

PRIMERA PLANA

EDICION DE 88 PAGINAS - Año III - N° 149 - \$ 60 - Buenos Aires, 14 al 20 de setiembre de 1965

LA ULTIMA ETAPA DEL CONCILIO



SARAGAT: LA ITALIA DE HOY

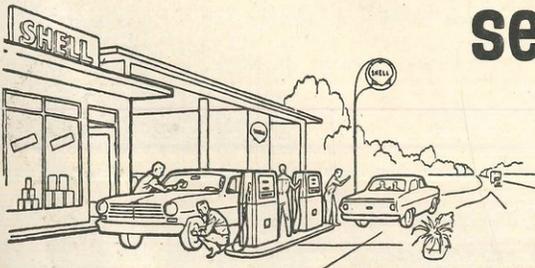
BAJO
EL
SIGNO
DE



**servicio
de amigo**

Atención cordial, amistosa... Voluntad de servirle como Ud. se merece y como la conservación de su valioso vehículo reclama... Es lo que tiene Ud. siempre en las Estaciones de Servicio Shell, donde encuentra, además, productos de calidad segura: calidad Shell. En todas las ciudades, en todas las rutas, Ud. hallará a su paso una Estación de Servicio Shell y en ella ese servicio de amigo.

servicio SHELL



...y siga seguro con



Calendario



A las seis de la mañana del martes pasado, cuando las últimas llamas se apagaron entre los escombros del solar de Arroyo 866, el Barrio Norte terminó de convencerse de lo irreplaceable: la boîte Mau-Mau —el más esplendoroso lugar de moda, entre los refugios nocturnos de Buenos Aires— estaba convertida en un hacinamiento de hierros tortuosos y mampostería derrumbada. Un incendio (originado presumiblemente en un cortocircuito) acabó en 4 horas con las tres plantas del edificio, con los 5 millones de pesos en bebida que almacenaba, con el ídolo hierático que presidía cada noche la ceremonia. El éxito fulminante de Mau-Mau y 25 millones de pesos fueron arrasados esa madrugada por el fuego: pocas veces, un delirio tan grande tardó tan poco tiempo en consumirse.

CINE

Asalto frustrado: Ver pág. 60.

Casanova 70: Ver pág. 58.

El expreso de von Ryan: Una fuga de prisioneros aliados a través de Italia, durante la Segunda Guerra Mundial, donde resaltan las pulidas interpretaciones de Frank Sinatra y Adolfo Celi (Sarmiento).

La felicidad: Un flagrante atentado a la moral burguesa, narrado como un cuadro impresionista: a través del carpintero François, Agnès Varda demuestra que no todo ha sido dicho sobre el amor (Libertador).

La fogosa criatura del planeta Ultra: Un adelantado interplanetario se aloja en el cuerpo de un obrero italiano: a pesar de las concesiones al lugar común, Ugo Gregoretti afirma la existencia de su talento (Iguazú).

Joe Cola-Loca: Ver pág. 58.

SIGUEN EN CARTEL — Adorado John: Los recursos del folletín, servidos con destreza (Biarritz); **Mi bella dama:** La fórmula para no fatigar, en tres horas de espectáculo deslumbrante (Metropolitan); **Dedos de oro:** James Bond, o la mitificación de la historieta (Hindú); **Lord Jim:** La novela de Joseph Conrad, casi tan prolija como el original (Broadway); **El Matasanos:** Cómo provocar la locura a partir de la psiquiatría (Premier); **Zorba el griego:** Una cierta idea de Grecia (Gran Rex).

TEATRO

El desatino, de Griselda Gámbaro (foto): Alfonso se despierta una mañana con el pie derecho apesadado por un abominable aparato. Con su tormento, Gámbaro consume un diestro juego con un sólido punto de apoyo: la interpretación de Lillian Riera, un esperpento infatigable (Instituto Di Tella).



Un hombre es un hombre, de Bertolt Brecht: Con la metamorfosis de un estibador irlandés, Brecht construyó una de sus obras más cautivadoramente poéticas: el Grupo del Sur la recrea con desusado brillo (San Telmo).

El señor Púntila y su chofer, de Bertolt Brecht: Las contradicciones de un terrateniente, servidas por una impecable Ina Ledesma en su doble labor de actriz y directora (Argentina).

SIGUEN EN CARTEL — Fedra, de Miguel de Unamuno: Una despojada manera de permitir la tragedia (La Recova); **El matrimonio del señor Mississippi,** de Friedrich Dürrenmatt: Una cortesana implacable, navegando por la imaginativa escenografía de Bertotto y Sarudiansky (Alianza Francesa); **¿Quién le teme a Virginia Woolf?,** de Edward Albee: El infierno, recorridos por dos parejas que se aborrecen sin pausas: el mayor hallazgo dramático de las últimas temporadas (Regina).

TELEVISION

VIERNES 17 — Viendo a Biondi: La distancia más corta entre dos puntos es una recta; para el humorismo de Pepe Biondi ésta parece ser una consigna: hacer reír sin complicaciones innecesarias ni vacilantes argucias (Canal 13, 21.30).

SABADO 18 — Tiempo de Historia: Un empeñoso muestrario de los siglos, donde las biografías y los hechos adquieren una dimensión prácticamente desconocida: la de una cruel veracidad (Canal 11, 23.20).

DOMINGO 19: El detective millonario: Casi cínicamente, el Capitán Burke destruye los acontecimientos delictuosos y los vuelve a la legalidad, entre besos y copas: de esta manera, el rutilante asesino de Mr. Avery Lord cae en las urgentes redes de la justicia (Canal 13, 22.30). **Conciertos del domingo:** Beethoven en la interpretación de la Orquesta Sinfónica de la B.B.C. de Londres, dirigida por Rudolf Schwarz (Canal 11, 23.20).

LUNES 20 — Telecataplum: Una comedia que recurre a los gags más desorbitados e irregulares apela esta semana a la mímica: al son de una campanada, su elenco se ordenará en una ilógica sucesión de relojes (Canal 11, 21). **Crisis:** La cuota de psicoanálisis que mejor conviene a la televisión (Canal 11, 22). **Los bribones:** Los ladrones de guante blanco, en una versión familiar: Charles Boyer, David Niven y Chic Young son atractivos adicionales (Canal 13, 22.30).



**VUELE
JET
A LOS**

**EE.
UU.**

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE



DISFRUTANDO DEL

**SERVI-
LAN**

SERVICIO "DE PRIMERA LINEA"
CREADO PARA UD.

Nos gustaría tenerle a Ud. a bordo de los Jets de Lan-Chile para brindarle: servicio, cordialidad y buena mesa (con exquisitos tragos). No mencionamos las tarifas porque entre amigos no se habla de dinero. Pero por cierto que son económicas... y lo son aún más con las ventajas del Credi-Lan. ¿Lo esperamos?

y siempre con las ventajas
del CREDI-LAN
volANDO en CLASE UNICA
a TARIFAS ECONOMICAS

Consulte a su Agente de Viajes o a

LAN-CHILE

CORDOBA 879 - CAPITAL FEDERAL
TEL. 31-5334/35/36/37/38

AHORA

NUEVO

**1500 C
GRAN CLASE**

CON EXTRAORDINARIA FINANCIACION DE
E. VIEL TEMPERLEY

S.A.



ADMINISTRACION Y VENTAS:

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos de 9 a 21

NUEVO SISTEMA EN SERVICE!

EN SU NUEVA DIRECCION DE

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

A 1/2 CUADRA STA. FE ALT. 3500

**BIENVENIDO
AL PRESIDENTE
DE ITALIA
GIUSEPPE SARAGAT**



**LIBRERIA ITALIANA
VISCONTEA S.R.L.**

**VISCONTEA
DISTRIBUIDORA
S.C. p. A.**

**VISCONTEA
EDITORIA S.A.**

LIBERTAD 1021

B. DE IRIGOYEN 842

BUENOS AIRES

PLASTICA

Deira, Macció, Noé y de la Vega: Los cuatro creadores del neofiguratismo, reunidos una vez más: ahora, a través de obras de gran tamaño, donde la pintura es como una inundación (Bonino, Maipú 962).

David Lamelas: El Superelástico: una manera de llevar el objeto hasta la exasperación, por medio del tremendismo formal (dos obras, 50.000 y 60.000 pesos; Lirolay, Esmeralda 868).

Mercado de Arte: Un hallazgo municipal: los tranvías sirven ahora para difundir las artes plásticas (desde 795 pesos, en los jardines de la Recoleta, junto al Asilo General Viamonte).

Mari Orensanz: El demonismo puede surgir también por una picazón del humor: en este caso, propone diez maneras posibles de reír (de 25.000 a 40.000 pesos, Rioboo-Nueva, Florida 948).

Carlos Poveda: Con el prestigio de una mención obtenida en la Bienal de San Pablo, Poveda expone ahora sus dibujos: depurada línea para una restallante imaginación (Rubbers, Florida 910).

Mabel Rubli: Una de las cabezas visibles del poderoso grupo de grabadores argentinos, en la culminación de su técnica: el hallazgo de un lenguaje largamente buscado (12.000 pesos; Galatea, Viamonte 564).

Grete Stern: Cuando la fotografía se jerarquiza e invade el dominio del arte: una muestra donde el Gran Chaco se desnuda a través de un ojo sensible (Museo de Arte Moderno, Teatro Municipal San Martín, Corrientes 1530, 9º piso).

Elvira Garbagnati: Los primeros pasos de una joven e intuitiva inquisidora del color y las formas (Kalá, Montevideo 467).

MUSICA

MIÉRCOLES 15 — Festival Bach: Esta vez, el maestro Karl Richter conducirá la monumental *Misa en si menor*, con las voces de Myrtha Garbarini, Noemí Souza, John van Kesteren y Víctor de Narké (Colón, 21.30; se repetirá el domingo 19 a la misma hora).

JUEVES 16 — Recital de canto: La soprano argentina Marisa Landi transita un heterogéneo repertorio (San Martín, 19).

DOMINGO 19 — Filarmónica de Viena: Una de las orquestas más perfectas del mundo, bajo la conducción de Karl Böhm, para interpretar a Mozart, Strauss y Brahms (Colón, 11).

DISCOS

Las sinfonías Sturm und Drang, por Franz Joseph Haydn: Las seis sinfonías que marcaron el paso de Haydn por un movimiento que desembocaría en el romanticismo; en la conducción, el milanés Antonio Janigro demuestra moverse tan cómodo como en el manejo de su violoncelo (Vanguard CID - 70001/8).

LIBROS

Crónicas de Buenos Aires: Siglos y estilos confluyen en una obsesión; la ciudad que fundaron Mendoza y Garay. Una antología utiliza ese sentimiento para edificar una imagen de Buenos Aires, desde el refrescante Lucio Vicente López hasta el febril Miguel Brascó; el desorden de los prólogos perjudica la intención (Jorge Alvarez, 200 pesos).

Ensayos sobre el realismo, por Georg Lukács: Escritos hace treinta años, y publicados hace veinte, estos ensayos son, quizá, el mayor monumento de la estética marxista en lo que va de la centuria; también un texto imprescindible para estudiar las relaciones entre literatura y política (Siglo XX, 520 pesos).

DEPORTES

FUTBOL — La última esperanza de Independiente para cobrarse el revés de San Siro: esta vez, Internazionale corre con los riesgos de la visita (miércoles 15, a las 19.30).

RUGBY — Los Pumas, en constante alza, ante la línea clásica de los británicos de Oxford-Cambridge (sábado 18, a las 14.30, sección Jorge Newbery del Club Gimnasia y Esgrima). ♦

Elegidos por Trapiche para ser elegidos por usted.

Tres vinos que tienen su origen en cepas seleccionadas. Tres vinos que han alcanzado una preciosa madurez. Tres vinos de una bodega que es tradición de excelentes vinos.

GRAN DERBY - VIEJO PINOT - FEUDO VIEJO

tintos y blancos



ORIGEN:

TRAPICHE

vinos de nobles viñas



Benegas Hnos. & Cía.
Casa fundada en 1883



ELEGIDOS





COMETARSA
DALMINE SIDERCA
LOSA
PROPULSORA
SIDERURGICA
TECHINT

LA ORGANIZACION TECHINT

y sus 6.500 colaboradores

Expresión de labor mancomunada
Argentino - Italiana, al cumplir
20 años de actividad en la República
dan su bienvenida a S. E.

GIUSEPPE SARAGAT

Presidente de la República Italiana

y le agradecen
su decisión de visitar nuestro país.

Director - Editor
VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección
ROBERTO SOCOL

Subdirector
RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción
JULIAN DELGADO
TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción
OSIRIS TROIANI
ERNESTO SCHÖO

Redacción: Roberto Aizcorbe, H. Alsina Thevenet, Rodolfo Arizaqa, Alberto Borriani, Oscar Caballero, Alberto Coustí, Fanor F. Diaz, Manrique Fernández Moreno, Norberto Firpo, Hugo Gambini, Carlos M. Hirsch, Sergio Moreno, Santiago Pinetta, Silvia Rudni, Mario Sekiguchi, María Teresa Solá y Carlos Villar Araujo. **Diagramación:** Francisco Rojo Anglada y Carlos M. Rodríguez. **Fotografía:** Jaime González Cociña, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press e Interpress. **Archivo:** Toni Hiller, Alfredo Andrés y Doris Knop. **Corrección:** Dardo Batuecas, Héctor C. Carreira y Alberto J. Ortiz. **Colaboradores:** Mariano Grandona, Jordán de la Cazausa, Art Buchwald, Ival Rocca, Guillermo Edelberg, Alberto Laya, Carlos García Martínez, Henry Hazlitt, Flax, Kalondi y Miguel Brasco.

Portada: The Associated Press.

Servicios exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygés (Córdoba) y Félix M. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior: L'Express (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia). **Corresponsales:** Mario Vargas Llosa (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental), Edmundo Rovira (Montevideo).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Margarita Irigoyen, Gregorio H. Lamuedra y Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA es una publicación semanal —que aparece los martes— de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, pisos 10 y 12, Buenos Aires, T.E. 33-9576 y 34-9018/10, Dir. Telegráfica: PRIFLA.

Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de la Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas. Precio del ejemplar: 60 pesos. En Uruguay, 10 pesos oro; en Paraguay, 80 guaraníes. Número atrasado: 70 pesos. Suscripción anual: Argentina, \$ 3.000. Exterior (vía ordinaria): 25 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO QUE MARCA LA LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 831.950.

PRIMERA PLANA

Año III Buenos Aires, 14 al 20 de setiembre de 1965 Nº 149

CARTA AL LECTOR

Los premios son siempre un compromiso. En 1964, al convocar a dos concursos para Novela y Ensayo, Primera Plana lo asumió con la Argentina, cuya importancia cultural había defendido tenazmente en cada una de sus páginas; en sus portadas, donde se sucedían novelistas, pintores, músicos; en su manera afirmativa de mirar el país. En 1965, ese compromiso es más vasto, porque toda la América hispana entra en juego. Los cuatro jueces elegidos se cuentan entre los mayores intelectuales del continente; es más, lo representan de un modo cabal y también de un modo joven, como la propia Primera Plana pretende representarlo. El monto atribuido al premio —ceñido esta vez sólo al rubro Novela— es de los más altos que se conozcan. Esta revista entiende que la adhesión a una cultura vale tanto como la prédica en favor de ella. Y el certamen de 1965, cuyas bases se publican en la página 81, significa exactamente eso: un acto de fe.

Sin embargo, la realidad no se sacia con gestos: en la semana que empieza, la visita del Presidente italiano Giuseppe Saragat obligó a una forma diferente de acción.

• El proceso de incertidumbre de la economía de Italia, que intenta recuperar luego de la recesión, fue observado sobre el terreno por un enviado especial, Alberto Borriani, quien entrevistó durante tres semanas, en Roma, Milán y Turín, a dirigentes de empresa, funcionarios del gobierno y organizaciones sindicales hasta obtener el exhaustivo, esclarecedor panorama, que se despliega de la página 71 a la 77.

• Simultáneamente, otro enviado, Osiris Troiani, arrancaba de un Quirinal (el palacio gubernativo) adormecido por las vacaciones, las claves del mensaje que Saragat trae a este continente.

A la vez, el segundo pleito entre Independiente e Internazionale, que arrastró hasta Milán una multitud nunca vista, convocó también a un testigo de Primera Plana: el propio Borriani, cuya versión del partido tiene la frescura que sólo podía darle un espectador corriente.

Italia tiene que ver de algún modo, también, con la última y más difícil etapa del Concilio Vaticano, a la que presta una atmósfera insustituible: la de su Roma poblada, desde ahora, por la púrpura de los cardenales y la curiosidad del mundo. En la semana de su Reunión Inaugural, este número incluye —entre las páginas 28 a 31— un minucioso informe sobre el acontecimiento. Más dramáticamente, Buenos Aires proveyó otra historia: la que cuenta Norberto Firpo en las páginas 34 a 36, después de participar durante seis horas, junto a un fotógrafo de esta revista, de una de las más difíciles operaciones cardíacas que se hayan hecho en la Argentina.

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR

INDICE

Portada: Saragat - La Italia de hoy	24
La última etapa del Concilio	28
El País	8
Provincias	15
América y el Mundo	18
Vida moderna	28
Historia del peronismo, XIV	38
Cultura Italiana	46
Artes y Espectáculos	24
los	57
Primera Dama	64
Señoras y Señores	66
Economía y Negocios	69
Cartas	82
Transiciones	84
Deportes	85



Noticiero del Grupo Siam



Siam Di Tella Ltda.

Siam Di Tella Ltda. transferirá a Industrias Kaiser Argentina su tenencia de acciones en Siam Automotores, pasando a ser importante accionista de IKA.

Al asociar así sus actividades, IKA y Siam Automotores continuarán e incrementarán la producción de todas sus líneas, manteniendo asimismo sus marcas.

Cuando se cumplan los efectos de esta transacción se habrá logrado beneficiar a todos los sectores involucrados en la producción de ambas empresas: su personal, proveedores, concesionarios, accionistas y consumidores, consolidándose la actividad que venían desarrollando separadamente ambas empresas argentinas.

Al comentar esta operación, los presidentes de Industrias Kaiser Argentina y Siam Di Tella Ltda. expresaron su satisfacción por haber logrado tan importante entendimiento, que responde al viejo anhelo de consolidar efectiva y definitivamente una gran industria nacional de automotores, sus piezas, partes y productos, para beneficio de todo el país y con aún mejores perspectivas para proyectar la industria argentina a los mercados de exportación.

Siam Di Tella Electromecánica

Las necesidades de Y. P. F. de nuevos equipos de bombeo de petróleo para los próximos 2 años serán cubiertas por una compra efectuada a Siam Electromecánica refirmando la confianza ganada por más de 3.000 de estas unidades Siam ya utilizadas en el país. Este contrato representa una inversión de más de 1.000 millones de pesos, que significan un ahorro de divisas por su aporte a la mayor producción de petróleo nacional.

Servicios Sociales Siam

En el área de la asistencia médica a su personal, la Organización Siam Di Tella ha creado y sostiene actualmente un sanatorio central y servicios de fábrica en cada una de sus plantas industriales.

Los mismos, equipados con instrumental de primera línea en todos los sectores, realizaron en el último año 153.663 atenciones médicas, de las cuales 40.370 requirieron la intervención de especialistas. Fueron internados en el sanatorio 302 enfermos a los que se efectuaron 270 intervenciones quirúrgicas.

La asistencia médica, incluida la quirúrgica, es integral y gratuita.

Siam - Grupo Refrigeración y Aparatos Domésticos

Se ha estructurado la nueva Gerencia de Planificación de Productos, dependiente directamente de la Gerencia General.

Esta nueva área dedica todos sus esfuerzos actuales a los estudios de las nuevas líneas de productos para el equipamiento comercial y confort del hogar.

En el curso del mes actual, los miembros de la Dirección Comercial han realizado una gira por el interior del país, efectuando reuniones zonales con los concesionarios, tendientes a informar sobre los planes inmediatos de la empresa y discutir la evolución de los mercados regionales.

Setiembre 1965

LAS TRES LIBERTADES

Por

Mariano Grondona *



La Revolución Libertadora cumple diez años: es la hora del balance desapasionado. Los argentinos tenemos que afrontar urgentemente la tarea de "universalizar" nuestro pasado reciente. Corremos el riesgo, en efecto, de tener muy pronto dos pasados. Corremos el riesgo de caer, como anteriores generaciones, en una escisión irremediable de nuestra historia. Y un pueblo que no puede mirarse en el tiempo como una unidad, es incapaz de elaborar un programa común. Revisionistas y liberales nos impiden aún hoy comprender la historia argentina como el desarrollo armónico, aunque intenso, de ideales comunes. Peronistas y antiperonistas estamos ante el peligro de agregar a aquella fisura antigua otra reciente. Tenemos que rescatar de inmediato las fechas y los nombres de las interpretaciones facciosas e integrar una visión común de las últimas décadas. Debemos conciliar nuestra memoria colectiva: porque allí, en los oscuros resentimientos históricos, late la fuerza de nuevas divisiones.

Los regímenes parciales: Para ensayar una interpretación de la Revolución Libertadora susceptible de ser aceptada por todos los sectores, conviene comenzar por la libertad o, mejor, por las libertades: la libertad privada, la libertad de participación, la libertad legal.

La libertad privada es aquella por la cual los hombres se reservan frente al Estado un puñado de derechos inviolables. Es la libertad típica del liberalismo y la forma de vida de los propietarios. La libertad de participación, en cambio, consiste en la incorporación de todos los sectores en el esquema de poder, de bienestar y de prestigio de una sociedad: es la libertad de la democracia y la aspiración natural de los proletarios. Y, por fin, la libertad legal trata a todos los hombres como iguales ante la ley.

En la Argentina de 1943 había, sin duda, libertad privada. Las restricciones electorales y la desigualdad social no permitían afirmar lo mismo, sin embargo, de la libertad de participación. Y, en la medida en que no todos los grupos tenían igualdad de trato frente a la estructura política del Estado, la libertad legal estaba ausente.

Perón vino a forzar el ingreso de los sectores populares en el esquema político, económico y social de la sociedad tradicional. Vino a traer, entonces, libertad de participación y una mayor dosis de democracia, si por ella se entiende el gobierno de las mayorías. Pero su empresa se desarrolló con

una fuerte retracción de la libertad privada y de la libertad legal. Los derechos individuales fueron conculcados y la igualdad ante la ley no protegía a la oposición.

Tal como resultó en su desarrollo, la Revolución Libertadora se concentró en la renovación de la libertad privada. Lonardi había querido hacerlo sin menoscabar la libertad de participación. Su ensayo quedó trunco y la revolución se concentró entonces, a través de las proscripciones, a restaurar la libertad liberal. Restringió la libertad democrática —las mayorías ya no mandaban— y confirmó la desigualdad ante la ley: esta vez, tampoco habría libertad legal para los opositores.

La historia de las dos últimas décadas se ha vivido así como si no fuera posible obtener una libertad sin menoscabar las otras. Pero cada una de estas décadas incorporó también "una" libertad, con carácter permanente, en nuestra vida nacional. Porque existió Perón, los sectores populares no están dispuestos a abandonar sus pretensiones de participación. Porque la Revolución Libertadora prevaleció, los sectores medios no están dispuestos a perder la libertad individual. Y porque hemos vivido dos décadas de persecuciones, el pueblo argentino, como un todo, no quiere vivir sin libertad legal, sin que la ley premie o castigue por igual a todos y a cada uno de nosotros.

El desafío: Esta es, entonces, la hora de la síntesis. El 17 de octubre de 1945, los sectores populares hicieron acto de presencia en nuestra historia. El 16 de setiembre de 1955, los sectores medios reclamaron y obtuvieron el respeto por los derechos individuales. Y ahora, estos dos segmentos de la Nación y estos dos momentos del pasado ensayan su coexistencia bajo el amparo de una misma ley. En 1945 se afirmó la libertad democrática, y en 1955, la libertad liberal; en 1965 tendremos que afirmar la libertad legal. La Argentina prueba hoy su capacidad de convivencia, su aptitud para imponer a todos los sectores el acatamiento de una misma ley y la aceptación de la democracia liberal. Democracia, porque las mayorías deben mandar. Liberal, porque las mayorías no deben aplastar. Difícil equilibrio y arduo desafío: vivir a un mismo tiempo y sin mutilaciones, los tres significados de la palabra "libertad". ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



El País

Onganía: Reacciones y alarmas

Si fuera necesario bautizar los últimos siete días de la política argentina habría que denominarlos "la Semana Onganía". A cien años de la Triple Alianza, sus declaraciones en favor de una unión con Brasil para enfrentar "con eficacia al enemigo [el comunismo] en la forma y lugar que se presente" (31 de agosto, en Buenos Aires), sacaron chispas.

Las primeras reacciones partieron de la prensa brasileña, y el Ministro de Guerra, general Arthur Costa e Silva, jefe de la línea dura del gobierno Castelo Branco, se vio obligado a intervenir. El lunes 6 negó que existiera pacto alguno entre él y Onganía.

Entre tanto, las reacciones estallaban en Uruguay, donde se interpretó que las palabras de Onganía eran una advertencia de que los Ejércitos brasileño y argentino sofocarían cualquier brote comunista en aquel país. El Consejero Alberto Abdala formuló un planteamiento en el Poder Ejecutivo, en busca de aclaraciones del gobierno de Buenos Aires. El Ministro del Interior, Adolfo Tejera, intentó apaciguar la situación, actitud que siguieron sus colegas de RR. EE. y Defensa.

Por fin, el Canciller, Luis Vidal Zaglio, pidió informes a sus Embajadores en Buenos Aires y Brasilia. Preventivamente, el Consejo de Gobierno rechazó en una declaración todo posible

intento de ingerencia extranjera, y el mismo día —martes 7— pasaban a la justicia militar 5 coroneles que habían censurado al Ministro de Defensa en carta al Presidente.

Los últimos actos sobrevinieron de inmediato. También el martes, desde Rosario, se daba a conocer la respuesta de Onganía a un cuestionario que le sometió el matutino *La Capital*: el Comandante en Jefe negaba que él hubiera firmado pacto alguno con el Ejército del Brasil. El miércoles, Vidal Zaglio informó al Consejo de Gobierno sobre las dichas declaraciones: "No agravan al Uruguay". Pero la Marina suspendió la participación del destructor Uruguay en los ejercicios Pre-Unitas programados con la Armada Argentina. La Armada Argentina, a su vez, canceló el operativo a las pocas horas.

Faltaba algo: la Cámara de Diputados de Chile resolvía analizar el mensaje de Onganía, y en el Parlamento argentino, el Senador peronista Ricardo Ovando, y los Diputados Enrique de Vedia (Democracia Cristiana) y Juan Carlos Coral (Socialismo Argentino) solicitaban informes al PE sobre las manifestaciones del Comandante en Jefe del Ejército.

A estas alturas, cundían en Buenos Aires dos interpretaciones sobre este vaivén de reproches. La más socorri-

da aseveraba que las reacciones eran previsibles, producto de las disensiones que subyacían en el mapa de los gobiernos americanos. La otra, proveniente de la Secretaría de Guerra, adjudicaba al PE, y al partido oficialista, todo el embrollo.

Esa explicación concede al hermano del Presidente, Ricardo Illia, el comando del plan, cuyo objetivo último es el deterioro del general Onganía, para que el Comandante en Jefe se vea obligado a dejar su cargo.

Puesto que el PE considera que las funciones de Onganía tienden a ser "vitalicias" por la autoridad del propio jefe militar, relevarlo —la vía legal de que dispone el Presidente para quitarlo de la escena— parece temerario. Más vale, sería la argumentación de Ricardo Illia, minar su prestigio hasta que su caída sea producto de ese desprestigio.

Un emisario del Vicepresidente Carlos Perette habría intervenido ante su amigo, el Consejero uruguayo Abdala, con promesas de beneficios para ese país provenientes de frigoríficos regionales y la electrificación de la Mesopotamia argentina; el mismo procedimiento se habría desplegado en Chile, inclusive a través de un par de periódicos.

También se adjudica a Ricardo Illia una participación en el discurso pronunciado por su hermano, el miércoles 8, en Esperanza, Santa Fe, y que asombró a causa de una sola frase: "El comunismo —dijo el Presidente— ha sido superado en el mundo... Nadie debe subestimar la guerra fría y la lucha ideológica en el mundo. Tampoco debemos sobrestimarlas, perdiendo el rumbo y el camino". Ese mismo día, se anunciaba la compra de maquinaria petrolera en Moscú, gestionada por Facundo Suárez, a un costo de 3 millones de dólares provenientes de un crédito de 15 millones concedidos por la URSS. Ambos episodios fueron tomados como un contraataque a las advertencias anticomunistas de Onganía y otros oficiales de las FF. AA.

En la Secretaría de Guerra se supuso que el plan Ricardo Illia y hasta el discurso de Esperanza integran una estrategia radical tendiente a que Onganía "se sienta tocado" y abandone su cargo. Se atribuye al Comandante esta frase: "Si quieren que me vaya, que pidan mi relevo". Las mismas fuentes sostienen que el PE dispone ya del sucesor para Onganía: el general de división Carlos Alberto Caro.

¿Qué pasaría si el Presidente pide el cargo a Onganía? Lo entregaría, sostienen sus allegados, sin abrir pronósticos sobre lo que sucedería luego. ¿En qué generales de división podría apoyarse, si quisiera resistir? Sólo cuatro de los ocho generales de división le son incondicionales, según se afirma en Guerra: Pistarini, Alsogaray, Iavicoli, Shaw.

Pero dentro del mismo Ejército se aceptaba que el affaire Brasil-Argentina-Uruguay había dañado "interiormente" a Onganía, beneficiando a Arturo Illia. Otros sectores no militares expresaban que grupos golpistas incidían sobre Onganía para que, con declaraciones imprudentes o actos impolíticos, se desgaste rápidamente y patro-

cine ya un golpe de Estado, al advertir que ese desgaste le impedirá figurar en 1969 como candidato presidencial de una coalición nacional, y, por lo tanto, sólo una toma violenta del poder lo depositaría en la Casa Rosada.

Curiosamente, la semana pasada, en que el Presidente Illia decretó la primera movilización desde que asumió el gobierno —la del personal de buques mercantes—, acrecieron en los sindicatos las versiones que anunciaban un inminente golpe de Estado dado por el Ejército. Se giraba, inclusive, una fecha: mediados de octubre próximo.

En esas mismas esferas se dijo que por mediación de la Iglesia española y peroneros de Franco, Onganía se entrevistó con Perón en Madrid, acordando la formación de un movimiento integrado por el Ejército, la Iglesia argentina y el peronismo, para derrocar y suplantarlo a Illia. Motivos: la inoperancia del gobierno en materia social y económica conduciría a una preponderancia de las corrientes marxistas.

El jueves por la noche, en el plenario de la CGT, los discursos de Augusto Vandor, José Alonso, Pío Domínguez y Adolfo Cavalli, asumieron una virulencia que no se registraba desde hace tiempo. Consultadas fuentes del Ejército negaron la más mínima veracidad a estas versiones y se sulfuraron ante la repetición del rumor sobre entrevista Onganía-Perón.

Los núcleos colorados tampoco creían en la posibilidad —por lo menos a corto plazo— de un golpe de Estado. En todo caso, lo único sugestivo es que crezcan alarmas sobre el mismo tema. Si bien las alarmas no son más que eso. ♦

Interdictos

El reinado de Carol

A media mañana del 9 de junio último, una dotación de policías provistos de ametralladoras irrumpió en las oficinas de Aсуval SRL, *holding* de empresas controlado por Jorge Antonio y dependiente de la Mercedes Benz Argentina; detrás de ellos, un grupo de funcionarios de la Dirección Impositiva trató de hallar pruebas concretas y revisó cajas de hierro, armarios, escritorios.

“¿Qué se buscaba con tanto interés? ¿Qué razones habían impulsado estos procedimientos desusados, masivos, exagerados?”, preguntó por escrito el Diputado peronista Rodolfo Tecera del Franco al Poder Ejecutivo, al solicitarle informes sobre la Comisión Liquidadora y Administradora de Bienes Interdictos.

Tras ocho años de sondeos y centenas de expedientes, la Comisión (30 empleados con un presupuesto de 3 millones de pesos mensuales asimilados al Ministerio de Educación y Justicia) volví a resistir los embates de los des-

contentos interdictos. Un correligionario de Tecera, el Diputado Jorge Simini, se sumó a la ofensiva la semana pasada, al presentar un nuevo pedido de informes basado sobre tres hipótesis:

- Los actos de la Comisión son desconocidos, pues no se publican informes sobre la índole de sus actividades.

- No se conoce el destino de los bienes que pasaron a su jurisdicción, ni si han sido enajenados y, en tal caso, quiénes son sus compradores.

- No hubo una sola reacción, por parte de los restantes miembros de la Comisión, “ante los hechos dolosos que la prensa ha denunciado sobre las actividades de su presidente”.

El presidente, abogado Marcelo Carol, fue relacionado con el affaire que concluyó en agosto pasado con la renuncia —pedida por el Jefe del Estado— de las cinco máximas autoridades de la Aduana (Nº 145) y acusado por uno de ellos, el ex administrador Francisco Barreiro, de haber utilizado su amistad con el Juez Carlos Clariá para interceder en favor del ingreso de respuestas automotores con un gravamen inferior al habitual.

Carol, un santiaguino que “hace gala de su estrecha amistad con el doctor Illia”, según Simini, es el tercero de los presidentes de la Comisión, organismo que en 1957 sucedió a la Junta de Recuperación Patrimonial (los anteriores: Emilio Colombo, durante el gobierno de Frondizi, y Jorge Borsella, a partir de Guido). Es él, también, quien maneja el espinoso caso Aсуval.

Desde su despacho en el edificio de Gelly y Obes 2268 —donde vivió Juan Domingo Perón y donde la entidad ocupa los tres últimos pisos, en los cuales abundan retratos de Illia en marcos de plata, alfombras multicolores y moblaje suntuoso—, Carol planificó la operación de comandos orientada hacia cada una de las empresas aparentemente subsidiarias de Aсуval: el lunes 7 de junio, un centenar de inspectores de Impositiva fracasó en su intento de obtener documentos que probaran esa vinculación; dos días después, la invasión a Aсуval daba igual resultado.

A partir de entonces, dos dictámenes (de los Jueces Armando Grau y Franklin Kent) hicieron lugar a sendos



Comisión: Dentro, nada de fotos.

recursos de amparo interpuestos por Aсуval. En vano, de acuerdo con el proyecto de Tecera, “los funcionarios de la Comisión que intervinieron en los allanamientos se llevaron todo lo que encontraron” y fueron inútiles las gestiones ante la Presidencia de la Nación y la propia Comisión “para lograr el reintegro de la documentación, indispensable para continuar la normal administración de las empresas”.

Simini detalló cuál es el procedimiento de que se vale el organismo con el fin de burlar las verificaciones instruídos por esos jueces: “Ordenados los allanamientos de la Comisión, todos los elementos buscados ya están en otra parte, en la Secretaría Técnica de la Presidencia, que de esta manera se transforma en cómplice de los turbios manejos de la citada Comisión”. La entidad depende de la Presidencia de la República, pero en la Casa Rosada se asevera que Carol opera según órdenes de Ricardo Illia, el hermano del Primer Mandatario.

Al parecer, el mecanismo denunciado por Simini suele ser normal. Los expedientes en trámite y en ejecución ante la Cámara Federal, Sala de Contenciosos, suman 130. La Comisión liberó interdicciones del empresario Alberto J. Armando, que pagó un millón de pesos; del Gobernador salteño, Ricardo Durand, y del ex zar de la propaganda peronista, Raúl Alejandro Apold. Pero los caratulados con el nombre de Jorge Antonio acaparan la mayor atención de Carol y su estado mayor, un directorio de 4 miembros, reducido a 3, pues hay un cargo todavía sin cubrir.

La interdicción más significativa pesa sobre bienes del financista J. en FORJA, con acciones de Mercedes Benz y 5 automóviles Cadillac, sobre un total de 15 de otros afectados (tres de esos coches son empleados por los directores de la Comisión, que juran no zambullirse nunca en la espléndida pileta de natación que corona el edificio de Gelly y Obes). Respecto de dichos bienes, hay fallo favorable al Estado de la Cámara Federal, pero la parte afectada lo recusó y el asunto está en manos de la Suprema Corte. Funcionarios del organismo reconocen que se practicó el allanamiento en Aсуval pero “sólo para controlar documentación”; explican que “será devuelta una vez cumplido ese objetivo”.

Hay otras propiedades de Antonio fuera de la órbita judicial; la más importante, una estancia cercana a Arrecifes, cuyo valor se estima en 1.500 millones de pesos; otra inhibición pesa sobre bienes del extinto Juan Duarte: dos automóviles —un Cadillac y un jeep preparado para cacerías— y la estancia Santa María, en la localidad bonaerense de Monte, que la Comisión administró y vendió en 27 millones. Como el adquirente no pagó la suma estipulada en el boleto, el caso quedó estancado.

Hace pocas semanas, cuando Juan Domingo Perón ordenó detener la unificación de su movimiento, algunos círculos interpretaron que el ex Presidente estaba negociando con el gobierno Illia. Y las miradas apuntaron a la Comisión Liquidadora, pues según las versiones, este organismo devolve-

ría los bienes de Antonio a cambio del renunciamiento peronista.

Empero, los proyectos de Tecera y de Simini desmienten esa teoría. Carol, comprovinciano y amigo del Senador Angel R. Freytes, dijo a Primera Plana después de negarse a que lo fotografiaran: "El Presidente y la Comisión tienen el propósito de terminar cuanto antes los asuntos pendientes y liquidar a la Comisión misma". Ya es hora, pues el decreto que la fundó exigía "proceder en la forma más rápida posible". Desde entonces han transcurrido ocho años.

Carol niega dobles intenciones en el caso Antonio. Recuerda que en julio fue agredido al salir de su bufete de abogado, y si bien recibió la visita de Arturo Illia mientras convalencia, jamás recibió dato alguno sobre la identidad de su atacante. En aquel entonces, ciertos amigos del funcionario santiagueño creyeron ver en el atentado la huella de adictos al bigotudo financista.

"No se creará otro ente —dice Carol—. Administrativamente, seguiremos la vía de los bancos. El Presidente no es amigo de perseguir a nadie y por eso puede haber un proyecto de liquidación de la Comisión a fin de año, siempre que la Cámara Federal tome resoluciones." ♦

Paros

La sombra del contrabando

—Estos paran por cualquier cosa. ¡Es una peste!

Reproches como éste se oyeron el viernes pasado, a bordo de colectivos y ómnibus, más atestados que de costumbre, gracias al paro ferroviario. No todos los pasajeros extras conocieron el origen de esa huelga de 24 horas: no la determinaron aumentos de salarios o convenios laborales, sino un decreto del Poder Ejecutivo que quitaba a la Administración General de Puertos los servicios de almacenaje, eslingaje, balanza y guinche de entrega de las mercaderías de exportación e importación, para transferirlos a la Dirección Nacional de Aduanas. Quienes entendían el problema pudieron explicar al resto que los ferroviarios paraban porque el personal que hasta ese momento realizaba aquellas tareas está afiliado a su gremio: "Son los ferroporcuarios, a los que el gobierno quiere hacer depender de la Aduana".

Pero lo que nadie podía explicar eran los motivos reales de esa transferencia de servicios. Ni las solicitadas ni las crónicas sobre el conflicto gremial, que durante esa semana inundaron los periódicos, dijeron una sola palabra sobre esos motivos. Primera Plana pudo establecer que el punto neurálgico del conflicto radicaba en el robo y el contrabando que diariamente se comercializa en el puerto de Buenos Aires. Con energía, funcionarios de la Administración de Puertos y de la Di-

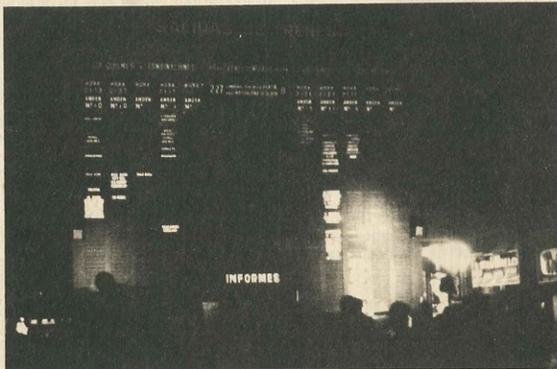
rección de Aduanas se acusaron entre sí. Tímidamente, esos mismos funcionarios también admitieron que el personal a su cargo "no es muy santo" en el manejo de la mercadería.

"Mire, aquí hay mucho dinero en juego. Se trata de miles de millones de pesos robados al fisco." Esta frase fue repetida, en una misma tarde, por los representantes de ambos sectores a un mismo redactor. La Asociación del Personal de Dirección de los Ferrocarriles, que incluye a los profesionales ejecutivos de la Administración General de Puertos, fundamentó su rechazo al decreto con los siguientes argumentos:

- La transferencia de servicios amenazaría la continuidad en los cargos, pues todo el personal afectado pasaría a depender en comisión de la Dirección Nacional de Aduanas.
- La Administración de Puertos es una de las pocas empresas estatales no deficitarias, que no recurre al presupuesto nacional y que fue citada como ejemplo ante los países miembros de la OEA.

• No es exacto que en 1949 se hayan separado las funciones para facilitar las tareas técnicas y de control aduanero. El gobierno peronista adoptó esa medida para obligar a renunciar a un enemigo suyo: el almirante Von Rintzel. Fue una cuestión meramente política.

El complicado movimiento portuario, por donde se filtran las evasiones de divisas, exige un mecanismo eficaz y exacto. Según los ejecutivos de la Administración de Puertos, sólo la instalación de una computadora electrónica que registre la cantidad de mercadería descargada y verifique luego la que llega a plaza, puede controlar que durante el movimiento de almacenaje, eslingaje, balanza y guinche de entrega no se produzcan sustracciones. "Cuando íbamos a instalar una de esas máquinas, aparece este decreto. ¿No será que se intenta evitar el control?", preguntó suspicazmente un alto funcionario de la Administración de Puertos. Al trasladar esa pregunta al interventor en la Aduana, el doctor Delconte respondió: "Jamás tuve noticia alguna de que intentaran usar una computadora. Lo



Juan C. Quisá

En la estación Constitución: Los prolegómenos de la huelga.

• Hasta 1949 todo el movimiento portuario estaba en manos de la Aduana, pero ese año se decidió con buen criterio desvincular las funciones técnico-portuarias de las de orden fiscal, tal como se hace en los puertos más adelantados del mundo.

• La transferencia de servicios retrotrae la situación a 16 años atrás, cuando la Aduana no había podido aún organizar debidamente el movimiento portuario.

El Interventor en la Dirección Nacional de Aduanas, doctor Juan Carlos Delconte, entrevistado en su despacho de Subsecretario de Hacienda ("Me hice cargo de la Aduana para restablecer el principio de autoridad en un organismo caotizado") describió un esquema distinto:

• El decreto no dice que el personal será transferido a otra dependencia, ni que sean afectadas su continuidad y estabilidad; tampoco se dispone la disolución de la Administración de Puertos ni se serán sustraídos importantes ingresos, como se dijo.

que puedo anticiparle es que la Aduana está instalando una".

La triste revelación del Subsecretario Delconte ("No nos engañemos, el contrabando y el robo existen en todos los puertos del mundo y es muy difícil de evitar") y la tímida confesión de los funcionarios de ambas reparticiones ("Sabemos que nuestro personal no es todo inocente") pone en evidencia una realidad: las cadenas de contrabandistas cuyos eslabones se encuentran en cada uno de los movimientos de la mercadería.

"Hay tres jurisdicciones encargadas de controlar los bultos: la Aduana, la Prefectura y la Administración de Puertos. Pero resulta que cuando falta algo, el responsable nunca aparece. Centralizar todo en una sola repartición ayuda a localizarlo", explicó finalmente el doctor Delconte.

Los importadores se preguntan ahora otra cosa: ¿Quién controlará alguna vez el contrabando aéreo que aterriza en pistas clandestinas? ¿O el que traspasa las fronteras del país en un simple bote? ♦



Bienvenido, Presidente Saragat

INDUSTRIAS PIRELLI S. A. I. C., con más de cincuenta años de actividad en la Argentina, contribuyendo al desarrollo industrial y económico del país, adhiere al júbilo nacional por la visita del Presidente Saragat y le brinda su más cálida bienvenida.

INDUSTRIAS PIRELLI S. A. I. C.

El juego del amor y el azar

Con la ventosa primavera, los problemas han vuelto a rondar la provincia de Santa Cruz: esta vez, la elección —quizá se celebre antes de fin de año— de un nuevo Senador Nacional (para sustituir a Luis Mauricio Corradi, demócrata cristiano cuyo mandato finaliza el 1º de mayo de 1966) es motivo de escándalo y la comidilla en las tertulias del Café Carreras, de Río Gallegos, una ciudad de ajetreados funcionarios, por otra parte.

Las dificultades derivan de la profunda división en la Cámara de Representantes; allí, seis radicales del Pueblo comparten la decisión legislativa con cinco peronistas, cuatro miembros del Partido Unidad Nacional (la fuerza del Gobernador Rodolfo Martinovic y el Diputado Nacional Abdo Barcat), cuatro "alendistas", dos independientes (ex UDELPA), un democristiano y dos

conservadores populares. Esta es la asamblea parlamentaria de 24 miembros que, para llenar su objetivo —elegir el Senador—, deberá concretar alguna de estas combinaciones:

- La unidad de los radicales del Pueblo, el bloque del PUN, los independientes y el Diputado Lizardo Nicolich, disidente de la UCRI: una coalición de 13 diputados visiblemente antiperonista. El contubernio habría sido aconsejado al Gobernador Martinovic, a fines de julio, por el Ministro de Interior, Juan Palmero. Según las versiones, el Ministro desea imponer como Senador al radical del Pueblo Rodolfo García Leyenda.

- La coalición del PUN, los peronistas, la democracia cristiana, los independientes y los conservadores para consagrar a Martinovic, el Gobernador saliente. Un pacto similar, con el apoyo peronista, sirvió para sobreeser a Martinovic, en junio pasado, del juicio político que le planteó la UCRP (unilateralmente, el partido de Ricardo Balbín llegó a destituir al mandatario electo y a designarle sucesor).

- La coalición del PUN, los peronistas, la democracia cristiana, los independientes y los conservadores para consagrar a Martinovic, el Gobernador saliente. Un pacto similar, con el apoyo peronista, sirvió para sobreeser a Martinovic, en junio pasado, del juicio político que le planteó la UCRP (unilateralmente, el partido de Ricardo Balbín llegó a destituir al mandatario electo y a designarle sucesor).

Sin embargo, los peronistas lamentan ahora su apoyo a Martinovic: recientemente, el Tribunal Supremo de Justicia ordenó la prisión del dirigente máximo del peronismo ortodoxo en la provincia, Fabián Mallada, y los justicialistas no encontraron la colaboración del PUN cuando pretendieron iniciar, ellos a su vez, un juicio político al Tribunal.

- La reunión de la UCRI, la Democracia Cristiana, los independientes y el Conservadorismo Popular en torno del peronismo para intentar la elección de un Senador Nacional que no responda ni a Ricardo Balbín (UCRP) ni a Arturo Illia (PUN): sería el conservador popular Horacio Agulla, ligado a militares azules, interventor de la provincia en los tiempos de José María Guido.

- Para el peronismo, cualquiera de las alternativas anteriores significa postergar sus naturales aspiraciones; por eso, porque son la fuerza que deberá optar, también son los que indicarán, en último término, el nombre del futuro Senador Nacional. Por ahora, se conforman con señalar que sus predilecciones se inclinan hacia una alianza de la tercera especie, con un candidato democristiano, el actual Diputado Adriano Blanco. ♦

Diez años después

"Yo tenía 32 años y escasa experiencia", pareció disculparse el líder democristiano Horacio Sueldo, la semana pasada, cuando Primera Plana le recordó su acción sediciosa de una década atrás. Como otros muchos políticos y militares embarcados en la Revolución Libertadora que el 16 de setiembre de 1955 inició el derrumbe del régimen de Perón, Sueldo se sintió defraudado el 13 de noviembre, cuando Eduardo Lonardi se alejó de la Casa Rosada.

"La oportunidad de un reencuentro nacional —como lo sentía el pueblo peronista— se eclipsó entonces. Después vino la revancha, la persecución. Toda una generación que puso el pecho se vio desplazada por una "manga de langostas", arguye Sueldo.

Hecho político-social de envergadura, la Revolución Libertadora se fue acogiendo, con el correr del tiempo, a la humana ley de los rechazos y las apologías. Una serie de 14 actos, que desemboca el jueves de esta semana en la Luna Park, de Buenos Aires, prueba que los acontecimientos de 1955 son todavía, para nutridos sectores, fuente de inspiración, derrotero inolvidable.

"Yo volvería a hacer una revolución si fuese necesario", confesaba uno de sus protagonistas a Primera Plana: el general León Justo Bengoa. A la inversa de Sueldo, él optó por conspirar cuando se convenció de que el justicialismo había traicionado sus propias banderas y postulados sociales. El primer objetivo, por lo tanto, era desplazar a Perón. "Claro está que las cosas no



Eduardo Comesaña

Bengoa: Volvería a hacerlo.

salieron como esperábamos —dijo Bengoa, de 58 años—. Y esto permitió que en el seno de la Revolución actuaran tendencias opositoras". De todos modos, es un defensor del breve mandato de Lonardi, del "sentido de honestidad y decencia" que lo calificaron.

En las antipodas, el Diputado democristiano Horacio Thedy (59 años) adhiere el cambio del 13 de noviembre, que él ayudó a consolidar: "La Revolución se iba volviendo antidemocrática y en cualquier momento podía transformarse en una dictadura. Además —acota— la RL no tenía ningún programa político-social, salvo la interrupción de la tiranía". En esto último coincide con su colega Américo Ghioldi, socialista democrático: "De allí que carece de sentido reprocharle fracasos a la RL", opina Ghioldi.

Pero, francos defensores del movimiento de setiembre reconocen fracasos. "La RL se malogró al no poder afirmar la libertad sin sobresaltos y por el constante peligro de

un resurgimiento nefasto. Se politizó y no desarmó las estructuras putrefactas, ni impidió, mediante leyes, el renacimiento del peronismo", expresa Roberto Garófalo (61 años), un Diputado que luchó en la Cámara por privar a los justicialistas de sus derechos civiles.

Su correligionario, el Senador Ricardo Bassi (62 años), coincide con él: "Los hombres pasan, las estructuras quedan... Ese fue el error de la RL, no haberlas destruido", apuntó. ¿Qué permanece en pie, todavía, del espíritu de setiembre? Partidarios y defraudados le reconocen dos virtudes: el derrocamiento del régimen y, como poscomposamentum manifiesta Thedy, "el hecho histórico de que el pueblo es capaz de luchar y morir por la libertad".

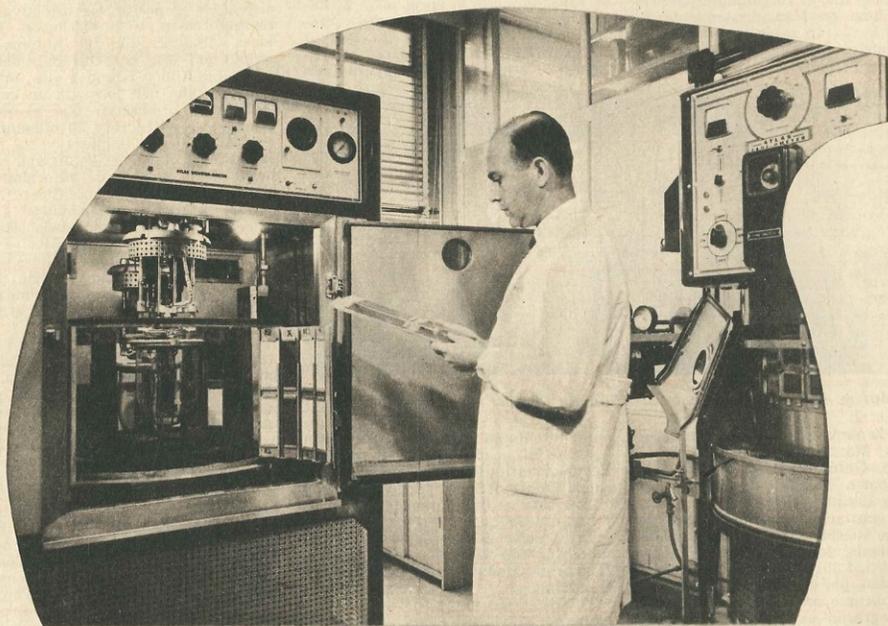
El general Julio A. Lagos, de 64 años, es menos declamatorio. La RL importó porque fue un ariete contra "la opresión y la tiranía", pero "muy poco queda hoy de ese espíritu". Según Lagos, es "como el caso del enfermo, que cuando está sano no se acuerda de pagarle al médico. El pueblo se ha olvidado de lo que pasó y ya no existe ese ánimo de lucha, hasta la muerte, como en 1955".

Quizá sea demasiado temprano para trazar un balance, repartir aciertos y desaciertos; una década después de 1955, las pasiones están en el mismo punto que entonces. Es algo que parecía ratificar el idealista Thedy, al encontrar inoportuna la propuesta de cinco Diputados que propusieron un acto de homenaje a la RL en la Cámara: "Bastante tuvimos con el de Eva Perón. Es hora de que terminemos con las divisiones en este país". ¿Terminarán las divisiones? ♦

POR QUÉ ES CALIDAD

El prestigio adquirido por las pinturas y los productos de S.A. ALBA a lo largo de muchos años, tiene una explicación muy sencilla: es el resultado de un continuo esfuerzo de laboratorio realizado por destacados profesionales y técnicos del país en busca de una insuperable calidad.

Esa búsqueda de perfección prosigue diariamente a través de incontables procesos y experimentos, logrando que sus productos se conviertan en los mejores y más vendidos del país.



POR ESO DECIMOS SIEMPRE

ALBA
ES CALIDAD

El sí de los niños

El lunes 6, el jefe de la bancada Justicialista, Diputado Paulino Niembro, musitó: "La Mesa Analítica fue disuelta. No existe". Repitió el anuncio en voz alta y a través el ruido de los martillazos de los carpinteros del Congreso, distribuidos contra los paneles de improvisados despachos de las *compañeras*, un privilegio que caducaba tan sorpresivamente como el elenco de los *analíticos* (cúspide de notables, fruto de la unidad lograda después del 14 de marzo: 62 Organizaciones, quinteto de los Grandes —Alberto Iturbe, Delia Parodi, Andrés Framini, Augusto Vador y Carlos Lascano—, directivos de los bloques de Diputados y Senadores y, entre ellos, líderes del antiguo neoperonismo).

El mismo día, el corresponsal de Primera Plana en Madrid, Armando R. Puente, envió un cable con datos que le suministró un allegado a Juan Domingo Perón sobre trámites y resulta-

transcurrieron en el Corral de la Morería, donde se extasiaron con los bailes flamencos; presenciando la faena del torero Manuel Benítez (El Cordobés); al que vieron cortar dos orejas en Toledo, y el partido entre River Plate y el Real Madrid.

A lo largo de la última semana, en Buenos Aires, pareció asomar la renuncia de Iturbe, pero fue imposible localizarlo; menos incierta, en cambio, resultaba la defenestración de Delia Parodi (a principios de mes circularon sin mayor fortuna sospechas listas de adhesión a la dirigente y el martes volaba a Madrid la secretaria del bloque, María Elena Bruni, su enfervorizada amiga; además, caían los muros del *apartheid* oficinesco de las *Diputadas parodistas*).

Al finalizar la semana, era evidente que el peronismo persistiría en la incubación de más conjeturas y en el cómputo de situaciones contradictorias. Un somero balance de esa jungla anotaba lo siguiente:

- Carta de Perón dirigida a las 62 Organizaciones, leída en la reunión reservada del lunes 6, en el solar El Resero de la localidad de San Justo. Tono indignado, exigencia de que se cumplan las directivas de reorganización y se denuncie públicamente cual-

No puedo revelar a quiénes". (El dúo de Diputados se proponía conversar con el Presidente Stroessner y preparar una visita de Antonio para la que el mandatario paraguayo pondría reparos, aduciendo que el financista no cumplió con la promesa de invertir capitales en su país.)

- García (framinista, dirigente del gremio del Caucho), Vador e Izetta, fueron amenazados en la madrugada del martes 7 por elementos de la juventud, armados con revólveres, para que cumplieran las instrucciones de Perón. Estaban en un bar cercano al Luna Park.

- El dirigente del FAJ (Frente Argentino Justicialista), Enrique Pavón Peyreya, fue "llamado por la tercera esposa de Perón, Isabel Martínez, y preparaba su salida para Madrid, el martes 14. Lleva un informe sobre la situación militar.

Las armas secretas

Más allá de todas las contradicciones podía advertirse, hacia el viernes 10, que los dirigentes peronistas estaban dispuestos a acatar las directivas de reorganización, y la disolución de la Mesa Analítica fue un síntoma. La conducción local, concentrada realmente en Los Cinco Grandes (los *analíticos* más bien han formado un cuerpo deliberativo), observó que el nuevo Comando —entre 15 y 20 miembros— era un calco de la mesa y no tenía sentido. La objeción se fundaba en el hecho de la pérdida de autoridad que significaba diluir a Los Cinco, asignando facultades *compartidas* a los neoperonistas (el hacendado Héctor Domingo Maya, de Entre Ríos; el comerciante Felipe Sapag, Gobernador neuquino; el abogado Alberto Serú García, mendocino; y potencialmente a los expulsados Oscar Albréu y al neu-rocirujano Raúl Matera).

Perón, a través de Antonio o en próximas instrucciones complementarias, podrá indicar quiénes están habilitados para sumarse al Comando y quienes no. El otro motivo de resistencia —quizá el más persistente— fue ventilado en las 62 Organizaciones por Vador: el peronismo debe tender a fusionarse en un partido único, con una nueva sigla, pidiendo reconocimiento ante la Justicia (el Partido Justicialista está proscripto) y a partir de allí iniciar una reorganización desde las bases, mediante elecciones. Con las directivas de Perón queda vigente la única sigla habilitada: Unión Popular, capitaneada por Carlos Tito Bramuglia. Para los gremialistas, por esa vía se canaliza el *aluvión* de los políticos de derecha y el movimiento corre peligro de desmantelarse.

Sin embargo, al aceptar, en definitiva, las instrucciones de julio, los gremialistas navegan albedor de esta especulación: "Perón sabe lo que hace. Piensa que un golpe de Estado es inevitable. El movimiento, transformado en partido único, se convertiría en un mecanismo demasiado pasado para negociar con un gobierno defecto; también podría ser fácil blanco de la represión. En cambio, a través de sus alas móviles —dirigentes de derecha, centro e izquierda— y con la gama de las agrupaciones provinciales, puede transar y formar gobierno. La táctica no sirve para ganar elecciones, pero si



Vador y Alonso, el 9, en la reunión de la CGT: Más conjeturas.

dos de la embajada de los *siete* (ver N° 148: Maximiano Castillo, Alberto Armesto, Gerónimo Izetta, Julio Guillán, Alberto Natiello, Roberto García y Estela Bonín). Según el informante, la reorganización del peronismo se realizará tal como está prevista en las instrucciones del 13 de julio; el financista político Jorge Antonio no viajará a Asunción, por ahora, porque no quiere complicarse en la digitación de los que integrarán el Comando Nacional Peronista; ninguno de los *siete* entrevistó a Perón, pero hubo intercambio de notas; se le hizo llegar un memorándum de Iturbe, informes aclaratorios y misivas de Delia Parodi y Lascano.

El balance arroja un saldo de supuestos: 1) Están en *baja* las acciones de Iturbe. Perón tuvo una frase despectiva para su diábetes, "que lo está *mermando* políticamente". 2) Delia está *algo* desprestigiada ante el General. 3) Lascano sigue gozando de confianza. 4) Ni una palabra sobre Vador o Framini. 5) En *alza*, García y Bonín, que se vislumbrarían como figuras futuras del sector sindicalista y femenino. El cable añade que los visitantes se aburrirón bastante y las pausas

quier intento *golpista*. Advertencia con respecto al grupo MRP (Movimiento Revolucionario Peronista: Héctor Villalón, Roberto Salar, Héctor Munilla) al que califica de *aventurero*. Villalón y Ricardo De Luca (N° 148) viajan por Asia y reparten mensajes de Perón solidarios con Mao Tse-tung, Nasser, el argelino Houari Boumediene y Ho Chi Minh.

- Un dirigente del MRP declaró, sin embargo, a Primera Plana: "Jorge Antonio y Villalón se entrevistaron en París. El movimiento estará representado en el nuevo comando con Munilla y Salar. Perón nos ha dado *luz verde*".

- Carta de Perón al bloque de Diputados, protestando porque se ha interpretado "torcidamente" la táctica de "la buena letra". Además, un irónico comentario adicional: "Con el aumento de las dietas a 115.000 pesos, retornaré para ser Diputado".

- Carta de Perón al Secretario de la CGT, José Alonso, instándolo a "no dar tregua al gobierno".

- Gira de Castillo e Izetta a Asunción del Paraguay, el domingo 12. Castillo dijo a Primera Plana: "Viajamos, pero no para encontrarnos con Jorge Antonio. Vamos a ver a otras personas.

se llegara a comicios, Perón encontraría otra forma de actuar”.

Según algunos grupos políticos (Roberto Ares, Angel Miel Asquía, Edgar Sa, Francisco Rodríguez Vigil, Ricardo Guardo) “este no es momento para que negocien los gremialistas, y Perón lo ha comprendido”. El argumento se basa en el supuesto de que el elenco sindical no puede tentar participación en un equipo gobernante si antes no convence a los factores de poder de que se disipan inquietudes huelguísticas y promociones de planes de lucha, lo que es difícil.

De todos modos, sigue en pie una realidad: el freno impuesto por el ex Presidente a la unificación del Partido Peronista sólo tiene, por el momento, un beneficiario: el gobierno de Arturo Umberto Illia. ♦

Provincias

Los fuegos de San Juan

Sólo era un hábil diplomático de 36 años, hace diez, cuando la vieja guardia del *cantonismo* lo llamó a San Juan para enfrentar su juvenil figura con la del fogoso Eudoro Rodríguez, un caudillo en ciernes. Hasta ese momento, Leopoldo Bravo era nada más que el antiguo Embajador peronista en Moscú y Sofía y el niño mimado del anciano Federico Cantoni; en adelante, sería el hombre de la providencia para la Unión Cívica Radical Bloquista, su partido, que lo llevó al triunfo en las renovaciones gubernamentales de 1962 (Bravo-Fernández) primero, y de 1963 (Bravo-Cattani) luego.

Si lo hizo, si es cierto que bajo su cetro el *cantonismo* se reconstruyó, aumentó sus 25 mil menguados votos de 1957 hasta los 75 mil, ostentosos, que reunió el pasado 14 de marzo, no lo es menos que Leopoldo Bravo consiguió eludir la proscripción para los bloquistas ensayando figuras de contradanza: en 1955 se sumó al “lonardismo” y, más tarde se escondió bajo el ala de los antiguos radicales antipersonalistas, ex conmlitones del legendario Don Federico.

Quizá fueran éstos los recovecos de su política que le ganaron la prevención de la vieja guardia —ex socialistas, a la manera de los checos Benes y Masaryk, introductores del cooperativismo en la provincia—; quizá mo-



Diputado Cantoni: Dies Irae.

lestó a la nueva generación de pioneros la calculada pasividad de Bravo, en 1958, cuando acabó siendo electo Américo García, un Gobernador frondicista; lo cierto es que, en plena euforia del triunfo, Bravo es un solitario en la escena política sanjuanina.

Quince días atrás, cuando emprendía el camino de la Capital Federal para encabezar el filioficialista Sindicato de los Gobernadores —un intento que transforma su figura provinciana en una entidad nacional— recibió un aleve ataque de su antiguo socio, el Diputado nacional Angel Serafín Cantoni, sobrino de Federico Cantoni. “En los últimos acontecimientos partidarios se posterga a los mismos bloquistas para postular, en la mayoría de los cargos, a advenedizos u otros dirigentes que ya pretendieron vender el movimiento a sectores oligárquicos por un mendrugo, a seudodirigentes desprestigiados cuyo único valor es el de ser manejables para usted. Además, ha exigido la renuncia a viejos dirigentes que fueron amigos leales de Federico Cantoni.” El alegato sirvió para coartar los designios de Bravo entre sus pares.

La colisión del Gobernador con la antigua guardia se hizo notoria en los primeros días de 1965; entonces, las tumultuarias estructuras deliberativas de la personalista UCRB se reunieron para elegir candidatos a Diputados nacionales: por escasos votos los tradicionalistas impusieron la reelección de Angel Serafín Cantoni y, en segundo lugar de la boleta, el nombre de Sigisfredo Bazán Riveros, un símbolo por-

que fue su padre, Sigisfredo Bazán Smith, el primer alcalde sanjuanino que sacramentó a Don Federico Cantoni cuando en 1923 salió hacia la Gobernación, en brazos de la turba, desde la cárcel de Marquesado.

Según parece, en los últimos meses, el Gobernador Leopoldo Bravo ha maniobrado desde el poder para tornar más adictas las estructuras del partido, y esto originó el estallido de los Diputados nacionales “antes de que Bravo se convierta definitivamente en una estrella del firmamento político nacional”.

Privadamente, los adversarios de Bravo sostienen que la liga de los Gobernadores es un proyecto destinado a favorecer a Arturo Illia: intentarían crearle una base política extrapartidaria capaz de contrabalancear el poder que Ricardo Balbín detenta en la UCRP. Temen que Bravo pague con puestos públicos, en el lapso que va hasta 1967, los votos que ahora le debe a la UCRP (se considera a Bravo definitivamente enfrentado con el peronismo luego de la carta-desafío que remitió a Madrid).

Según este esquema, Bravo y los radicales instalarían en la Gobernación de San Juan, en 1967, a Aldo Hermes Cantoni, actual Senador Nacional y descendiente también él de Don Federico. A su vez, Bravo se adjudicaría una banca en el Senado Nacional. El esquema, obviamente, descarta las ambiciones de la vieja guardia.

“Si se prueba sólo una de las denuncias de Cantoni, renunciaré a mi cargo”, solemnizó Bravo tras el temporal que provocó el Diputado: el mismo día, el sector parlamentario Bloquista de San Juan repudió los conceptos de Angel Serafín. Ocho días después los presidentes del comité Bloquista, de la convención, la juventud y el “equipo asesor” expulsaban a los Diputados Cantoni y Bazán Riveros.

Los analistas del proceso sanjuanino coinciden en que la decisión fue tomada sólo por las cabezas visibles del partido, que no han sido ratificadas por el pleno de los cuerpos. “Se adoptó el criterio de defender la autoridad del Gobernador —explicó uno de aquellos— porque el respeto es la base de toda disciplina partidaria.” Pero el respeto no entraña, forzosamente, amor, y un regusto amargo comienza a empañar las horas cruciales del más publicitado Gobernador argentino. ♦

QUINTANA S. A. C. I.
CONCESIONARIA



F. 100 PICK - UP
FALCON DE LUJO

FALCON FUTURA
F. 350

F. 600 DIESEL Y NAFTERO

RIVADAVIA 10180/200

T. E. 64 - 1132 - 3281 - 3952

Quinta crisis en Chubut

A fines de julio pasado, el Gobernador de Chubut, Roque González, sostuvo la cuarta batalla con los dirigentes de su partido, la UCR del Pueblo. Entonces, el tratamiento legislativo de créditos concedidos por el Banco de la Provincia, al que González había intervenido, fue el frente elegido por los Diputados oficialistas para asestar su mayor golpe: el pedido de juicio político. Pero debieron replegarse, vencidos: les faltó apoyo.

El corresponsal de Primera Plana pronosticó, en ese momento, que el partido (controlado por el balbinismo) no cesaría hasta desalojar a González, un próspero escribano y exhibidor cinematográfico que no responde al jefe nacional de la UCRP. Y no cejó: hace una quincena volvió a solicitar a la Legislatura que inicie juicio político al Gobernador.

Esta vez eligió un vehículo más potente y maniobró con extrema habilidad. En 1964, Yacimientos Petrolíferos Fiscales entregó a Chubut 500 millones de pesos, en concepto de regalías. González y su Ministro de Economía de la época, Alfredo Alberto Arnoldi, dispusieron vender en plaza los bonos correspondientes, hasta cubrir la suma de 345.200.000 pesos, para hacerse de efectivo; de común acuerdo, abrieron una cuenta a nombre de los dos en el Banco de Galicia y entregaron los certificados a un corredor, sin recibir garantías, firmar convenios y fijar comisiones.

Descubierto el episodio, se reclamaron informes al Poder Ejecutivo, y los legisladores opositores a González afirmaron lo siguiente:

- Los 345.200.000 pesos nunca entraron en la Tesorería; ingresaron mediante sumas parciales a medida que el Banco de Galicia liquidaba los depósitos, pero como si fueran cantidades recién pagadas por YPF.
- Se violaron la Ley de Contabilidad, la Ley de Licitaciones, de venta de bienes del Estado, y la Ley de Fiscalía de Estado, al no consultársela.
- No se sabe si hubo o no hubo dolo, pero el pueblo queda con el derecho a suponer cualquier cosa.
- El Gobernador, ante el requerimiento legislativo, respondió que eran trámites realizados por el ex Ministro Arnoldi (a quien él pidió la renuncia en abril pasado, debido a cuestiones políticas).
- Los legisladores demuestran que González solicitó la cuenta en el Banco de Galicia y endosó los bonos junto con Arnoldi. ¿Cómo alega —se preguntan— ignorar esos hechos?

Así, el 1º de setiembre se presentaron tres dictámenes: el de la UCRP y el de la UCRI ordenaban el envío de los antecedentes a la Justicia; el de la Democracia Progresista y Unión Democrática (conservatismo) sostenía la necesidad de una investigación especial; la Democracia Cristiana, al tratarse los tres despachos, criticó la operación impugnada. Se aprobó el de la mayoría, por 14 votos, y se pasó a cuarto intermedio.

Treinta minutos después, al reanudarse la sesión, la bancada oficialista hizo explotar la bomba: el Diputado Eladio Zamareño anunció que su sec-

tor acababa de entregar un pedido de juicio político a González. La nota fue girada a la Sala de Acusar de la Legislatura, un trámite que objetó el Diputado Rocio Ortiz, conservador; ya era tarde.

El martes pasado, en fin, se constituyó la Sala de Acusar, y designó a su presidente, además del quinteto de Diputados que en el término de 40 días debe investigar la verdad de las acusaciones, que son ocho, de las cuales sólo una se refiere al *affaire* de los bonos. Pero el martes fue una aciaga jornada: un centenar de personas traídas ex profeso desde Comodoro Rivadavia, Sarmiento y Puerto Madryn, coparon la Legislatura —que funciona en Rawson, capital de la provincia—, destruyeron vidrios, cortaron el gas y la luz y golpearon a los parlamentarios, ante la pasividad de la Policía, a cargo del Ministro de Gobierno, pues el día anterior había sido eliminado el Jefe de la repartición, Enrique Simián. Los Diputados debieron afrontar la adversidad por sus medios.

El miércoles, González —arribado desde Buenos Aires el domingo 5— convocó a una conferencia de prensa, en la que historió las presiones contra él ejercidas por su partido, rechazó la actitud del bloque oficialista y alertó sobre una posible intervención federal. A fines de la semana pasada, la situación parecía empeorar para el Gobernador: la Sala de Acusar, auguraban los círculos políticos, acusará; luego le toca el turno a la Sala de Juzgar, y todo indica que esta Cámara condenará.

Sin embargo, esos mismos círculos temen que se repita el caso Santa Cruz y que González, pese a una sentencia legislativa en contra, no entregue el mando. Goza, como es notorio, de la simpatía del Presidente Illia —como Rodolfo Martinovic, su colega santacruceño— y de su hermano Ricardo, nombre este último que se ha vinculado con la discutida comercialización de los bonos de YPF. Por otra parte, Chubut carece de Vicegobernador: al que tenía, Atilio Viglione, le aceptó la renuncia por la Legislatura, en agosto. ♦



Eduardo Comesaña

González: Regalías indigestas.

Córdoba: Riña oficialista

—Lo que pasa es que este partido está desgobernado desde hace treinta años —clamó Ricardo Serafini.

—No lo voy a permitir —lo detuvo el Diputado nacional Luis Ratti.

Las pasiones estaban al rojo vivo esa tarde cordobesa del lunes pasado, mientras sesionaba el plenario de la UCR del Pueblo. El conflicto se remonta al 21 de agosto, cuando un congreso de la agrupación postergó para el 7 de noviembre las elecciones internas que debían realizarse el 26 de setiembre, y modificó la Carta Orgánica inhabilitando a legisladores y funcionarios para desempeñar cargos dentro del partido.

A esa asamblea, inspirada por el balbinista Serafini, presidente del Comité Provincial, negaron validez la mayoría de los dirigentes, porque no contó con quórum, engañó a congresales del interior para atraerlos (se explicó a muchos que habría de tratarse la instalación de casinos, un tema que hechiza a buena parte del oficialismo) y adoptó decisiones mayores.

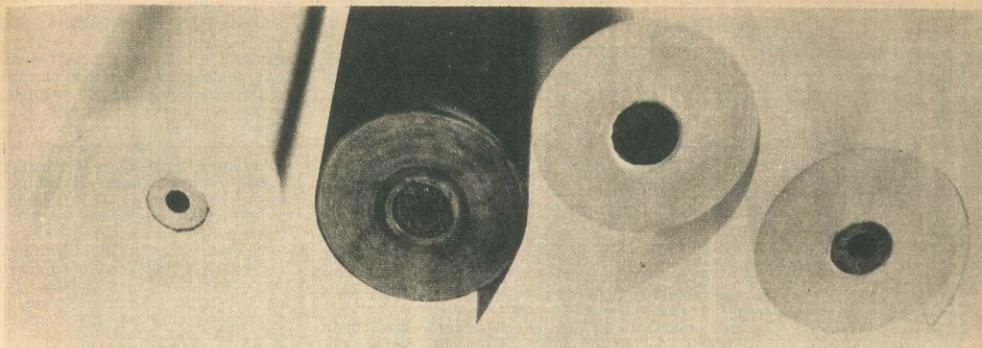
La guerra creció porque, el 21 de agosto, Serafini llevó una violentísima ofensiva contra el Gobernador Justo Páez Molina (sabatinista), su gabinete y el Poder Legislativo (ver Nº 147).

El lunes 6, las deliberaciones oscilaron entre el saime y la riña; sólo dos miembros del plenario respaldaron a Serafini, que ante una futura catástrofe abandonó el recinto. El cuarto sesión en secreto y envió una delegación y un telegrama para que el presidente retornara al debate: no lo consiguió.

Pero a la madrugada del martes 7, Serafini intentó penetrar en la Casa Radical, algo que le impidió la policía, desconociendo su autoridad y el hecho de que ocupa una banca en el Senado cordobés; sólo entrada la mañana pudo ingresar en el local, para denunciar más tarde que había sido violentada la caja fuerte. A la noche volvió a congregarse el plenario, presidido por César Sosa; amanecía el miércoles cuando el cuerpo suspendió en sus funciones al vehemente Serafini y lo reemplazó, hasta que asuman las nuevas autoridades, por Ratti.

El pleito reconoce su origen en las elecciones internas del 7 de noviembre, fecha de la previsible derrota de Serafini. De allí el aplazamiento y la modificación de la Carta, porque los aspirantes a la presidencia del Comité tienen cargos gubernamentales o legislativos. Tres grupos fueron delineándose en el radicalismo cordobés: el oficialista, acudillado por el Diputado provincial José Zamanillo, dentro del cual se postularía a Felipe Celli como titular del Comité; el antioficialista, de Serafini, y el *contemporizador*, uno de cuyos integrantes, el Diputado nacional Mario Roberto, también anhela suceder a Serafini.

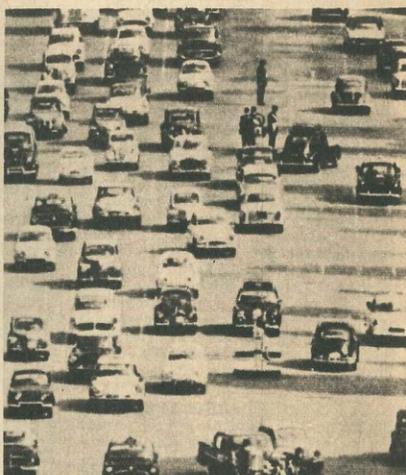
Cada uno tiene su estrategia: el primero tienta la unidad radical; el segundo, pretende ser la reserva balbinista; y el tercero quiere fusionar las dispersas intransigencias alrededor del programa radical, pactar con sectores peronistas y ofrecer a Illia la imagen de un partido popular, que le falta. ♦



Elaboramos plásticos para fabricantes de papel



plásticos para fabricantes
de alfombras



plásticos para fabricantes
de automóviles

y hasta elaboramos plásticos para otros fabricantes de plásticos

Usted nunca sabe dónde podrá encontrarse con nuestros plásticos. Nuestras resinas de poliestireno, aumentan la estabilidad del papel. Nuestros látices de estireno-butadieno, se usan para recubrir el dorso de las alfombras. Nuestros monofilamentos SARAN* se usan para tapizar automóviles. Y esto, es sólo el principio.

Nuestra lista de plásticos especiales es muy extensa. Y nuestros monómeros tienen una aplicación amplia en la producción de plásticos de todos los tipos.

Nuestros plásticos no se eligen por casualidad. Todo es consecuencia de nuestra reputación como fabricantes

de confianza, elaboradores de productos plásticos, químicos y agrícolas de alta calidad, uniforme, cualquiera sea la cantidad.

Nos agrada gozar del privilegio de que nuestros productos sean usados en alguno de sus procesos. Será posible?

Dow Química Argentina S.A. -
Cerrito 836 - Bs. As - Argentina.



* Marca Registrada de The Dow Chemical Company

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La nueva victoria de Frei

En diciembre pasado, el Presidente Eduardo Frei envió al Congreso, como "el mejor regalo de Navidad para el país", el proyecto de *chilenización del cobre*, una iniciativa que prevé la explotación y comercialización del mineral por parte del gobierno y las empresas privadas (Anaconda, Kennecott Copper y Cerro Corporation). El proyecto constituía la piedra angular de su programa económico-social, pero no escaparon al Presidente Frei los choques que podría desatar en el Parlamento.

El 14 de marzo pasado, en las elecciones de renovación legislativa, el Partido Demócrata Cristiano logró mayoría propia en la Cámara de Diputados, pero no en el Senado, donde sólo cuenta con 13 de los 45 escaños. La iniciativa, que inyectará 630 millones de dólares en la economía chilena durante el próximo quinquenio, incrementando el producto bruto del 3,6 al 6 por ciento, pasó sin inconvenientes por la cámara baja.

Pero el Senado sería duro de vencer; desde el principio, los 12 representantes de la izquierda anunciaron el rechazo del proyecto, porque entorpecía la entrega de la riqueza nacional al extranjero, y porque defendían una expropiación rasa. Los liberales y conservadores también se pronunciaron en contra, pues la *chilenización* —aducían— requiere un aparato financiero y administrativo que ensancharía la órbita del Poder Ejecutivo. Los radicales utilizaron una mezcla de los dos argumentos, y se unieron a la condena del proyecto de Frei.

Una derrota en el Senado era capaz de sumir al Presidente y a su partido en un oscuro callejón de difícil salida, de dejar a la Nación sin política económica por lo menos durante un año. Las medidas adoptadas por Frei desde que asumió el gobierno en noviembre de 1964 han sido promisorias: bajó el índice inflacionario, se triplicó la inscripción escolar, el desempleo descendió en un cinco por ciento. Pero la *chilenización* es un gigante al lado de estos tímidos pasos.

El cerrado frente senatorial comenzó a resquebrajarse a principios de setiembre, cuando un representante del Partido Radical —cuyos votos eran indispensables para Frei— pidió autorización para sufragar en favor de la iniciativa; otros dos colegas y correligionarios anunciaron, en seguida, su intención de abstenerse y facilitar así el triunfo parlamentario de la *chilenización*.

Por fin, se fijó fecha para el debate: duraría 30 horas, daría comienzo el lunes 6 y la votación final habría de tomarse el miércoles 8. Santiago de Chile se entregó al suspenso desde que el lunes, a las 10 y media de la mañana, se iniciaron las deliberaciones. Más suspenso era el que agitaba a los legisladores y líderes de la Democracia Cristiana, ya que hasta último momento el Partido Radical no dejó traslucir sus

intenciones definitivas. Por el contrario, las negociaciones internas se sucedieron vertiginosamente. Las externas también, ya que ajetreos ministros y funcionarios del gobierno deambulaban por los corredores del Congreso, en busca de los sufragios radicales. "Parecen padres primerizos", bromeó un Senador de la oposición al oído del enviado especial de Primera Plana, Mario Sekiguchi.

El discurso más largo correspondió al Senador José Musalen, democristiano, quien agotó toda la disponibilidad de tiempo asignada a su partido: habló dos horas, sin aportar nada nuevo a las discusiones, y así, a partir de las 18 del miércoles, último día del debate, el oficialismo quedó sin combustible para replicar a las objeciones formuladas.



Presidente Frei: Chilenización.

En el Parlamento ya no cabían espectadores, y fue necesario traer sillas de los despachos vecinos y hasta del restaurante, para que se sentaran los Diputados. En las tribunas diplomáticas, se destacaba el más alto ejecutivo del National City Bank, Hubert St. Aubin, en cuya institución mantienen cuentas las tres compañías que explotan el cobre.

Obviamente, fue la sesión del miércoles la que concitó mayores expectativas. A las 11, cuando se abrió el debate, se desconocía la postura del radicalismo. Poco después, el titular del bloque de Diputados democristianos, Alfredo Lorca, saltó de la presidencia del Senado, y a la manera romana, levantó el pulgar derecho: todo estaba arreglado.

Eran las 12 menos cuarto, pero de la noche, cuando se produjo la votación: por 26 contra 14 se aprobaba la *chilenización*. El primero en sufragar, curiosamente, fue un radical: Hermes Armada; el último, el liberal Julio von

Mühlenbrock. La estadística completa: 13 democristianos, 8 radicales, 3 liberales y 2 conservadores, a favor; 5 comunistas, 6 socialistas, 2 independentes y un demócrata nacional, en contra. La derecha había seguido el ejemplo de los radicales y modificado su actitud.

La euforia de los oficialistas —funcionarios y legisladores— resultó indescriptible. Sin aguardar a reunirse en algún local apropiado, se instalaron en el despacho del presidente del Senado, Tomás Reyes, para beber el whisky enviado por la cantina del Parlamento. Los mozos, agotados (también ellos tuvieron tres jornadas de intenso trabajo), felicitaron a los triunfadores, porque ahora podían irse a descansar.

En Santo Domingo

No habían pasado 48 horas desde su asunción al poder, y ya el abogado Héctor García Godoy, presidente de la República Dominicana, sufría el primer planteo militar. La radio de San Isidro —baluarte del general Elías Wessin y Wessin— proclamó: "La amenaza comunista ha aumentado. Esta cuestión deberá ser resuelta a balazos. Estamos dispuestos a volver a la lucha si nuestros objetivos democráticos se ven frustrados".

Los balazos, sin embargo, no se dispararon. El lunes pasado, las tropas norteamericanas comenzaron a demantelar sus fortificaciones en el corredor internacional de seguridad, al mismo tiempo que los dos bandos en pugna, el "constitucionalista", de Francisco Caamaño Deno, y el "reconstructor", de Antonio Imbert Barrera. Cada sector pretendía que el otro empezara primero su regreso a los cuarteles y la entrega de las armas.

Pero el escollo principal seguía siendo Wessin y Wessin. Godoy abolió la autonomía del CEFA, una suerte de cuarto cuerpo militar comandado por el obeso general; al día siguiente, la radio de San Isidro acató la disposición presidencial y cesó sus transmisiones. Entre tanto, Wessin y Wessin rechazaba todas las ofertas formuladas por el gobierno para aceptar un cargo en el exterior. Hubo que proceder a fondo.

El jueves 9, por la noche, el general fue arrestado y conducido a Puerto Rico en un avión militar. García Godoy pudo actuar con esa presteza y determinación por simples motivos: Washington le presta su más fuerte apoyo, y el Embajador norteamericano ante la OEA, Ellsworth Bunker, jefe de la misión de ese organismo que aseguró el ascenso de García Godoy, es el representante de ese imprescindible respaldo.

Cuatro meses después que el Presidente Johnson enviara sus infantes de Marina para sostenerlo en su lucha contra Caamaño, esas mismas tropas norteamericanas rodeaban la casa de Wessin y Wessin y garantizaban su detención. Casi simultáneamente, los efectivos "constitucionalistas" atronaban la noche de Santo Domingo con un estruendo de disparos: celebraban su desmovilización y la entrega de las armas. ♦



Sorteo de Navidad

Lotería de Santa Fe

EN UNA SOLA SERIE
JUEGA POR EL EXTRACTO
DE LA LOTERIA NACIONAL
EL 22 DICIEMBRE 1965

Precio de Venta al Público:
ENTERO \$ 44.000.-
LA PARTE \$ 1.760.-

PREMIO MAYOR

\$ **500.000.000**

LA LOTERIA DE SANTA FE es emitida oficialmente por la Provincia de Santa Fe, con fines de Asistencia Social y Hospitalaria y su distribución y venta se efectúa desde hace 25 años por intermedio de sus concesionarios exclusivos para todo el país LO. SA. FE Sociedad Anónima.

TODOS LOS PEDIDOS son despachados en el día, por carta certificada. No cobramos gastos ni comisión - recibimos cheques de todos los Bancos del País sobre cualquier ciudad de la República Argentina.

PIDAN PROGRAMA:
REPARTE 8239 PREMIOS POR UN VALOR DE
\$ 995.470.000.-

ENVIE SUS CARTAS EN LA SIGUIENTE FORMA

CADA NUMERO UNA ESPERANZA...

CADA PREMIO UNA REALIDAD...

TENGA FE EN LA LOTERIA SANTA FE

SORTEO IDEAL PARA PARTICIPAR
INTEGRANTES DE GRANDES
EMPRESAS, BANCOS, INSTITUCIONES,
CLUBES, FABRICAS, REPARTICIONES,
SOCIEDADES ANONIMAS
O GRUPOS DE PERSONAS

remitiendo \$ 4.000.- como seña reservamos su billete, que podrá retirar hasta 5 días antes del sorteo, completando el valor del mismo.


LO. SA. FE S.A.

CASILLA CORREO 634

SANTA FE 1167

ROSARIO

YA RECIBIMOS PEDIDOS Y RESERVAS

LOS BILLETES ESTARAN EN VENTA DESDE EL 15 DE SETIEMBRE DE 1965

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

La hecatombe no se demoró

"La situación es excepcionalmente grave —escribía Primera Plana, el 17 de agosto pasado—, y las cancillerías occidentales están alarmadas por la posibilidad de un conflicto que tendría dimensiones de hecatombe y que, desde luego, aprovecharía principalmente a China comunista."

La hecatombe sobrevino 20 días después, la semana pasada, cuando los encuentros armados en la zona de Cachemira degeneraron en una encarnizada, cruenta guerra entre la India y el Pakistán. El martes 7 caían las primeras bombas sobre Rawalpindi, la capital pakistana, y Karachi, el principal puer-

observadores señalan cómo cunde la miseria en India y Pakistán y cómo el descontento popular era capaz de conducir a los dos gobiernos a buscar en la lucha un pretexto para descarregar otras iras.

El revés de la trama

Las raíces del conflicto retroceden a una época en que no existían aún los aviones a reacción que hoy lo protagonizan. Desde 1846 a 1947, Cachemira fue un rico principado indio, administrado por convenios pacíficos con Inglaterra y gobernado desde 1925 por el Maharajá Sir Hari Singh (1895-1961). En 1947, Gran Bretaña se retiró de la India, creándose de hecho dos naciones independientes en el territorio: la India y Pakistán. En aquel momento, Hari Singh eligió que su principado fuera parte integrante de la India, y así sembró la semilla de la pugna actual.

tán un acuerdo sobre una frontera de 480 kilómetros.

Durante los últimos tres años, la situación fue siempre tensa, una mecha encendida. Del lado de la India tironeó Nehru y luego Shastri; del lado de Pakistán tironeó Ayub Khan, todos con un lenguaje agresivo y nacionalista que suele convertir en cálidas a las guerras frías. Entre una y otra nación se alzó el jeque Abdullah, caudillo de Cachemira y líder de los musulmanes. En 1947, Abdullah sostuvo que la partición de India y Pakistán era un error; después optó por la India, pero mantuvo el liderazgo de la opinión musulmana.

Encarcelado por su amigo Nehru, liberado más tarde, vuelto a encarcelar por Shastri, el ex profesor Abdullah ha ocupado la curiosa posición de ser en la India un dirigente de la minoría musulmana (es decir, de 50 millones entre 438 millones de habitantes), un reciente visitante de Mao Tse-tung y un presumible inspirador de la política de Pakistán, donde los musulmanes son mayoría. La influencia de Abdullah en Cachemira es indiscutida; de hecho, es el jefe de 3.200.000 musulmanes en una población que apenas supera los cuatro millones.

La importancia de Cachemira puede ser medida con varas distintas por ambos gobiernos. En la India se alega que el país ha invertido considerablemente en esa región norteña: caminos, carreteras, usinas hidroeléctricas y hasta una redistribución de la tierra. Esto supone un contraste con la inercia oficial en la región de Azad Kashmir, el territorio del noroeste de Cachemira, que Pakistán tiene bajo su hegemonía.

Peró, a su vez, Pakistán ha aducido que no puede dejar todo el territorio de Cachemira en manos de la India. Por allí pasan tres ríos que siguen hacia Pakistán y que son vitales para su economía. A la disputa religiosa y económica, que es ya muy compleja, se agrega el factor político. Si la India concediera la independencia a Cachemira, en una de las posibles fórmulas de arreglo, correría el riesgo de convalidar otros movimientos emancipadores (los Nagas, los Sikhs, los Tamouls) que llevarían a desmembrar su territorio nacional.

La solución del conflicto ha sido pronosticada para el 18 de setiembre. Al concluir agosto, periodistas destacados en Nueva Delhi recibieron la copia de una carta que el profeta Mahabir Pershad Gupta había enviado al Primer Ministro Shastri: "El divino poder me ha revelado que se librarán rudos combates entre la India y Pakistán, durante 18 días, desde el 1º de setiembre. Los malvados gobernantes de Pakistán efectuarán un ataque por sorpresa". La profecía era cierta en cuanto al ataque, si bien ambos bandos se culpan recíprocamente por la iniciativa.

Está pendiente de confirmación una segunda carta del mismo augur, en la que expresaba: "Pakistán será vencido a los 18 días". Esta semana, el sábado 18, Mahabir Pershad Gupta vivirá la ansiedad de las noticias. Ya las vivió en los últimos días, porque al precipitarse las acciones bélicas, al ulular las sirenas previas a los bom-



London Express

Soldados de la India a la casa de pakistanos, en Cachemira.

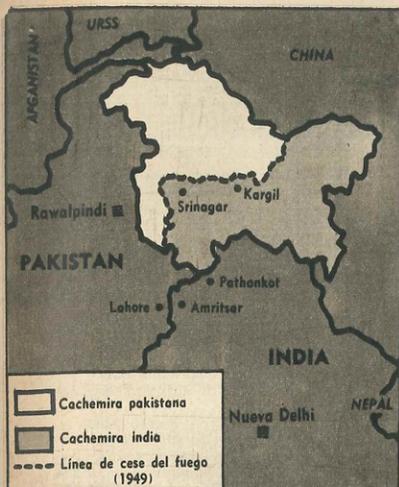
to de ese país, mientras los aviones pakistanos derramaban metralla sobre la zona india de Punjab.

Al mismo tiempo, el gobierno de Peckin condenaba a la India por su "criminal agresión", y aseguraba su "firme respaldo" al Pakistán. En Londres y Washington, en París y Moscú, la alarma crecía: el Departamento de Defensa cortaba su ayuda militar a los países beligerantes, el Kremlin pedía el cese del fuego y se ofrecía a mediar en el conflicto. El miércoles, no bien el Secretario de las Naciones Unidas, U Thant, volaba hacia Rawalpindi y Nueva Delhi, la capital india se conmovió con la cercanía de la aviación rival.

Lal Bahadur Shastri y Mohamed Ayub Khan lanzaron arenga tras arenga, vituperio tras vituperio. La guerra, hasta entonces no declarada oficialmente, desalojaba del escenario mundial al drama vietnamita. Guerra previsible, desencadenada por las pretensiones de ambos Estados sobre el territorio de Cachemira, y propiciada, lejanamente, cuando la muerte de Nehru, en 1964, clausuró una era de estabilidad política. Desde los combates en el Rann de Kutch, que a fines de abril pasado enfrentaron a los Ejércitos de las dos naciones (por ansias territoriales, también, y por el posible petróleo que yace bajo ese suelo), los

Porque el 80 por ciento de la población de Cachemira profesa la religión musulmana, y debía, por lo tanto, incorporarse a Pakistán, donde la mayoría religiosa cuenta. Ese motivo y los lazos económicos dieron pretexto, en el mismo año de 1947, a algunas manifestaciones populares y a un primer conato de choque entre ambos países. Pero si no hubo guerra total, entonces, las masacres civiles de indios y musulmanes sumaron millares de muertos.

Las Naciones Unidas intervinieron y se obtuvo un cese de fuego, una línea provisoria de límite y, en 1949, la promesa de un plebiscito, que no llegó a cumplirse en los 16 años siguientes. La India estaba ocupando con sus tropas buena parte de Cachemira, se negó a retirarse e hizo imposible la consulta. En 1953 y 1954 los ministros de las dos repúblicas comenzaron una negociación que terminó por ser infructuosa; en 1957 el Consejo de Seguridad de la UN fracasó en una nueva mediación; en 1962, Jawaharlal Nehru, Primer Ministro de la India, rechazó otra oferta de arbitraje, declarando que en materia de soberanía su país no podría admitir mediadores ni negociadores. Pero, en octubre de 1962, China intervino con tropas, obtuvo parte de un territorio que después definió como propio, y firmó con Pakis-



bardeos, su quincena de plazo parecía volverse corta, minúscula para alojar tanta saña.

Los frentes se extienden

La crisis actual comenzó un mes y medio atrás, cuando miles de "infiltrados" pakistanos (según Rawalpindi, eran los efectivos de un "ejército de liberación" musulmán, interesado en la independencia de Cachemira, un futuro que defiende el jeque Abdullah) cruzaron la línea de cese del fuego, pasaron a territorio indio e iniciaron operaciones de guerrilla.

Para Nueva Delhi se trataba de soldados regulares de Pakistán; lo fueran o no, nadie duda ya de que esa ofensiva se planificó en Rawalpindi, con el objeto de levantar a los musulmanes de Cachemira o de causar un estruendo tal que el caso se llevara a la mesa de negociaciones de la UN, y el dichoso plebiscito se practicara; ese plebiscito, calculan los pakistanos, les sería favorable y se quedarían con toda Cachemira.

India reaccionó como Israel en 1956 contra los "infiltrados" egipcios (aunque entonces Nueva Delhi condenó la actitud judía): cruzó la frontera pactada con la UN para limpiar los focos sediciosos. Se sucedieron las escaramuzas y las muertes hasta que Pakistán, el 1º de setiembre, atravesó, a su vez, la línea de cese de fuego y penetró en la India con un fuerte contingente de tropas, artillería y aeronáutica.

Los expertos sacaron de sus armarios, la semana pasada, las estadísticas sobre poderío bélico de los dos países:

- Ejército: India, 825.000 soldados; Pakistán, 230.000.

- Aviación: India, 500 aparatos, entre cazas franceses Mystère, bombarderos ingleses Canberra y caza-bombarderos Hunter y Vampire; además, 28.000 hombres. Pakistán: 200 máquinas, que incluyen Canberra y cazas a reacción F 104 y F 86 norteamericanos.

- Reservas: India, 47.000 efectivos, entrenados, y una fuerza de 800.000, mal entrenada. Pakistán, 250.000.

Ni la India ni Pakistán dispondrían de semejantes arsenales si no hubieran contado con la cooperación de potencias occidentales y, en especial, de los Estados Unidos. Desde 1954, Pakistán ha recibido ayuda norteamericana por un valor global de 1.200 millones de dólares. La política india ha sido más moderada, porque su tradición nacional, inspirada en Gandhi, preconiza la no violencia.

Aunque desde la muerte del Mahatma (asesinado de tres balazos en enero de 1948), esa política rozó la agresividad. Tuvo su punto crítico en diciembre de 1961, cuando tropas indias entraron en Goa y se apoderaron de esa posesión portuguesa: en aquel momento, para disculparse, India esgrimió el fundamento de la lucha anticolonialista. Ahora, en la disputa por Cachemira, no le sirve el mismo argumento. Pero los 200 millones de dólares que la India obtuvo de USA sólo tenían un sentido para el Congreso norteamericano: hacer del inmenso país un balauarte más en la hostigación del comunismo.

La historia quiere la paradoja de que India no haya sacado su armamento para repeler un ataque comunista (China y la URSS están en sus fronteras) sino para defender como propio el territorio de Cachemira, que ha estado bajo su soberanía nacional; la paradoja es aún mayor cuando se verifica que en esta ofensiva, los soldados indios manejan pertrechos cedidos por la Unión Soviética.

Y aunque la puja pudo reducirse a la región en litigio, las acciones bélicas de la semana pasada ampliaron su radio en forma alarmante; no sólo se traspasaron los límites del cese del fuego, sino —por tierra, aire y mar— los tradicionales. Las fuerzas de Ayub Khan asediaron Srinigar, capital de la

Cachemira india, pero también otros puntos lejanos, como el puerto sagrado de Duarka, además del intento de bombardear Nueva Delhi, que los cazas de Shastri consiguieron impedir.

Los indios no se quedaron atrás en la extensión de los frentes; sus ejércitos y su Aeronáutica se ensañaron contra importantes ciudades pakistanas, entre ellas Lahore. Ambas partes se atribuyen, como es de estilo, importantes avances y victorias, que la otra parte desmiente y corrige. Es el eterno juego psicológico; menos juego hay en el fragor con que las dos naciones se hostigaron, con que creció la lista de bajas.

La guerra desatada puede quebrar el delicado equilibrio de las grandes potencias. La ruptura entre China y la Unión Soviética facilitó de algún modo la intervención norteamericana en Vietnam, que difícilmente hubiera ocurrido ante un esfuerzo militar conjunto de las dos repúblicas comunistas. Entre India y Pakistán es posible que se dirima, otra vez, una sería carta internacional. Está claro que Indonesia y China respaldan a Ayub Khan, mientras parece lógico que Estados Unidos y la URSS se inclinen por la India, si bien su neutralismo es todavía oficial.

En el embrollo de fuerzas políticas y militares se debate U Thant, que la semana pasada se declaró partidario del ingreso de Pekín en las Naciones Unidas. Sin duda advierte que la guerra indo-pakistaná beneficia a China; al concluir la semana, mientras se entrevistaba con Ayub Khan y después con Shastri, y atendía las reclamaciones de uno y otro (India exigía el retiro de tropas enemigas de territorio propio, Pakistán insiste pidiendo el plebiscito de Cachemira), Thant notaba que la paz es un ideal dificultoso. Hay que pelear por ella en un mundo donde, como diría George Orwell, todos los países son neutrales pero algunos son más neutrales que otros. ♦

PUBLIMEN

"800"

CENSE "800"

CREACIONES ALLEROS

Nada más que 800 gramos.
Realizado en las mejores telas con fibras poliéster.

SUPER LIVIANO
Oscense 800

Lúzcalo este verano.



ENTRETRELONES

ENCHILADA AL RESCATE

Por Art Buchwald *

El Presidente Emmanuel El Fincó, del país centroamericano de Enchilada, anunció hoy que había ordenado a un batallón de infantes de Marina de su país que desembarcara en la ciudad norteamericana de Los Angeles, a fin de proteger la vida y propiedades de los enchiladinos atrapados allí durante los recientes disturbios raciales.

En una entrevista televisada, el Presidente informó a su patria: "Mi decisión de enviar tropas de Enchilada a Los Angeles se funda solamente en motivos humanitarios. El alcalde de Los Angeles ha admitido que allí hay una insurrección y, si bien nos oponemos a tomar partido en un asunto que consideramos interno, nuestros informes indican que los rebeldes han sido infiltrados por comunistas y por elementos de izquierda que confían en lograr el poder.

"He instruido a nuestro general en jefe que tome todas las precauciones para garantizar la seguridad no sólo de los ciudadanos de Enchilada, sino también de todo otro extranjero en Los Angeles. Cuento con la aprobación del Senado de Enchilada y estoy notificando de mis actos a la Organización de Estados Americanos."

En una conferencia de prensa, posterior al anuncio de El Fincó, se le preguntó si el envío de tropas de Enchilada significaba que los habitantes de Los Angeles no podían gobernarse por sí mismos. "Nuestra información —respondió— señala que allí hay una anarquía completa. Retiraremos nuestras tropas tan pronto como la situación se establece."

—¿Cuánto tiempo podrá demandar eso? —inquirió un correspondiente.

—No estoy seguro. Proyectamos fijar un perímetro de nueve millas, contadas desde el centro de la ciudad, para evacuar a

nuestra gente y mantener separadas a las diversas facciones. Espero que la Organización de Estados Americanos reemplace a las tropas de Enchilada con soldados de otros países.

—¿Por qué no convocó a la OEA antes de enviar tropas a Los Angeles?

—No teníamos tiempo. Mi cónsul general en Los Angeles, que estuvo bajo el fuego durante tres días, me telefonó avisándome que si Enchilada no enviaba tropas, se produciría el caos. La Agencia de Inteligencia de Enchilada, conocida como AIE, confirmó esta advertencia. Tengo aquí una lista de 51 rebeldes con antecedentes comunistas o izquierdistas. Si no hubiéramos intervenido, Los Angeles sería en este momento un satélite de Cuba.

—Señor, los periodistas desatcados en el lugar han escrito que los agitadores eran mayormente jóvenes indisciplinados, y que no tenían fines políticos.

—Creo que los periodistas han hablado con informantes erróneos. Puedo ser eriticado por mis acciones, pero entiendo que he evitado una catástrofe mucho mayor.

—¿Qué clase de gobierno le gustaría ver en Los Angeles?

—La misma clase de gobierno que tenemos en Enchilada. Me gustaría que una fuerte Junta Militar tomara el poder, con garantía de elecciones libres.

—¿Le preocupa la opinión mundial sobre esta acción sin precedentes?

—Siempre tomamos en consideración a la opinión mundial. Al mismo tiempo, Enchilada está comprometida por la doctrina El Fincó. Mientras ayudamos al pueblo de Los Angeles, no pedimos nada para nosotros. Queremos que sean tan felices como lo somos aquí. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA and The New York Herald Tribune

Gran Bretaña

Wilson, con el agua al cuello

Los observadores pronostican un frío invierno parlamentario al Primer Ministro Harold Wilson, de Gran Bretaña. A fines de agosto, el deceso del Diputado Norman Dodds redujo la mayoría laborista, en la Cámara de los Comunes, a dos infimos votos (esa mayoría fue originalmente de cuatro). En la primera semana de setiembre, la muerte del presidente de la Cámara, el conservador Harry Hilton-Foster, creó un nuevo problema; si como corresponde, el Laborismo cubre ese cargo que carece de sufragio, mermará su margen.

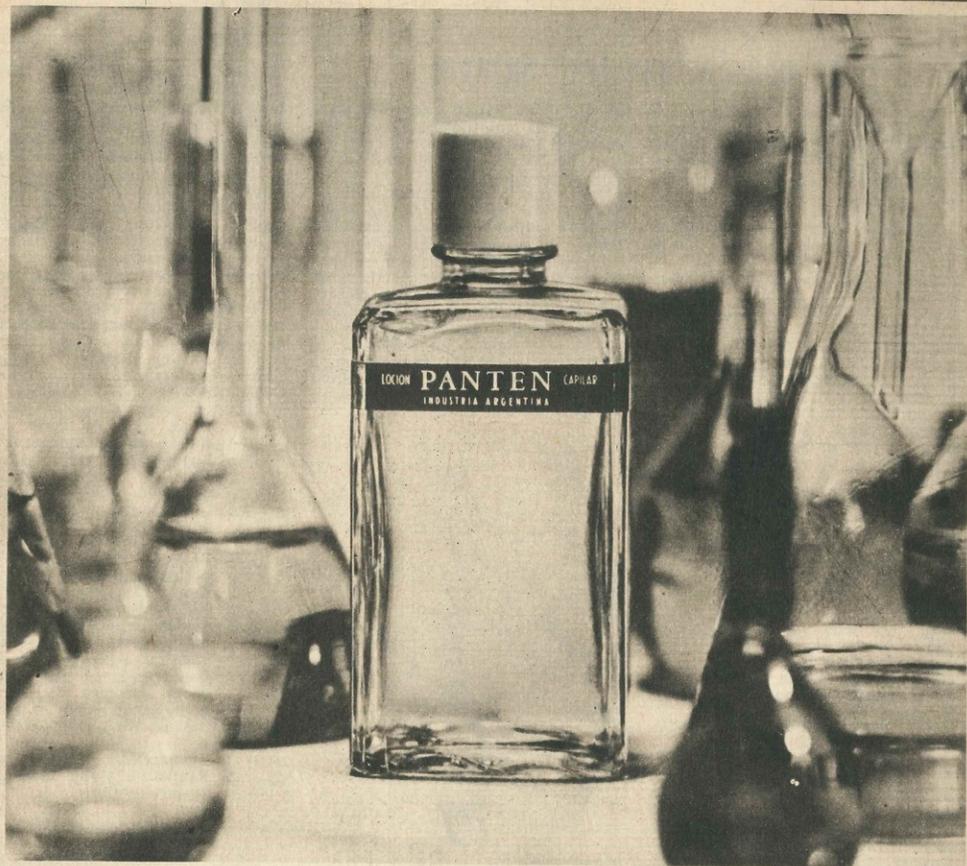
El Parlamento, en receso hasta el 26 de octubre, puede sufrir más cambios; habrá que convocar a una elección parcial para suplantar a Dodds, y las encuestas y sondeos, según las cuales gozan de más popularidad los tories, llevan a preguntar si el conservatismo no se quedará con ese escaño.

Las perspectivas empeoran —para Wilson, desde luego— al recordar que otros tres ancianos legisladores laboristas están enfermos. El Primer Ministro, por lo tanto, se encuentra ante un callejón: o llama a comicios generales, que puede perder, o se asegura los diez votos del Partido Liberal. Al parecer, se inclinará por la última salida, pues como puntualizó un dirigente laborista: "Para retener el poder no debemos dudar en colocar el pragmatismo antes que la ideología".

Es lo que necesitarán si desean aliarse o negociar con el fogoso jefe liberal, Jo Grimmond, un escocés de 52 años, cuya primera exigencia quizá sea la reforma de la ley electoral, destinada a brindar mayor representación parlamentaria a su partido, que en 1964 obtuvo el 11,2 por ciento de los sufragios y sólo el 6,3 por ciento de bancas en la Cámara. Se supone que Wilson pagará, sin mayor inconveniente, este precio.

Pero, además, Grimmond reclamará que el gobierno se comprometa en favor de la empresa privada y archive su proyecto de nacionalización del acero; algo como pedir al Papa que abandone la Doctrina de la Trinidad. Hay quien sostiene que Wilson dará el primer paso, al presentar en los Comunes un programa al cual los liberales —que definen a su partido como una "alternativa radical, no-socialista"— hallarán difícil oponerse.

Sin embargo, los laboristas más avanzados se enfurecen de sólo pensar en la posibilidad de una entente. "Si Wilson acepta nuestros requisitos —dice un ayudante de Grimmond—, su ala izquierda formará un partido Socialista puro." Así se produciría un nuevo alineamiento de las fuerzas no conservadoras, justo lo que Grimmond enhebra desde que tomó el comando liberal hace una década. La semana pasada, de regreso en Londres, el Premier declaró a los periodistas: "Seguiremos en el gobierno". ♦



muchos científicos trabajaron para preservar la salud de su cabello

Por qué no se beneficia usted con el resultado de sus investigaciones?... En 116 países la Loción Capilar Panten es considerada el recurso más serio y eficaz para proteger la salud del cabello. Combate la caspa y la seborrea, y asegura cabellos realmente sanos, vigorosos y abundantes.

LOCION CAPILAR PANTEN Fórmula original de Pantène S. A., Basilea, Suiza

Unica con **Pantyl**

Importado de Suiza. Nueva sustancia vitamínica del complejo B. Penetra hasta las raíces capilares revitalizando la savia del cabello. Una breve fricción diaria: la VIDA para su cabello.

LOCION CAPILAR

PANTEN

El mensaje que trae Saragat

Desde Roma, donde infructuosamente pasó diez días para entrevistar a Giuseppe Saragat, nuestro Secretario de Redacción, Osiris Troiani, cablegrafió este informe sobre la Italia de hoy y su Presidente.

Ma l'estate è un'altra cosa, asegúra una vieja canción que este año ha vuelto a Roma, a rozar —perversa como una ingenua— el follaje dignamente oscuro de Villa Borghese, que también se deja fastidiar por la primera lluvia de otoño.

El verano es otra cosa, efectivamente, desde que esa canción no se cantaba más. De junio a setiembre, se vacía la Italia de hoy, ya desilusionada de su *miraccolo*, pero satisfecha de sus nuevos hábitos de pequeña burguesía que aprende el gusto de gastar. ¿De veras satisfecha? Resignada a su máscara de ostentosa alegría, porque esa alegría es fuente de divisas. Pero tras la máscara el malhumor se ahonda.

Están preocupadas las mecanógrafas que se doran en la ininterrumpida playa que festonea la península, y lo están sus jefes de oficina, que conquistan Cortina d'Ampezzo. Han llegado a la fulgurante aldea alpina donde, en la década del treinta, los *parvenus* fascistas se congratian con distraídos príncipes centro-europeos. Pero es desconcertante: Cortina ya no es Cortina. Allí donde ellos se encuentran todo se vuelve vulgar.

En la eufórica ferragosto, es inútil acechar a Giuseppe Saragat desde una lóbrega cantina de San Rossone, en Toscana, donde se esconde el Presidente para dialogar con Dante y con Benedetto Croce, o aventurarse hasta Camaldoli, en Viareggio, donde su Canciller Amintore Fanfani medita acaso una nueva estrategia para deshacerse del Primer Ministro Aldo Moro. Las villas de los hombres políticos están bien guardadas y los periodistas italianos reservan sus audacias, persiguen el éxito en Santo Domingo o el Vietnam.

Pero en los primeros días de setiembre comenzó el retorno. El jefe de la Democracia Cristiana, Mariano Rumor, se adelantó en pocas horas al taciturno Moro, mientras Pietro Nenni, en la cúspide de una ancianidad abrumada de honores, anunciaba que seguiría unos días más en Formia.

El Viceprimer Ministro lee que se ha cumplido un año de la muerte de Togliatti, su viejo amigo, en una clínica de Yalta, y que los comunistas no esperaron siquiera el primer aniversario para empezar a *des-palmirizar*.

Saragat y Nenni lucharon entre sí durante un cuarto de siglo para decidir si el Socialismo italiano (el parti-

do de Filippo Turati y Giacomo Matteotti) sería leninista u occidental. En enero de 1947 se separaron: el PSI a las tinieblas exteriores, el PSDI a las fatigas del gobierno.

Nenni siguió quince años junto a Togliatti. Le dolía sentirse sospechado de reformismo, mientras el otro disfrutaba de la buena conciencia revolucionaria. Togliatti no alcanzó —Nenni sí— la tierra prometida; cuando subía la última cuesta, el corazón se le partió. *Peccato!*, gime el Viceprimer Ministro. Y el Presidente, que quizás había recomendado a sus amigos de la Curia que velasen con paciencia por la conversión de Togliatti, ya no puede confiar sino en que su alma, al menos, se habrá salvado. En todo caso, el Pa-



Diálogo de dos Presidentes.

pa Pablo VI ordenó rezar por ella.

Tanto los democristianos como el Socialismo reunirán sus congresos antes de dos meses. Ambos partidos tienen que defenderse de los impacientes, que intentan alejarlos otra vez. Quien preocupa ahora a los dos dirigentes, reconciliados entre sí, es Riccardo Lombardi, tribuno del ala izquierda socialista. Él también es abuelo —flamante—, pero su demofélica inteligencia no ha terminado de humanizarse. Ahora mismo se lanza al ataque. Opina Lombardi: "El socialismo italiano (Nenni) no puede diluirse en la socialdemocracia (Saragat) sin entregar toda la izquierda al comunismo. ¿No se percató este hombre de que Amendola, el más probable sucesor de Togliatti, no quiere oír de izquierdismo, hasta por razones de buen gusto?"

Pero hay en Italia inquietudes más serias. El primer día de setiembre se descolgaban del cielo, sobre Roma, dos ministros del Presidente Johnson: Henry Fowler (Tesoro) y George Ball (Subsecretario de Estado). El gobernador del Banco de Italia, Carli, se presentaba ante ellos en medio de otros dos ministros: a su derecha, el democristiano Colombo (Tesoro) y a su izquierda el nennista, o quizá lombardista, Pieraccini (Presupuesto).

Johnson propone abordar de frente, sin más dilaciones, los problemas de la liquidez internacional, la formación de reservas adecuadas al volumen actual del intercambio y, desde luego, la reforma de los acuerdos monetarios de Bretton Woods, que ya no protegen la balanza de pagos norteamericana y, por lo tanto, exponen todo el Occidente a una verdadera calamidad (más verdadera que el comunismo). Cuando Fowler y Ball partieron de Washington, estaba claro que descontentaban el no de París y los flamáticos eufemismos de Londres; pero en Roma y en Bonn no pueden admitir sino conmovidas voces de gratitud.

La inesperada visita de los dos norteamericanos —más discretos que los cosmonautas Cooper y Conrad— y la expectación por los congresos democristiano y socialista, embargaban toda la atención de los círculos políticos italianos, la semana pasada, mientras algunos disidentes funcionarios de piel tostada, en el Quirinale (Presidencia de la República) y en la Farnesina (Relaciones Exteriores), preparaban el cruceo sudamericano de Saragat y Fanfani, a bordo de la nave de guerra Doria.

El primer comprador

"¿América del Sur? ¿Pero eso existe todavía?" Fue la pregunta formulada con acertada crueldad, por un colega italiano.

Quería decir: "Ustedes han desaparecido del siglo XX. La última vez que se asomaron a la historia fue en 1959, con las barbas de Fidel Castro. Desde entonces, ustedes —y él también, convirtiéndose en

un peón de otro juego— se han sumergido en la anécdota. La revolución brasileña, la comedia dominicana, todo es inactual, todo repetido".

A Europa no le interesan nuestras menudas querellas. No tiene nada que ver. "Que se arreglen entre ellos." "Que se arreglen con los norteamericanos, como hicimos nosotros."

Así lo entiende también la opinión italiana. En cuanto a los políticos y a los diplomáticos, ni tanto ni tan poco: se limitan a hablar de los viejos afectos y las consabidas afinidades. Sólo unos pocos intelectuales y algunos hombres de empresa —como Aurelio Peccei, de Fiat— estiman, en cambio, que el destino de Italia y el de la Argentina están recíprocamente implicados. Lo saben, y saben explicarlo.

El hecho inverosímil es que Italia,

después de haber implantado en la pampa, entre 1880 y 1930, dos millones de personas —cuyos descendientes suman hoy de ocho a diez millones—, es, en los últimos años, no sólo el primer comprador de la Argentina, desplazando al tradicional cliente inglés, sino también el segundo abastecedor; y, si se omiten del cálculo los créditos internacionales que obligan a la Argentina a comprar en los Estados Unidos, Italia llevaría también la delantera en este punto.

Pero no todo está dicho. Italia sobrelleva un déficit crónico—este año llegará a unos 100 millones de dólares— en su intercambio con la Argentina, mientras que el resto del mundo pretende vender sin comprar. La península absorbe casi el 20 por ciento de las exportaciones argentinas. Este comercio no puede sino crecer indefinidamente, porque el consumo italiano en proteínas caras se difunde con rapidez y porque la estrechez del territorio limita necesariamente el aumento de su producción de alimentos. Ni disminuirá esa necesidad italiana ni tampoco disminuirá la necesidad argentina de equipos industriales.

La nueva economía italiana asegura a la Argentina una provisión continua de elementos que contribuyen a su infraestructura y a su industrialización. En los últimos cinco años le vendió 400 millones de dólares en maquinaria para la siderurgia, la petroquímica, las industrias mecánicas; la energía, los transportes, construcciones navales, puentes y caminos, trabajan en medida creciente con equipos italianos.

Ese material se obtiene en condiciones financieras de excepción gracias al celo de los hombres que constituyen el poderoso grupo de empresas italianas en la Argentina, cuyas solicitudes de crédito abruma a sus compañías de origen. En 1962 esa deuda —que es bueno que crezca— había llegado a los 800 millones de dólares. De cada cuatro dólares que la Argentina debe al exterior, uno es italiano; pero lo paga con el producto de las máquinas que recibe.

El Embajador argentino Luis María Deferraris (porteño, 55 años, 4 hijos) desplegó, en la última quincena, una infatigable actividad diplomática, a la que no le predisponían su pasado de banquero y estanciero, ni su condición de amigo personal del Presidente Arturo Illia.

En el destaralado edificio de la Piazza del Esquilmo —la misma plaza donde una vieja dueña de pensión, hace diez años, contó que tiempo atrás había alojado a “un certo colonello Perón, un galantuomo, che lavorava alla ambasciata argentina”— el Embajador Deferraris refirió la semana pasada al mismo periodista las aflicciones que le cuesta el viaje de Giuseppe Saragat. Entre tanto, expedía unos treinta visados a los acompañantes no oficiales del Presidente, entre ellos una decena de periodistas italianos.

Ante todo, debió remitir a su Ministro un nutrido informe que consignaba todos los datos disponibles sobre Italia (extensión, producción, principales productos) y su análisis sobre la situación política de un país lleno de curas comunistas y de comunistas.



Enero, 1947: Saragat anuncia su retiro del PSI. Detrás, Silone.

Después, cuando preparaba un coctel para 200 invitados, fue llamado al Quirinale, donde un funcionario adujo que los embajadores de los otros países que abordara el Doria harían otro tanto; por eso Saragat prefería ofrecer un almuerzo íntimo, a los seis jefes de misión y sus esposas. Deferraris cedió.

Pero a las 24 horas otro funcionario le comunicó que, como los italianos habían aceptado la invitación de seis países, Saragat mezquinaria forzosamente su presencia. La Argentina, a la que había otorgado cinco días, se resignaría a dos y medio. El Embajador casi protesta.

Cuatro años después de la visita del Presidente Gronchi —y de la imprevisible, clamorosa recepción que le tributó Buenos Aires, segunda colonia italiana después de Nueva York—, Roma expide a través de los océanos otro Jefe de Estado para recordar a los países iberoamericanos que Charles de Gaulle no es el único estadista moderno capaz de hacerse aplaudir desinteresadamente por los pueblos pobres.

Italia es una República parlamentaria desde 1946, por obra de una Asamblea Constituyente formada por los partidos antifascistas. Ciertamente, lo primero que hizo aquella Asamblea, por indicación de Palmiro Togliatti,



Diciembre, 1964: El discípulo de Turatti entra al Quirinale.

fue incluir en la Constitución los Pactos de Letrán, firmados por la Santa Sede con un tirano a quien los comunistas habían colgado de un gancho de carnicero, por los pies, junto a su bella amante.

La propuesta de Togliatti no pudo menos que conmover a la mayoría demócrata; en cambio, enfureció a Nenni y escandalizó a Saragat. El primero increpó a sus aliados; el otro, como era titular de la Asamblea, debió callar su juicio. Fue una ventaja histórica: 18 años más tarde, la Santa Sede alentó su ascenso a la Jefatura del Estado.

Saragat es el emisario de esa Joven Italia. Joven, pues conquistó su unidad y su independencia en 1860, medio siglo después que los países hispanoamericanos canjearon su unidad por su independencia. A los 20 años de una derrota militar sin atenuantes, caída sobre un pueblo laborioso y cordial que detesta toda guerra de agresión —así sea la propia—, sus recientes y complejas instituciones han alcanzado una estabilidad a toda prueba, hasta con el concurso del Partido Comunista más numeroso de Occidente. Su democracia no se presenta como una rémora del progreso económico, ni su liberalismo como una excusa de la insensibilidad social. Y éste es, en suma, el mensaje que trae Saragat a la América del Sur (*).

“Un grande avvenire”

La semana anterior, los discursos que pronunciarían Saragat y Fanfani se mimeografiaban en el despacho del Ministro Plenipotenciario Ettore Staderini, jefe de la secretaría particular del Presidente. Staderini no es un amigo personal del Jefe del Estado sino un diplomático de carrera que conoce a Saragat desde 1946, cuando trabajó junto al entonces Embajador en Francia.

Durante varios días, tanto él como su colega de la Farnesina, el Consejero Sarraceno, aplacaron las insistencias de un redactor de Primera Plana, ante la evasiva actitud del gobierno italiano para con la prensa.

“Le voy a explicar —dijo Staderini—. Saragat ha sido un político muy activo, un polemista temible. Llegado a la Presidencia, necesita probar al país —y a sí mismo— que es capaz de mantenerse por encima de los partidos y evitar toda clase de incidentes. *Niente giornali, quindi.*”

Quizá sea normal que un periodista, cuando es gobierno, rehuya al periodismo. Pero esta vez se trataba de expresar algunas ideas sobre el papel de la nueva Italia en relación con Iberoamérica, y nadie más calificado que él para hablar en nombre de su país. “Imposible, se crearía un precedente. Lloverían los pedidos de entrevista y el Presidente no podría mantener la norma que se impuso. Desde que fue elegido no recibió a un solo periodista italiano, extranjero, ni siquiera norteamericano”, graduó Staderini significativamente.

Giuseppe Saragat es un abuelo de 66

(* El itinerario incluye Brasil, Uruguay, Argentina (15 al 17 de setiembre), Chile, Perú y Venezuela.

años —cumple los 67 durante su gira americana—, que vuelca sobre los rizos de Augusto (5 años) y Giuseppina Maria (3) los sentimientos de una viudez inconsolable. Hace 4 años se extinguió Donna Giuseppina, que había equilibrado el presupuesto familiar co-siendo para los vecinos en los tiempos de exilio. Casi dos décadas de exilio entre Austria y Francia, durante los cuales advino Ernestina, hija única nacida en Viena en 1928, entre barbas y chambergos que esperaban la caída de Mussolini para la semana siguiente.

Graduado en Ciencias Económicas, Saragat proviene de Turín, la primera capital de Italia, y de la vieja burguesía piamontesa que gobernó el país desde los tiempos de Cavour, en 1860, hasta los de Giolitti, en 1920. Las ideas que convolvieron su adolescencia son las que ventilaba Piero Gobetti —las de la "revolución liberal"— y no las que por aquel tiempo emitía en la misma ciudad Antonio Gramsci, más turbias y menos confortables. El joven Saragat supo hacerse apreciar por Turatti ("Questo è un giovane di grande avvenire") y en el extranjero por Otto Bauer, el maestro del austro-marxismo.

Los dos pensadores laicos estrellaron a sus respectivos partidos contra un orden que ellos suponían definitivamente jurídico y desparramaron por toda Europa una generación de social-demócratas que después de otra Guerra Mundial, mediante un simple "aggiornamento", se comportarían con una calma opuesta a sus iras juveniles.

He aquí una muestra del sincretismo ideológico de Saragat: "En nuestro tiempo se imponen tres deberes a la democracia: la defensa de la paz y de la seguridad; la consolidación de las instituciones libres; el advenimiento de un sistema social en el cual la iniciativa individual —garantizada en sus derechos y en su función vital por la Constitución— se suelde con la de la colectividad, consintiendo juntas el máximo desarrollo de las energías productivas y acordando una respuesta positiva a los problemas de los trabajadores".

A esto cabe añadir todavía el reconocimiento de la tecnología como factor eficiente de reformas sociales, las cuales, en una República de trabajadores cuya inspiración proviene de los sueños de la Resistencia antifascista, deben cumplirse "a medida que lo consientan los medios disponibles".

"Su religión es la libertad", dijo de él De Gasperi, frase que el secretario Staderini repitió con fruición. Quizá no sea la única. Ciertos articulistas pretenden que la viudez de Saragat apresuró una experiencia de orden religioso. Staderini cree que no, sin dejar de creer que sí. "Católico ha sido siempre", aseguró. Pero aún no se conoce el nombre de su confesor, si lo hay.

Saragat es hoy, sin duda, el más caracterizado exponente de la socialdemocracia mundial, junto con el belga Paul-Henri Spaak. Si las circunstancias quisieron que tres estadistas católicos (Schuman, De Gasperi, Adenauer) construyeran la nueva Europa, nadie hizo tanto como estos dos socialdemócratas por ponerla bajo la protección de los Estados Unidos. Ellos son

"europeístas", pero sobre todo "atlánticos".

Kennedy recibía a Saragat con tales muestras de aprecio que llegaron a mortificar en Italia al partido mayoritario; Johnson, más rudo, también lo distingue. Otro tanto ocurre en las esferas del Vaticano: la estrecha amistad que unía, veinte años atrás, al Embajador italiano y al Nuncio en París llegaría a escandalizar tanto a las beatas como a los estudiantes marxistas durante el breve pontificado de Juan XXIII.

Menos efusivo, el nuevo Papa no dejó de señalar por medio del *Osservatore Romano* su deseo de ver a Saragat en el Quirinale, aunque ello suponía una enconada lucha interna de la Democracia Cristiana y el concurso de los votos comunistas, como sucedió en verdad antes de que el entonces Canciller de Segni asumiera la presidencia ocho meses atrás.

En lo que respecta a la extrema izquierda, Saragat demostró un virtuosismo político que suele manifestarse



1963: Con el Presidente Guido.

más a menudo en Florencia que en Turín. No pidió aquellos sufragios, pero los aceptó.

La vida del Presidente ofrece —aparte del largo destierro— su cuota de heroicidad. En 1943, depuesto El Duce, él regresa a Italia. Los alemanes ocupan Roma y arrestan a centenares de antifascistas, uno de ellos Saragat. La acusación de complot contra el Estado lo expone a la pena de muerte. Los guerrilleros, por indicación de Nenni —que anda suelto—, liberan ingeniosamente a seis de los más cotizados socialistas.

Una falsa orden de excarcelación, el telefonazo de un supuesto jefe de la Gestapo, y Saragat que sale de Regina Coeli casi encegucado por la luz del día. Sube al coche que lo espera en el Lungotevere y vuelve a la lucha clandestina.

La Italia silenciosa

Vista retrospectivamente esta carrera política, se comprende que no fue la casualidad sino la lógica —y tal vez una lógica superior a la suya— la que

le valió la Presidencia de la República Italiana el 28 de diciembre de 1964, un siglo después que Garibaldi la emprendiera a cañonazos contra la Santa Sede.

Pues en 1947, cuando dividió el socialismo, retuvo el poder en manos de los democristianos, quienes, desde entonces, contaron casi siempre con él para Viceprimer Ministro. Después, en una aldea montañesa, Saragat y Nenni se reconciliaron. Y como a los democristianos les recordaba la conciencia porque estaban haciendo una simple política de custodia del poder, primero Fanfani, y luego Moro, sospecharon la dimensión histórica de una *apertura a la izquierda*. Hubo un gobierno bipartido (DC + PSDI) que luego obtuvo el apoyo externo del PSI, y por fin el apoyo se convirtió en participación. Ahora se espera la fusión del PSI con el PSDI: la larga maniobra, así, se cerraría en redondo.

Es un hecho que, sin Saragat, la historia de su país en las últimas dos décadas hubiera sido otra —menos afortunada, ciertamente— y que si Alcide de Gasperi conserva en ella el primer puesto por haber gobernado diez años, el actual Presidente debe ser reconocido como el artífice máximo de la política exterior de Italia.

Otros cuatro mandatarios habitaron el Quirinale antes que él: el abogado napolitano Enrico de Nicola y el economista liberal Luigi Einaudi; el sindicalista democristiano Giovanni Gronchi y el reformador agrario Antonio Segni. Todos se marginaron dignamente de la política —como verdaderos reyes— y confirmaron que la República parlamentaria sólo es viable cuando sus Presidentes son monárquicos. Alcanzaron el respeto unánime de la Nación, aunque Gronchi se atrajo además —y lo mantiene— un encendido afecto popular, poco menos que caudillesco.

El primer Presidente socialista no es intelectualmente inferior a los dos últimos, y llegó con una popularidad mayor que los dos primeros. Italia está orgullosa de un Jefe de Estado que hace unas semanas, al iniciarse los festejos del VII centenario del nacimiento de Dante, proclamó al Poeta como el más grande de los italianos.

Un político hábil no conseguiría provocar un entusiasmo comparable al que despertara en Buenos Aires la diáfana espiritualidad de Gronchi. Saragat es hábil, pero también demasiado serio —un auténtico hombre de Estado— como para buscar el aplauso de la multitud, ni siquiera —como de Gaulle— con el propósito de ponerlo al servicio del interés nacional.

Así como recata su personalidad en homenaje a su función constitucional, puede que la visita de Saragat —que estuvo en Buenos Aires en la segunda quincena de setiembre de 1963, cuando presidía la comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados— resulte deliberadamente opaca. Hasta en su aspecto, bonachón y sencillo, Giuseppe Saragat representa a la Italia que el turista ignora. A la Italia procaica que trabaja en silencio, sin propósitos altruistas ni fines de preeminencia. Pero los frutos de ese trabajo aprovechan también a los otros pueblos. ♦

"su bolsillo" nota la diferencia de un traje de El grillo

Por su economía!!! y la cuidada calidad de las telas con que están confeccionados Ud. se beneficiará vistiendo en "El Grillo".

30.000 ambos de calidad a
PRECIOS REALES DE FABRICA*

SASTRERIAS

El grillo

DINARDO S. A.



CAPITAL: LIMA 349 - SANTA FE 1314 - ENTRE RIOS 145 - VTE. LOPEZ 1788

SARMIENTO 783 - CANNING 269 - JURAMENTO 2361

AVELLANEDA: AV. MITRE 648 - SAN MARTIN: BELGRANO 137

PERGAMINO: SAN NICOLAS 459 - ZARATE: JUSTA LIMA 566.

* Realizados en nuestros talleres PLANTA PERGAMINO - PLANTA BUENOS AIRES

Concilio: Los paraguas del Vaticano

“Es preciso ser realistas —acaba de advertirles a los obispos— porque mediante el Concilio Ecuménico no pretendemos ofrecer la solución única e inmediata de los graves problemas del sufrimiento, de la enfermedad, del hambre, de la guerra.”

Las nostálgicas palabras de Pablo VI adquieren otra perspectiva cuando se las superpone al editorial que Raimondo Manzini, director del “Osservatore Romano”, incluyó en su edición del 30 de agosto. Lamentando que el periodismo esté demasiado “sensibilizado” respecto de ciertos esquemas —como el 13, sobre la Iglesia y el Mundo Moderno— en tanto que otros serían “por lo menos tan importantes en vista de un *aggiornamento* católico”, Manzini asegura que para las cuestiones que preocupan a la conciencia individual “el Concilio no tiene fórmulas mágicas que proponer ni remedios tan fáciles como decisivos”.

Por ejemplo, el control de los nacimientos —según Manzini— no puede discutirse sin hablar de las relaciones entre los países desarrollados y los subdesarrollados. “Una justicia social que expresara la solidaridad entre los hombres, tornaría menos trágico el problema de la explosión demográfica.”

Todo esto tenía lugar en forma extrañamente simultánea a dos congresos científicos europeos. En Ginebra, doscientos especialistas reunidos en la I Conferencia Internacional sobre Planificación de la Familia, coincidían con el presidente del *Population Council*, Frank Notestein, en que el crecimiento de la población sólo podría detenerse en las dos décadas próximas gracias al uso en masa de los métodos anticonceptivos. Y en Belgrado, un millar de expertos se encontraba estudiando los aspectos demográficos del desarrollo económico, de acuerdo con una recomendación del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas. En los últimos diez años —puntualizaron— el número de seres humanos aumentó en 480 millones, casi el equivalente a todos los habitantes de Europa juntos.

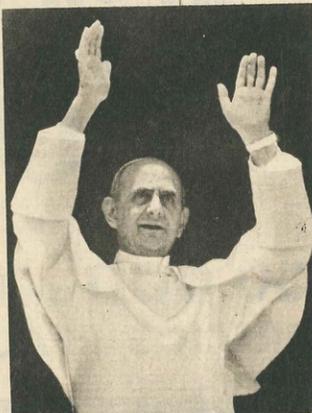
El principio de incertidumbre

A fines de la primera sesión del Concilio, uno de los sacerdotes periodistas que pulularon por los corredores del Vaticano —el presbítero Gabel, A. A.— aludiendo a la manera en que estaba hablando sobre los medios masivos de comunicación, decía que le hacían acordar “al estilo sentimental y romántico que los ambientes eclesiásticos empleaban 75 ó 50 años atrás para ocuparse de la cuestión social: pretendían resolverla por la moralización de los pobres y la generosidad de los ricos. Fue después cuando vinieron los análisis científicos de los fenómenos económicos y sociales, a fin de emprender una acción eficaz sobre las instituciones y sobre las estructuras”.

Los Padres Conciliares tuvieron ellos mismos un papel relevantísimo en esa toma de contacto con la realidad. Pero de pronto, la actitud de Manzini pare-

cería retrotraer las cosas. ¿Cómo? ¿Puede verdaderamente solucionarse el boom de nacimientos con exhortaciones edificantes sobre la justicia? Oyendo más lejos aún: las frases de Pablo VI, ¿indican que Roma no piensa presentarles a los católicos soluciones inequívocas para los conflictos morales que padecen, ante los desafíos máximos del presente?

Nada permite suponer que la alocución del Papa posea semejantes alcances. Muy al contrario, cuando recibió a la comisión especial que estudiaba el *birth control*, el Jefe de la Iglesia Católica en persona les exigió “con suma urgencia” materiales de juicio para ofrecer “indicaciones sin ambigüedad” por que —se inquietaba el Pontífice— “ya no es posible dejar la conciencia de los hombres expuesta a incertidum-



Conciliador Pablo VI: Realista.

bres” (Primera Plana, N° 129, pág. 46).

Sería absurdo reprocharle oscuridades o angelismos doctrinarios a Pablo VI: sus alusiones “a las guerrillas, a las discordias y a las oposiciones que amenazan la paz”, a “crisis de la moral pública, al aumento de la delincuencia” y “al hambre que siempre reina en el mundo”, su llamado concreto para que “al menos parte de lo que se gasta en armamentos se derive hacia fines humanitarios”, fueron tan energicos que acaba de confirmarse que, en octubre, el Papa irá a Nueva York para repetirlos en pleno escenario de las Naciones Unidas.

No obstante —comentó uno de los asistentes latinoamericanos al Concilio—, la nueva modalidad cautelosa suena como si Roma *deseara* abrir el *paraguas* antes de la *lluvia*.

La esperanza en torno a las definiciones espectaculares ha ido creciendo como una bola de nieve, desde 1962, y más de un discurso de los Padres Conciliares bastó para alentarla, si no para justificarla. Cuando se hizo evidente que el Vaticano II no iba a innovar en

materia de celibato sacerdotal, quedaron otros temas como *vedettes* periodísticas:

- La libertad religiosa, cuyo esquema va a poner término a los recelos de la Contrarreforma y a los excesos de la reacción antiliberal del siglo pasado, ejemplificada por encíclicas como la *Libertas* de León XIII y el *Sílabus* de Pío IX.

- Los prejuicios antisemitas, por fin condenados oficialmente en un texto anexo al esquema sobre Ecumenismo: los azares de su redacción (el rechazo explícito del cargo de haber cometido “deicidio” figuraba en el escrito original; alguien lo borró de la segunda versión y los israelitas de todo el mundo se indignaron; entonces, la frase volvió a su sitio y allí quedó) dieron origen a una circunstancia feliz según el dominico Yves Congar: “Demuestra que el diálogo ha empezado a ser verdadero y que el Otro, el dialogante, pide que se le tome totalmente en serio y plantea sus exigencias de contrincante difícil, pero *real* y no simplemente literario”.

- El propio esquema ecuménico que en un comienzo se llamaba “Principios del Ecumenismo Católico” y a solicitud de los observadores protestantes y ortodoxos se denomina ahora “Principios Católicos del Ecumenismo”, reconociendo que el movimiento de convergencia cristiana es uno solo, cualquiera sea la base desde que lo emprenda.

- Y por supuesto, el zarandeadísimo Esquema 13 sobre las relaciones entre la Iglesia y el Mundo Moderno, con sus cuatro capítulos (“La vocación integral del hombre”, “La Iglesia al servicio de Dios y de los hombres”, “El comportamiento de los cristianos en el mundo actual” y “Las principales tareas que se imponen a los cristianos de nuestro tiempo”). El último, de excitante sumario, se completa con cuatro anexos sobre la dignidad de la persona humana, el matrimonio, el progreso cultural, la economía política y la paz internacional.

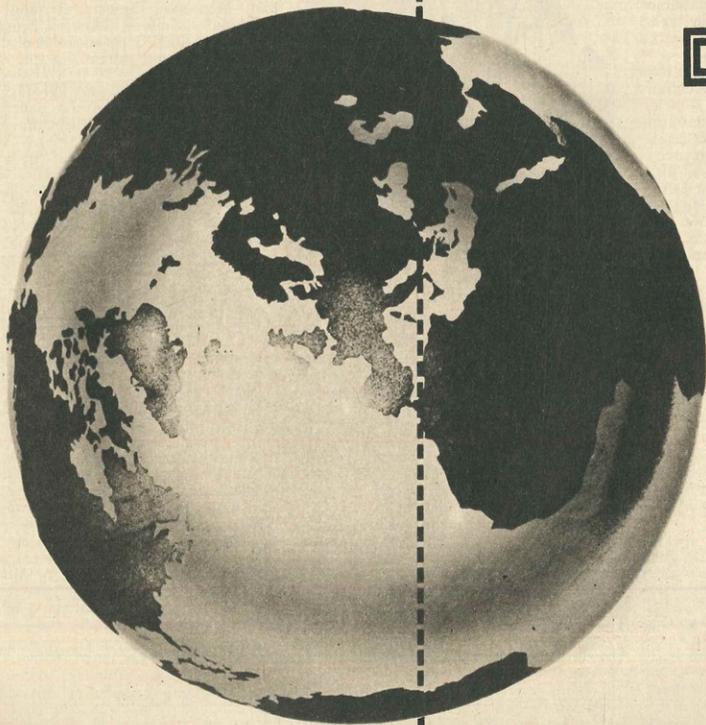
Una nueva moral

Los debates alrededor del Esquema 13, mal que le pese a Raimondo Manzini, fueron escenario de las declaraciones más azarosas del *aggiornamento*.

Laboriosamente, siguiendo los pasos inaugurados por Juan XXIII, un equipo de dignismos especialistas en la ciencia sagrada han ido forjando una auténtica “teología del mundo”. Entre citas infaltables del sabio Teilhard de Chardin, los Cardenales Frings, Léger y Meyer, el Patriarca Meouchi, los Monseñores Hurley (Sudáfrica), Muñoz Vega (Ecuador), Von Streng y La Ravoire (India) han insistido en que todo el orden natural y sobrenatural está orientado hacia la mayor gloria de Dios. “Falta —se quejó el Patriarca Meouchi— el sentido de la recapitulación de todas las cosas en Cristo: la religión y la gracia aparecen como realidades extrañas al trabajo, a la acción del hombre en el mundo y a sus aspiraciones terrestres.”

“En lugar de hacer de moralista —gritará Monseñor Elchinger (Francia)—, la Iglesia sería mejor sal de la Tierra y luz del Mundo haciendo remontar a sus genuinas fuentes los

CATORCE FABRICAS OLIVETTI: IDENTICOS METODOS, IDENTICAS MAQUINAS

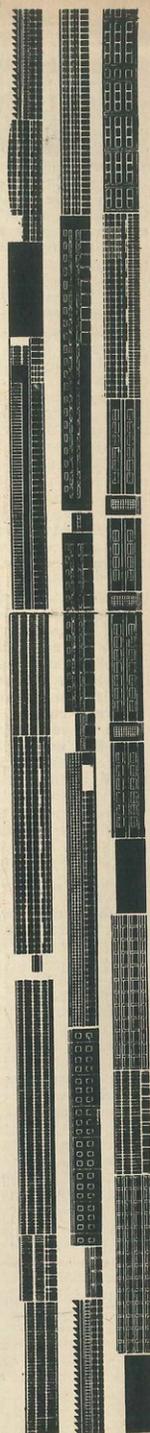


En estos establecimientos se fabrica según un plan común de trabajo unificado. Los métodos productivos están a la vanguardia de la actual mecánica de precisión. Las fábricas Olivetti de ambos continentes promueven e intercambian valiosas experiencias. Los materiales empleados, las pruebas, los controles, los criterios para seleccionar el personal, son idénticos en todas las fábricas. El servicio de asistencia a los clientes tiene, así mismo, en todas las fábricas, los mismos caracteres de continuidad y de eficiencia. En cualquier lugar en que se escribe y se calcula, son visibles los principios de organización industrial y estilo comercial que se asocian al nombre de la Olivetti.



Olivetti Argentina S. A.
San Martín 550, Bs. Aires
T.E. 31-3061.

olivetti



grandes valores de la vida." El Patriarca Maximós ha clamado por una revisión del enfoque ético que enfatice el amor antes que el legalismo repressivo de raíz farisea. "Hoy día —reflexión— hemos alcanzado una época de madurez. No impongamos ninguna ley sin dar su significado profundo... Estamos todavía demasiado marcados por el judaísmo. Es Cristo quien debe ser centro de toda la moral... Los mandamientos de la Iglesia deben ser vías para alcanzar la salvación más que para la condenación. A una madre no le agrada pegar a menudo a sus hijos... Debemos crear una comisión que revise la enseñanza de la moral y de las leyes positivas."

En la misma línea, el mexicano Méndez Arceo dijo que la Iglesia "no debe aparecer solamente como una defensora de la libertad religiosa, sino también de la libertad a secas, ahí donde se encuentre... Este espíritu de libertad convive difícilmente con la multiplicación de los preceptos de la Iglesia. Se habla con demasiada frecuencia de *pecado mortal*... Insistamos sobre la ley evangélica (amaos los unos a los otros), pues parece que fuera para nosotros menos importante que el resto, y centremos todo en la alegría pascual".

El Cardenal canadiense Léger insistió en la necesidad de renovar la teología del matrimonio, al impacto triple de las actuales condiciones sociales, las nuevas corrientes teológicas y los descubrimientos de la ciencia. El amor físico es también un fin del matrimonio y si no se lo menciona, las relaciones entre los esposos no aparecerán en su verdadera luz.

El Cardenal Alfrinj se preguntaba si en los conflictos de la vida conyugal, la continencia es la única solución eficaz, bajo todos los aspectos, del punto de vista moral y cristiano. "La finalidad del matrimonio —dictaminó el Patriarca Maximós— no debe ser disecada en finalidades primarias y secundarias... ¡No influirán en ciertas posiciones oficiales, una concepción maniquea del hombre y del mundo, cierto desprecio por la carne y aun cierto pesimismo?"

El Cardenal Suenens se lamentó de que quizá se subrayó demasiado un precepto del Génesis ("Creced y multiplicaos") en desmedro de otras palabras de los Orígenes, citadas por San Pablo: "Serás dos en una sola carne". Y terminó: "Puede uno interrogarse si la enseñanza moral ha tenido lo suficientemente en cuenta los principios de la ciencia en lo que concierne a la unidad del hombre, alma y cuerpo... Entonces sabríamos mejor lo que significa según natura y lo que es contra natura. Evitemos un nuevo proceso de Galileo, uno solo basta".

No asombra, pues, que, en la apertura de la tercera sesión, el jesuita Jean Daniélou (uno de los peritos teológicos más escuchados de la corriente renovadora) se atrevió a declararle a un periodista: "La Iglesia se dispone a proclamar solemnemente que la regulación de los nacimientos, es decir, el caso del derecho para una pareja de tener el número de hijos que quiera, es mucho más digno de la persona humana que el hecho de dejar el nacimiento de los niños al azar de las leyes biológicas".

En cuanto al ecumenismo, los protestantes quedaron muy satisfechos por algunos saltos sorprendidos que no se deben exclusivamente a los Padres Conciliares, sino que están implícitos por el mismo Pablo VI, quien llegó a exclamar: "¡Oh Iglesias lejanas y tan próximas a nosotros! ¡Oh Iglesias de nuestra sincera solicitud! ¡Oh Iglesias de nuestras lágrimas y que quisiéramos poder honrar abrazándolas en el auténtico amor de Cristo...!". Lo revolucionario acá es que el Pontífice se refiriera a las denominaciones cristianas llamándolas a todas "iglesias", sin hacer la salvedad habitual (que ofende a los evangélicos) entre los cuerpos eclesiásticos cismáticos con sucesión apostólica —las Iglesias de Grecia, de Antioquia, de Armenia, etc.— y las "comunidades" que carecen de ella.

La conspiración masónica

Pero semejante euforia progresista oculta varios puntos fundamentales. Toda política, incluyendo la religiosa,

SABOTAJEM NO CONCILIO



Revista Agora: ¿Masones en Roma?

es siempre el arte de lo posible. "Cuando en la Iglesia —murmuraba admonitoriamente el obispo de Arrás, Monseñor Huyghe— se ha ignorado la existencia de la tensión o una de las posiciones ha triunfado brutalmente sobre la otra, siempre se desembocó en un cisma o en una herejía."

Hasta la más inocente de las reformas conciliares —la del decreto sobre liturgia— levantó una reacción tal que, en Inglaterra, Monseñor Heenan y varios obispos tuvieron que calmar a sus feligresías con una pastoral colectiva rotulada "Don't worry" ("No se preocupen").

En España hubo un fortísimo movimiento de opinión contra el estatuto para los no católicos, que permite convertir *parcialmente* en público el culto de las denominaciones protestantes, hasta entonces reducido a reuniones privadas. "Eso acaba con el confesionalismo del Estado!" —gemían— "¡Es incompatible con el *Fuero* (Constitución) nacional!" El Cardenal Ruffini, Arzobispo de Palermo y uno de los

membros del sector de los "conservadores cerriles" del Concilio cuya cabeza visible es el Cardenal Ottaviani, se horrorizó a causa del texto acerca de los judíos. No les exige que se conviertan, ¿cómo puede ser? Es preciso que ellos renozcant que Jesús fue condenado injustamente, hay que instarlos a que no dañen a los cristianos. ¿Es que acaso alguien ignora —dijo— que la judería internacional sostiene a las sectas masónicas?"

El Patriarca sirio expuso otras razones para rechazar el documento. "No tenemos oposición alguna —apuntó— contra la religión judía, ni discriminación respecto de ningún pueblo. Pero para evitar graves dificultades concernientes a nuestra actividad pastoral, con pleno conocimiento de causa y según nuestra conciencia, repetimos que esta declaración es inoportuna y pedimos que sea separada de los actos del Concilio."

En Portugal, el semanario *Agora*, muy leído por los curas rurales, denunció abiertamente la conspiración "judío-masónica" que estaba "saboteando" a la Iglesia desde el Vaticano II. En México se publicaron solicitadas en los diarios denunciando a los obispos renovadores, a quienes se acusaba de estar vendidos al judaísmo y al marxismo. En Finlandia, la minoría católica inmersa dentro de aquel océano luterano sigue espantada las alternativas del cambio: teme que la Iglesia romana se parezca tanto a las protestantes que ellos pierdan su individualidad. Monseñor Canestri, auxiliar del Cardenal vicario de Roma, se preguntó si también iban a reconocerle el derecho a la libertad religiosa a un sacerdote católico que se hiciera protestante. Quien cometiese una apostasía de ese calibre —pontificó— sólo podría realizarla de mala fe, obedeciendo a motivos interesados.

Los representantes de la Curia Romana se escandalizaron frente a la idea de alterar la teología del matrimonio. "Soy el undécimo hijo de una familia de doce —dijo el Cardenal Ottaviani—. Y a pesar de nuestra pobreza, la Providencia siempre vino en nuestra ayuda." El Cardenal Browne expuso: "Lo cierto es que el fin primario del matrimonio es la procreación y la educación. El fin secundario es la ayuda mutua de los esposos y el remedio de la concupiscencia. El amor que debe pasar a primer término es el amor de amistad; el otro no está prohibido, pero es necesario darse cuenta de que, si no se toman precauciones, puede llegar, en el curso normal de las cosas, a ir contra el primero y desembocar en el egoísmo". Cuando los renovadores lucían su optimismo teilhardiano, los conservadores les replicaban con una cuidadosa descripción del fuego del infierno. "Convenga mucho acordarse de él —pensaba el patriarca latino de Jerusalén, Monseñor Gori—, sobre todo hoy que reinan diversos sistemas materialistas y el culto del placer..."

Aunque el grupo "cerill" es muy pequeño (uno de cada cinco Padres Conciliares puede adscribirsele), posee una fuerza notable y están en sus manos resortes claves de la maquinaria vaticana. Su irritación ha alcanzado límites insospechados y se les atribuye los paradójicos noventa votos que se



Conservador Ottaviani: Undécimo.

pronunciaron por "no" ante una declaración sobre la primacía del Papa (un periodista protestante con sentido del humor dijo que en Roma había noventa obispos católicos que no eran católicos). La clave: se trataría de una actitud que acordaron los ultracónservadores para dejar constancia de que se oponían a *todo* lo que salga de este Concilio.

Desafiar a una quinta columna tan próxima a la silla de Pedro no figura, por cierto, en los planes conciliadores de Pablo VI. "Así como el Concilio empezó su primera sesión en medio de

la alegría y la confianza —manifestó la semana pasada—, deseamos que pueda terminar en la más fraternal de las concordias."

Prohibido para menores

La medida es más importante que nunca. Apretar el acelerador sería, quizá, precipitar una catástrofe. Lo malo, como meditaba Monseñor Hurley, es que "se ha prometido un fuego de artificios" y es tarde para ofrecerles a los fieles "un petardo mojado". Ahora existe el riesgo de que un ritmo más moroso (o más *realista*, según el vocablo pontificio) provoque una ola de decepción en las filas progresistas. "El problema actual —confesaba hace seis meses el Arzobispo de Bolonia, Cardenal Lercaro— es saber si nosotros estamos viviendo y aplicando la visión de Juan XXIII. Confrontando sus provisiones sobre el propósito del Concilio y los proyectos de los esquemas redactados por las comisiones, va a descubrirse que éstos fueron todos rebasados por el discurso de apertura que pronunció el Papa Juan."

No obstante, parece muy exagerado subestimar las conquistas que ya fueron obtenidas por el ala transformista. La cuarta sesión —esta vez, si, la última— que se inicia en la presente semana, va a dar rápidamente su voto definitivo a las enmiendas del "Esquema sobre Ecumenismo" y otros cuatro textos (la carga episcopal, los religiosos, los seminarios y la educación cristiana). Están listos también para la votación los documentos de "la Revela-

ción" y del "Apostolado de los Laicos".

Las discusiones que se anticipan versarán (a lo mejor) sobre el Esquema de la Libertad Religiosa y (seguro) sobre el Esquema 13. Falta considerar también los esquemas de las Misiones y de los Sacerdotes. El conjunto parece lo bastante "subversivo" como para satisfacer a los que en 1962 —siguiendo al *enfant terrible* de los dominicos, Padre Yves Congar— saludaron al Vaticano II llamándolo "un Concilio de Transición".

El Esquema 13 no va a contener probablemente ninguna alusión al control de nacimientos ni tampoco podrán hallarse en él las vías concretas para acabar con el hambre, la explotación de las personas y de los países, las amenazas contra la paz. Pero, según observaba el consultor teológico del episcopado holandés, Padre E. Schillebeeck, "Cristo no comisionó a la jerarquía para que construyese una ciudad temporal digna de los hombres. Esa tarea pertenece en forma inalienable a la humanidad íntegra, dentro de la que actúa el pueblo de los fieles...". El Concilio debe reducirse a proclamar los "principios generales, humanos y evangélicos" que necesitan los laicos "para ejercer por sí mismos su papel de hombres en este mundo".

Francis Mayor, el corresponsal de "Informations Catholiques Internationales" en el Concilio, expresó la misma idea con más claridad: "La Iglesia —dijo— no es una panadería que deba abastecer a la sociedad, sino una levadura entre los hombres que quieren ser adultos". ♦

NUEVAS VENTAJAS EXCLUSIVAS DE LA NUEVA CAMISA

TO'PLIN

EN TELA POLYESTER ACROCEL \$ 1.998

MANGA RANGLAN

BOTONES OCULTOS EN UNA TRIPLE CARTERA

EXCLUSIVAMENTE EN:

sastrerías MODART

SU SASTRERIA EXCLUSIVA

CORRIENTES Y URUGUAY - CORRIENTES Y MAIPU - SANTA FE Y PUEYRREDO
 AVDA. DE MAYO Y PERU - RIVADAVIA 6800
 CABILDO Y MENDOZA - AVDA. MITRE Y PAVON, AVELLANEDA
 Y SUCURSALES EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL INTERIOR

Un tornado sobre Buenos Aires

Son grandes, nervudas, pilosas. Su vigor les dejaría estar bolsas en el puerto, aunque hay algo, un toque delicadísimo y casi femenino que las envuelve amorosamente como un aura y que grita al mundo toda su fascinante sutileza.

Durante tres días de la semana pasada, tamborilearon sin cesar sobre las nubes del Plaza Hotel, se apoderaron de los microfones en la Facultad de Medicina, entrecorcaron la diestra de catedráticos y de periodistas, de secretarios de Estado y de valets. Sin embargo, en la fugaz estada de su dueño en Buenos Aires, las manos del doctor Michael Ellis DeBaKey (56 años) extrañaron sobremanera dos cosas: las pinzas y los bisturís del instrumental, y el volante del Alfa Romeo Sprint, que el cirujano más famoso del mundo conduce a monstruosas velocidades por las calles de Texas. Sus manos estaban quietas, estériles. Eso es una debilidad que el doctor DeBaKey no se permite a menudo.

No es normal que el gobierno argentino invite especialmente a un médico extranjero a fin de concederle la Orden del Libertador. Hablar de normalidades en el caso del doctor DeBaKey, empero, sería una tarea absurda. Entre los diez mil operarios que en los últimos diecisiete años pasaron bajo el escalpelo del célebre profesor de la Baylor University, se cuentan obreros y hombres de negocios, amas de casa y estadistas. Al él acudió el Duque de Windsor cuando un aneurisma aórtico amenazaba su vida; de él se acordaron los presidentes Kennedy y Johnson cuando precisaron un profesional distinguido que encabezara comités y comisiones, para recomendarles a los norteamericanos cómo tratar las enfermedades cardiovasculares o el cáncer.

Y según susurró uno de los miembros del grupo que fue a recibirlo en Ezeiza, con el presupuesto que DeBaKey y su equipo manejan en investigaciones sobre la posibilidad de insertar un corazón artificial, podrían sanearse íntegramente las finanzas argentinas. Semejante cifra no le alcanza al doctor DeBaKey, quien ya ha pedido que se la amplíen. El modesto monto de la ampliación: 50 millones de dólares, o sea, más de lo que va a recaudar la Dirección de Aduanas de la Argentina en 1965.

¿Se justifica? La respuesta es difícil, y justamente les toca ahora a los norteamericanos evacuarla. Reemplazar el corazón íntegro con un aparatito neumático o electrónico representa, sin duda, una de las empresas más ambiciosas que pueda acometer la medicina. Su primer paso consiste en producir un *Ersatz* mecánico para el máximo mecanismo de bombeo cardíaco: el ventrículo izquierdo. Más de un centenar de perros abiertos en dos por los laboratoristas de la Universidad de Baylor, evidencian que semejante in-

tervención es posible. Sólo se la realizó una vez sobre sujeto humano. Cobayo de la operación era un paciente negro desahuciado por otros males: murió a los cuatro días, pero debido a sus demás enfermedades. La implantación en sí había sido un éxito.

Los problemas son enormes, y uno de los peores consiste en la fuente energética. Los corazones o medios corazones ensayados hasta ahora dependen de energía externa; se la suministra un artefacto tan voluminoso como una máquina de lavar, pero infinitamente más complejo. Sin embargo, ya se implantan todos los días marcapasos electrónicos portátiles que regularizan los movimientos del corazón desde el interior del cuerpo. Habría que unir ambas experiencias y desarrollar un *corazón cibernético de bolsillo* que no dependa de ninguna máquina fija.

Orgullosamente, el doctor DeBaKey anunció, en Buenos Aires, que esa perspectiva también es un hecho. Por



DeBaKey y el canciller: Memoria.

cuarenta horas, un ternero operado en Baylor vivió con un corazón artificial completo. Pero cuando se le preguntó por la fecha en que podría lograrse un instrumento así, lo bastante seguro como para emplearlo en humanos, el cirujano optó por encogerse significativamente de hombros. "No soy profeta —dijo—. Sólo les pido que reflexionen. Hace dos años, ni se pensaba en cambiar el órgano más importante del cuerpo y meter una máquina en su lugar. Ya es mucho haber superado la barrera del escepticismo."

Detrás del maestro

Por supuesto, hay otros nombres vinculados con la hazaña. Cotidianamente, en el laboratorio de Cirugía Experimental de Baylor transpira un ejército de médicos, biólogos, ingenieros hidráulicos, especialistas en resistencia de materiales, químicos y electrónicos, al mando de dos cirujanos jefes: los doctores William Hall y Domingo S. Liotta. Lo decisivo para que

DeBaKey fuera premiado con la Orden del Libertador fue que Liotta es argentino y, por añadidura, cordobés. En la primera visita que, hace siete años, el Tornado de Texas (según bautizaron a DeBaKey los columnistas norteamericanos) efectuó al Río de la Plata, Liotta le presentó a un apacible clínico de Cruz del Eje. Y el doctor Arturo Illia —seguramente— tiene buena memoria.

El perfil *frondescio* del doctor DeBaKey fue esperado en Buenos Aires por tres de sus discípulos: los doctores Guillermo Ansaldo, Miguel Bellizzi y Jorge Vidal. Aunque a él atribuyen toda la destreza quirúrgica de que gozan, no guardaban demasiadas ilusiones de que los reconociese. Una noche, después de cumplir, con puntualidad de robot, su apastante jornada de veinte horas, DeBaKey le comentó a su esposa Diana que había visto en la facultad a un muchacho "muy parecido" a un hijo suyo. "¡Pero si es Mike! —chilló Diana—. ¡Hace dos meses que está estudiando contigo!"

Es que su contracción al trabajo resulta proverbial, y el rumor de que se tragó un reloj data de sus primeros años, cuando era dependiente de la tienda que regentaba el padre, Shaker DeBaKey, un inmigrante libanés.

Tras recibirse con los galardones máximos, DeBaKey ganó un par de becas para perfeccionarse en Estrasburgo y Heidelberg. De sus frecuentes escapadas a París nació su noviazgo con Diana Cooper, por aquella época una de las enfermeras del *Hôpital des États-Unis*. Ya casados, ambos regresaron al departamento de Cirugía de Tulane, territorio didáctico de un gran maestro del bisturí estadounidense: el doctor Ochler. Tanto valora DeBaKey lo que le dio Alton Ochler, que puso esos nombres a dos de sus cuatro hijos.

En la década del treinta, el cronométrico joven se especializó en transfusiones e inventó una bomba a rodillo para acelerar el movimiento de la sangre. "Un aparato semejante —pensó— podría adosarse a una especie de irrigador que derivase y la circulación por fuera del organismo y se encargara de purificarla mientras se realizan intervenciones de corazón." Veinte años más tarde, todos los corazones-pulmones artificiales usaban el dispositivo DeBaKey.

Después de la guerra, en 1948, la pequeña y oscura Universidad de Baylor, en Houston, quiso reforzar el plantel de su College of Medicine. Se comunicaron con Ochler, y allá fue DeBaKey, novicio aún. La asociación que entonces se inició fue una de las más fructíferas, evocó el cirujano en Buenos Aires. El establecimiento texano, es verdad, debe íntegramente su fama al empeñoso hijo de libaneses. En compensación (aunque él no lo dice) lo consideran una variedad de dios local. Y le conceden, en seguida, cuanto DeBaKey pide: facilidades para investigar tranquilo, plenos poderes en cuanto a planes de estudio, la dictadura absoluta (y violenta, gimen sus ayudantes) del quirófano y muchas, innumerables vidas que salvar en el anexo Methodist Hospital. Al Tornado de Texas le es más que suficiente para conocer la felicidad. ♦



La Torre Eiffel, vista desde el Palais de Chaillot - solamente a 15 minutos de una sucursal del Bank of America

El hombre clave... en París. El puede ayudarle a abrir nuevos mercados franceses, porque él tiene la llave de FRANCIA. Así, en cada una de las ciudades importantes del mundo, **BANK OF AMERICA**, tiene sus hombres clave a su disposición. En Buenos Aires, diríjase al **BANK OF AMERICA Maipú 250**, que le facilitará los servicios de sus hombres clave en cualquier ciudad del mundo, para orientarlo y vigilar sus intereses.

BANK OF AMERICA NATIONAL TRUST & SAVINGS ASSOCIATION — San Francisco, Los Angeles BANK OF AMERICA (INTERNACIONAL) — Nueva York: Amsterdam • Bangkok • Beirut • Bombay • Buenos Aires • Caracas • Chicago • Copenhague • Dusseldorf • Frankfort/main • Guam • Guatemala • Hong Kong • Karachi • Kobe • Kuala Lumpur • Lagos • Londres • Madrid • Managua • Manila • Méjico • Milán • Nueva York • Okinawa • Osaka • Panamá • París • Río de Janeiro • Rotterdam • Singapur • Sydney • Taipei • Tokyo • Washington • Yokohama • Zurich • BANCA D'AMERICA E D'ITALIA : con 80 sucursales en Italia. CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO.

LLEVE CHEQUES DE VIAJERO "BANK OF AMERICA", RECONOCIDOS Y ACEPTADOS EN EL MUNDO ENTERO.

MAIPU 250 - BUENOS AIRES

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Crónica de una rutina heroica

Como casi todos los días, a las 8 en punto de la mañana se abrieron las puertas vaivén, al fondo de un largo pasillo casi en penumbras, surcado de médicos y enfermeras, de murmullos y vahos de ozono. Las puertas daban al quirófano de uno de los servicios de Cirugía Cardiovascular de Buenos Aires, un templo aséptico, cuadrangular y vidriado, de paredes blancas. Era el 26 de agosto, y afuera, la ciudad estaba llena de sol.

Este día es uno más: no se hará nada que no se haya realizado antes. En silencio, las instrumentistas despliegan su arsenal de tijeras y bisturís sobre una mesa que nadie puede siquiera rozar, mientras el médico encargado de la Máquina ajusta cada engranaje, lo inspecciona todo. La Máquina es el corazón-pulmón artificial al que se derivará la sangre de la enferma en los tramos culminantes de la operación que se avecina: se trata de una bomba a rodillos con oxigenador Kay Cross, norteamericana.

En el cuarto contiguo, el equipo de médicos analiza el prontuario de la paciente, una mujer de 46 años, en una carpeta caratulada así: *Clara O., enfermedad mitral*. Frente a ellos se despliegan tres radiografías, "nuestro campo de batalla", cuyo estudio los decide a iniciar la incisión desde el costado derecho del tórax de la paciente: "A nivel de la cuarta costilla", dictamina el cirujano jefe.

En tanto se calzan botas y se visten con camisolines y barbijos, quienes están en la antesala del quirófano parecen haber domado ya todas las tensiones; pared por medio, los familiares de Clara O. son sus antipodas. Un momento antes la han visto recorrer el largo pasadizo sobre una camilla de ruedas, sería y pálida, tranquilizada por las dosis de obnubilantes que se le estuvieron aplicando desde las 6 de la mañana.

A las 8 y 17, instalada ya sobre la mesa, la mujer naufragaba bajo los efectos de gases anestésicos (protóxido de nitrógeno y flutotane), y la voz del anestesista se le ocurriría cada vez más lejana: "Siente que sus pies se mueven, que flota". Al rato, su cuerpo enjuto era sometido a un baño de detergente antiséptico y lamido por gasas impregnadas en meteolate.

Sábanas esterilizadas la cubrieron casi por entero, dejando sólo al descubierto los dos campos operatorios: un cuadrilátero de 30 centímetros a la altura de su pecho derecho y otro en la región inguinal izquierda. Dos ayudantes dispusieron el suministro de suero y sangre y las conexiones para medir la calidad de la excreción urinaria, la temperatura y la presión arterial, además de los tubos que accedían al estómago, para liberarlo de gases.

Los preparativos culminaron con el okay del médico responsable de la Máquina. "Este aparato permitirá al cirujano observar la gravedad del des-

orden que una crisis reumática, ocurrida 15 años atrás, acarrearé al corazón de nuestra paciente". La vieja dolencia había producido la estrechez de la válvula mitral, un conducto hermético cuya función es la de regimentar el pasaje de sangre oxigenada desde la aurícula al ventrículo izquierdos e impedir su reflujo.

Si la válvula no es del todo hermética o no consigue dilatarse lo suficiente para facilitar el traspaso, se producen dos consecuencias directas: la arteria aorta —que arranca del ventrículo izquierdo— no absorbe la necesaria cantidad de sangre para irrigar el organismo; los músculos del corazón se desarrollan desmedidamente por efectos del esfuerzo a que lo obliga una carga que obstaculiza su con-

Paralelamente a la incisión del tórax, en la región inguinal (segundo campo operatorio) se detectaba la arteria femoral, "que habrá que tener a mano, para cuando llegue el momento de conectarla a la máquina". A través de esa arteria se devolvería a la paciente la sangre depurada que bombea el corazón-pulmón artificial.

"Femoral izquierda a la vista", anunció a la 9 y 46 el segundo ayudante. Mascando su chicle, incansable, el cirujano jefe asintió con la cabeza: "Descarnada la cuarta costilla", dijo a su vez. El propósito era extirparla para abrir una brecha cómoda a través del enrejado óseo que recubre al tórax; "pero, aunque con una costilla menos no pasa nada", tal vez vuelva a brotar (en alrededor de seis meses), gracias a que la técnica quirúrgica preserva al periostio, el tejido blando que la envuelve. El crac inmediato equivalió a una confirmación: sobre la mesa, esa varilla de hueso bruniado parecía apenas una daga o un cortapapel; quizá fuera, en poco tiempo, un



Eduardo Comezán

El fin del principio: Tras las últimas suturas, los nuevos latidos.

tracción. Indirectamente, sobrevienen las fatigas, la arritmia (palpitaciones) y una debilidad general; en suma, un cuadro que fatalmente conduce a la muerte.

El volcán rojo

A las 9 y 14, el bisturí del primer ayudante hendió el pecho de la paciente y trazó un semicírculo cuya base se asentó, aproximadamente, a la altura del esternón. A partir de allí, sólo palabras sueltas (*Separador, por favor; Tijera larga; Rápido, doctor, cauterece esos vasos*) enhebraron un trémulo rosario de palabras, casi todas previstas, que se alzaron por encima del metálico cuchichear de los instrumentos y el gorgoteo de las aspiradoras enclavadas en la herida. Sin embargo, ni por un momento dejaron de oírse los violines de Percy Faith, que asomaban suavemente desde un altoparlante.

amuleto o un trofeo de batalla.

Un hervidero de lava roja, como en bañomaría, se abrió a los ojos de los observadores. "Eso que ve allí es la pleura", señaló el anestesista al redactor de Primera Plana, pero su clase debió ser interrumpida. "Aflojame el pulmón, querido", le ordenó el cirujano. Insuflar menos oxígeno al pulmón equivalía a reducirlo de volumen, y permitía manipular con menos obstáculos la cuenca pectoral.

Abierta la pleura —una membrana transparente que recubre los pulmones— e inhibidos éstos por la disminución del bombeo, el corazón asomó por debajo de una túnica (el pericardio), desgarrada en seguida a punta de bisturí. Los dedos del cirujano se perdieron entre los pliegues de esa caverna: desplazaron al pulmón hacia un lado ("Debo abrirme paso para poder llegar") y asieron las venas cavas —dos conductos que recogen la sangre sucia y la vuelcan a la aurícula derecha del

corazón— para ranurarlas e introducirles sendas cánulas plásticas, empujando por la cava inferior.

Las cánulas conectarían después con la máquina y completarían el circuito, de modo que el corazón quedaría exangüe y en condiciones para desgarrarlo y arribar, por fin, a la válvula enferma. "Heparina", pidió el cirujano, y la instrumentadora le pasó una hipodérmica cuya aguja clavó en el músculo cardíaco: "Ahora la sangre se volverá absolutamente incoagulable".

La última canción

A las 10 y 24, las venas cavas y la arteria femoral habían sido conectadas al corazón-pulmón artificial, y la máquina comenzó a trepidar. El médico a cargo de la máquina lanzó entonces una perentoria advertencia: "¡No hay flujo de la arteria!" En ese mundo de imprevistos, era el primero que desbarató la atmósfera de controladas tensiones que hasta entonces había campeado en torno de la mesa y de

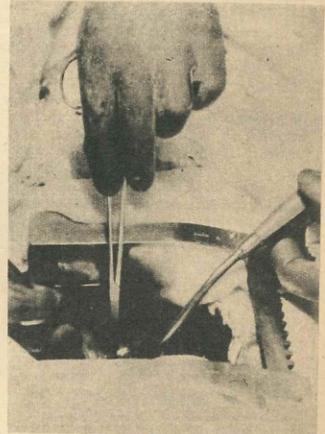
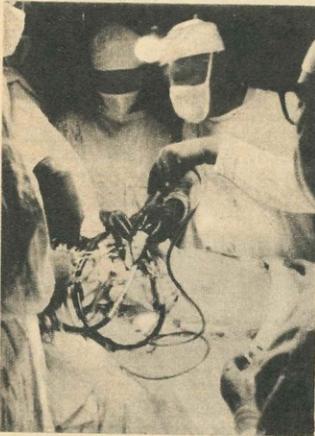
las. "Muy difícil, muy difícil", rumió el cirujano jefe, mordiendo su chiclo y restregando su frente transpirada contra el hombro de la instrumentadora.

"¡Va bien!" La voz del encargado de la máquina cayó como un bálsamo. Cargada con cuatro litros de sangre provista por dadores, la bomba oxigenadora comenzó a laminar la sangre que absorbía del cuerpo de la paciente. Antes de devolverla, vía femoral, correría por una serpiente metálica sumergida en agua templada, que le restituye su temperatura normal o la enfria a 15 ó 20 grados (hipotermia), en caso de resultar necesario. "Quizá haya que cambiar la válvula, ya veremos." La duda decidió que, desde hacía dos horas, varias válvulas artificiales fueran, en previsión, esterilizadas.

La válvula artificial consiste en una esferita de material sintético (silástico) del tamaño de una naftalina, encerrada en una jaula metálica de acero y vitalium; su peso no excede los 15 gra-

apertura de esa válvula, lo que se llama la comisurotomía mitral. Ya sabemos que no hace falta injertar una válvula artificial. La válvula quedará más dilatada y podrá cumplir su función normal. Si corregimos adecuadamente este defecto, la vida del paciente estará a salvo. Desde el punto de vista de la concepción de la operación, éste es el momento más importante, aunque todos los momentos son importantes si se tiene en cuenta que cualquier error en la perfusión es básico, y la vida del paciente depende de cada momento".

A las 12 y 10, mientras se suturaban la aurícula y el pericardio, se detenían la máquina y se desconectaban los tubos de las venas cavas, el jefe del Servicio admitió que "una operación como ésta debió hacerse hace diez años a la enferma; con el inconveniente de que diez años atrás no se hacían estas operaciones". Simultáneamente, el último imprevisto produjo un estallido de imprecações: fal-



Arterias y venas de plástico derivan la sangre a la Máquina (centro); el corazón desnuda su intimidad.

la vida de Clara O., plácidamente dormida bajo las sábanas.

—¿Y ahora?

—Tampoco.

—Esta arteria no anda. ¡Busquen otra! La femoral derecha.

Al mismo tiempo que el cirujano jefe recibía un alud de datos y cifras y un ayudante interpretaba los trazos de un cardiograma, otros dos abrían una tercera área operatoria en la zona inguinal derecha. El corazón-pulmón artificial dejó de zumbar. Esta fue la explicación que se dio de lo que estaba pasando: "Hemos dado con una arteria atrofiada. Veremos qué pasa con la otra". ¿Y si tampoco funciona? "Ojalá funcione."

Nueve minutos después, la nueva arteria había sido canulada y derivada a la máquina, que reemprendió la marcha. "En este momento deberíamos tener una pata de conejo", susurró una enfermera, pero la broma no consiguió aliviarla. "Por orgullo o por lo que sea, no nos gusta que pasen estas co-

mos. El artefacto, que permite el paso de la sangre en una sola dirección, cumple exactamente el papel de las pelotitas de ping-pong asimiladas a los equipos de natación subacuática: posibilitan el paso del aire, pero se cierran al del agua.

Esta vez no hubo que utilizarla. El cirujano practicó una hendidura de seis centímetros sobre la aurícula izquierda de un corazón que seguía latiendo en seco, por automatismo, y observó que la válvula mitral se había estrechado y perdido elasticidad, pero que era posible reparar cortando las zonas obstruidas y ensanchándola. "Sí, es una válvula arreglable; téngame listo el bisturí largo."

En el momento culminante de la operación, el cirujano jefe deslizó estas palabras por el micrófono del grabador de Primera Plana: "Abierta la aurícula izquierda, he tomado con una pinza la válvula mitral. Comprobamos que no había insuficiencia, sino estrechez y, a cielo abierto, es decir, bajo control directo, estamos haciendo la

taba una gasa. Se usaron 144, y la enfermera a cargo del recuento había recogido 143. "En el tórax no está, busquen por ahí", bramó el cirujano. Y, en efecto, apareció entre las sábanas.

Una hora y veinte después se había cerrado el tórax y cosido la pleura y los planos musculares, hasta llegar a la piel: un costurón de 28 puntos en el pecho y otros dos, de ocho centímetros cada uno, a los costados del vientre. Un tubo aflorando del pecho permitiría cualquier drenaje durante las primeras 48 horas del período posoperatorio.

Con la última puntada, Clara O. abrió los ojos. "Ya está sana, Clarita. ¿Me escucha? Ya está sana. Los médicos la felicitan", le dijo el anestesista. Regulada la administración de anestesia con precisión de segundos, el retorno al estado consciente produjo a la enferma una excitación que hubo que controlar susurrándole las primeras consignas y sujetando sus brazos, ahora movizados como sus aspas.

—Opéreme, doctor.



JUSTICIA

DUELO ENTRE LAS CORTES

Por Ival Rocca *

Según nuestro sistema federal, cada provincia cuenta como última instancia judicial dentro de su territorio, con una Suprema Corte o Alto Tribunal Provincial. En el orden nacional, la representación máxima de la Justicia del país corresponde a la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

Dada la circunstancia de que sólo excepcionalmente la Corte nacional interviene en las causas comunes que se tramitan en las provincias, muchas veces —más veces de las convenientes— hay un divorcio total entre lo que entiende precedente la Corte Suprema nacional y lo que entienden pertinente los tribunales superiores de provincia. Y este divorcio resiente la administración de Justicia, convierte en utópica la mentada "seguridad jurídica" de los habitantes y hace perder o ganar un pleito según se lo inicie en fuero nacional o provincial (y hay muchos casos en que el actor está en condiciones de elegir entre una jurisdicción y otra).

Si profundizamos más en las consecuencias de esta disparidad de criterios, podremos llegar a sostener que se viola con ella la "igualdad ante la ley", porque, verbigracia, en los casos en que quien va a iniciar un juicio tiene la elección entre la Nación y tal o cual provincia, el demandado queda inerte, en manos de los jueces que el actor elija. Y el actor podrá elegir, según la solución, le convenga o no.

Hemos relatado ya, desde esta misma sección, algunos casos en que la solución depende "del cruce del Riachuelo": de este lado es legal y permitido lo que del otro es ilegal y está prohibido. Un importante supuesto —que rememora el ejemplo de los films del Oeste norteamericano cuando el "villano" cruza los límites del Estado para burlar la Justicia— al cual nos hemos referido, es el lanzamiento de inquilinos y subinquilinos; provocado por lo que en la provincia de Buenos Aires se considera un acogimiento "tardío" a los beneficios de la ley 15.775, y que en la Capital se entiende como "perfectamente en tiempo". Y otro ejemplo, de gravedad, es el que vamos a reseñar.

La Corte Suprema nacional, con fecha 11 de mayo, en la causa "Gassó Poncio contra Provincia de Mendoza", ha tratado la situación del Estado cuando es demandado

por desalojo y se acoge al beneficio de continuar como inquilino del inmueble, mediante el pago del alquiler que fije el Juez. La ley de alquileres, 15.775, en su art. 3, inc. k, declara "excluidos de sus beneficios a los inquilinos pudientes (a éstos está asimilado el Estado)", permitiéndoles solamente optar por pagar el alquiler que se fije, y continuar así gozando del inmueble.

La Corte Suprema nacional y no obstante que expresamente la ley declara excluidos de sus beneficios al inquilino pudiente (de todo otro beneficio que no sea, exclusivamente, el acogimiento), ha encontrado la manera de sostener que una vez efectuada la opción del inquilino pudiente, le es "aplicable el régimen legal" de prórroga —todo el régimen legal—; de tal manera que —para el más alto tribunal del país— una vez fijado el nuevo alquiler, el inquilino pudiente queda convertido en inquilino pobre a los efectos de la Ley.

Para la Suprema Corte de la Provincia de Buenos Aires, en cambio, el inquilino pudiente queda en la locación, pagando el alquiler que fije el Juez, pero sigue siendo "pudiente", y, en consecuencia, excluido de todo otro beneficio especial que el que la ley expresamente le confiere: el mencionado y privilegiado acogimiento.

Con esta diversidad judicial de antecedentes tienen que enfrentarse no sólo las partes, sino los jueces inferiores y las Cámaras departamentales; en esa encrucijada se encontró la Cámara 2ª en lo Civil y Comercial de La Plata, sala segunda, cuando —hace poco— tuvo que decidir la causa "Molinari contra Bonelli", en la cual, mediante voto del doctor Ibarlucía y adhesión del doctor Baños, se decidió que "cuando el inquilino pudiente acepta pagar el nuevo alquiler fijado judicialmente, este alquiler regirá, no por todo el plazo de vigencia de la Ley 15.775, sino por el mínimo establecido en el art. 1507 del Código Civil".

Participamos, desde luego, de la tesis del tribunal provincial; pero, de todas maneras, esto demuestra la necesidad de instituir recursos que aseguren la estabilidad y la rectoría de la jurisprudencia; jueces y partes ganarían, y sabrían concretamente a qué atenerse. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

—Ya está operada, Clarita. Todo ha salido muy bien. Sentirá algún dolorcito, pero ya está curada. Quédese quieta.

"Como para que no le duela. Su cuerpo ha sufrido la más tremenda agresión quirúrgica; como si un camión le hubiese pasado por encima." En la habitación contigua, los médicos fumaban y tomaban café. Se habían quitado sus delantales salpicados de sangre y hacían planes para almorzar juntos. Era una tregua en mitad de una rutina nacida hace más de cinco años, desde que se compró el corazón-pulmón artificial y empezó a aplicárselo a seres humanos, luego de ensayarlo con 700 perros, en el año 1959.

Pero la rutina, una variante de esa inercia que empuja al corazón a vivir a toda costa, aun sin sangre, está determinada por leyes crueles. "A las 3, todo el mundo aquí", ordenó el jefe. Los aguardaba otro corazón, ahora el de un chico de 7 años.

Una de las tres enfermeras que a las 2 de la tarde lavaban el piso de la sala de operaciones se puso a canturrear. La sala estaba desolada y las puertas de par en par abiertas. Era posible escuchar, a través del pasillo, la vieja melodía napolitana, *Cuore ingrato*, que entonaba esa mujer. ♦

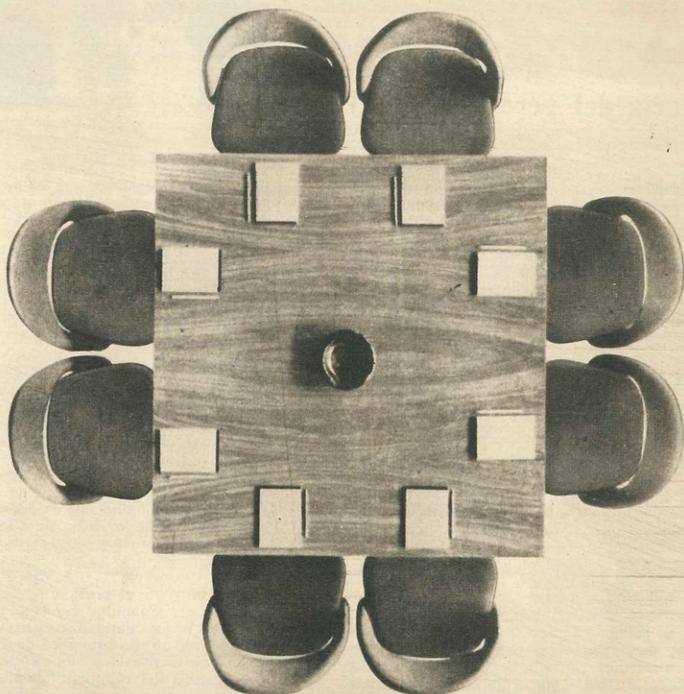
(Los protagonistas de esta crónica autorizaron su publicación, pero pidieron que su anonimato fuese escrupulosamente respetado. De ahí que ni siquiera se consigna el nombre del hospital donde se efectuó la operación. Primera Plana agradece la colaboración prestada a sus redactores y fotógrafos).



El reingreso al estado consciente.



La costilla extirpada: Trofeo.



“Estamos de acuerdo”

La reunión de directorio ha terminado. Fue positiva, favorable y fácil desde el comienzo.

Ha gravitado decisivamente el constructivo clima de trabajo creado por los muebles de Interior Forma.

Imagínese usted en ese marco para el trabajo y la decisión. Todo sería mejor aún! Infórmese en Interior Forma.

Una simple consulta que puede incidir fundamentalmente en la evolución ascendente de su empresa.

Representantes exclusivos de
Knoll International

interieur forma s.a.
Paraguay 545 Tel. 31-1881/ 32-0317 Bs.As.

La historia del peronismo - XIV

"SAD accident": eran dos de las palabras incluidas por el Embajador Spruille Braden en su informe a Washington, tras el curioso vuelo en picada de Rubén Rebollo sobre el aparato en que viajaba Juan Domingo Perón, el 4 de setiembre de 1945 (ver Nº 148). En el Departamento de Estado se quiso saber si el choque entre el caza Curtiss 607, del alférez Rebollo, y el Douglas de Perón, obedecía a un complot militar contra el Vicepresidente. La misma duda consumió al coronel y a sus amigos, pero la inmediata investigación arrojó una enfática negativa: fallas técnicas circunstanciales condenaron al Curtiss. Ningún otro detalle pudo enriquecer la fantástica teoría, acuñada por la oposición, de que Rubén Rebollo había tratado de convertirse en un kamikaze antiperonista.

Sin embargo, en aquella primera semana de setiembre, la conspiración cívico-militar para desbarancar a Perón existía ya concretamente, más allá de los denuestos que se esparcían a diario contra el régimen, desde todos los ángulos de la vida nacional.

La conjura se introducia también con fuerza en los escalones laborales, y hasta algunos analistas llegaron a vislumbrar que la mayoría de los acólitos obreros de Perón terminarían por dejarlo solo en unos pocos días más. A la desafilación de La Fraternidad de la CGT, se avecinaban otras; en el gremio textil, por ejemplo, hervía la pugna entre socialistas y peronistas, y se iniciaba cierta rebeldía en los empleados de comercio dirigidos por el ya convertido Angel Gabriel Borlenghi. La audacia de los adversarios del coronel, en el campo sindical, acudió inclusive a recursos que el propio Perón había utilizado para afirmarse en su control del mundo obrero, o sea la creación de organizaciones sindicales paralelas.

Con este apetecible escenario ante sí la Junta de Coordinación Democrática, fundada a principios de julio para unificar los esfuerzos antiperonistas, resolvió forzar definitivas adhesiones en los sectores castrenses. Los contactos se multiplicaron así entre los 39 miembros de la Junta y jefes y oficiales de las Fuerzas Armadas. Adolfo Lanús, Manuel V. Ordóñez, Eduardo Benegas, Eustaquio Méndez Delfino, Luis Reissig, Germán López, Alejandro Lastra, solían ocupar, en esos días, la primera línea de las negociaciones.

Uno de ellos, que hoy prefiere ocultarse en el anonimato, como tantos otros testigos fundamentales de esta historia, indicó a Primera Plana que, hacia fines de agosto de 1945, la mayoría de los jefes y oficiales consultados y dispuestos a participar en una acción armada para terminar con el régimen, coincidieron en reclamar como medida previa "un gran pronunciamiento popular". La idea de tal pronunciamiento se vistió en seguida con el título de Marcha de la Constitución y la Libertad, y para comienzos de setiembre los activistas de la Junta iniciaban las gestiones inevitables ante la Policía.

Indudablemente, por primera vez desde el 4 de junio de 1943, Juan Domingo Perón enfrentaba un movimiento organizado para aniquilarlo a corto plazo. El 28 de agosto, la Junta de Coordinación Democrática había obtenido el apoyo de la Unión Cívica Radical, y esta decisión fue decisiva para la ulterior conformación de la alianza electoral que se consolidó el 14 de noviembre, bajo el nombre de Unión Democrática, entre la UCR y los partidos Socialista, Demócrata Progresista y Comunista y la tácita pero no suscripta solidaridad del Partido Demócrata Nacional.

La Unión Democrática surgió con su neto sentido



comicial sólo después que el movimiento aglutinado por la Junta comprobó la imposibilidad de abatir al peronismo por la vía militar. En su adhesión de agosto, la UCR dijo que "contemplando la gravísima situación del país, aceptaba y concitaba una acción común con los partidos democráticos en los hechos y en los principios". A su vez, el presidente del partido, Gabriel Oddone, proclamaría "el fracaso de la Revolución de 1943 y la imperiosa necesidad del cese del gobierno".

El poder de la Junta se había agigantado, asimismo, con el respaldo de los universitarios y de los niveles profesionales, sobre todo en los ambientes forenses y médicos. La diplomacia norteamericana, por medio de Spruille Braden, quien no hesitaba en entrevistarse casi a diario con alguno de los integrantes de la Junta, y la totalidad de la prensa del país habían producido simultáneamente signos inequívocos de su activa identificación con los conjurados.

A su vez, el mundo de la economía, a través de la Sociedad Rural, la Bolsa de Comercio, la Unión Industrial Argentina y otras entidades, comenzaban a entregar a las huestes antiperonistas su ayuda material. Al celebrarse el domingo 2 de setiembre el Día de la Industria, el presidente de la Unión Industrial, doctor Luis Colombo, no trepidó en exigir "el regreso a la normalidad constitucional".

El jueves 13 de setiembre de 1945, Américo Ghioldi analizó la situación, sin explicarse el porqué de la subsistencia del régimen. "Jamás se ha dado el caso —fueron sus reproches— en la historia argentina de un gobierno capaz de resistir la prueba de tanto clamor y de tanta protesta: los abogados huelgan, los médicos piden el cierre de la Academia Científica, los profesores se niegan a enseñar, los alumnos se resisten a aprender, los obreros piden por sus presos y torturados (!), las mujeres claman, los generales y almirantes piden la vuelta a la normalidad, la Universidad no cree en el Presidente, la Suprema Corte de Justicia revé las medidas del gobierno; el país todo reclama el renunciamiento de los gobernantes de facto, y no consigue más que palabras de prevención y amenaza."

ORDEN GENERAL AL EJERCITO

Al anochecer de ese mismo jueves, el coronel recibí, en su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión, datos sobre un inminente alzamiento militar en Córdoba, con probables ramificaciones en otras guarniciones del país. En este caso, Juan Domingo Perón apeló nuevamente a más de un millar de palabras, como había hecho con los universitarios, para tratar de convencer a sus camaradas del desatino que significaba complicarse en un golpe contra el gobierno. Abandonó, en cambio, "el idioma culto" que le había musitado su íntimo asesor José Figuerola para su apelación a los intelectuales. Emitió así, en la madrugada del viernes 14, una Orden General a todos los mandos del Ejército para advertirles de la ruindad de la campaña que lo cercaba, y conminarles a rehuir toda participación.

Según este documento, propalado por radiograma desde Viamonte y Callao, se alineaban, para producir el derrocamiento de las autoridades revolucionarias, estos sectores: 1) Los políticos frustrados que negociaron el patrimonio nacional y los infames que piden la intervención extranjera. 2) Los avaros e injustos, que faltando al deber de cristianos y argen-

(*) En esa fecha conmovió a la opinión pública una denuncia sobre vejámenes policiales a 49 obreros.

LA UNION DEMOCRATICA



Un camión suple la falta de transportes, el 19 de setiembre de 1945; la Marcha fue nutrida y en su cabeza aparece Ordóñez (); también la integró Braden, antes de regresar a USA (der).*

tinios, se niegan a reconocer la justicia de la política social de la Revolución. 3) Grupos capitalistas lesionados por la tarea de recuperación económica.

Todos ellos, de acuerdo con la descripción de Perón, querían volver a mandar teniendo al fraude como medio y para utilizar el poder en beneficio de una oligarquía insensible a los intereses vitales del pueblo. En los últimos párrafos de la Orden, el coronel se comprometía a mantener alejado al Ejército de la pugna política y garantizar y hacer respetar la voluntad de las mayorías en los comicios, cualquiera fuere su resultado. "No habrá otros candidatos —explicaba sibilantemente Perón al Ejército— que aquellos que surjan de la voluntad de los Partidos que intervengan en el comicio."

"Los intereses del país —finalizaba la Orden General del Ministro de Guerra—, el orden y la tranquilidad del pueblo exigen hoy más que nunca una sólida cohesión en las Fuerzas Armadas como el medio indispensable para lograr en breve plazo la normalidad constitucional. En consecuencia, cuanto ru-r.or, propaganda o requerimiento llegue a un jefe u oficial debe ser rechazado con dignidad de soldado, porque así lo exige el deber militar para con el país, independientemente del de camaradería y lealtad para aquellos que en estas horas difíciles tenemos la responsabilidad del gobierno y, en sus manos, el honor y el prestigio del Ejército. Los comandantes superiores, inspectores generales, directores de institutos y jefes de unidades deberán efectuar una reunión de oficiales de los cuadros en actividad que les estuvieren subordinados y proceder a hacer leer y comentar la presente Orden."

Faltaban apenas 24 días para el levantamiento de Campo de Mayo y 9 para la frustrada revolución de los generales Arturo Rawson y Juan B. Martín,

en Córdoba, cuando el nuevo "Assistant Secretary of State in Charge of American Republics Affairs", Spruille Braden, dio también a sus discursos una tonalidad apocalíptica. Eran los últimos días de Braden en la Argentina, y el Embajador no perdía ocasión alguna para arengar a la oposición. "Yo repito con el presidente Harry Truman —sentenció el 14 de setiembre— que la guerra no ha terminado. Estemos alertas para distinguir entre el bien y el mal y a extirpar el mal que se presente."

"CON TRANVIA O SIN TRANVIA"

—Esta marcha es un acto de provocación.
—No comprendo cómo un correntino como usted, señor Ministro, le tiene miedo a una marcha civil.
—Permitida la manifestación.

El sábado 15 de setiembre de 1945, luego de haberse estrellado contra la tozuda negativa del general Filomeno Velazco durante dos semanas, varios miembros de la Junta de Coordinación Democrática entrevistaron al Ministro del Interior en la Casa Rosada, para arrancarle el sí. El bigotudo Quijano también se negó a autorizar la concentración, hasta que la oportuna zalamería y velado desafío del doctor Manuel V. Ordóñez vencieron sus resistencias.

En verdad, Perón sabía ya que era imposible seguir vedando a sus enemigos el acceso a la calle, por eso instruyó al Ministro del Interior a que otorgara el permiso sólo cuando su negociación con los líderes opositores llegara a un punto crítico.

El testimonio de Ordóñez para Primera Plana avanzó sin dificultad hacia los prolegómenos de la Junta. Todo comenzó, es su evocación, en una reunión en casa del abogado Eduardo Benegas, a la que asistieron Ordóñez, José Santos Gollán, Héctor González Iramain, Alejandro Lastra, Bernardo Houssay y



La historia del peronismo - XIV

Ezequiel Real de Asúa, Gollán, González Iramain y Ordóñez fueron comisionados para redactar el documento básico del movimiento. Tras breve discusión, se aceptó un proyecto de Gollán que giraba sobre dos puntos esenciales: vigencia del régimen constitucional y desautorización de las Fuerzas Armadas como sostén de la tiranía.

"En otra conferencia en casa de Benegas —prosiguió el relato de Ordóñez— se decidió ampliar el movimiento interesando a todos los sectores de la civilidad, y así se creó la Junta de Coordinación Democrática. Para ese entonces se tomó contacto con otro grupo que trabajaba paralelamente con igual finalidad y que estaba conducido por Eusebio Gómez y Emilio Carreira. Como consecuencia de un pedido de este sector, se incorporó el Partido Comunista, que designó representantes a Juan Real y Arnedo Alvarez. La Junta en pleno coincidió en que la Corte debía asumir el gobierno."

Los pesquistas del general Velazco trataban de no perder pisada alguna a los "democráticos", por lo que las conversaciones entre ellos solían desarrollarse en distintos lugares. Paulatinamente, sin embargo, el cuartel general de la Junta se estableció en el estudio jurídico que Ordóñez poseía en Diagonal Roque Sáenz Peña al 500, sede que Juan Antonio Solari bautizó como "el oispado".

La organización de la Marcha fue estudiada largamente, a veces también en el edificio Estrugamou, donde funciona el Club de Bridge. En el estudio de Ordóñez se desplegó un enorme mapa de Buenos Aires para estudiar los problemas de accesos y desplazamientos, tarea en la que se deleitó Justiniano Allende Posse. Germán López —hoy Subsecretario de Trabajo, entonces de 27 años de edad— prefirió enfrascarse en la defensa armada; Gollán y Adolfo Lanús, en la difusión periodística, y Ricardo Pueyrredón en las necesidades publicitarias.

Otros testigos recordaron que Perón no se dio por vencido en su jaque a la Marcha, a pesar de haberse visto obligado a ceder ante la presión ambiente. Sus amigos de la Unión Tranviarios desencadenaron una huelga táctica que exteriormente estaba orientada a lograr mejores salarios, pero que ciertamente buscaba paralizar el transporte en la ciudad de Buenos Aires el miércoles 19 de setiembre.

A pesar de esa amenaza, el acto no fue suspendido, y así, después del mediodía del 19, ya afloraban en la Plaza del Congreso enormes cartelones con leyendas antigubernamentales y grandes efiges de San Martín, Mariano Moreno, Manuel Belgrano, Bernardino Rivadavia, Juan Bautista Alberdi, Domingo Faustino Sarmiento y Roque Sáenz Peña. El entusiasmo antiperonista concentraba, hacia las 2 de la tarde, varios millares de hombres, mujeres y niños, que media hora después fueron justipreciados en 40.000 personas por la Policía.

Mil quinientos comisarios civiles de control, seleccionados el día anterior en la Casa del Pueblo, escuchaban entre la multitud para impedir atentados, en tanto, una decena de altos funcionarios de la Embajada de Estados Unidos con sus auxiliares examinaban impacientes el curso de los acontecimientos. Para las 15 de ese miércoles, Paul Newman, corresponsal del *Herald Tribune* de Nueva York, se convenció de que había medio millón de personas en la Plaza del Congreso y sus calles adyacentes, y así lo cableografió a su diario. En cambio, el enviado del *Daily Mail*, también de Nueva York, vio 250.000

personas menos. Además, se entretuvo en señalar en su crónica "que había sido posible presenciar un desfile de modas que bien podría envidiar Bond Street". "Sólo Sudamérica —dijo el *Daily Mail*— puede combinar la política y la moda en una amalgama de pasión política y cordial armonía." El *New York Times* coincidió con el *Herald Tribune* en el cálculo de manifestantes, pero, además, descubrió, como profecía sintomática, este estribillo coreado furiosamente por las columnas: "Hoy hacemos el cajón para Farrell y Perón".

Diez líneas de transporte particular, automóviles y camiones obviaron la desaparición de los tranvías y la escasez de subterráneos, surgiendo entre estos ajetreos otro estribillo dedicado al coronel: "Con tranvía o sin tranvía, Perón está en la vía". Quizá con menos inspiración, pero con más pompa retórica y como una suerte de paráfrasis al Himno Nacional, Cayetano Polinasio Córdova Iturburu trató de euforizar a la multitud con algunas cuartetas que la Junta optó por imprimir: "Un mandato nos llega de la historia / a través de la sangre y el dolor / es la voz de la patria y de la gloria / el canto que se eleva en nuestra voz. / Es un grito de guerra que se escucha / bajo el cielo bruniado por el sol / y nos llama argentinos a la lucha / Libertad, Libertad, Constitución. / No desaten sus cantos la alegría / ni la paz ni el trabajo ni el amor / si otra vez levantó la tiranía / su bandera de odio y de crepón. / Rescatemos los símbolos sagrados / que la Patria necesita su esplendor. / O muramos de gloria coronados / Libertad, Libertad, Constitución. / Libertad, Libertad, Constitución." El esfuerzo del bardo y de su músico Isidro Maiztegui cayó más bien en el olvido durante la Marcha: se prefirió La Marsellesa, el Himno y los incesantes estribillos.

LAS EXEQUIAS DEL REGIMEN

A las tres, un redoble de tambores anunció la lectura de la primera proclama de esa tarde. Sus 640 palabras, escritas por José María Cantilo, se esparcieron dramáticamente desde los altoparlantes. "Nos mueve una profunda angustia —decían algunos de aquellos párrafos—. Queremos, necesitamos, debemos salir inmediatamente de la dictadura que nos humilla. Queremos, necesitamos, exigimos que la Constitución se cumpla y la libertad impere. Marcha de la Constitución y la Libertad, para que el pueblo todo de la Nación nos vea y nos escuche. Para que el pueblo de la República entera nos acompañe en nuestras claras afirmaciones: entrega del gobierno nacional a la Suprema Corte de Justicia, tal como lo manda la Ley de Acefalia. Elecciones inmediatas y libres sin Estatuto de los Partidos Políticos y sólo de acuerdo con la Ley Sáenz Peña. Ni gobierno del Ejército ni gobierno en nombre del Ejército. Gobierno del pueblo y para el pueblo. Pueblo de Buenos Aires, ¡en marcha!"

Veinte minutos más tarde, el antiperonismo congregado ante el Palacio Legislativo comenzó a desplazarse por la avenida Callao hacia el Norte. Cerca de las 4, la cabeza de la manifestación despuntó en Quintana, y luego en Alvear, ocupando la Plaza Francia. Funcionarios policiales de aquella época recuerdan aún los insistentes pedidos de informes librados desde el quinto piso del Ministerio de Guerra, en Callao y Viamonte, donde Perón en persona examinaba las novedades, e inclusive se asomaba de tanto en tanto por los ventanales para ver el desfile de sus rivales. La guardia policial y militar rechazó algunas cargas minúsculas de manifestantes que, al grito de "¡Muera Perón!", se demoraban ante una de las evidentes sedes del poder. La Junta había dado instrucciones de mantener una férrea disciplina a sus comisarios civiles, norma que resultó acatada por la mayoría. Después de las 4, el general Filomeno Velazco comunicaba al coronel que la Marcha sumaba 65.000 manifestantes. La *Razón* recogió esa cifra en un recuadro titulado "Ja Ja Ja", onomatopeya que utilizaba para encabezar ciertas informaciones oficiales de la época y que encolerizaba al Jefe de Policía, hasta el punto de hacerlo maquinar venganzas contra el diario.

Veinte años después de la máxima expresión ma-

Beber por beber, no. Usted, que ha formado su paladar con una invariable actitud de selección, tiene su decisión tomada: Warren, el whisky que coincide con su manera de sentir la vida. Por eso, ante la sola presencia de Warren, su comentario es por demás elocuente:



¡POR SUPUESTO QUE SI!



Calidad
para
conocedores





La historia del peronismo - XIV

siva antiperonista (*), son pocos los testigos presenciales que se ponen de acuerdo en cuanto al número exacto de participantes. Hay coincidencia, en cambio, en un hecho: la demostración resultó elocuente para conmover a los mandos castrenses y aun para socavar la confianza en sí mismo del propio coronel.

Centenares de banderas, olas de papel picado, vicios y cánticos fueron el ornamento de la Marcha, cuyo avance brincó casi con los ritmos de La Cucaracha ("Perón y Farrell / Perón y Farrell / ya no pueden gobernar / porque les falta / porque no tienen / el apoyo popular"), Mambrú ("Perón se va al exilio / no sé cuándo vendrá"), el Cuando y el Cielito, alimentados con letras *ad hoc* que circulaban impresas en un folleto.

En la Plaza Francia, ante un gigantesco "Basta", se leyó la segunda proclama, esta vez 728 palabras, por Josué Santos Gollán. Ante el monumento, Braden se unió a la primera línea de la manifestación, cuyos integrantes, los brazos enlazados, creyeron presenciar las exequias del régimen. Esa cabecera del 19 de setiembre estuvo formada por Eustaquio Méndez Delfino, Silvio L. Ruggieri, José Pena, Enrique Dickmann, Luciano F. Molinas, Alejandro Lastra, Laureano Landaburu, Manuel Ordóñez, Rodolfo Ghildi, Nerio Rojas, Diógenes Taboada, José María Cantilo, Luis Reissig, José D. Arana, Eduardo Edo, Gabriel Oddone, José C. Rébora, Juan José Díaz y Josué S. Gollán. Entre las ve de la Victoria aliada tejidas con flores y la ve "hecha por nosotros" que el lírico locutor de la marcha supuso ver en el cielo, sobrevinieron los abrazos ininterminables. La última arenga de la jornada habló del fervor que había unido a los ciudadanos en un gran anhelo común —derrotar al peronismo— sin distinción de clases, intereses ni partidos.

Según Manuel V. Ordóñez, la Marcha de la Constitución y la Libertad "volteó a Perón, el 9 de octubre de 1945". Pero recalco también a Primera Plana que "la lucha partidista por el mando, una gran desunión, facilitó el regreso de Perón, el 17 de octubre". La presencia del Embajador Braden en la concentración de setiembre no tuvo, a juicio de Ordóñez, "ningún significado específico. Sus discursos —admite, sin embargo— fueron importantes, y contribuyó a agitar. Aunque sin intenciones de intervenir en nuestros asuntos internos, fue un diplomático indiscreto". Curiosamente, el político democristiano reveló que conoció a Braden muchos años después: "Comí con él en la ciudad de Nueva York, al celebrarse un almuerzo organizado por *Brotherhood of the Green Tortoise* (Hermandad de la Tortuga Verde), una agrupación de amigos de la sopa de tortuga, creada precisamente para evitar la desaparición de esa especie".

"Presenciar personalmente el curso final de la Marcha", dijo Spruille Braden antes de embarcarse hacia Washington, desde el aeropuerto de Morón, el domingo 23 de setiembre. "Ustedes me lo preguntan —espetó a los periodistas—, y no tengo por qué negarlo." "En el centro de la oposición estaba Braden —afirmó a su vez a Primera Plana John William Cooke, dos décadas más tarde, y en aquellos días secretario privado de su padre, Juan I. Cooke, Ministro de Relaciones Exteriores—, y él unía la dispersión interna de esas fuerzas enemigas de Perón."

(*) Sólo comparable a la Procesión de Corpus Christi, el 11 de junio de 1955; y, ya caído Perón, superada por la concentración que recibió al general Lonardi, en Plaza de Mayo, el 23 de setiembre de 1955.

LOS PRIMEROS FRUTOS

¿Cuál fue la reacción inmediata de Juan Domingo Perón, después de la Marcha? "Se dejó dominar por uno de sus típicos ataques de furor y habló de reimplantar el Estado de Sitio. Lo que sí decidió, en la noche del 19 de setiembre de 1945, fue llevar adelante procesos por desacato a todos aquellos políticos, estudiantes, profesores y gremialistas que lo habían atacado soezmente en los últimos días. También ordenó la instrucción de un sumario al general Arturo Rawson, por haber hablado a los manifestantes desde el balcón de su domicilio, en Callao y Melo." Este testimonio, rescatado por Primera Plana de labios de un general de división que acompañó a Perón durante el 19, se resguarda en el anonimato. "Me han perseguido demasiado", explicó el informante.

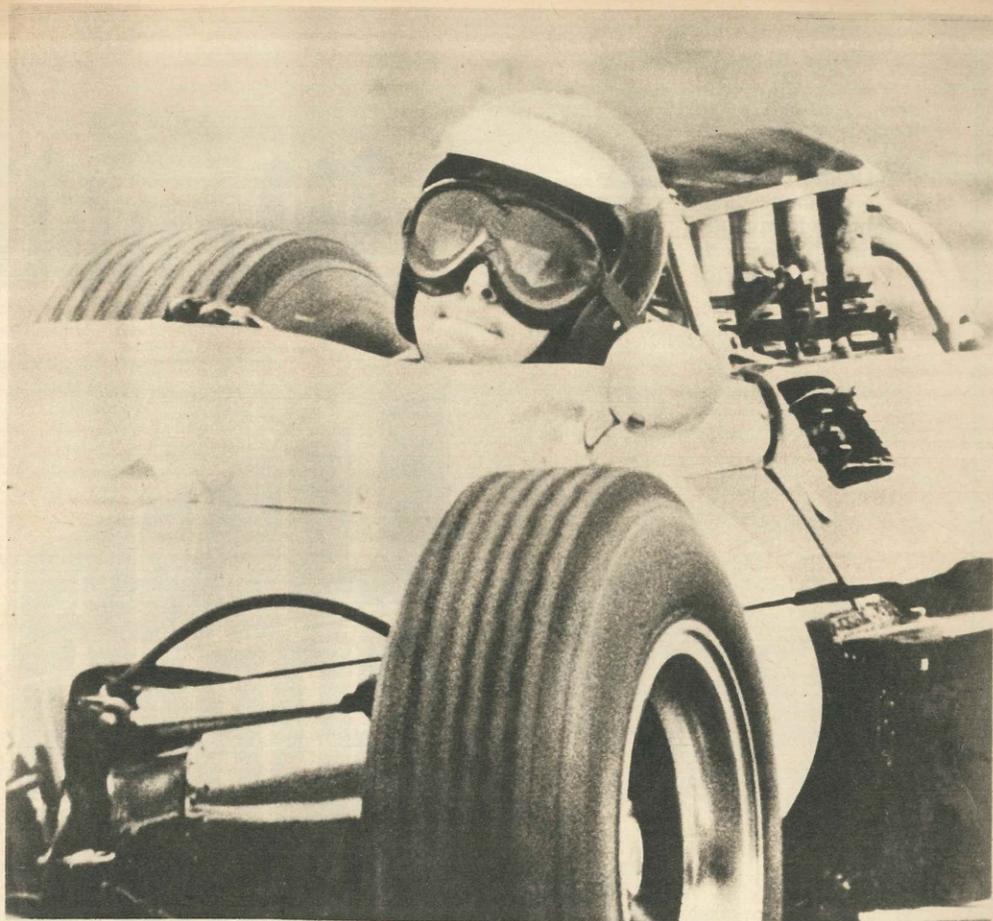
Tras la ira, el coronel adoptó medidas prácticas al tener clara conciencia de que las consecuencias de la Marcha le habían sido enormemente perniciosas, sobre todo en el exterior. De allí que trató de calmar al Departamento de Estado. Así instruyó al canciller John I. Cooke para que despidiera en un ágape íntimo a Spruille Braden, y le diera seguridades totales de que sería desmontado todo el aparato nazi en la Argentina. También el Ministro del Interior, Jazmin Hortensio Quijano, habló largamente con el diplomático norteamericano. Braden comentaría después que en esas reuniones suministró a las autoridades argentinas "todos los datos necesarios para terminar con el nazismo". En el caso del sumario al general Rawson, el coronel, luego de haber mandado instruirlo con severidad, solicitó al general Carlos von der Becke que el fallo fuera leve. El tribunal militar, integrado, además, por los generales Julio Costa, Víctor Majó (*) y Pedro Dávila, deslizó sobre el juzgado una tenue amonestación. Pero el primer Presidente de la Revolución del 4 de junio aprovechó la coyuntura con astucia: el mismo día del veredicto hizo llegar a los diarios su declaración ante los estrados castrenses: "Tuve el valor —decía el alegato de Arturo Rawson— de salir con mi uniforme de general argentino, porque no temo usar el glorioso uniforme de nuestro Ejército, ni temo que mi pueblo me vea lucéndolo. Al pasar frente al balcón de mi casa, mis conciudadanos me pidieron reiteradamente que hiciera uso de la palabra, y me vi en la obligación de complacer al pueblo, diciéndole que el Ejército es la expresión de la civilidad y de la tradición patriótica de mi pueblo; el Ejército es carne del pueblo porque es el pueblo mismo, por lo cual no puede haber un divorcio ni una carencia de solidaridad entre pueblo y Ejército. Entiendo haber prestado con eso un señalado servicio a esa solidaridad, en estos momentos en que el pueblo siente dudas respecto a la situación del Ejército con el pueblo."

El domingo 23 de setiembre, la Junta de Coordinación Democrática cosechaba otros frutos de la Marcha. Los almirantes Manuel Domecq García, Juan A. Martín, Enrique G. Fliess y José Guisasaola; los vicealmirantes Daniel Rojas Torres, Vicente E. Martínez, Ismael F. Galindez, Carlos Daireaux, Francisco Stewart, Marcos A. Zar y Osvaldo Repetto; los contraalmirantes Juan I. Pefafet, Diego C. García, Felipe Fliess, Enrique G. Plate, Aurelio Rey, Jorge Campos Urquiza, Pedro S. Casal, Carlos A. Braña y Eleazar Videla, así como 30 capitanes de navío, exigieron a los miembros del gobierno de facto "un renunciamiento". Además, "que no se permitieran continuismos, ni fábrica de sucesiones, ni tolerar que directa o indirectamente se apoyen candidatos desde las esferas oficiales, y menos aún que ellos surjan del propio seno del gobierno".

Muy pocos dudaban, en los últimos diez días de setiembre de 1945, que la ambición presidencial del coronel estaba, de una u otra manera, a punto de desafiarse para siempre. Tal vez por esta sencilla causa Juan Domingo Perón se decidió por la represión, al anochecer del domingo 23. (Copyright by PRIMERA FLANA). ♦

(*) Después Ministro de Guerra del Presidente Pedro Eugenio Aramburu.

La semana próxima: Contrarrevolución en Córdoba



Jim Clark conduce su Lotus Coventry Climax, equipado con bujías Champion, a la conquista de seis Grandes Premios... y el Campeonato Mundial de Automovilismo

Jim Clark utilizó bujías Champion para ganar el Campeonato Mundial de Automovilismo. ¿Por qué Champion? Porque él sabe que las bujías Champion proporcionan máximo rendimiento. ¿Por qué conformarse con algo inferior para su auto? ¡Exija siempre Champion!

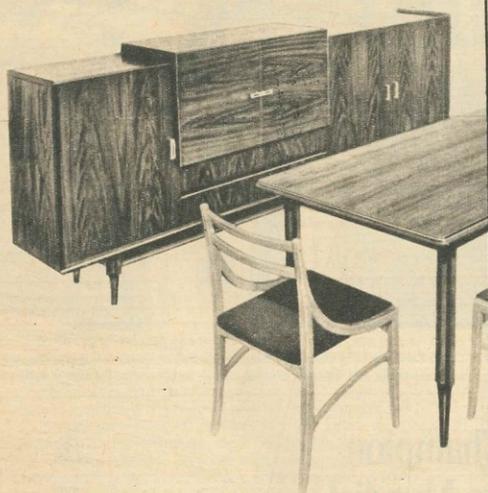


LAS BUJÍAS MUNDIALMENTE FAVORITAS EN AIRE, MAR Y TIERRA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Ultima conquista
técnica de la
fábrica de muebles
más moderna de
América

Au Meuble



**UNA
CORAZA
INVISIBLE**

PROTEGIENDO POR AÑOS EL LUSTRE Y LA BUENA PRESENCIA DE LOS MUEBLES CONTRA EL CALOR, EL FRIO, LA HUMEDAD, LOS RASPONES Y EL MANOSEO!!

Sí mediante un sensacional, único y exclusivo proceso que recubre sus maderas con un

ACABADO
ELECTRONICO
DE

POLIESTER

Con lustre: Mate, semibrillo y brillante!

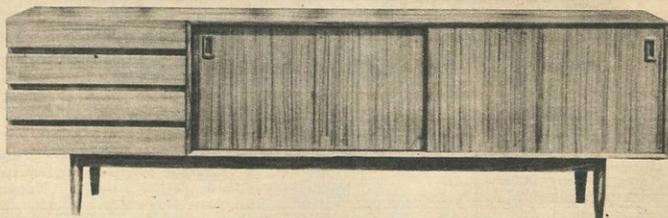
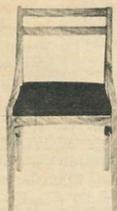
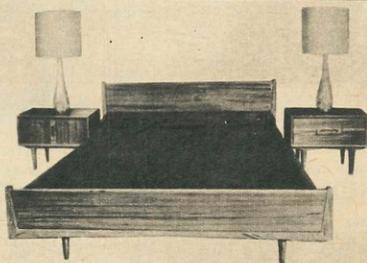
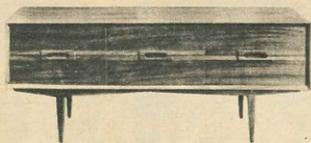
Rustique

Desde hoy... a nivel de las más importantes de Europa y los E.E.U.U.

MUEBLES ETERNAMENTE "JOVENES"!

Esta "MANO DE POLIESTER" se superpone al lustre y forma una verdadera "coraza invisible" que resguarda la totalidad del mueble... SIN OPACAR EN LO MAS MINIMO SU BRILLO O COLOR!

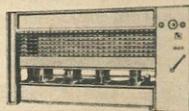
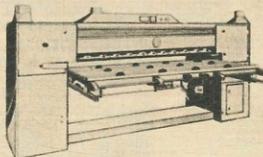
Además... esta "MANO DE POLIESTER" suprime el clásico cristal, siempre costoso y frágil, evita el lustrado periódico y hace más rápida, más fácil y completa la limpieza.



TECNICAS MODERNAS PARA LA MAS TRADICIONAL ARTESANIA!

AU MEUBLE RUSTIQUE también ha incorporado a su planta otras modernas máquinas Alemanas y Belgas, cuya extraordinaria eficiencia le permite incrementar su producción con sensible disminución de costos. Así, AU MEUBLE RUSTIQUE, facilita la compra de sus muebles... tradicionalmente reconocidos como muy buenos!

...Y SIEMPRE CON PLANES EXTRAORDINARIOS DE FINANCIACION!



Véalos, admírelos y compruebe que, realmente, están a su alcance.

Dos factores que resumen la conveniencia de los muebles de

AU MEUBLE RUSTIQUE:

CALIDAD Y PERFECCION

Au Meuble Rustique

Av. SANTA FE 1142 - T. E. 44-4296/7416 - SUIPACHA 632 - Buenos Aires

SAN LUIS 1731 - Mar del Plata • Av. General, PAZ 44 - Córdoba

Vea Directamente en Fábrica **SIN COMPROMISO** cómo se fabrican sus muebles
(Campana 1861 - Villa del Parque)



Cine: El Renacimiento en veinte años

Los expertos hablan continuamente de crisis, pero el cine italiano los desmiente con una reiterada resurrección. Veinte años después de terminada la guerra, y partiendo de un país derrotado, ese cine es otro sintoma de un milagro económico y artístico, como un verdadero Renacimiento. La industria cinematográfica italiana está hoy mejor difundida que la japonesa o la india (que hacen más films), es más estable que la de Hollywood (donde invierten más dinero), es más pujante y renovadora que la francesa (sobre la cual se promulgan más teorías y se inventan más Olas).

Un puñado de dólares

Los anuncios de crisis tienen un fundamento. En 1949 la industria comenzó a crecer y entró en un régimen de coproducción con Francia, mantenido hoy con ciertas modificaciones. En 1950, cuando Mervyn Le Roy daba a la ignorada Sofia Loren su primer papel de partiquina en *Quo Vadis?*, se estaba iniciando la gran invasión de Italia por el cine de Hollywood. Los norteamericanos no modificaron el paisaje italiano que utilizaban, pero enriquecieron a los estudios de Cinecittà, pagaron más dólares, crearon la inflación, multiplicaron los costos. Con el tiempo llegó a ser muy caro contratar en Italia a un fotógrafo de primera categoría, sin hablar de lo que cuesta Sofia Loren.

Algunos productores italianos se beneficiaron de ello. En el conjunto, la industria avanzó notablemente. En 1947 sólo el 10 por ciento de las recaudaciones globales en las salas italianas procedían de films nacionales. Ese porcentaje subió al 16 en 1949, al 28 en 1956, al 36 en 1959, al 47 en 1962. Pero también se produjeron desastres financieros, seguramente inevitables en una industria competitiva donde el azar importa. A fines de 1962 el productor Alfredo Guarini (esposo de Isa Miranda, ex colaborador de Rossellini) llegó a estar detenido algunas horas por un incidente financiero en el que se insinuó la insolventia de otros productores. Meses después, Goffredo Lombardo debió admitir el desastre de su empresa Titanus, comprometida simultáneamente en los escasos ingresos de *Sodoma y Gomorra*, en el error de *Los condenados de Altona*, en los costos crecientes de *El gatopardo*.

La crisis surge en el desarrollo, cuando algunos productores suspenden operaciones, los Bancos restringen créditos, los films pequeños fracasan frente a la TV, los films mayores son vendidos al exterior a precios bajos.

Veinte años de rebelión

Fellini explicó una vez cómo el cine italiano perdura a través de las crisis: "Ninguno de nuestros productores ha realizado verdaderos programas ni ha planificado ni establecido tampoco cálculos de mercado. Quizá es cierto

que, gracias a esta carencia de sólidas estructuras industriales, el eclecticismo y la improvisación ha generado en estos años los productos mejores. Los diez films que cuentan y nos califican artísticamente se han realizado precisamente porque no había industria. Luego, la producción emprendió un camino equivocado y se dejó contagiar por una megalomanía de tipo faraónico, como si detrás existiera una verdadera industria. Por ello, aun frente a la desesperada situación actual, yo continuo teniendo fe en un cine artístico, de base artesanal. No me parece que existan ni las premisas ni los hombres para hacer otra cosa".

La falta de una industria puede ser así una virtud. Con la organización centralizada de Hollywood en sus años



Fellini, Visconti, Antonioni: En la primera línea.

de apogeo, no habrían progresado la audacia temática, la exigencia formalista ni el sello personal de Fellini, Antonioni, Visconti, Rosi, Loy, Bolognini. Ellos y otros se habrían apagado en una industria seguramente más firme, pero también más opaca y trivial.

Así fue desde el principio, por otra parte. Hacia 1943, cuando todavía Italia estaba en guerra, algunos films de Luchino Visconti y de Vittorio De Sica, formulados con rebeldía, fueron el prólogo a lo que después se llamó neorealismo. Durante 1945-50, el movimiento floreció sin una industria que lo apoyara, prendido a la realidad de la posguerra, la miseria, el desorden, la incertidumbre, que se reflejaron en los títulos mayores y hoy clásicos de Rossellini, De Sica, Zavattini, Visconti, Zampa. Como lo definió Zavattini, ése era un cine "de atención social", una fusión de técnicas documentales y ficciones significativas en un testimonio que importara a la colectividad.

El mundo oficial italiano, y la Democracia Cristiana en particular, miraron siempre con desconfianza al neorealismo. Fue elocuente que un ministro acusara a De Sica por "lavar en público la ropa sucia de Italia": se prefería el

optimismo antes que el testimonio sobre la miseria presente o sobre un pasado bélico que fue una derrota. A principios de 1952, una cerrada oposición quería oscurecer la difusión de *Umberto D* (De Sica-Zavattini), el film más ascético e intransigente del neorealismo. "E un film per voi, critici", declamaba reiteradamente Annibale Scicluna, jefe de la delegación italiana, ante la prensa reunida en un Festival de Punta del Este. Y efectivamente era sólo para los críticos, que podían y querían calibrar el film en un contexto cinematográfico conocido. No era para el gobierno ni para el público, que se negó a conmovirse por el retrato de un viejo jubilado que ve llegar la pobreza y la muerte.

Durante 1950-58, la voluntad individual no consiguió mantener vivo al neorealismo. No lo consiguió ni siquiera Cesare Zavattini, el más empeñoso de sus ideólogos, el creador de un original testimonio de cine-verdad (*Amore in città*, 1953) y el propulsor del Congreso de Parma, donde los cinematografistas dijeron algunas verdades sobre la situación de Italia, con

una franqueza y un sentido de auto-crítica que por cierto no tuvo después la Nueva Ola francesa en sus manifestos de 1959. En el festival de Cannes 1954, los propios delegados italianos combatieron la presentación de *Crónica de pobres amantes*, de Carlo Lizzani, no porque fuera un film muy aburrido (como habría de saberse años después en Sudamérica), sino porque pintaba la realidad del fascismo, en años que Italia quería olvidar.

Tres creadores

Pero en cambio otros artistas individuales llenaron la omisión de una industria inexistente, huérfana del Estado, combatida por la censura. Un ex documentarista llamado Michelangelo Antonioni formuló durante 1950-57 (en *Crónica de un amor*, *La signora senza camelie*, *Las amigas*, *El grito*) sus primeras indagaciones en los erráticos sentimientos humanos, en la insatisfacción de vivir, con un lenguaje de estudiadas ambigüedades, donde también importaban los silencios, las pausas, las conductas inexplicadas. Un ex libretista llamado Federico Fellini exploró durante 1950-58 (en *Luces del varietà*, *Los inútiles*, *La Strada*, *El*

JUECES CUYO CODIGO SE LLAMA CALIDAD

Sí! Expertos catadores, conforme a un "Código no escrito", garantizan, antes de embotellarlos, el casamiento de los mejores alcoholes añejados del país, con una malta-compuesta por más de 27 whiskies distintos, importada directamente de Dumbarton (Escocia). Esto ocurre aquí, en la Argentina, donde OLD SMUGGLER es sinónimo de whisky. Sí! esto es OLD SMUGGLER.



WHISKY MUY AÑEJO

611-2420A



cuentero, *Las noches de Cabiria*) un mundo de bohemios, de cómicos traslumbrados, de delinquentes y prostitutas, haciendo saltar impensados resortes humorísticos y poéticos en esa sordida realidad. Lejos de ellos, Luchino Visconti exacerbó en *Bellissima* (1951) una visión realista, satírica y trágica del mundo del cine, y expuso en *Livia* o *Senso* (1954) un refinamiento de reconstrucción histórica, de color, de escenografía, que demostraba por igual su vocación de grandioso director teatral y su visión marxista y combativa sobre Italia.

Fellini fue recusado por los críticos marxistas debido al contenido religioso de su obra; en 1960, con *La dolce vita*, fue inversamente recusado por la burguesía y apoyado por la crítica marxista que veía con placer sus ataques a la hipocresía de los altos círculos. En 1964 fue otra vez acusado por las izquierdas, que vieron complacencia y decadentismo en la introspección proustiana de *Ocho y medio*, sin advertir quizás su grandeza. El público del Festival de Cannes (1959) silbó airadamente contra *La aventura*, pero después llegó a comprender que en ese film y en los posteriores (*La noche*, *El eclipse*, *El desierto rojo*). Antonioni se perfilaba como un creador imitado e inimitable en el cine moderno, como un raro filósofo cuya tenacidad temática llegaría a ser un amaneramiento. La lucha de Visconti por un cine realista, violento, amargo y, sin embargo, exquisito (en *Rocco y sus hermanos*, en *El gatopardo*) quedó documentada en la dura crítica que el realizador (a la vez aristócrata, marxista, homosexual) recibió del mundo oficial. Su demorada redención fue el reciente primer premio de Venecia, por *Le vaghe stelle dell'Orsa*.

Los tres grandes del cine italiano, incursos ahora en experimentaciones formales cada vez más avanzadas (incluidas las del color) triunfaron así a pesar del público, de la prensa y del Estado. A su lado, Vittorio De Sica ha descendido hasta la desorientación y el cine comercial, mientras Roberto Rossellini ha barajado temas diversos sin recuperar jamás la fuerza de sus primeras obras.

Mejor que la Nueva Ola

Junto a ellos, la variedad de temas y de formas caracteriza a los nuevos realizadores. Ante todo, una fuerte corriente realista marca a un conjunto de films que revisaron con aire crítico los años del fascismo y de la guerra: *Cuatro días de rebelión* (Nanni Loy), *La larga noche del 43* (Florestano Vancini), *All'armi siamo fascisti* (Del Fra-Mangini-Micicché), *Tutti a casa* (del veterano Luigi Comencini), *Una vida difícil* (Dino Risi). Con más audacia, esa corriente realista replanteó temas y personajes de la Italia de posguerra, en una postura crítica e inteligente que está documentada en *El desafío*, *Salvatore Giuliano*, *Saqueo a la ciudad* (Francesco Rosi), en *Los nuevos ángeles* (Ugo Gregoretti), en *El posto* (Ermanno Olmi), en *Accattone* (Pier Paolo Pasolini), en *Il sorpasso* (Dino Risi), en *El asesino* (Elio Petri).

Pero el realismo no lo ha sido todo. Una extremada sutileza dramática, atenta a resortes de psicología, inclina-

da al hallazgo poético, caracterizó a *La muchacha de la valija* (Valerio Zurlini), a *Odisea desnuda* (Franco Rossi), a *Día tras día, desesperadamente* (Alfredo Giannetti). El refinamiento plástico de escenografía, vestuario, reconstrucción de época, asombró en *La Vacación* y en *Senilità* (Mauro Bolognini). El humorismo, en su forma más despiadada, caracterizó a *Divorcio a la italiana* y a *Seducida y abandonada* (Pietro Germi). Y en una crónica de reconstrucción histórica, sobre los comienzos del movimiento sindical, titulada *Los compañeros*, Mario Monicelli supo combinar drama y humor, evocación y crítica, ante el elogio casi unánime de público, periodistas y jurados de festivales (en Buenos Aires, abril 1964).

Los realizadores no han estado solos. Esos y otros films notables de los últimos cinco años se apoyan también en estrellas que han ayudado a financiarlos (Marcello Mastroianni, Sofia Loren, Vittorio Gassman, Alberto Sordi, Claudia Cardinale), en libretistas imaginativos y cada vez más expertos (Age, Scarpelli, Rodolfo Sonego), la sensitiva Suso Cecchi d'Amico), en fotógrafos de virtuosismo desconcertante (Giuseppe Rotunno, Carlo Di Palma, Gianni Di Venanzo) y sobre todo en productores que se han sabido arriesgar hasta planes originales e inconformistas (Franco Cristaldi, Alfredo Bini, Carlo Ponti, Dino De Laurentiis, Giuseppe Amato, Angelo Rizzoli).

El conjunto impresiona, desde lejos, como un emporio superior de talentos, sumados en una rara vitalidad creadora. Frente a las abstracciones y a las extravagancias de la Nueva Ola francesa, el cine italiano es la afirmación de un Renacimiento que no necesita declamaciones.

Industria a todo vapor

Entre 1949 y 1964, Italia hizo en coproducción un total de 895 films, de los cuales 711 se rodaron en sociedad con Francia y 138 con España. El promedio de la producción propia es cercano a los 200 films anuales. En los primeros cuatro meses de 1965, entraron en rodaje 81 títulos nuevos, 49 de ellos en color. La industria es publicitada en el exterior por la organización oficial Unitalia, que no sólo reparte material a la prensa de todo el mundo sino que organiza semanas de cine italiano en las grandes ciudades, hasta el extremo de concentrar films difíciles de vender: toda la carrera de Antonioni fue revisada en Praga, durante abril y mayo de 1965. Y el régimen de producción extranjera en Italia no consiste sólo en facilitar exteriores para los proyectos de Hollywood (como en *El expreso de Von Ryan*, que necesitaba esa autenticidad), sino también en facilitar estudios y elementos técnicos, con un ejemplo máximo en el aporte italiano a *Cleopatra*.

Un cine tan activo, que paga honorarios a artesanos famosos y que invierte enormes capitales, no puede sobrevivir sino con el éxito comercial. A veces la aclamación pública coincide con el veredicto crítico, como ha sido excepcionalmente el caso de *La dolce vita*, de *Divorcio a la italiana*, de *Rocco y sus hermanos*, o la recaudación colo-

sal de *La noche*, de Antonioni, en el Japón. Más a menudo, la atracción pública es preparada con mayor perfidia, en films de insinuación erótica que van desde la superproducción con nombres famosos (Visconti y Fellini en *Boccaccio 70*, Loren y Mastroianni en *Ayer, hoy y mañana*), hasta una galería de espectáculos nocturnos recogidos en escenarios mundiales, según modelo de *Europa de noche*, de Blasetti. El resultado es la controversia sobre moral, arte y comercio, como el reciente ruido en estrados judiciales por los presuntos desnudos de *Le bambole*, donde desfilan Virna Lisi, Gina Lollobrigida, Elke Sommer y Mónica Vitti en cuatro episodios de Risi, Comencini, Rossi y Bolognini. Un parecido criterio comercial informa la producción reiterada de aventuras en las que se baraja a Sandokan, Ursus, Hércules, Maciste, centuriones, filibusteros y babilonios, más toda una línea de imitación del "western" americano. A esta altura ya no es probable que un director deba esperar mucho con un proyecto sin financiación, como lo sufrió Fellini antes de *La Strada*.

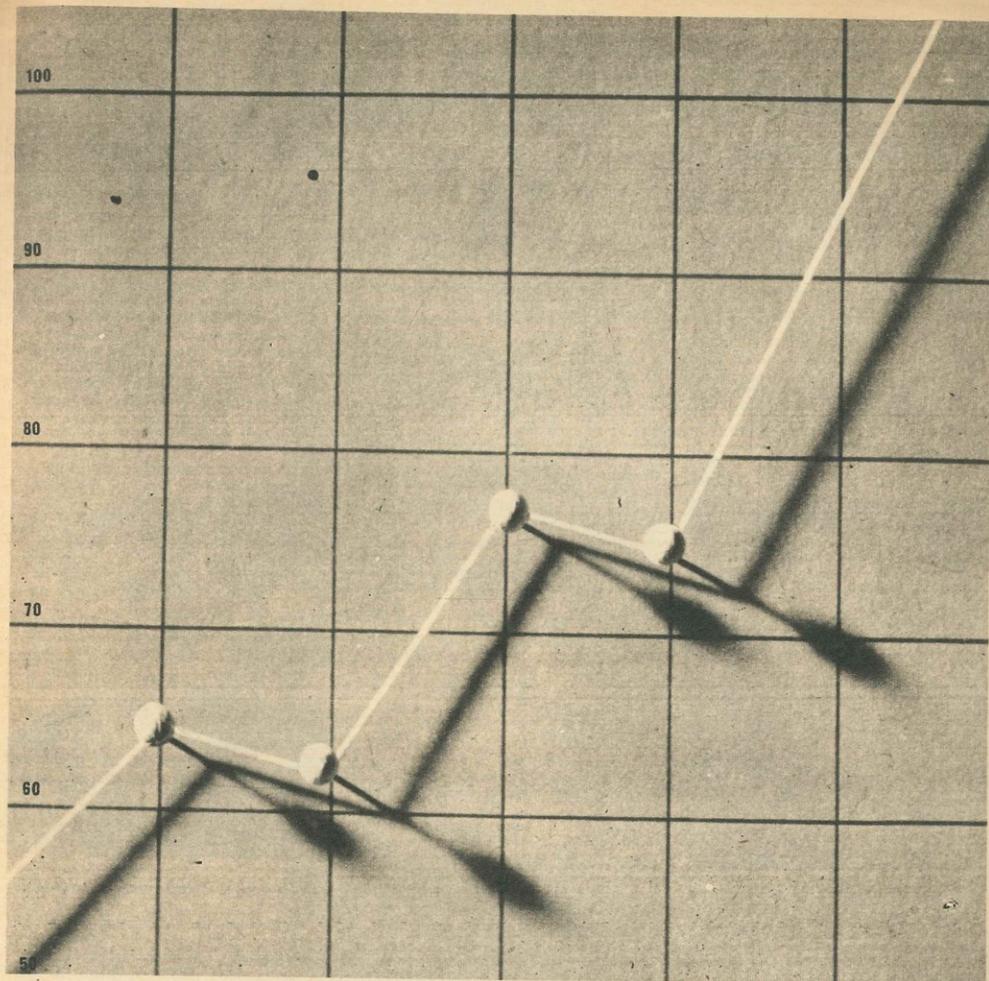
Cuánto tiempo se mantienen en pie



Rosi, Loy, Pasolini: Realismo.

las estructuras comerciales es desde luego una adivinanza. No sólo el director John Huston sino también el productor De Laurentiis pueden caerse para siempre si les fracasa *La Biblia*, y otros productores menores pueden dedicarse a otra cosa si comprueban que el mercado mundial está saturado de baratos films de aventuras, en los que Ray Danton posa de actor italiano y en los que el director Sergio Grieco finge llamarse Terence Hathaway. Es mucho más seguro que se mantenga la calidad de las obras mayores, como lo establece reiteradamente la opinión crítica mundial y el veredicto de los festivales.

Entre 1960 y 1964, Italia obtuvo 22 distinciones (a film, a director, más premios especiales del Jurado) en los festivales de todo el mundo. El record es de 1963, con primeros premios para *El gatopardo*, de Visconti (en Cannes), *El mafioso*, de Latuada (en San Sebastián), *El diablo*, de Gian Luigi Polidorio (en Berlín), *Ocho y medio*, de Fellini (en Moscú), *Saqueo a la ciudad*, de Rosi (en Venecia). Vale la pena tener una industria activa y algunas crisis de desarrollo. ♦



un negocio con “fibra”

UD. PUEDE HACERLO. Si usted es industrial con visión, que vibra ante el desafío de un mercado poco trabajado y pleno de posibilidades, comprobará que el Nylon * Industrial le ofrece una excelente oportunidad. Conózcalo.

Ducilo S.A.I.C. le proporciona todo el asesoramiento y apoyo necesarios para que usted realice un negocio con “fibra” a través del Nylon * Industrial.

Así como se producen en el país telas para neumáticos - sogas - cinturones de seguridad - redes para pesca - lonas - cintas y correas industriales - telas filtrantes - hilos, cordones - caños - etc. Ud. puede incorporar el Nylon * Industrial a los productos que ya fabrica... ¡y fabricar muchos otros que el mercado reclama!

NYLON* INDUSTRIAL



Consulte a:

DUCILO S. A. I. C.

División Ventas e Hilados Industriales Viamonte 1145 - 9° Piso 42-9621 interno 345

* Marca registrada de Ducilo para su fibra sintética poliamídica.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Música: Obstinados en los dos bandos

La tradición está en camino de perder la batalla: los jóvenes compositores italianos no se dedican ya al teatro lírico de sus mayores. Pero fue necesario el contagio de toda la música europea para que Italia se sintiera invadida por las nuevas corrientes y desechara la ópera, que es hoy un repertorio pero no una renovada creación.

Mientras Europa ardía entre los escauceos impresionistas de Debussy y el sensualismo dítirámico (y preciosista) de la *Salomé*, de Richard Strauss, Italia se debatía en la telaraña de una tradición operística que procuraba perpetuar, con los jarabes melódicos de Puccini, los fulgores que había arrojado Verdi. Era a comienzos de siglo, y



Patriarca Malipiero: Perduración.

en su primer decenio las figuras capitales de la música del continente habían incursionado en lo que serían sus verdaderos estilos. En el Norte perduraba el áspero Jan Sibelius, empujando en mantener, a través de telúricas leyendas escandinavas, el romanticismo wagneriano de *Tristán e Isolda*. Y Stravinsky aparecía, para dar un colorido popular a las formas peregrinadas por Debussy (denominadas, con alguna precipitación, "impresionistas").

Bajo el sol de Nápoles

En Italia, el público y los compositores se aferraban por aquellos años al *bel canto*, y daban la espalda a una evolución que no era ciertamente caprichosa, sino que correspondía a las nuevas ideas filosóficas y a los problemas sociales de la revolución industrial. Hacia 1910 comenzó a fermentar la tormenta, bajo aquel cielo mediterráneo que aún mecían las canzonetas de Paolo Tosti. En consonancia con los temblores que sacudían a las artes plásticas, el músico Balilla Pratella lanzó su *Manifiesto Futurista*, en el

que —con un exaltado lenguaje meridional— definía una posición entusiasta: "Rebelión de la vida, de la intuición y del sentimiento, primavera ardiente e impetuosa que declara la guerra inexorable a la doctrina, al individuo y a la obra que respete, prolongue o exalte el pasado, en detrimento del futuro".

Pratella es autor de la ópera *L'Aviatore Dro*, que Buenos Aires conoció en el Colón hace cuarenta años. Su manifiesto intentó conmover la estabilidad de la plácida burguesía musical italiana de la época, ayudado por similares espasmos del poeta Marinetti y del pintor y músico Luigi Russolo. De aquellas euforias brotaron extravagancias que luego recogerían dadaístas y surrealistas; pero todas ellas juntas apenas si lograban rozar la muralla de la tradición. Porque se olvidaba que en Italia la ópera es algo más que música: es un deporte nacional.

Los más jóvenes, no obstante, escucharon el llamado o, por lo menos, lo tomaron en cuenta. Lentamente, a la muerte de Puccini —1924— (cuya obra póstuma, *Turandot*, lo redime en gran parte de anteriores facilidades), la música instrumental comenzó a ganar posiciones sobre la ópera. Los aportes franceses entraron en Italia a través de Stravinsky, el poeta y *dilettante* Jean Cocteau y el sátrapa de los Ballets Rusos, Sergio de Diaghilev. Así, los nuevos compositores peninsulares se lanzaron a la batalla contra la tradición, pero sin afiliarse por ello decididamente a los alaridos del futurismo.

La figura de Alfredo Casella (1883-1947) se alza en este período, con elocuencia. Teórico del piano, músico sagaz, escribió una vasta obra que el tiempo habría de oscurecer, y de la que hoy sobrenadan el ballet *La Giara* (inspirado en una pieza corta de Pirandello) y algunas breves composiciones para piano. Su contemporáneo, el véneto Gianfrancesco Malipiero (nacido en 1882), cuya existencia se prolonga aún en su feudo de Asolo, es el patriarca de la música italiana. Más personal y menos combatido que Casella, Malipiero supo conciliar el melodrama con la música instrumental; y así, su ópera *Giulio Cesare* conserva la misma vigencia de sus cuartetos de cuerdas, bautizados —poéticamente— como *Respetti e Strambotti*, *Stornelli* y *Ballate*. Alejado, casi legendario, otro anciano, Ildebrando Pizzetti "da Parma" (1880), procura sostener —en vano— la tradición melódica que naufragó entre las dos guerras mundiales, y se resiste a toda innovación.

El canto de la libertad

La era mussoliniana mantuvo en receso la creación musical, pero no pudo impedir su silenciosa gestación. El 11 de diciembre de 1941 (el mismo día en que Italia entraba en guerra con los Estados Unidos), se estrenaban en Roma los *Canti di Prigione*, para coro y orquesta de percusión. El autor era un desconocido compositor florentino, nacido en 1904, llamado Luigi Dallapiccola, y la obra contenía tres lamentaciones de ilustres prisioneros: María Estuardo, Boecio, Savonarola. En esas evocaciones —observó Dallapiccola en Buenos Aires, el año pasado— vibraba una candente protesta que el

fascismo (ocupado en otras cosas) no supo advertir.

A partir de 1945, Italia —que se convertiría en República— conoció una desigualada resurrección. El cine propuso el neorrealismo; el teatro y la literatura se revitalizaron; la música recibió un poderoso impulso. Dallapiccola se transformó en figura estelar, y hasta encontró un enemigo de su talla: el romano Goffredo Petrassi, nacido también en 1904. Un signo de esta vitalidad es la silbatina que ambos compositores consiguen desencadenar en las ciudades rivales: los florentinos silban a Petrassi como retribución a las rechiflas que el romano organiza en su ciudad natal para Dallapiccola (según notifican informantes imparciales). Pero Petrassi aún no goza de la consagración internacional de su colega, acerca de quien ha podido escribir el crítico rumano Antoine Gólea: "La obra de Dallapiccola es una de las primeras tentativas, en nuestro tiempo, de formar una síntesis entre el lenguaje de Schoenberg y el de Debussy".

Las nuevas tendencias experimenta-



Primera Plan-

Disconforme Dallapiccola: Síntesis.

les, nacidas de la técnica serial del austriaco Anton Webern y aliadas a la investigación en ciencias electrónicas, se entronizan particularmente en Milán, donde Luciano Berio y Bruno Maderna son hoy las figuras más atractivas de la vanguardia musical italiana.

Los cincuentenarios teatros líricos de la península insisten con el repertorio del pasado, y eventualmente se arriesgan a producir las obras recientes de los compositores más viejos. Pese a que suele considerarse a Italia —turísticamente— como "el país de la música", la verdad es que el *bel canto* no arria sus pabellones. Los jóvenes autores ya no lo frecuentan, pero tampoco consiguen reinar absolutamente sobre la vida musical italiana. A lo sumo, forman selectos clanes, congregan fanáticas minorías, enfrentan el obstinado desdén de los críticos, los denuestos de un público acostumbrado desde hace siglos a rebozar su sentimentalidad con melodías pegadizas. La verdadera solución tal vez se halle en un compromiso que no resulte humillante para estos "adelantados" de la música futura. ♦

la noche
es joven
y el día
es fiesta
en la
soleada

ESPAÑA



Viva los alegres días y las luminosas noches de España sin sentirse jamás como un extraño. Goce del sol más luminoso de Europa que alegra el paisaje de su historia e ilumina las blancas playas mediterráneas. Viva la alegría cosmopolita de ciudades modernas y descanse en las tranquilas ciudades, cuna de su cultura. Y por la noche, convertida en fiesta, déjese arrastrar por el ambiente más sonriente y alegre de un país que ha hecho de sus noches la admiración del mundo. Déjese llevar por el sentimiento del flamenco, y diviértase en las más animadas fiestas con un pueblo que ha hecho de la hospitalidad su más elegante costumbre. España es una fascinante fiesta de veinticuatro horas al día, que usted puede disfrutar por poco dinero. Iberia, Líneas Aéreas de España, lo llevará a Madrid, puerta cordial de Europa, en el confortable ambiente de sus Jets DC-8 Turbo Fan y en el vuelo más rápido, haciéndole sentir a bordo, como el anticipo de esa fiesta, con los platos y vinos más exquisitos, servidos por encantadoras azafatas. Recuerde que en Iberia, únicamente el avión recibe más atenciones que usted.



España...
el lugar
donde ir.



Iberia...
el medio
de llegar.

Informes y folletos en su Agencia de Viajes; en la Oficina Nacional Española del Turismo, Florida 753, Galerías Pacífico; o en IBERIA, Líneas Aéreas de España, Avda. Roque Sáenz Peña 947.

VUELE A ESPAÑA POR IBERIA
Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Teatro: Los que actúan en su casa

Es la cuarta vez que Vittorio Gassman (42 años) desciende, atronador, sobre Buenos Aires. Pero es sólo la tercera que desparrama sus furores en un escenario. Porque la visita de 1964 (las anteriores fueron en 1951 y 1963) no tuvo otro objeto que filmar *Un italiano en la Argentina*, dirigida por Dino Risi, y un corto publicitario para una hojita de afeitar, por el cual le pagaron un millón de pesos. Esta semana —y sólo por cinco días—, Gassman presenta en el Coliseo un recital de monólogos teatrales, poesías y canciones, titulado *Solitudine*, acompañado por un mínimo conjunto.

Mientras unos lo siguen aplaudiendo con fervor, otros sostienen que la frecuentación del mito permite advertir su resquebrajamiento; Gassman "monstruo sagrado" estaría devorando a Gassman actor. Quizá el *grande Vittorio* sea el último heredero de una tradición que recibió numerosas etiquetas: la del "capocómico", —cabeza de compañía—, la del "mattatore" —gráfico símbolo de una realidad—, la del actor, en fin, que fagocitaba a sus compañeros de escena y al público, con la monstruosa hipertrofia de su personalidad.

El ocaso de los autores

Sin embargo, los actores, por más relumbrantes que sean, no alcanzan a configurar por sí mismos un teatro. El cimiento de la actividad escénica es el dramaturgo; y desde Pirandello (con la única excepción de Ugo Betti), Italia no produce un solo autor relevante. La situación es tan melancólica, que Lilla Brignone pudo decir, en su visita a Buenos Aires, el año pasado: "El teatro italiano no existe".

Aunque Italia mantuvo durante siglos la herencia teatral que, a través de Roma, le ofreció Grecia, y aunque —andando los siglos— la *commedia dell'arte* influyó sobre casi todos los escenarios de Europa (el Siglo de Oro español, las comedias de Shakespeare, las pueretas de Molière), el propio territorio italiano no ofreció nunca estabilidad a las tareas escénicas. Aparte de las compañías subvencionadas por algunas municipalidades (la de Milán, la de Génova, la de Turín), apenas si puede decirse que existan temporadas: escasos conjuntos hacen esporádicas apariciones en Roma o en Milán y, si se exceptúan las comedias musicales y las revistas, las piezas se mantienen precariamente en cartel. El signo más obvio de estas carencias resalta, no obstante, en una comprobación: el teatro italiano está formado por intérpretes y directores antes que por autores.

La prueba está en la persistencia de un hombre a quien la juventud de 1965 está redescubriendo como el dramaturgo de moda: Pirandello (1867-1936). El éxito ensordecedor que a comienzos de este año obtuvieron en el Teatro Qui-

rino, de Roma, Rina Morelli y Paolo Stoppa con *Así es (si os parece)*, dirigida por Mario Ferrero, es índice de una reivindicación, y también de un estancamiento. Ugo Betti (1892-1953), en cambio, tras un fulgurante reinado durante la década del 50, ha entrado en una inmerecida oscuridad: se le reprochan una superada tendencia expresionista, un excesivo tableteo retórico, cierta indefinición estilística. Pero si *Delitto en la Isla de las Cabras* aparece como una de las máximas creaciones dramáticas de la posguerra, el triunfo de *Corrupción en el Palacio de Justicia* (Betti era juez), en 1964, en el *off-Broadway*, y la resonancia de *Inspección*, en Buenos Aires, en el Teatro 35, durante esta temporada, prueban la vigencia del único dramaturgo que Italia ha producido en los últimos treinta años.

El juego de los poderosos

Porque ni las caudalosas concepciones, secretamente comerciales, de Diego Fabbrì (*Proceso a Jesús, Vigilia de armas, La mentirosa*), ni los folletines

cional del teatro italiano, el supremo director indiscutido sigue siendo Giorgio Strehler, el creador, junto con Paolo Grassi, de ese milagro que se llama *Piccolo Teatro di Milano*, que asombró a Buenos Aires en 1957. El reciente esfuerzo del dúo Strehler-Grassi (este último es el administrador del Piccolo) es la puesta en escena de *Il Gioco dei Potenti* (El juego de los poderosos), una adaptación hecha por el director de la compañía y Gigi Lunari, de la trilogía que Shakespeare dedicó al rey Enrique VI. Se ha dicho que el resorte del espectáculo no es original, pues derivaría de uno análogo que el director inglés Peter Hall peregrinó, hace dos años, con los dramas de Shakespeare referidos a *La Guerra de las Rosas*. La objeción es mínima, y se evapora frente a una realización majestuosa, en la que participan más de 40 actores acumulados sobre un "lugar escénico" abstracto, una vasta plataforma octogonal.

El hijo pródigo

La cinematografía ha difundido los rostros —y, a veces, las cualidades— de casi todos los principales actores



Cuatro pilares: El divo Gassman, Giovannini y Garinei, y Ugo Betti.

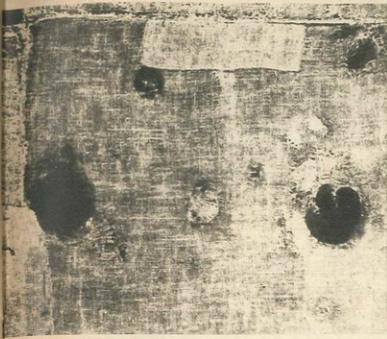
de Giuseppe Patroni-Griffi (*De amor se muere, La espina bajo la piel*), ni el tremendismo de Carlo Terrón (*Lavinia entre los condenados*), ni las indagaciones psicológicas de Silvio Giovaninetti (*Oro verde, El abismo*), autorizan a hablar de un renacimiento de la dramaturgia italiana.

Pero si los libretos memorables escasean (y sería injusto no señalar que Francia y Alemania enfrentan una situación idéntica), actores y directores italianos derraman por el mundo entero una cuota de talento que parece inagotable. El encumbrado Luchino Visconti ha descendido, quizá, un escalón con su fracasada puesta en escena de *Después de la caída*, de Arthur Miller, en París (interpretada por Michel Auclair como Quentin y Annie Girardot como Maggie); pero su discípulo, el florentino Franco Zeffirelli, ha enloquecido a los parisienses —después de haber producido idéntico efecto en sus conciudadanos, durante el Maggio Fiorentino— con *La lupa* (La loba), un frenético drama novecentista de Giovanni Verga que ha devuelto la notoriedad a Anna Magnani. Y Zeffirelli ya venía de Londres, donde su versión del *Much Ado About Nothing*, de Shakespeare, fue una inolvidable muestra de frescura e invención.

Si Zeffirelli es el *playboy* interna-

italiano de teatro, desde Gassman hasta Stoppa, desde Peppino De Filippo (hace poco reconciliado con su hermano Eduardo, tras dos décadas de alejamiento) hasta Enrico Maria Salerno. Las actrices, con excepción de Mónica Vitti (devuelta este año al palco escénico con *Después de la caída*), no corren, en general, la misma suerte: Rossella Falk —integrante del óptimo rubro que encabezaron Rómulo Valli y Giorgio Di Lullo, con Elsa Albani— esperó años antes de que una película ($8 \frac{1}{2}$, de Fellini) recogiera su enigmática expresión.

En cambio, es la escena la que ha debido guardar a que una de sus criaturas, Marcello Mastroianni, volviera a ella. Lo hace con una comedia musical que, sobre la vida de Rodolfo Valentino, han escrito los autores de mayor éxito comercial de Italia: Sandro Giovannini y Pietro Garinei, padres de *Rugantino* (una creación de otro intérprete y ahora director de cine, Nino Manfredi). Pero el teatro, en Italia, es siempre una aventura que, a los riesgos habituales, en otros países, añade el de la falta —por paradójico que parezca— de una verdadera tradición. A lo mejor porque, como decía el propio Gassman, "el italiano ya hace teatro en su propia vida, es un actor cotidiano". ♦



Alberto Burri: Bolsa 4 (1954).

CULTURA ITALIANA

El caso de la arpillera quemada

Un italiano, Alberto Burri, comparte con el húngaro Victor Vasarely el Gran Premio Internacional de Pintura de la VIII Bienal de San Pablo, inaugurada el 4 de este mes. La doble recompensa ha caído sobre los precursores de las dos tendencias que hoy se combaten en el campo plástico: la de los que utilizan o inventan objetos, y la de los que cultivan el arte cinético.

Privado de materiales pictóricos mientras se hallaba prisionero, durante la última Guerra Mundial, Burri (nacido en Città di Castello en 1915) recurrió a la arpillera para expresarse. Desgarrándola, quemándola con cigarrillos, ensuciándola, obtuvo alucinantes efectos que, de alguna manera, fueron el pórtico para la utilización funcional de elementos cotidianos en la plástica; lo que, a su vez, replantea toda una teoría de la pintura que vino arrastrándose desde la Edad Media. El snobismo se apoderó inmediatamente de los hallazgos de Burri y, en la década del 50, los elevó a la categoría de acontecimiento. El pintor mismo, casado con una millonaria norteamericana, se dedicó a industrializar su propio mito, con los superficiales resultados que pudieron apreciarse en el Museo Nacional de Bellas Artes en su muestra de 1960.

Quizá el mayor mérito de Burri esté en haber participado del movimiento generacional que, entre el final de la Segunda Guerra y los comienzos del pop, revitalizó la pintura italiana. Pero, sin duda, sus contemporáneos Afro, Santomaso, Scanavino (abstractos fascinantes), Vedova (un buscador informalista), Birolli (un colorista seductor) y el grande y solitario Capogrossi, podían aspirar con méritos más vastos a un premio que en 1965 se tiñe de melancolía. Hallándose en la Bienal el inglés Victor Pasmore, la adjudicación del Gran Premio de San Pablo se aproxima a lo desconcertante. ♦



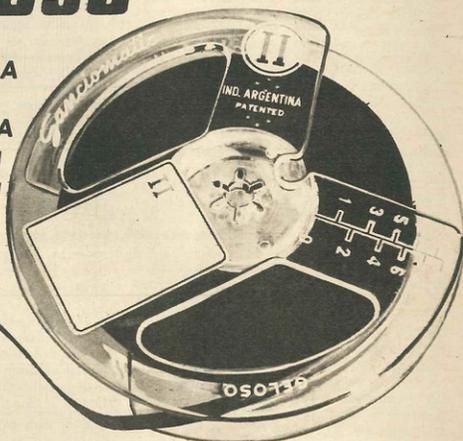
GELOSO

INSTRUYE y DIVIERTE

PREFERIR UN GRABADOR

GELOSO

ES ELEGIR
LA PRIMERA
Y MAS
AVANZADA
MARCA EN
GRABACION
DE SONIDO



Adquiera su
GELOSO
EN LAS PRINCIPALES
CASAS DEL RAMO

PRIMERA PLANA

ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
o la orden de
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Via ordinaria	Via aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, Africa, Asia, Oceanía	25	55

Novela: Peregrinación a las fuentes

Todo empezó con Giovanni Verga. En 1881, este maestro de Catania, Sicilia, a quien solía desdenarse por el cerrado provincialismo de sus primeros folletines, publicó una hermosísima crónica familiar, *I Malavoglia*, cuyo influjo sigue dominando a la novela italiana moderna. Verga puede parecer ahora un padre prehistórico, y no es para menos: median cuatro generaciones entre su colección de cuentos sobre los campesinos de Sicilia, *Vita dei campi* (1880) y las alucinantes narraciones milanesas del joven Giovanni Testori. Pero la actitud ante el mundo es básicamente la misma: realista, con todos los compromisos políticos que el término implica; compasiva y terriña ante las desdichas del hombre; antiintelectual o, por lo menos, no intelectual; regionalista, sobre todo.

Esta caracterización es demasiado simple, por supuesto; sin embargo, hay demasiadas pruebas en favor de ella: si se examina todo el proceso seguido por la novela italiana desde Verga en adelante, y si uno se detiene en el formidable Renacimiento que empezó hacia 1930, como reacción contra el fascismo, se podrá advertir que los héroes de estas narraciones son siempre pequeños burgueses, empleaditos, artesanos, mecánicos, campesinos. Esos datos sociales son tan constantes en Pirandello como en Levi, en Vittorini como en Pavese o Pratolini. Quizá la única excepción a la regla sea Carlo Emilio Gadda, un estilista genial para quien la Realidad es un fenómeno casi puramente verbal. Y, en otro sentido, la excepción es también Alberto Moravia, un pesimista cuyo pecado está, precisamente, en que es más un intelectual que un narrador.

Al revés de la novela francesa, la italiana no asciende a la obra de arte a través de resonancias morales o metafísicas; ni siquiera los conflictos psicológicos o los sociales pasan por el filtro de la reflexión filosófica: en este universo sin ideas, es la fuerza de la miseria y de las desventuras la que permite descubrir el sentido profundo de la vida. Esa actitud desemboca en una extrema sobriedad de lenguaje, y es, a la vez, desembocadura de un intensísimo amor al *paese*, a la tierra provincial.

Pero no se trata tanto de una manera de ver la vida, sino más bien de una manera de vivir: en Italia, la literatura sigue dividida en feudos. Para encontrar a los diez o quince novelistas más importantes hay que recorrer toda la península: están diseminados no sólo en las ciudades mayores como Florencia, Roma, Milán o Génova, sino también en aldeitas de Toscana, de Calabria o de Umbria. El poeta Angelo Carpena, por ejemplo, vive en Sarzana, cerca del golfo de Lerici, en la costa del Mediterráneo; el barón Lucio Piccolo, a quien acaba de descubrirse como uno de los mayores líricos del

siglo, salía rara vez de sus campos de Capo d'Orlando, en Mesina; un primo del barón escribió, refugiado en su mansión de Palermo, Sicilia, el más estridente éxito novelístico de la posguerra: se llamaba Giuseppe Tomasi, príncipe de Lampedusa, y aquel libro era *El Gatopardo*.

Piccolo y Lampedusa son otras excepciones a una implacable regla italiana: la que impone un segundo oficio a los escritores. En este país de literaturas disgregadas, donde casi nadie vive de sus libros, el periodismo comparte con el cine el privilegio de absorber a la mayoría. El prestigio de sus grandes artículos suele en algún caso —como el de Ignazio Silone— ser más fuerte que el de sus novelas; a veces también un narrador de primer orden, como Ennio Flaiano, debe su fama a los libretos cinematográficos. En medida menor, también la radio, los empleos en editoriales y la enseñanza arrebatan a la literatura italiana una porción importante de talento.

Después que cantó el gallo

A la muerte de Cesare Pavese, quien se suicidó el 27 de agosto de 1950 en un cuarto de hotel turinés, cuando tenía 42 años, se supuso que la novela italiana no iba a reponerse de semejante golpe. Gadda seguía siendo un desconocido, el triunfo de Moravia parecía más bien el de un óptimo agente de relaciones públicas, Vittorini no conseguía ir más allá de su admirable *Conversación en Sicilia* (1938). Empujados por el fervor neorealista y al compás de un potente renacimiento económico, una treintena de jóvenes nacidos hacia 1920 retomaron las banderas de Verga y devolvieron a la novela italiana su tambaleante grandeza. El cambio de guardia se produjo sin revoluciones de por medio ni Grandes Manifiestos a la manera francesa; los escritores tampoco organizaron clanes como el Grupo 47, de Alemania Oeste, que reveló por primera vez a Günther Grass o Gisela Elsner.

Fue una pura mudanza decidida por el tiempo, por el cansancio o el desgaste de los viejos y por el ímpetu de los jóvenes. Venían de todas partes: en Milán había nacido y vivía Testori; en Ferrara, Giorgio Bassani; en la Toscana,

Carlo Cassola; un nativo de Istria, Pier-Antonio Quarantotti-Gambini (el mayor del grupo), se afincó en Venecia luego de haber vivido veinte años en Trieste; Lucio Mastrorandi, el menor, nunca se movió de Vigevano, la ciudad lombarda donde nació en 1930; Italo Calvino, oriundo de San Remo, es ahora turinés por adopción; Pier Paolo Pasolini, en fin, el Padre de los Escándalos —como él mismo quiere llamarse— es un hijo nato de Roma, cuyos dialectos son la sal y el fuego de sus novelas.

Entre ellos y Paolo Volpone, Indro Montanelli, Oreste del Buono y Giuseppe Berto (un gigante de barba salvado por un psicoanalista de la neurosis bélica y que volvió eficazmente esa victoria en una novela famosa, *Il male oscuro*), fueron repartidos los premios mayores de la narrativa italiana en el último lustro, el Viareggio y el Strega. En 1960, Moravia arrebató el Viareggio (cuyo monto es de 6.500 dólares) a Giovanni Testori, luego de una hábil negociación; fue quizá la única vez que los jóvenes se indignaron y protestaron al unisono. A cuatro años de distancia, todos los indicios señalan que tenían razón. *El aburrimiento*, la novela premiada, es un laberinto de artificios; en cambio, *El puente de la Ghisolfia*, de Testori, es una obra maestra. Pero los jóvenes tuvieron su vindicación al año siguiente, cuando el jurado del Viareggio consagró a *El cielo se desploma*, una historia de dos chiquillas que describen cándidamente la brutalidad, la guerra y los avatares de la política. Había sido escrito por una muchacha de 30 años, Lorenza Mazzetti.

Cinco dioses entre mil

- Para Giorgio Bassani, la realidad entera cabe en Ferrara, entre 1938 y 1946. En un mundo quemado por la guerra, los ferrareses sólo viven ocupados en espiar a sus vecinos. En las terrazas de los cafés, detrás de las ventanas o bajo las arcadas, las reputaciones provinciales ruedan y se hacen pedazos. Con una cruel minucia, Bassani orquesta todos los ruidos de Ferrara y los transforma en estilo: de ahí sus largos y reiterados paréntesis, sus vueltas atrás en el tiempo. Eso es común a *Los anteojos de oro* (1956), una colección de ocho relatos en los que repeta el terror de los israelitas ante las leyes raciales preparadas por Italia, y a *El jardín de los Finzi-Contini* (1958), donde renacen los malignos personajes de las historias ferraresas: el médico Corcos, el abogado Tabet, el diputado Bottechiari, la institutriz socialista Clelia Trotti, el fascista Sciagara. Esas profesiones y esos credos políticos definen, mejor que nada, la atmósfera que gobierna la obra de Bassani.

- Quien descubrió a Italo Calvino (42 años) fue Elio Vittorini, responsable de que sus primeros cuentos aparecieran en la revista "Il Politecnico" (1945-46). Fue Pavese quien proclamó hasta qué punto el joven novelista de 23 años, que acababa de publicar *Il sentiero dei nidi di ragno* (1947), era un creador importante: "Calvino ya sabe —decía Pavese— que para narrar es preciso transformar los hechos (y no los personajes) en palabras". Era la historia de un grupo de guerrilleros



Pavese: ¡Viva la transparencia!



Narradores Bassani (izq.) y Cassola: Dos dioses.

tal como los veía un chico de la calle que se les unía; todos los rasgos estilísticos del autor irrumpen ya aquí: su realismo poético, su aptitud para la sátira social, el carácter rebelde de los personajes.

Pero las tres novelas básicas de Calvino son posteriores al 50: *Las dos mitades del Vizconde* (1953) plantea por primera vez la ruptura brusca de la realidad objetiva a través de la historia de Medardo de Tarraiba, quien es partido por la mitad en una batalla: el procedimiento se repite en *El barón rampante* (1957, premio Viareggio), donde Cosimo Piovasco de Rondo se rebela contra su padre a los once años, y se instala en la copa de un árbol hasta que muere; *El caballero inexistente* (1958) es una simple armadura que habla y pelea, sin que sus compañeros de batallón descubran que dentro de ella no hay nadie.

- A Carlo Cassola (48 años), en cambio, le importa, ante todo, revelar el mundo a través de la evolución de una conciencia femenina. Ya en 1959, cuando trabajaba en los cuentos de *Il taglio del bosco*, este romano que abjuró de Roma declaró que su estilo estaba dominado por la voluntad de transparencia y que "lo único valioso para un narrador es registrar la respiración de la vida". En *La ragazza* (1960, premio Strega), en *Fausto y Anna* (1961), y sobre todo en el conmovedor *Un corazón árido* (1962), Cassola asoma como el mejor heredero de Pavese, como el padre de la simplicidad, como el creador más dotado para introducirse en el universo de la mujer y describir, desde dentro de él, el peregrinaje que acaba en el Conocimiento de Sí Mismo.

- El caso de Lucio Mastronardi (35 años) es casi opuesto al de Cassola: en vez de atenerse a conflictos individuales, este hijo de un pueblito lombardo, cerca de Milán, arremete contra la vida provinciana con la amplitud de miras y la compasión de un Balzac. Sus dos grandes novelas, *Il calzolaio di Vigevano* (1959) e *Il maestro di Vigevano* (1962) son cortes en profundidad de una aldea cuyos habitantes sueñan con mejorar su coeficiente en el empleo, con preservar la honra de su mujer, con pasar el tiempo jugando a los naipes. Mastronardi, cuyo realismo es seco, sin piedad, suele salirse de madre: para entrar más fluidamente en sus criaturas, cuenta las infernales pesadillas que los poseen y hasta dedica un capítulo entero (como en *Il maestro...*) a recoger las impresiones del protagonista sobre los dedos de sus pies. Ese fragmento, de una belleza kafkiana, puede indicar (lo mismo que la obra de Calvino) hacia dónde se está inclinando la narrativa italiana. Todo induce a suponer que su realismo, al desbordarse, amenaza con volverse poesía, religión, delirio.

- En sentido contrario camina la obra de Giovanni Testori (40 años), cuyos primeros cuentos estaban impregnados de cierto lirismo evanescente.

Ahora, en su formidable saga sobre los misterios de Milán (*I misteri di Milano*). Testori ha empezado a aferrarse al realismo con la fidelidad de un fotógrafo. La primera parte de la saga, *El puente de la Ghisolfia* (1960), es una colección de cuentos vinculados entre sí por la repetición de personajes, de situaciones, de temas. Se los lee (y ésa es la intención) como los capítulos de una novela.

Testori consiguió allí lo que ningún otro narrador italiano pudo: integrar en el neorealismo los problemas y las complejidades de una gran ciudad. El desfile de campesi-

en ropa interior...



**COMENZÓ
LA ERA DE**

PROLENE®

LA FIBRA DEL
PREMIO NOBEL

(fibra propilénica)

Finalmente la fibra sintética ideal para ROPA INTERIOR. De gran resistencia. Antialérgica a la piel. Atérmica (Cálida en invierno - fresca en verano). Absorbe la transpiración. Mórvida, resistente, liviana, de suave elasticidad. Se lava fácilmente y seca en pocos minutos.



COMPANIA PETROQUIMICA ICSA.
Av. Belgrano 1580 - T. E. 38-8051/52/53/8785

PROLENE MARCA REGISTRADA POR COPET PARA SU FIBRA PROPILENICA.

nos y artesanos se transforma en un desfile de objetos: las fábricas, las *autostrade*, los terrenos baldíos, los bares, el relampagueo constante de los letreros luminosos. Los personajes de *El puente de la Ghisolfia*, por modestos que sean, aprenden a conocer el tormento de las contradicciones y de las dudas. Pessina, un campeón ciclista de barrio, accede a la gloria luego de haber empujado a su mayor rival en un recodo de montaña; ahora pedalea furiosamente, atormentado por el remordimiento. Ivo, un mozo de café, se transforma por honestidad en profesor de canto; Wally, la patrona del café, se venga de su protector abandonándose en los brazos de un barman que la explota.

Como pocos otros creadores, Testori sabe describir con extrema delicadeza aquello que separa afectivamente a marido y mujer, hermano y hermana, padre e hijo. El mejor ejemplo de esa penetración psicológica puede encontrarse en el episodio de *El puente...* que inspiró a Visconti su film más célebre, *Rocco y sus hermanos*: el de Attilio violando ante los ojos de Rocco a la mujer que los dos aman.

La mayor innovación de Testori, sin embargo, está en la escritura: en vez de la técnica de descripción objetiva que caracteriza al neorealismo, emplea monólogos interiores, bruscas vueltas al pasado, rupturas de ritmo y reconstrucciones —pero fantásticas— de acontecimientos clave. No hay la menor pedantería en esta búsqueda de procedimientos modernos: se trata siempre de una prosa rica, densa, extraña, poblada de un *argot* sensual.

De los dos rumbos abiertos a la novela italiana, el de Testori parece el más fecundo, el más propio de la tradición iniciada por Verga. Mientras Carlo Emilio Gadda propuso en *El zafarrancho aquel de via Merulana* un camino demasiado preciosista, que se agota en sí mismo, y mientras la herencia de Pavese (sobre todo la de *La luna y las fogatas*) parece gastada por el abuso de sus imitadores, los *Misterios* de Testori irrumpen todavía como un país intocado, tentador. Italia está empezando a mirarse en ese espejo. ♦



¡NUESTROS LECTORES VIAJAN FRECUENTEMENTE AL EXTERIOR!

El 40% de los lectores del BUENOS AIRES HERALD viajaron al exterior en los últimos cinco años. Este dato está confirmado por la encuesta hecha por Marplan.

CULTURA ITALIANA

TV: Donde se prefiere la publicidad



—¿Qué programa prefiere usted?
—¡La publicidad!

La respuesta merece un sobresalto. Pero en Italia, ésa es la verdad. El patrón de la "trattoria", el cajero del hotel, los dos ciudadanos interrogados en un umbral, no pueden haberse confabulado en un engaño. Hecha la verificación, se descubre que la publicidad, que ocupa el 5 por ciento de los programas, constituye en efecto una de las atracciones populares de la Radio Audizioni Italiana.

Todo empezó cuando la RAI, desalentada por la idea de rechazar un aporte financiero que suponía el 27 por ciento de su presupuesto, decretó que la publicidad era un género como cualquier otro. No había géneros malditos, se pensó. Poner en escena a Shakespeare puede ser un gran esfuerzo, pero poner allí el perejil es una obra maestra. Primero fue difícil que las estrellas colaboraran en la publicidad, pero tras el aporte de Paolo Stoppa, Eduardo de Filippo, Gino Cervi (foto), Fernandel, esa batalla fue ganada. Ahora se dice: "Pensé que Fulano estaba terminado, pero me equivoqué: lo vi ayer en el minuto Buitoni".

Políticamente, la RAI no existe. No representa a una TV del Estado, como en Francia, sino a la industria privada, bajo contrato oficial. Su estatuto es la ley del 3 de abril de 1947, que pone a la RAI bajo tutela del Parlamento, instituyendo una comisión encargada de "la independencia y la imparcialidad" de sus informaciones. Treinta miembros designados por la Cámara y el Senado, entre todos los grupos políticos, integran esa comisión, con plenos poderes sobre las noticias oficiales, sobre las conferencias de prensa de los partidos, sobre el programa "Tribuna Política" que todos los jueves, de 21 a 22 horas, atrae a trece millones de espectadores. La Tribuna tiene una sola regla: nada de ataques injuriosos contra los Jefes de Estado. Fuera de eso, toda la libertad que quieran sus integrantes, dirigidos por un "moderador" que por otra parte no define su opinión sobre el tema en debate.

El programa "Telescuola" ha venido a sustituir las escuelas que tanto escasean en Italia. Es un maestro por necesidad, y no sólo un maestro complementario sino en muchos casos el único. Para crear el programa se idearon técnicas, pedagogía, forma de difusión, correctores que escuchaban y criticaban la experiencia que se desarrollaba.

En ese programa de siete horas diarias, imaginado como una verdadera escuela, hasta incluir la instrucción religiosa, se descubrió de pronto que la invención no bastaba. Ahora se filma una clase verdadera, de 6 a 10 alumnos, con la cual el lejano alumno entra en competencia sin dejarse ver. El resultado no es una incógnita: en junio pasado, el 85 por ciento de los alumnos aprobaron sus exámenes.

Los 5.707.006 pagadores de impuestos a las dos cadenas de la RAI se interesan, desde luego, en las diversiones del domingo y de las noches. Para ellos, los cuatro centros de la producción de TV (en Roma, Nápoles, Milán, Turín) y especialmente los diez nuevos estudios romanos, elaboran programas femeninos, programas teatrales, programas basados en famosas novelas. También hay juegos, aunque la ley italiana prohíbe jugar dinero y complica la retribución de los ganadores.

La sorpresa fue descubrir que el gran público ya no atiende al "divismo" de las grandes figuras. En setiembre de 1960 los tenía. Uno de los animadores se mató accidentalmente durante una transmisión de "Lascia o radoppa" (el equivalente del "Doble o nada") y sus fieles quemaron cirios delante de su imagen.

Hoy ya no es así. La gente no corre tras los astros de TV, y si allí hay un Olimpo deberá ser un Olimpo derrotado. Ha pasado la época en que los transeúntes se agolpaban en una vereda para atisbar desde lejos la imagen que oscilaba en el aparato de algún bar. Entonces el teatro y el cine temblaron, los intelectuales y sociólogos se alarmaron. Eso se acabó.

Ahora la televisión en Italia es una dama respetable. Se la mira, y aun se la silba, a la romana y de pasada. Pero ya no se sueña con violarla. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA & L'Espresso.



De la jarra al báculo, pasando por el Cristo bizantino: Un largo viaje.

Artes y Espectáculos

Orfebrería: El jardín del pasado

"No —dijo la señora, con un gracioso mohín—; esos candelabros no puedo prestarlos para la exposición."

El empleado del Museo Nacional de Arte Decorativo, la interrogó con la mirada. "No podríamos vernos con los invitados en el comedor", concluyó ella, con un suspiro.

La anécdota sirve de pórtico a una muestra: la de *Orfebrería y otras artes aplicadas, desde la Edad Media hasta el Renacimiento*, que se inaugurará el viernes de esta semana, en el alambicado Palacio Errázuriz, donde funciona el Museo. Sirve, también, para esclarecer toda una manera de vivir que permitió a las tradicionales familias argentinas convertirse en custodios de tesoros artísticos, insólitos de ubicar aun en Europa: la platería, la vajilla, todo el empedinado y lujurioso respeto por la materia que a través del gusto europeo medieval, y se proyectó sobre el alto Renacimiento.

Desde los primitivos artifices del siglo XIII hasta los fulgores barrocos del 1700, Buenos Aires contará —durante un mes y medio— con un verdadero jardín de orfebrería. "La muestra podría continuarse por más tiempo, porque descontamos el interés con que se la espera —comenta el señor Federico Aldao, director del Museo—, pero otro compromiso de nuestro calendario de exposiciones lo impide."

Ese compromiso —quizás el más reumbante del año, en su aspecto social— será la apertura de la muestra *Arte Flamenco*, que ha prometido inaugurar la pareja real de Bélgica, Balduino y Fabiola.

Todo en casa

Pero lo realmente importante para el Museo, es haber podido realizar esta muestra sin recurrir a préstamos del exterior: "Casi todas las obras —confiesa Aldao (casado, una hija) con or-

gullo— son de colecciones particulares argentinas, con excepción de unas pocas que son del Museo. Y lo destacable es su calidad: cualquier museo europeo desearía tenerlas".

Para confirmar sus palabras, pasa una breve revista a las piezas de la exposición, entre las que se destacan:

- Tres báculos esmaltados del siglo XIII, productos del apogeo del estilo gótico ("tan buenos como los del Museo de Cluny, de París");

- Un Cristo "vestido", de la colección de Carlos Zemborain, imagen que representa la tradición bizantina y es, posiblemente, "la pieza más antigua de la muestra, procedente de Limoges, Francia";

- Esmaltes pintados —a diferencia del esmalte *campeado*, cuyo empleo es exclusivamente anterior al Siglo XVI— de famosas firmas como Jean Secónd Penicaud y Pierre Raymond, "personajes que formaron verdaderas dinastías de orfebres";
- Platería alemana —principalmente de la colección de la señora Lisa G. de Hirsch —proveniente de los dos grandes centros de producción de Nuremberg y Augsburgo;

- Objetos de latón o bronce "que valen por su riqueza plástica, al margen de la humildad de sus materiales"; vajilla italiana de cristal de roca; tapices "con hebras de plata y oro", *vitraux* y hierros forjados.

Toda esa suntuosidad parece haber desbordado los cálculos del director del Museo: "Muchas de estas piezas —admite— jamás habían sido expuestas, y casi nadie las conoce". Esa primicia le hace remarcar con más insistencia su gratitud hacia los expositores, "sin cuya colaboración no tendríamos esta maravillosa oportunidad de viajar hacia los objetos del pasado".

Que el público de Buenos Aires acompañe ese viaje, puede ser el mejor premio para esta desusada muestra. ♦

Pintores

Un discípulo para Simone Martini

"Pinto como Simone Martini; preparo la tabla —generalmente con yeso y cola, y después le aplico la ténpera, que puede ser grasa o magra." La cara huidiza, detrás de los enormes anteojos que parecen consumirla, permanece impassible mientras narra sus procedimientos. Afuera, la calle Florida es un reptil tembloroso que la gente hostiga sin pausas; acá, en el primer piso, donde se encuentra la Galería Lascaux, un pequeño meridional de gestos nerviosos procura dar una idea de su obra.

Para eso, le bastan pocos elementos: el demorado orgullo con el que confiesa ser romano ("de la zona del Monte Celio, donde están las iglesias más antiguas"), su amor por el gótico, la clara hostilidad que le cruza la voz cuando nombra a "los que no se atreven a enfrentar los problemas de la pintura, e inventan *ismos* absurdos para disimular".

Porque Giancarlo Puppo (27 años, arquitecto, naturalizado argentino y residente en Uruguay) tiende netamente al clasicismo, "como actitud y no como receta". Y esa actitud lo lleva a marcar una clara diferencia entre la técnica y la creación, "que se confunden continuamente, como puede verse en arquitectura, donde se supone que un señor que está capacitado para construir una casa, es un arquitecto".

Sobre ese tema, Puppo parece tener antecedentes que lo autorizan a opinar: casado con su colega argentina Ethel Etcheverry, su padre también ejercita esa disciplina (fue profesor universitario en Roma) y entre los tres atienden un estudio en la avenida Agraciada, de Montevideo.

Su muestra —que permanecerá abierta hasta el viernes próximo— es la segunda individual que realiza en Buenos Aires. Sin embargo, la difusión de la primera alcanzó para que se le invitase a participar de la II Bienal Americana de Arte (Córdoba, 1964), y del reciente Premio Bonino de Dibujo. "De todos modos —confiesa—, no busco la fama." Y parece verdad. ♦



Gótico Puppo: Yeso sobre tabla.

Films

Fuego para un seductor

CASANOVA 70 (Casanova 70, Francia-Italia, 1964), producción Champion-Concordia-Carlo Ponti presentada por Italfilms. Director: Mario Monicelli. 110m.

Para casi todo hombre, el episodio habría sido un papelón. En uno de sus tantos intentos con mujeres que se le acercan, Marcello Mastroianni empujó la seducción de una joven azafata (Seyna Seyn), consiguió el sitio, el momento y la oportunidad, tenía todo listo y descubrió un inconveniente. No estaba inspirado. Estas cosas no le ocurren a los hombres primitivos (a quienes tampoco suelen doler las muelas), pero le ocurren a los hombres normales, y mucho más si de vez en cuando piensan. Ciertamente le ocurrían a Marcello cuando era *Il Bel Antonio*.

Así, Marcello va a consultar al psicoanalista, un hombre tan serio como divertido (Enrico Maria Salerno) que tiene la fijación de sacar punta a los lápices mientras escucha las confesiones de sus pacientes. Tras sondeos verbales, acopio de ejemplos y comparaciones con los animales, incluyendo un insecto que ansía ser devorado por la hembra durante el acto sexual, el psicoanalista descubre la clave. Lo que necesita Marcello es la atracción del peligro. Eso explica los juegos arriesgados que antes lo malquistaron con una conquista francesa ante la cual muchos otros se sentirían inspirados (Michele Mercier), y habrá de explicar sus aventuras posteriores con otras mujeres.

Los riesgos que corre Marcello en las dos horas de relato no son nada despreciables, pero hay que decir a su favor que el hombre está lejos del masoquismo. Simplemente, el peligro lo excita. Así habrá de besar a la domadora dentro de la jaula de los leones (Liana Orfei); seducirá a una turista alemana en el lecho cubierto que forma parte de un museo (Beba Loncar); a la esposa del general que es su superior jerárquico y que lo descubre en su propia alcoba, mientras la mujer se despereza lánguidamente (Margaret

Lee); a una muchacha siciliana que está vigilada a pocos metros por su familia, en una ficción de revisión médica sobre la pureza de la candidata (Yolanda Modio), y a una pedicura sobre la que no tiene otra referencia que su condición de mujer de mala suerte (Moiira Orfei).

Todo lo cual suele ser muy divertido. Ha sido escrito por seis libretistas (Age, Scarpelli, Monicelli, Cecchi d'Amico, Guerra, Salvioni), fotografiado en color, paseado por exteriores de buena parte de Europa e interpretado notablemente por un Mastroianni que a esta altura está en su apogeo de popularidad y que sabe hacer tanto el sutil comediante que insinúa perances íntimos con un gesto, como la desafortada víctima que resbala por los tejados o es corrido por un grupo de hombres vengativos. La fuerza del film está en el libreto. Tiene un plan muy hábil, que consiste en comenzar una conquista antes de que termine la anterior, para evitar que los episodios parezcan separados. Tiene la otra habilidad de pensar situaciones en imágenes, sin confiarse al solo humorismo verbal, una virtud que tiene precedentes en el mismo equipo de escritores (*Los desconocidos de siempre*, 1958). Y goza de una idea clara y desarrollada, particularmente visible en las relaciones del protagonista con la joven rubia que ha hecho votos de castidad (Virma Lisi); deja de serle atractiva cuando se convierte en una conquistadora fácil ("fáltame el respeto", suplica ella) y le sugiere al final la retorcida idea de penetrar al dormitorio por la peligrosa cornisa, aunque la puerta estaba abierta.

Si el film no es impecable en su diversión, hay que atribuirlo a que una buena parte del metraje se integra estiradamente con el episodio más retorcido y menos humorístico, que propone un caso de adulterio y crimen frente a una mujer muy internacional con marido muy sordo (Marisa Mell, Marco Ferreri). Hay algún chispazo en ese episodio, como el del tango *Adiós muchachos* bailado por la pareja a espaldas de un marido que no escucha, pero la

risa pierde allí su ritmo. Para el perfeccionista Monicelli (*Los desconocidos de siempre*, *La gran guerra*, *Los compañeros*), una pérdida de ritmo es un defecto grave. Sobre todo si lo que hace es una comedia calculada para obtener un enorme público. ♦

El Oeste según el Este

JOE COLA LOCA (Limonadovy Joe, Checoslovaquia, 1964); producción Ceskoslovensky Film, distribuida por Artkino. Director: Oldrich Lipsky; 97m.

Había tantas ideas que no cabían en una película corta. A partir de un género tan castigado como el "western", los autores checos Oldrich Lipsky y Jiri Brdecka se propusieron un plan similar al de *Don Quijote* con respecto a las novelas de caballería: una enorme parodia que terminara con una convención establecida. No acaban con el "western", desde luego, pero hacen reír bastante.

Las ideas comienzan ya en los títulos iniciales, escritos con la tipografía periodística del siglo XIX, y siguen por una pelea colosal en un bar, donde veinte forajidos se reparten puñetazos a la manera entusiasta de los viejos films de matinée. Hay un toque circense en esa agitación, contemplada por otros parroquianos con un bostezo, como fatigados ya por un show repetido. Y después el asunto estiliza personajes hasta hacerlos tan típicos que ya no son creíbles: un héroe rubio y bonito que no toma alcohol y que recomienda las virtudes de su limonada kola-loka; una heroína demasiado candorosa; un par de villanos que publicitan el whisky con demasiado fervor; otra mujer morocha y disponible que espera a un desconocido que la redima.

La anécdota exagera para provocar la risa. Seducciones fantásticas, peleas mortales sin muertes, tardíos reconocimientos de hermanos, rescates, humillaciones, ejecuciones y otros contratiempos se suceden sin pausa. Cuando en el bar se produce un silencio en el que se escucharía volar a una mosca, aparece en verdad la mosca y el héroe la líquida con un distraído balazo. Una taberna queda abandonada por sus parroquianos habituales y se la presenta literalmente decorada por una enorme telaraña. Las canciones incluyen palabras castellanas (*señorita*, o *adiós*) en el estilo de tanto film del Oeste teñido de mejicanos.

Un ingenio específicamente cinematográfico sobrenada ese despliegue de bromas. El enfrentamiento de héroe y villano está anunciado por la trompeta que toca uno de ellos, en una estilización apropiada para una comedia musical, y luego está vertido en fotos fijas de ambos personajes, con una libertad de movimiento y de compaginación que parece derivada de dibujos cómicos. En otro momento, el villano cambia vertiginosamente de disfraces, y aun en otro las siluetas se estilizan sobre fondo negro. Obviamente, ni el director Lipsky ni el argumentista, Brdecka (que comenzó por escribir una obra de teatro con esta parodia), quieren mostrar ninguna realidad del Oeste americano, un territorio bastante ajeno a las preocupaciones checas. Quie-



Casanova 70: Hay que vivir peligrosamente para amar graciosamente. (Monicelli, Mastroianni, Lee).

SALUDAMOS A MEXICO EN SU DIA 1810-16 DE SEPTIEMBRE-1965



CON TINGO - Trio Los Panchos: Perfidia - Contigo - Sin ti - Adiós Mariquita linda - Bésame mucho - Ojos tristes, y otros.

8.455



VIVA - Percy Faith y su orq.: Granada - La gatonarina - Noche de ronda - La paloma - Chiapanecas - La cucaracha, y otros.

8.137
(Estéreo 9.001)



QUIQUE, "EL ROMANTICO" - Enrique Guzmán: Eso quiero - Tu voz - El mar no canta - El año 2.000 - Picara - Sábado a la noche, y otros.

8.522



CAMINEMOS - Trio Los Panchos: Perdón - Advertencia - Historia de un amor - Obsesión - Media vuelta - Peregrino de amor, y otros.

8.514

SU MUSICA EN EL CATALOGO CBS



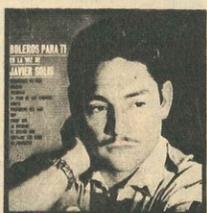
CON GUITARRAS Y MARIACHIS - Cúco Sánchez: Siempre viva - Amor ciego - Volveré - Sacrificio - La última copa - Dónde estás corazón, y otros.

8.411



CON SABOR TROPICAL - Sonora Santanera: Con un beso cantina - En la cantina - Fruto robado - Aventura - Tres palabras - Naufragio, y otros.

8.499



BOLEROS PARA TI EN LA VOZ DE JAVIER SOLIS: Perdóname mi vida - Gracias - Prisionero del mar - Quémame los ojos - La entrega - Escarcha, y otros.

8.528



MEXICO DE MIS AMORES - Cúco Sánchez: Adiós Mariquita linda - No volveré - La rra de oro - Golondrinas de ojos negros - Por un amor - Mi ranchito, y otros.

8.472



VIVA MEXICO!: Guadalajara (Pepe Villa) - La Adelita (Cúco Sánchez) - El pastor (María de Lourdes) - Los mañanitas (Javier Solís) - Adiós Mariquita linda (Hnas. Huerta) - La zandunga (Arcadio Elias) - Qué bonito amor (José A. Jiménez), y otros.

8.460



GUITARRAS DE MEDIANOCHE: Ella (José A. Jiménez) - El preso número 9 (Emilio Gálvez) - Guitarras, lloran guitarras (Cúco Sánchez) - Cu cu ru cu cu paloma (Emilio Gálvez) - Cama de piedra (Cúco Sánchez) - Cuatro caminos (José A. Jiménez), y otros.

8.102

DISCOS



POR LOS CAMINOS DE MEXICO: La San Marañuela (Cúco Sánchez) - Cu cu ru cu cu paloma - Ay, Jalisco no te rajés (Trio Los Panchos) - Mi mentiras (Emilio Gálvez) - El caballo blanco (José A. Jiménez) - Qué bonita es mi tierra (Javier Solís), y otros.

8.547

CORTE AQUI Y FORME SU CATALOGO

EXIJALOS EN SU CASA DE MUSICA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

ren hacer una broma cinematográfica al cine mismo y tienen afortunadamente tanta inventiva, tanto esmero formal, tanta libertad creadora, que su film es a la vez un conglomerado de risa y de buen gusto.

Para un cine checo, que suele ser mal conocido (con notoria injusticia), el premio a este film en el Festival de San Sebastián fue el comienzo de un éxito público muy marcado en otras ciudades. Todos los espectadores se divierten; todos apuntan que, con veinte minutos menos de metraje, la diversión sería perfecta. ♦

A galope por el Louvre

ASALTO FRUSTRADO (Bande à part, Francia, 1964); producción Anouchka-Orsay, distribuida por Columbia. Director: Jean-Luc Godard. 98m.

Desde que Godard recibió su prematura patente de genio, está filmando cualquier cosa de cualquier manera, con el adolescente propósito de hacerse ver. Lo que narra aquí es, como de costumbre, casi nada. Dos amigos (Claude Brasseur, Sami Frey) proyectan asaltar una mansión solitaria, donde puede haber mucho dinero escondido. Se apoyan en la colaboración de la doméstica (Anna Karina), una muchacha simple que no tiene ambición y que no sabe si está enamorada de alguno de los delincuentes. El asalto fracasa a medias, pero el tema carece de moralejas sociales.

La forma es arbitraria. El espectador se ve obligado a entender la narración con los hilos sueltos de diálogos e imágenes, porque el tema aparece soslayado con toda clase de distracciones. Los autos corren y dan vueltas insensatas, los tres personajes bromean, pasean en subte, dicen frases filosóficas, leen largamente los titulares de los diarios, bailan un numerito musical extemporáneo y sobre todo galopan por jardines, por habitaciones, por el museo del Louvre. Sobre ese variedad de caprichos, Godard intercala con su propia voz algunas explicaciones psicológicas, algunas frases huecas y pedantes ("Todo lo que es nuevo es por ese solo hecho auténticamente tradicional") y sus habituales chistes cinematográficos: aquí, una alusión a la Nouvelle Vague, allá, una canción de Los para-

guas de Cherburgo, más allá, un inmotivado minuto de silencio durante el que se paraliza la banda sonora.

Todo lo cual es meramente insensato y sirve para que los amigos de Godard festejen en el café sus bromas de circulación interna. También sirve para que los críticos de su séquito particular admiren el film por su mezcla de lo real y lo fantástico, olvidando anotar que la realidad presentada es trivial y que la fantasía no produce bastante poesía ni humor. Sin la cámara de Raoul Coutard, que sigue febrilmente las muchas vueltas de personajes y vehículos, este caos sin centro no parecería siquiera cine. Pero Godard cree que el cine debe ser así y se las arregla para anunciar en los títulos que el director es, textualmente, Jean-Luc Cinéma Godard. Esa es una de las tantas jactancias en la pista de patinaje. No hace falta talento para inventar un film sin bastante tema, sin forma adecuada, sin ton ni son. ♦

Música

El eterno retorno de Prometeo

"Está todo Buenos Aires", comentó una espectadora. Y su observación no tendría nada de insólito, si no fuera porque resonó en plena ciudad de La Plata, en el elegante vestíbulo neoclásico (con decoración pompeyana) del teatro Argentino. El director del Argentino, Jaime Bauzá, decidió festejar los 75 años de la sala —una de las más vastas del país— con el estreno del drama musical de Rodolfo Arizaga, *Prometeo 45*; y hasta la capital de la provincia de Buenos Aires se trasladó así, hace pocos días, una verdadera caravana de porteños, encabezada por el inevitable y epigramático Manuel Mujica Láinez. La escritora Luisa Sofovich de Gómez de la Serna (negras medias caladas, falda roja, blusa dorada), el actor Luis Medina Castro, numerosos críticos y melómanos, se reunieron bajo la inmensa araña central, circundada de niñas voladoras.

Tras las huellas de la *Juana de Arc* en la hoguera, de Honegger, Arizaga —crítico musical de Primera Plana— propone la combinación de formas y estilos: el melodrama (entendido en su más depurada acepción), el teatro de prosa (la casi brechtiana escena del juicio), el recitativo y hasta un esbozo de ballet. Todas estas líneas se vuelcan en el diseño —desde el punto de vista narrativo— de un alegórico "eterno retorno" de Prometeo, pronto a sacrificarse una y otra vez, a lo largo del tiempo, cuando una tiranía se abate sobre los hombres. La pieza es, además, la segunda —después de casi tres lustros— que dirige el escenógrafo Luis Diego Pedreira (quien anteriormente había puesto en escena *El desierto entra en la ciudad*, de Roberto Arlt). La conducción orquestal es de Pedro Ignacio Calderón, y cantan Noemí Souza, Nina Carini y Gui Gallardo.

Para "Dayed", crítico musical del diario *Clarín*, "la música que comenta el



Frometeo 45: Antes del aplauso.
(Carini, Pedreira)

texto es de carácter cambiante: procura reflejar desde la serenidad olímpica hasta el hiriente sarcasmo de la escena del juicio, que es la culminante y más lograda y donde Arizaga demuestra, acabadamente, sus excelentes aptitudes de creador escénico". "O.F." (Oscar Figueroa), de *La Prensa*, supone, en cambio, que "esta primera experiencia queda, pues, sólo como interesante muestra de intenciones"; y aunque "los principales cantantes tuvieron un desempeño bastante descolorido... , Nina Carini, sin embargo, acreditó mayor rendimiento vocal que el resto".

La Nación, tan recordar que "ese contenido simbólico no es frecuente en el teatro musical argentino, aunque cuenta con algunos antecedentes de interés, como *Frenos*, de Raúl H. Espoile, y *Proserpina y el extranjero*, de Juan José Castro, reconoce que es el de "Rodolfo Arizaga un discurso musical de innegable mérito y nobleza de acento, que constituye en conjunto su producción más significativa hasta el presente". ♦

RECORDS

CLASICOS

Música de Albiñoni, por I Musici (Philips).

El clave bien temperado, de Johann Sebastian Bach, por Wanda Landowska, volúmenes IV, V y VI (Victor).

El sombrero de tres picos, de Manuel de Falla, por la Filarmónica de Londres, con Victoria de los Angeles, dirigida por Rafael Frúbeck de Burgos (Angel).

JAZZ

Lo mejor de Count Basie (Verve).
Joan Béz in Concert, volumen II (CID).

Inmortales del jazz, por Clifford Brown y Zoot Sims (Trova).

MISCELANEA

He comprendido que te amo, por Luigi Tenco (Fermata).

Boletos para pasear, por los Beatles (Odeón).

Venecia sin ti, por Charles Aznavour (Fermata).

• Casas consultadas: Breyer, Casa América, Club Internacional del Disco, Flyland, Iriberrí, Lottermoser, Night and Day, Piscitelli y Romero & Fernández. ♦



Narciso-Godard: El cine soy yo.

Libros

Viaje al Parnaso

EL UNICORNIO, por Manuel Mujica Láinez; Sudamericana, Buenos Aires, 1965; 390 páginas, 480 pesos.

Esta novela podría refutarse con tres argumentos fuertes por lo menos, pero los tres parecen propios de cierto provincialismo literario: el primero protestaría contra su atmósfera empeñosamente feérica, donde hasta las precisiones históricas, por ser realistas, parecen fuera de lugar; el segundo impugnaría el tema elegido (las Cruzadas, la lucha contra Saladino, el reinado de Baudoín en Jerusalén, la pasión del hada Melusina por su descendiente bastardo Aiol de Lusignan), quizá porque esos refinamientos no tienen nada que ver con las curiosidades que se atribuyen al lector argentino y, si es que importa, nada que ver tampoco con la literatura argentina; el tercero agrediría la afectación de la escritura, en la que encuentran refugio los mejores desmayos parnasianos. A los 55 años, y, sobre todo, después de Bomarzo, (1962), Mujica Láinez ha tenido que responder demasiadas veces a argumentos de este tipo como para que *El unicornio* no sea un nuevo, deliberado reto a todos ellos.

Es probable que con esta novela haya querido otra vez demoler el prejuicio que exige a las narraciones argentinas cierta preocupación por los problemas argentinos; es probable también que la historia de Aiol y Melusina sea para Mujica Láinez una historia nacional por la entonación solemne de las frases, por algunos injertos burlescos, por la minucia histórica, por su discreto impudor. Hasta podría defenderse (si así lo quiere) arguyendo que la estrípe de *El unicornio* es la de *Dido y Argia*, tragedias de Juan Cruz Varela, o la de *La gloria de don Ramiro*, de Enrique Larreta.

Cabe otra conjetura: Mujica Láinez trató de vindicar aquí, como en *Bomarzo*, la tradición romántica de la novela; en cierto modo, las mayores bellezas de *El unicornio* son una pro-

longación de las que Chateaubriand deslizó en *El último abencerraje* o de las que Walter Scott prodigó en sus sagas medievales. Reto o no, esta obra es un ejercicio de estilo: prueba que algunos destellos parnasianos sobreviven en la Argentina, que las apelaciones a los Padres de la Iglesia, a las hadas y a los arcángeles siguen siendo, contra todas las suposiciones, materias novelísticas.

Pero es al compararlo con las demás ficciones de Mujica Láinez que *El unicornio* se muestra como un hijo enclenque: no tiene la frescura de *Aquí vivieron* (1949), la grandeza de los cuentos incluidos en *Misteriosa Buenos Aires* (1951), la penetración psicológica de *Los ídolos* (1953), la sagacidad sociológica de *La casa* (1954), la profunda melancolía de *Los viajeros* (1955). Antes que la obra de aquel Mujica Láinez que viajó en el Graf Zeppelin y escribió la biografía de Aniceto el Gallo, puede entenderse como el suave sueño de un Académico de Letras. El cargo no es peyorativo: el jueves pasado, Mujica Láinez ocupó oficialmente el sillón de Miguel Cané.

Las curiosidades de *El unicornio* quizá estén explicadas por ese acontecimiento: los académicos parnasianos también se hubieran solazado, cien años atrás, con las delirantes metamorfosis de Melusina, castigada por su madre a la inmortalidad y desesperada porque, cuando le devuelven la carne y el hueso, su cuerpo de manco no puede satisfacer al impetuoso Aiol de quien ella, el hada, se enamoró para siempre.

Pero hubieran obtenido mayor deleite de la escritura de Mujica Láinez, de sus sedosas descripciones celestiales. Vale la pena transcribir el mejor fragmento de la novela, donde esas fulgurancias de estilo ya están del todo desencadenadas: "Cantaban los querubines, tañendo laúdes de plata, zanfónias de plata que reproducían la hechura armoniosa de la del juglar Ithier. Yo [Melusina] les escolté mientras pude, con el batir de mis membranas ligeras, hasta que la celeste atmósfera me impidió respirar y volví a las capas modestas donde las hadas y los pájaros conviven. Se perdieron en el aire propicio a las criaturas superiores, pero entonces Aiol me sonrió". Es el penúltimo párrafo del libro, la perfecta apoteosis de un estilo pródigo en arcaísmos, en exclamaciones, en segundas personas del plural. También allí culmina —y tal vez muere— la tradición preciosista de la literatura argentina que nació con Tejada y cobró ínfulas con Larreta. Al autor de *La gloria de don Ramiro* y a sus olvidados epígonos supera Mujica Láinez en abundancias descriptivas y en rigor histórico. Los respeta también en líneas de diálogo como ésta: "Seguramente exageráis. Os ha perturbado la desgracia" (página 219). Los excede en elipsis y vocabulario: *El unicornio* crece entre palabras como colegir, festín, vituallas, ropajes, sahumeros, deambulario, palaciego, cojines, vera, doquier, entre ayes y vocativos. Con certeza, no es el mejor libro del autor; queda el consuelo de que, al menos, es el más laborioso. ♦



Eduardo Comesaña

Académico Manucho: *Escuchadme*.

(El jueves pasado, en la Academia).

LABORATORIOS DE LA
U. S. VITAMIN
&
PHARMACEUTICAL
CORP. DE ARG. S.R.L.

adoptó
los servicios de

Música
Funcional
Muzak

Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"

CONSULTENOS

Música Funcional S.A.C.

Av. L. N. Alem 651 8° P.

T. E. 32 9682-6818

ESTUDIE! por los MANUALES

5

TOMOS

2.700 pag.

\$ 2.100

Que se complementan y completan en un TRATADO sistemático acerca de la economía política, el marxismo-leninismo, el materialismo dialéctico, el materialismo histórico y la filosofía.

1 MANUAL DE ECONOMÍA POLÍTICA, por la Academia de Ciencias de la URSS \$ 400

2 MANUAL DE MARXISMO LENINISMO, por un equipo dirigido por Otto V. Kuusinen \$ 400

3 MANUAL DE MATERIALISMO DIALECTICO, por A. Makarov y otros autores \$ 700

4 MANUAL DE MATERIALISMO HISTORICO, por A. Makarov y otros autores \$ 400

5 MANUAL DE FILOSOFIA, por Victor Afanasiev \$ 200

ADQUIERALOS CONJUNTA O SEPARADAMENTE

EN TODA LIBRERIA
y contrareembolso

EDITORIAL
Cartago

Cangallo 3978 - Bs. Aires - Tel. 89-3292

El ángel levantado

EL TIEMPO DE LOS ASESINOS,
por Henry Miller; Sur, 1965; 132
páginas, 300 pesos.

"Fue en 1927, en el subsuelo de una sórdida casa de Brooklyn, donde o menciono por primera vez el nombre de Rimbaud", recuerda Henry Miller, al comienzo de un estudio que el traductor, Roberto Bixio, o la editorial, prefieren llamar "biografía", quizá para atraer lectores.

Pero sólo hacia 1943 se enfascó en la lectura de *Una temporada en el infierno*; sólo entonces se dejó avasallar por una de las más estremecedoras cumbres de la poesía de todos los tiempos. Sin embargo, es posible que esa poesía —sublime e incendiaria— haya seducido menos a Miller que su creador, que el dios que la engendró entre los 10 y los 19 años de edad, para abandonarse luego a las mezquinas faenas del comercio, en la soledad de Africa.

Miller, nacido en 1891, pocos meses antes de que Jean-Nicolas-Arthur Rimbaud sucumbiera a la gangrena en un hospital de Marsella, ha sido siempre un gustador de poetas. Su ensayo sobre Blaise Cendrars, incluido en *Libros en mi vida*, es el mejor que se conoce sobre el vagabundo autor de *Kodak*. Sucede que Miller sólo valora la literatura en función de quien la produce, del ser humano que alienta detrás de los renglones un tanto convencionales elegidos como vehículo expresivo.

Lo que él busca son equivalencias, gente que se le parezca, que como él huya del deleite entre las chispas del albedrío. Las líneas iniciales de *Una temporada* debieron de bastarle para descubrir que Rimbaud era su hermano mayor, que los dos perseguían lo mismo aunque por vías distintas. Al profundizar en la biografía de Jean Marie Carré, Miller llegó más lejos: su bohemia y sus arrebatos eran casi idénticos a los de Rimbaud, su sed de misterio igualmente vasta.

La primera parte de *El tiempo de los asesinos* está dedicada a trazar un paralelo entre él y el poeta: "Rimbaud devolvió la literatura a la vida. Yo he tratado de devolver vida a la literatura", sintetiza. Las afinidades abundan, desde los padres hasta la precocidad, desde las escapadas de casa hasta las rebeldías de la adolescencia.

¿Obra de la casualidad? Miller se ve reflejado en el espejo de Rimbaud, porque ambos persiguieron la libertad como un máximo objetivo. Desde luego, no se trata de la libertad que indican los diccionarios; ni es política ni física, sino eminentemente artística. Al desertar la poesía, el tripulante del "barco ebrio" no hacía más que cerrar un ciclo, del cual ya nada iba a extraer; un ciclo durante el cual todo lo había dicho.

Y comienza una nueva etapa. Para quienes lo observen desde el exterior, Rimbaud será apenas un avaro ansioso de dinero, que no se separa de los 40.000 francos que lleva guardados en el cinturón, y a quien perturba la idea de regresar a Francia y ser obligado a cumplir con el servicio militar. La imagen es inaceptable, porque en el



Intérprete Miller: Como Rimbaud.

fondo el ex poeta se prepara para agotar la tercera fase, la definitiva tal vez, la de la vida contemplativa o el camino místico, como los llama Miller.

La muerte le prohibió esa experiencia para la cual se alistó a lo largo de sus 37 años, interesado en agotar todas las experiencias. "Supo abrazar la luz y la oscuridad —escribe Miller—. Contra lo que despotricó es contra el mundo de la muerte en vida, el falso mundo de la cultura y la civilización." A ese mundo alude en *Una temporada*, cuando admite que injurió a la Belleza porque la encontraba amarga. Hacia el final de ese gigantesco poema, quizá el más profundo de toda la poesía contemporánea, indica su próximo destino, su éxodo: "Por delicadeza / mi vida perdí", explica. Y también: "¿Qué alma carece de defectos?"

El análisis de Miller acumula luci-

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Crónicas de Buenos Aires*, varios (Jorge Alvarez), 1º.
- 2) *Manto amarillo*, por Lobsang Rampa (Troquel).
- 3) *El cuidador*, por Harold Pinter (Nueva Visión).
- 4) *Otro país*, por James Baldwin (Sudamericana), 3º.
- 5) *Crónicas marcianas*, por Ray Bradbury (Minotauro), 4.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *La sociedad desnuda*, por Vance Packard (Sudamericana), 1º.
- 2) *Tiempo de los asesinos*, por Henry Miller (Sur).
- 3) *Psicología de la viveza criolla*, por Julio Mañud (Amérialce), 4º.
- 4) *Oliverio Girondo*, por Aldo Pellegrini (Culturales Argentinas).
- 5) *Los que mandan*, por José Luis de Imaz (Eudeba).

• Librerías consultadas: Clásica y Moderna, Casavalle, El Ateneo, Del Tiempo, Fausto, Hachette, Letras, Norte, Premier, Galatea, Rivero, Tomás Pardo, Santa Fe, Sarmiento, Ulises y Verbum. ♦

dez y penetración, se erige como un admirable testimonio de comprensión, el único digno de figurar junto a Rimbaud, el *voyant*, de Roland de Reneville, el esclarecedor ensayo apareció en la década del 20, cuando los surrealistas reclamaban como uno de sus grandes ancestros al artífice de *Illuminations*. Pero la presunta biografía de Miller se enaltece en la segunda parte, donde se aplica a una pesquisa filosófico-religiosa de quien —opina— entrevió el Paraíso y merced a esa proeza pudo darnos una visión más vívida del Infierno, porque "su vida de hombre, aunque nunca alcanzó la plena madurez, fue un Purgatorio".

Habitante de un siglo de demoniacos, "los únicos espíritus verdaderamente creadores de los tiempos modernos" (Blake, Nerval, Kierkegaard, Lautréamont, Dostoievsky), Rimbaud se aproximó a ellos, a su búsqueda de valores morales. "Quería que la tierra volviera a ser el Paraíso que fue alguna vez, que sigue siendo bajo el halo de ilusión y de engaño que la cubre." En eso consumió su poesía, su derrotero, sus sueños. Pero puro como era, su poesía, sus sueños, su derrotero han quedado intactos en "el tiempo de los asesinos", este Siglo XX desespiritualizado. ♦

Revistas

Otra vez adiós a Martínez Estrada

"Soy una madriguera de complejos", escribía Ezequiel Martínez Estrada a fines de 1945, en un ensayo de autobiografía pedido por Victoria Ocampo. Ahora, casi un año después de su muerte, en Bahía Blanca, la revista *Sur* (Nº 295, julio y agosto de 1965, 100 páginas, 100 pesos) acumula ocho estudios sobre el hombre y su obra, y en por lo menos tres de ellos la idea de que era así no más, una madriguera de complejos, afluye casi en tono de disculpa. Los análisis parecen justos y ponen a Martínez Estrada en el lugar que le corresponde: el de un Maestro apasionado por limpiar la Argentina de sus corrupciones morales, pero sin tolear otras alternativas que las del Cielo o el Infierno. *Sur* y Martínez Estrada tenían deudas recíprocas: durante casi tres décadas, el poeta de las *Coplas de ciego* había integrado el Comité de Colaboración de la revista y le había cedido el privilegio de publicar algunas de sus páginas mayores. Esa amistad, inclusive, sobrepasó a la muerte: *Sur* incluyó hace un par de números tres hermosísimos poemas familiares del Gran Viejo; ahora, en esta edición de homenaje incorpora dos capítulos de su formidable libro sobre Martí.

A su vez, Martínez Estrada reconoció ante Primera Plana, en su casa bahiense —dos meses antes de morir— que había sido Victoria Ocampo, "una mujer admirable", quien le permitió convalecer de su enfermedad famosa, la neurodermitis melánica que lo assoló



Primera Plana

El Maestro: Todavía en la pelea.

a principios de los años 50; reflexionó que tal vez, sin esa ayuda, hubiese enloquecido. La directora de *Sur* no se acuerda de tal cosa en las dos páginas de su "Cortina de alas": más pudorosamente, propone dejar en Palermo una pequeña lápida que reúna los nombres de Hudson y Martínez Estrada, pero no quiere ir más allá, por respeto a la "naturalaleza espantadiza" del muerto.

Uno de sus discípulos en el Colegio Nacional de La Plata, Enrique Anderson Imbert, se detiene en otro de los complejos del maestro: entre "los escamoteos que le jugaba su neurosis —escribe— estaba el de creer que eran deshonras los honores que invariablemente recibía. Necesitaba completar la imagen que tenía de sí mismo con una condición de perseguido". Uno más de sus antiguos alumnos, el filósofo Eugenio Pucciarelli, advierte que su impaciencia era una de las señales que definían su vocación para la acción, lo ubica en esa atmósfera sarmientina a la que se entregaba devotamente, confiado en que sus admoniciones alcanzarían para derrotar "la ignorancia, el aislamiento, la ausencia de unidad nacional y la falta de probidad en el ejercicio del poder".

En otra evocación, Jaime Rest reivindica la vapuleada imagen del Martínez Estrada profeta, quizás la que más lo complacía, y memoria que en las últimas páginas de la *Radiografía de la pampa*, las deformaciones que golpeaban la vida argentina en aquellos años (1933) "podían ponernos a merced del primer talento demagógico que se adueñase de la situación". De esas premoniciones iba a hacerse cargo otra vez el Maestro en su encendida Catilinaria sobre Rosas, Yrigoyen y Perón, *¿Qué es esto?*

El homenaje de *Sur* incluye también dos ensayos (de Bernardo Canal-Feijoo, de Adolfo de Obieta) en los que las reflexiones de Martínez Estrada provocan diferentes formas de reflexión sobre el ser y el no ser de la Argentina. Ahí está, justamente, la certeza de su perdurabilidad: en que después de muerto sigue siendo un incendio, un maestro dispuesto a discurrir y a defenderse. ♦

**Sr. EMPRESARIO
¿LEYÓ USTED YA
LA CONDUCTA EMPRESARIA? ***

**Si sacó provecho a su lectura
y la recomendó a sus relaciones,
seguramente le interesarán
también estos otros
libros de nuestro sello:**



* **LA CONDUCTA EMPRESARIA:** Estudios interdisciplinarios. Selección e introducción de Joseph W. McGuire, 272 pp. (ilustr.) \$ 300.—

- Bello, Boehm y Lessing
LA CIENCIA AL DÍA: Grandes científicos norteamericanos. 188 pp. (ilustr.) \$ 120.—
- F. Benham
AYUDA ECONÓMICA Y SUBDESARROLLO 212 pp. \$ 120.—
- W. Buckingham
EL IMPACTO DE LA AUTOMATIZACIÓN en la gente y en los negocios. 248 pp. \$ 120.—
- J. D. Calderwood y H. J. Bianveneri
DESARROLLO ECONÓMICO: La experiencia norteamericana. 160 pp. (ilustr.) \$ 120.—
- LA CONDUCTA ADMINISTRATIVA:** Conceptos y problemas. Selección e introducción de S. Mailick y E. H. Van Ness. En prensa
- F. Farb
LA VIDA DEL SUELO. 208 pp. (ilustr.) \$ 120.—
- F. C. Hibben
EL ORIGEN DE AMÉRICA: 30 000 años de su historia. En prensa.
- L. E. Lomax
LA REBELIÓN DE LOS NEGROS. 320 pp. \$ 140.—
- J. Pfeiffer
EL CEREBRO HUMANO. 320 pp. (ilus.) \$ 140.—
- RUMBOS DE LA HISTORIA SOVIÉTICA:** Selección e introducción de Cyril E. Black. 416 pp. \$ 140.—
- A. M. Schlesinger
RUMBOS DE LA HISTORIA NORTEAMERICANA. 376 pp. \$ 150.—

**Son todos libros de la
EDITORIAL HOBBS - SUDAMERICANA S.A.**

Distribuidor exclusivo:
**EDITORIAL
SUDAMERICANA S.A.**
Humberto I, 545 Buenos Aires

Pídalos también en
**Librería Científica
OMEGA**
Lavalle 1328

PRIMERA PLANA

**ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA
CON EL MUNDO**

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS
a la orden de.
EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.
Perú 367 - Piso 12
BUENOS AIRES
REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Pa-raguay, Perú, Uruguay	25	35
Otros países de América	25	50
Europa, África, Asia, Oceanía	25	55

Ser uno mismo en todas partes

Quien no la conoce, acaso se sorprenda al escucharla. Porque la señora joven y rubia, vestida con un modelo de St. Laurent (lanilla color grège, sin mangas), decorada con dos vueltas de enormes perlas, aros de brillantes que le cubre dos falanges del anular izquierdo, enuncia: "Las palabras *patrón* y *padre* tienen el mismo origen. El papel de la patronal en la sociedad moderna, es crear un elevado standard de vida. Las relaciones entre el dirigente de empresa y sus empleados se han modificado en forma tal, que el empresario que hoy no lo entienda así es un suicida". Junto a la chimenea del salón de su residencia en la Avenida del Libertador, Amalia Lacroze Reyes de Fortabat—casada con el poderoso industrial Alfredo Fortabat— asume con entusiasmo el papel de mujer de empresario, y le dedica una colmada agenda que diariamente se inicia a las 8 de la mañana.

A esa hora, Amalia Fortabat desayuna con leche fría, tostadas y jamón. Llama en seguida por teléfono a su madre y a su hija, Inés de Lafuente Lacroze de Bengolea, y ocasionalmente se deleita con los balbuces de su nieto de un año. Tras la gimnasia sueca, comienza el despacho de una correspondencia tan voluminosa como quizá sólo la reciben las estrellas de cine y los estadistas. El correo vuela sobre "Amalita" una catarata de pedidos, inclusive los más insólitos: desde el jujeño que le ruega intercesión para que el Registro Civil le corrija el apellido mal inscripto (Bustos, en lugar de Busto, como negligentemente se anotó), hasta variadas entidades benéficas, conventos que necesitan capillas, colegios que necesitan aulas, aulas que necesitan bancos, un niño que requiere una bicicleta ("ya está en camino", asegura la señora de Fortabat), personas que con toda seriedad le piden un automóvil ("para ir al trabajo"); y, sobre todo, madres que claman por ayuda para sus hijos enfermos.

Algunas de estas cartas son contestadas personalmente ("a menudo bajo el secador de la peluquería") y otras se derivan a un secretario. La organización matinal de las tareas domésticas tiene un alto con la visita del nieto; y, por fin, aparece el secretario de Acción Social. Esta denominación abarca las obras asistenciales que se realizan en las empresas de Alfredo Fortabat (propietario de las fábricas de cemento Loma Negra, y también ganadero por hobby). Amalia Lacroze recibe las comunicaciones del sindicato respectivo—el del Cemento, Cal y Anexos— y las atiende prolijamente. Ante todo, los problemas médicos, para los cuales provee de eminentes especialistas: "Querría poder nombrar-

los a todos—dice la señora de Fortabat—, pero son tantos; entre ellos, Miguel Elizalde, Mariano Brea, Gotta, Bonduel, Quirno..." Como los obreros de la fábrica se resistían a enviar en ómnibus a sus hijas a Olavarría, para asistir a la escuela secundaria, se fundó en Loma Negra la Escuela Profesional Privada, a la que concurren muchachas con el sexto grado aprobado.

También la señora de Fortabat hizo edificar allí una capilla, diseñada por los arquitectos De la María, Prins y Olivera. "Los obreros apoyaron la idea con entusiasmo, formaron la comisión pro capilla, ofrecieron horas extras para erigirla; y, entre el personal ejecutivo, hasta los no católicos colaboraron admirablemente." La capilla refleja, también, la cultura estética de su creadora: el Vía Crucis fue ejecutado por el escultor Carlos de la Cárcova, y el mosaico del ábside (la Anunciación) y la Virgen del Perpetuo Socorro, se deben al pintor ruso Khatkov.

Estas predilecciones no son nuevas en la experta conocedora de museos del mundo que es Amalia Lacroze,



Juan C. Quintán

Amalia Fortabat: Agenda colmada.

porque "además pinto. Todo partió de una broma y una apuesta—explica, divertida—: un amigo compró un cuadro abstracto en una suma colosal. Yo le dije que sería capaz de pintar igual, y la *petisa* Susana Pérez Irigoyen, fallecida cronista social del diario La Nación, me desafió a que lo hiciera." El fastuoso baño (sala de baños, sería mejor decir) de la mansión—bañadera y chimenea de mármol, consola de bronce, espejos— es el *atelier* de su propietaria: "Está más a mano, y me gusta bañarme con mis cuadros".

Ese mismo gusto por el color está en sus refinadas toilettes: Dior, Chanel, Givenchy y St. Laurent la visten en París; Carola, Greta, Bernarda y Henriette, en Buenos Aires. "Pucci me divierte—afirma—, sobre todo para la playa; y soy particularmente exigente en el sector carteras y zapatos." Pero no usa perfumes, sus joyas favoritas son las perlas, y sus intereses se centran ahora en el resplandeciente Ballet de las Debutantes, que el 11 de noviembre próximo se desplegará bajo los áureos capiteles del Colón. Todo esto, sin contar los abundantes coc-

teles ("me invitan a dos o tres por día"), las comidas, los conciertos, la lectura (en este momento, *La vida de Tolstoi*, de Henri Troyat) y los numerosos viajes ("Dos veces la vuelta al mundo; pero salto de alegría cuando regreso a Ezeiza, soy una *criolla* insobornable"); y sin arriar la divisa: "Lo importante es ser uno mismo en todas partes". ♦

Decoración

Las colchas de la era nuclear

París decreta que tampoco las camas han de seguir siendo como son, en 1966. Y así como Courrèges propone la abolición de los moños, los volados y los plegados, los expertos en decoración aconsejan tirar las colchas "que parecían vestidos románticos, con volantes y cintas de seda". Hay que recurrir a los rectángulos perfectos, sobre los cuales—además— se puede triscar a gusto, porque son inarrugables, lavables, livianos pero con el suficiente "cuerpo" como para mantenerse impecables.

La fórmula de la colcha *pret-à-porter* ha brotado directamente de la moda de los cubrecamas de las abuelas, aquellos de algodón tejido, o de *crochet*. Los cubrecamas tapizan aún muchas tiendas de anticuarios parisienses: se los achica, suprimiéndoles porciones desgastadas, o se los agranda, añadiéndolos unos a otros. Hasta es posible teñirlos, pero tienen un defecto: el precio (6 mil pesos los más baratos).

Sin embargo, hay "réplicas" modernas, hechas a máquina, que no carecen de atractivos. La elección puede, entonces, oscilar entre el blanco puro o el combinado con beige; o entre diversos tipos de tejidos, desde el algodón *cloqué* hasta el damasco con nido de abeja, desde el cuadrículado en blanco y rosa (o blanco y celeste) hasta la refinada lana inglesa, con dibujos en zigzag.

Para los que encuentran el blanco demasiado frío (y todo, desde los vestidos hasta el maquillaje, desde la batería de cocina hasta las encuadernaciones de los libros, se prefiere blanco en Europa), hay otras posibilidades. Aunque los precios aumentan con el abigarramiento. Las reproducciones gigantescas de los chales de franjas anchas, en lana de los Pirineos, forman colchas alegres, robustas y carísimas (20 mil pesos, aproximadamente). A partir de un diseño geométrico, un fabricante italiano tuvo la idea de repetir el motivo en la colcha, la alfombra y la cubierta de la mesa de luz: es en rosado y blanco, o en violeta y azul marino.

Todas estas novedades exigen líneas rigurosamente nítidas y rectas. Por consiguiente, hay que desterrar los cupulentos acolchados, los almohadones rechonchos y recamados, y hasta—un sacrilegio para las señoras afectas al vago estilo "francés"—el *capitoné* de los respaldos. Eso, sin contar que el estilo "francés" ya no lo usan ni los franceses. ♦

Extravagario

• En un tiempo eran célebres, en Buenos Aires, "los turcos" de la calle Lima, los tenderos que, en abigarrados montones, ofrecían telas y galones de calidad a precios inverosímiles. Los tiempos han cambiado, pero la calle Lima mantiene un prestigio que se afirma —ahora con elegancia— en una vidriera singular, donde dos jarrones *art nouveau* de Galé coexisten con viejos afiches parisienses. En el interior del local, esplendores ingleses: sweaters Braemar (8.900 pesos); cortes de auténticos estampados Liberty, en batista de hilo y en algodón (1.790 pesos el metro del algodón); colonias Floris: Jasmine, Honeysuckle, Ormonde y Red Rose (2.900 pesos el frasco chico; todo en Félix's, Lima 1037).

• Soles, palomas y rostros, delineados con astuta ingeniería, en rojo o en azul, sobre platos de cerámica española (foto), con obvio influjo de Picasso (14 mil pesos el juego); existe una módica versión argentina, compuesta por un bol grande y 8 más pequeños (5 mil pesos; en Stilka, Libertad 1034).

• Más artesanía popular, esta vez de México (foto). Un canasto tejido en junco, de color natural, podría ser quizá un eficaz revistero, junto al sillón favorito (1.680 pesos); otro, de rafia multicolor (680 pesos), se sugiere como recipiente para frutas (Galería Pizarro, Esmeralda 868).

• Algo que parece pertenecer al más remoto pasado y que, sin embargo, se actualiza para las mamás preocupadas por los juguetes de sus hijas, y para los coleccionistas que quieren preservar los frágiles tesoros de sus conjuntos. Para los coleccionistas de muñecas, porque el letrero —casi surrealista, en medio del ajeteo de la ciudad— reza: Taller de *compostura de muñecas* (en la esquina de Lima e Independencia).

• Las últimas estribaciones del invierno se confunden con las primeras de los meses cálidos, en estanterías donde se ven: sombreros de paja, hechos a mano, con cintas multicolores (750 pesos); pantalones de cordero, en verde seco o tabaco (3.490 pesos); impermeables blancos o verdes, forrados en gamuza de color tabaco (12.500 pesos; en Dott, Lavalle 567).

• El vertiginoso Siglo XX aventó la costumbre de darse un baño de inmersión cuando se está fatigado, con el añadido de sales o de benjuí. Pero todo vuelve, y ahora hay opulentas líneas de complementos para baño, con llamativos colores y rótulos no menos contundentes: baño de espuma para *relax*, baño nutritivo de zanañorias, baño adelgazante (marca Vabal's; 1.100 pesos el frasco grande, en farmacias y perfumerías).

• Potes azules, de viejas farmacias francesas, albergan, en la sala de baños actual, los jabones, los copos de algodón, y hasta los collares de fantasía de la dueña de casa. Los hay en vidrio y en cerámica, por lo general con insólitas etiquetas (alrededor de 1.900 pesos, en Page Two, Shopping Center, Santa Fe y Rodríguez Peña). ♦



INSTITUTO SUPERIOR DE CAPACITACION DRYSDALE Y ASOCIADOS

ACCION PROFESOR:
PSICOLOGICA REYNALDO
EMPRESARIA TETTAMANTI

PSICOSOCIOLOGIA PROFESOR:
EN RELACIONES Dr. ROBERTO GARCIA
PUBLICAS TAUCER

ORATECNA PROFESOR:
EN RELACIONES HUMBERTO
PUBLICAS CAMAROTA

RELACIONES PROFESORES:
PUBLICAS Dra. ANA R. de ITLMAN
PARA LA MUJER ETHEL ELENA GROSSI
MARIA P. de RIVERO
REYNALDO TETTAMANTI

INSCRIPCION E INFORMES
PIEDRAS 735 - 2º
T. E. 30-2843
DE 15 A 20 HS.

JOHNSON ADVERTISING

Sí...
pero
con
GILBEY!

GILBEY EL GIN INTERNACIONAL
Delicioso con
CINZANO y CINZANO
ORO

SEÑORAS Y SEÑORES

Civilización

WASHINGTON — El hombre de la Casa Blanca vigila todo menos el reloj, según parece. Basta preguntárselo a Tom Wicker, corresponsal de The New York Times en Washington, quien fue despertado a las 2.30 de la madrugada por una llamada del Presidente Lyndon Baines Johnson. "¿Sabía usted —interrogó Johnson— que un avión de la Marina en el que viajaba su columnista James Reston tuvo un mal aterrizaje en Vietnam del Sur?". Pero todo estaba en orden, explicó L.B.J., porque de Saigón acababan de avisarle que Reston estaba a salvo. De inmediato, Wicker envió un cable a Reston, conminándolo: "La próxima vez estréllate a una hora civilizada". Nadie pareció menos conmovido por el accidente que el columnista en persona, quien lo omitió cuidadosamente de un extenso despacho acerca de las operaciones norteamericanas en territorio vietnamita.

Sobrevivientes

SAN FRANCISCO (USA) — "Sobrevivimos" anunció Ringo Starr: "Eso es lo importante, ¿no es cierto?". La policía de San Francisco no estaba tan segura. En la última etapa de la gira norteamericana de los Beatles, sus adoradores parecieron decididos a reproducir la hecatombe que arrasó la

ciudad en 1906, y a convertir el Cow Palace en un matadero. Los juveniles vándalos arrojaron a los cantantes (en prenda de admiración, al parecer), zapatos, animales embalsamados, caramelo y clavos. En el ápice del pandemio, la muchachada asaltó el escenario: once chicas se desmayaron, un cabo de policía fue derribado, un adolescente planeó desde las tablas hasta la platea, y Paul McCartney interrumpió la función para que los agentes pudieran liberar a una embarazada que estaba a punto de ser demolida. Un periodista escribió: "En ningún momento pudieron las notas de los Beatles perforar la muralla de alaridos de sus admiradores". Más tarde, John, Paul, George y Ringo salieron del hotel por la escalera de incendio y llegaron al aeródromo en un camión blindado. Un oficial murmuró, poéticamente: "No nos disgusta verlos alejarse hacia el crepúsculo".

Dr. Jekyll

BUENOS AIRES — Los choferes de taxis, para la mayoría de los conductores, presumen que sus enemigos más encarnizados son los inspectores municipales, domésticamente apodados zorreros grises. Por eso, debe de ser bastante inusual que una misma persona desempeñe ambos oficios: Héctor Witis (43 años) lo hace. De 7 a 13 es inspector de tránsito "de tercera" (10.350 pesos de sueldo neto), y de 14 a 22 es con-

ductor del taxímetro chapa 19.199. Los otros días, en el asiento posterior del vehículo quedó olvidado un portafolio, henchido con 450 mil pesos en efectivo y algunos documentos, de los que se deducía que el dueño del dinero era un señor De Andrea, domiciliado en la calle Mansilla al tres mil. Witis no sólo devolvió el portafolio con su contenido intacto sino que, además, se negó a recibir los 50 mil pesos que quiso darle el agradecido De Andrea. "Prefiero su amistad", le dijo el inesperado inspector-taxista, de quien se ha averiguado un dato complementario: fue guardaespaldas del doctor Carlos Perette durante la última campaña presidencial.

Literal

BUENOS AIRES — "Que no vaya a pasar lo mismo", rogó un funcionario de la Cancillería, la semana pasada, mientras se organizaban los agasajos al Presidente de Italia. Antes, el funcionario había relatado una anécdota ya bastante famosa para entonces, que protagonizó un Ministro del Poder Ejecutivo dos meses atrás. Un Embajador extranjero lo convidó a una comida; al pie de la invitación decía: *Black tie*. Se supone que los asesores del Ministro buscaron en el diccionario la traducción literal de la frase, porque esa noche el Ministro apareció vestido con traje de calle, y ostentando una insólita corbata negra. Se sorprendió al observar que los demás invitados se atareaban dentro de planchados *smokings* y camisas de piqué; aunque más se sorprendió cuando alguien, ceremonioso, le preguntó: "¿Algún pariente lejano, Excelencia?". Al día siguiente, los asesores del Ministro aprendieron que *Black tie* es una manera de referirse a la ropa de etiqueta; más concretamente, al *smoking*.

Con hielo

NUEVA YORK — "Siempre me preguntan si pienso retirarme de la escena —reflexiona la actriz Helen Hayes (64 años)—. ¿Será una indirecta?" Pero no piensa retirarse. Sólo se ha tomado un descanso para escribir su autobiografía, cuyos fragmentos aparecen en la revista *McCall's*. Entre otras cosas, *A Gift of Joy* —así se llama el libro— describe aquella vez que el difunto marido de Helen, el dramaturgo Charles MacArthur, y el no menos extinguido actor John Barrymore, llegaron a la residencia de los MacArthur con una borrachera descomunal (whisky, vino, *bourbon* y Calvados). "Lo que más deseaban —informa Helen— era una zambullida en agua helada; pero la de nuestra pileta les pareció templada. Charlie llamó entonces a la fábrica de hielo y le compró toda la producción. Al rato, dos camiones íntegros de barras de hielo eran descargados en la pileta. Barrymore estaba encantado, porque decía que era como flotar en un enorme vaso de whisky." ♦



Newswack

Los Beatles en San Francisco: Al borde de un nuevo terremoto, con una sólida muralla de alaridos.



Una Empresa proyectada
hacia el futuro
con sentido nacional



GAS del ESTADO



LO QUE NO DICE EL PLAN

Por

Carlos García Martínez *

La semana anterior se hizo público, finalmente, el volumen que contiene todo el Plan Nacional de Desarrollo, luego de varias entregas fragmentarias. Un tópico parece ser, por sobre los demás, digno de análisis, porque es el que más relación tiene con cualquier posibilidad de cumplir efectivamente el Plan. Es el titulado *La inflación*, y se explica en el acápite dos del capítulo IV.

Llama la atención que el problema más agudo que soporta la economía nacional desde hace dos décadas, apenas merezca poco más de dos carillas de las 459 que tiene el informe. Este simple dato revela que los autores del Plan no creen que la inflación sea la más grave de las causas que debilitan la capacidad de crecimiento autosostenido de la economía argentina, sino una entre tantas.

Al analizar uno de los factores del alza sistemática de los precios, la inflación de demanda, el informe señala que "parece poco probable que haya existido en años recientes una presión de la demanda global sobre la capacidad productiva". No es difícil disentir con este juicio.

En primer lugar, y salvo para el período 1962-63 en el orden especialmente industrial, el país mantenía una ocupación bastante elevada de sus factores productivos desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Luego, no se puede medir únicamente la capacidad productiva por el número de obreros ocupados, ya que a un máximo relativo de dicha capacidad puede llegarse en función de la situación de la balanza de pagos, y no en función de la completa ocupación posible de los recursos humanos. Esto es lo que ocurre en la Argentina, donde existen serios atascamientos en la oferta de bienes y servicios, un fuerte endeudamiento exterior a corto y mediano plazo y escasas reservas monetarias internacionales. Una inflación de demanda se convierte mucho más rápidamente en tal en condiciones como las nuestras, que en otras en que la elasticidad de la oferta interna y la posición económico-financiera con el exterior fueran mucho más amplias y sólidas.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que la inflación de demanda no sólo proviene del exceso del crédito bancario o la financiación con emisión monetaria del déficit fiscal, sino igualmente de los aumentos de salarios más allá del crecimiento de la productividad. Estos aumentos, aparte de generar inflación de costos, también forman parte del concepto de inflación de demanda, ya que no hay relación inmediata entre la firma de los convenios salariales y su repercusión sobre el nivel general de precios, mucho menos en la Argentina, donde hay tantos subsidios al consumo encubiertos.

La inflación de demanda es un importante factor de creación de presiones inflacionarias, tanto directas como indirectas, a través de su influencia sobre la balanza de pagos y la deuda externa.

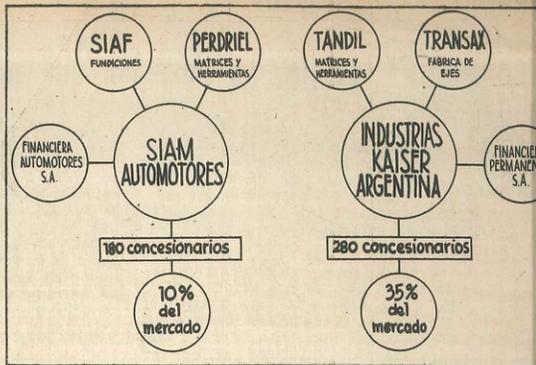
La otra categoría importante de inflación, la de costos, también merece un comentario. En este aspecto, la conclusión del informe es que el alza *autónoma* de los costos de la mano de obra no pueden explicar el grado de inflación que ha soportado el país, expresándose que el alza de los salarios no es otra cosa que un "mecanismo de propagación". El juicio en que se basa el informe para juzgar casualmente el impacto inflacionario de los costos de la mano de obra radica en la relación que ha habido en la última década entre el incremento del salario real y la productividad por asalariado ocupado. Para evaluar objetivamente la influencia inflacionaria de una política de salarios, lo que debe compararse es el incremento del salario monetario por obrero con el incremento de la productividad de su trabajo, porque el valor de ese cociente es uno de los más importantes factores que intervienen en la formación del precio final de la mercancía. El llamado "salario real" es un concepto teórico, derivado de la confrontación entre el ingreso monetario del asalariado y el costo de la vida. Si ese salario ha estado en la industria por debajo del aumento de productividad obrera, ello debe imputarse al propio proceso inflacionario que eleva siempre los precios de los bienes de consumo.

Por otra parte, un juicio general sobre esta materia, como el producido por el informe, no puede elaborarse únicamente con lo sucedido entre el salario real y la productividad por obrero en la industria, sector que emplea sólo al 25 por ciento de la población ocupada. ¿Qué ha sucedido en otros sectores tan importantes como los de Servicios, Transporte, Comunicaciones y Comercio (que juntos emplean casi a un 50 por ciento de la población económicamente activa) entre el salario real y la productividad, sobre lo que el estudio nada dice? Porque si la productividad de la industria ha crecido, en cambio el producto global por habitante "se encuentra en 1963 prácticamente al mismo nivel que en 1950", según propias palabras del informe. Habiendo existido aumentos de salarios monetarios para todos los gremios, ese estancamiento del producto por habitante demuestra que si el salario real del obrero industrial ha estado por debajo del crecimiento de su productividad, ello se debió —en parte importante, aunque no totalmente— a que otros sectores de la colectividad (incluyendo a los otros gremios obreros, además de los específicamente industriales) han buscado obtener del producto nacional más de lo que aportan al mismo. ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA



Mc Cloud (centro) y Clutterbuck firman el acuerdo.



Las dos constelaciones que se funden en una.

Economía y Negocios

Un imperio sobre ruedas

“En la industria automotriz y en los círculos financieros la operación no fue recibida con sorpresa”, dijo el *Buenos Aires Herald* del jueves 9 de setiembre, el único diario que agregó un comentario al comunicado de Industrias Kaiser Argentina que anunciaba la adquisición a SIAM Di Tella Limitada de su tenencia total de acciones de SIAM Automotores. Era cierto: en la Bolsa daba por hecha la operación y por sentado que el canje de acciones se haría a razón de veinte de SIAM Automotores por cada una de IKA, un rumor que no pudo ser confirmado pero que, por una dialéctica que sólo los iniciados se atreverían a explicar, hizo bajar la cotización de los valores de IKA y subir los de SIAM Automotores. Los neófitos, en cambio, sólo estaban en condiciones de comprender algo que los periódicos no dijeron: que de la virtual absorción resultaba un complejo automotriz con el 45 por ciento del mercado argentino a sus pies.

Hace ya dos años que los directivos de SIAM y los de IKA descubrieron la posibilidad de una complementación; en los hechos, la iniciaron entonces cuando —en los últimos meses de 1963— IKA arrendó a SIAM Automotores máquinas para su planta de fabricación de ejes en Córdoba (Transax S.A.). Luego, desde comienzos de 1964, IKA proveyó de ejes a SIAM Automotores. Por entonces se supo también de una oferta conjunta de IKA y SIAM para la compra de la planta automotriz de los automóviles Peugeot, correspondiente a la sociedad IAFSA que estaba en dificultades ante el fisco. Este intento no prosperó ya que la propia Peugeot francesa, en asociación con la Citroën, se hicieron cargo de la sociedad.

Hacia marzo de 1964, las dos primeras empresas de capitales privados que fabricaron automóviles en la Argentina, concretaron su primera fusión al nivel de dos sociedades subsidiarias: SIAF (del grupo SIAM) cedió a Metalúrgica Tandil (dominada por IKA) su planta de fundiciones, a cambio de acciones de Metalúrgica Tandil entregadas no a SIAM Automotores sino a su compañía holding, SIAM Di Tella. A través de ese acuerdo, IKA entró en Monte Chingolo, el reduto industrial de SIAM desde donde produce parte de la fundición utilizada actualmente por ambas empresas.

Luego, se combinó igualmente la fabricación de matrices y herramientas en base a la unificación de Perdriel S.A. (grupo SIAM) y Metalúrgica Tandil (IKA), que iban a convertirse en la compañía consolidada *Di Tella-Kaiser*. Esta nueva empresa no llegó a formalizarse finalmente y, en base al acuerdo de la semana pasada, el conjunto pasa directamente a ser parte de IKA.

El comunicado que dio cuenta del acuerdo final, el miércoles último, apenas aludía a las razones de la operación, deteniéndose en los beneficios que reportaría al “hacer más económica su producción mediante una continuada racionalización técnica, administrativa y comercial”. El *Buenos Aires Herald* remontó las causas y dijo que “a pesar de que SIAM Automotores no tiene dificultades actualmente en la fabricación y venta de su línea de vehículos producidos bajo licencia de la British Motors Corporation, la compañía no está en condiciones de aportar el capital propio necesario para reequiparse y producir nuevos modelos”.

En base al convenio, IKA tomará progresivamente la gerencia de SIAM Automotores, sin modificar la estructura de esta empresa, que seguirá produciendo sus unidades, sin detener su producción ni su ritmo empresarial: para fin de mes está anunciado el lan-

zamiento de un nuevo modelo de línea Pick-up Argenta. Se tratará de que sus instalaciones sean aprovechadas más racionalmente, con sus equipos actuales o con los que podrían traerse desde la planta de IKA de Santa Isabel, Córdoba. Un destino probable es el de fabricar los camiones de dos toneladas del programa ya aprobado por la Secretaría de Industria. El “hit” de los taxistas, el Di Tella 1500, seguirá fabricándose como hasta ahora.

De las piezas que IKA produce, en grandes series, algunas como los ejes y cajas de velocidad, se fabrican además de para el consumo propio, para otras fábricas. Los directivos de la empresa creen que ahora podrán seleccionar y racionalizar aún más la provisión de partes, unificando también las provisiones para las dos firmas. De esta manera atacarían la única área actualmente irreductible en materia de costos: la provisión de partes compradas a terceros.

Si dos años fueron un plazo necesario para el matrimonio que las dos empresas acordaron la semana pasada, parece que otro lapso también respetable deberá transcurrir para evaluar las dotes de los consortes. Los directivos de las dos firmas aseguran que la paridad accionaria no está aún establecida, es decir, que no se ha aclarado cuántas acciones de SIAM deberán canjearse por cada una de IKA; lo único establecido son las reglas para calcular el valor real de las empresas, de manera que la participación de SIAM Di Tella en IKA sea justa y adecuada al valor de los bienes que cede. Las cotizaciones bursátiles no serán tenidas en cuenta, porque se sabe que en ambos casos están por debajo del valor real; los activos fijos no fueron revaluados desde hace cinco años. La verdad la establecerán los equipos electrónicos que se están instalando en Córdoba y que ayudarán a formular el nuevo revalúo. Una vez terminada esta larga tarea, se haría una emisión de acciones de IKA para compensar a los vendedores. Entre tanto, la asamblea de accionistas de IKA, que se realizará a fines de octubre, deberá ratificar el acuerdo. El objetivo final, a largo plazo, es que las dos empresas puedan convertirse en una, en base a la consolidación total de las dos sociedades. ♦

Italia: La recesión que no mata

Un redactor de Primera Plana, Alberto Borrini, recorrió durante las tres últimas semanas el corazón industrial de Italia, tratando de auscultar el vigor actual de la economía de ese país. El producto de esa observación es el informe que sigue:

Todos los años, en pleno verano, Italia espera que "la boa se dé vuelta". Es la expresión usual para designar el momento en el cual, hacia la mitad del año, conviene mirar hacia atrás. Como para tener la seguridad de que el cuerpo sigue bien a la cabeza.

También este año, en una Roma enteramente librada a la multitud de turistas y abandonada por el Parlamento de vacaciones, el gabinete se reunió, a pesar del calor, en el Palacio Chigi. A la orden del día: el balance económico del primer semestre. El jefe del gobierno, Aldo Moro, y su Ministro de Industria, Lami Starnuti, reclaman un nuevo impulso económico. Enfrentándolos, guardián de los cordones de la bolsa, el Ministro del Tesoro, Emilio Colombo, escucha y se calla. Este demócratacristiano del Sur, que oculta, bajo una cuidadosa elegancia, una vida

La balanza de pagos es el talón de Aquiles de la economía italiana. Prácticamente desprovista de hierro, de carbón y de petróleo, la península debe importar todo eso. Para alimentar a sus 51 millones de bocas, tiene que comprar de 800 a 1.000 millones de dólares en mercaderías extranjeras. Lo que exporta no es suficiente para pagar todo eso; pero, felizmente, posee el sol que los extranjeros disfrutan en su suelo.

Chiuso per vacanze

Este año, 23 millones de turistas van a dejarle a Italia el equivalente de 1.100 millones de dólares. El dinero que su mano de obra emigrada envía "a casa" y el que los armadores ganan en los mares completarán esa suma. Además, desde hace un año, el déficit comercial se redujo al 87 por ciento: las exportaciones aumentaron en una cuarta parte en cinco meses, y las importaciones disminuyeron alrededor del 12 por ciento. Pero esta reducción de compras al exterior, en un país que importa todo, no es un signo de salud. Indica que Italia está en receso, a continuación de las medidas tomadas en

boleterías de los cines, teatros y estadios deportivos recaudaron 334.000 millones de liras, un 10 por ciento más que en 1963, y los gastos en concepto de turismo alcanzaron la cifra record de 525.000 millones.

Muchos italianos continúan en estado de gracia, pero otros se preguntan por qué el milagro, que parecía haberse afincado definitivamente en Italia, se esfumó en 1963. En realidad la recesión apareció en las estadísticas recién en 1964, cuando la renta nacional bruta, que de 1951 a 1961 había crecido a una tasa promedio del 6 por ciento anual, registró un aumento de sólo el 2,7 por ciento, a pesar de una producción agrícola favorable. Sin embargo, los primeros síntomas fueron detectados por los especialistas ya en 1962, cuando los aumentos de los salarios sobrepasaron a los de la productividad, y comenzaron a estrangular los beneficios de las empresas. En 1962 ya se había roto el circuito del rédito, al llegarse a la plena ocupación: el consumo subió en detrimento del ahorro, y se cortó el flujo de capital que había alimentado incesantemente a las empresas en los años anteriores.

Fue precisamente la abundancia de mano de obra a bajo precio uno de los factores que espolearon la rápida reconstrucción de Italia, entre 1945 y 1950. Después, esta misma mano de obra, cuyos aumentos eran inferiores a los de la productividad, permitió la acumulación de capital que desembocó en el milagro. Los precios bajaron, y los productos italianos comenzaron a invadir otros mercados: entre 1951 y 1961, las exportaciones crecieron en un promedio del 13,5 por ciento anual. Italia se transformó: las actividades industriales se dilataron, comprimiendo a las agrícolas. Las poderosas fábricas del Piamonte y la Lombardia se convirtieron en lo que algunas décadas atrás eran las Américas: la tierra prometida de los campesinos y de los habitantes de las ciudades pobres del Sur.

Estas grandes industrias italianas adoptaron la dimensión de gigantes. La Fiat, la número uno, pasó de una producción de 115.000 automotores en 1950, a 185.000 en 1954; en 1960 vendió 530.000 unidades y en 1964, pese a la recesión, 946.000. Precisamente, del establecimiento de la Fiat, en Turin, comenzaron a salir, en 1955 y en 1957, los dos automóviles del milagro: el 600 y el 500, respectivamente. Hoy ya se llevan vendidos, de ambos modelos, 3 millones de unidades. El propio presidente de la Fiat, Vittorio Valletta, un profesor de matemáticas, nacido hace 82 años en Savona, amante de la equitación, suele arrebujarse en un 500 cuando necesita trasladarse dentro del perímetro urbano de Turin.

Los gigantes patriarcales

En Turin, todos los caminos conducen a la Fiat: son más de 20 los establecimientos repartidos por la vieja ciudad romana que se levanta junto al río Po, al pie de los Alpes. Pero en verdad, Turin es Fiat: casi la mitad de su población, un millón de habitantes, está relacionada directa o indirectamente con el coloso automotor. La marca de la empresa fundada por Giovanni Agnelli, un oficial de caballe-



Guido Carli (izq.) y Emilio Colombo: "Un po dell'aria pura".

de asceta, es todo fineza y prudencia. Junto a su rival, Amintore Fanfani, Ministro de Relaciones Exteriores, él es una de las dos cabezas políticas del gobierno.

Esta vez, él "dejó venir" las propuestas de sus colegas, las sopesó y, finalmente, dijo sí. En dos horas se tomó la decisión: el equivalente de 480 millones de dólares será inyectado en la máquina económica. Consultado, el director del Banco de Italia, señor Guido Carli, dio su consentimiento. Las medidas de expansión favorecerán a las industrias de exportación y a las inversiones. Hay que cuidarse de una nueva inflación por un aumento demasiado rápido del consumo interno, pero es también la ocasión de renovar un poco la economía.

Por primera vez, en dos años, la balanza de pagos lo permite: Italia ganó, en los primeros seis meses de 1965, más divisas que las que gastó.

la primavera de 1964, para aliviar una situación peligrosa.

Mientras los políticos se reunían para fijar un rumbo a la economía, los capitanes de la industria italiana abandonaban, en agosto, como de costumbre, sus cuarteles de Milán, Turin y Roma, para trasladarse a las residencias veraniegas que han brotado al borde del Adriático y en la región de los lagos lombardos. Pero este año, como el anterior, debieron compartir las playas y las montañas con un fastidioso acompañante: la *congiuntura*. Pese a la franca recuperación de algunos sectores de la economía, la crisis aún no ha sido desterrada totalmente: la industria textil no consigue salir a flote, y la construcción languidece en medio de un coro de carteles "Se Alquila" que este verano compiten, en las principales ciudades, con los afiches de los helados "Motta". Es una crisis *all'italiana*: el año pasado las



Las cabezas de cuatro empresas: Valletta (Fiat), Faina (Montecatini), Golsio (IRI) y Velani (Alitalia).

ría, sobre el filo del siglo, está preñada en la proa de los tranvías, en el costado de los autobuses y en casi todos los automóviles que se apretujan en sus calles. Al grupo Fiat pertenece, inclusive, el matutino *La Stampa*, uno de los principales periódicos de Italia.

El gigante no cree en los milagros. Para Valletta, el vertiginoso desarrollo italiano es obra de los empresarios y los obreros. En Mirafiori, el cuartel central de la Fiat, un vasto complejo industrial que abarca 2.100.000 metros cuadrados, hay 40.000 de estos soldados desconocidos del desarrollo, enfundados en overalls blancos y grises. Otros 85.000 operarios y empleados están distribuidos en las restantes fábricas: en la acería, que abastece a la Fiat y a terceros; en el almacén automático de repuestos; en las fábricas de tractores, de aviones, de grandes motores diésel.

Una cómoda cinta de cemento de 37 kilómetros une Turín con Ivrea, otro de los puntos claves de la nueva Italia; allí Camilo Olivetti, con una veintena de colaboradores, comenzó en 1908 la aventura de fabricar máquinas de escribir. Con Olivetti llegaron a la región del Canavese los primeros tornos y fresas, la semilla de la monumental floresta de maquinarias que ahora compete con los viñedos y los maizales. El primer espaldarazo de la pequeña fábrica de Olivetti llegó en 1911, cuando el Ministerio de Marina le encargó 100 máquinas. En 1924 la empresa ya contaba con 400 empleados; en 1926, 500 operarios producían 8.000 unidades anuales.

Después de la Segunda Guerra, las máquinas de escribir y calcular Olivetti comenzaron a invadir las oficinas de las nuevas fábricas italianas. En 1945 la empresa produjo 40.000 unidades equiparadas; en 1950, 146.000; en 1960, 1.036.000 y en 1964, 1.523.000. Hoy la Olivetti fabrica el 85 por ciento de las máquinas de escribir que se utilizan en Italia, además de máquinas de sumar y de contabilidad, muebles metálicos para oficina y hasta máquinas-herramientas. En 1959 la empresa italiana dio su golpe maestro: se adueñó de la mayor parte del paquete accionario de la Underwood, y pasó a ser la principal productora de máquinas de escribir del mundo. Actualmente el grupo controla un tercio de la producción mundial de máquinas de calcular, y una cuarta parte de la producción de máquinas de escribir. El año pasado, Olivetti fue reorganizada, y nuevos capitales —entre ellos los de la Fiat—, se incorporaron al gigante de Ivrea.

El auge del automóvil (hoy el promedio en Italia es de un coche cada diez personas, pero en el Norte la relación es de uno a siete), y el de la

construcción, envolvió a una vieja empresa, levantada por un ingeniero de 29 años en 1872 en las proximidades de la Estación Central del ferrocarril de Milán. Giovanni Batista Pirelli comenzó por fabricar tubos, cintas y tejidos de goma. En 1900 la marca Pirelli ya estaba impresa en el tejido de los primeros aerostatos; en 1911, los impermeables Pirelli hacían suspirar a las elegantes de Roma, París, Berlín y Madrid. Hoy, en el sitio del primer establecimiento, destrozado por las bombas de la Segunda Guerra, se alza el monumental edificio Pirelli, de 30 pisos y dos subsuelos, uno de los símbolos del desarrollo industrial de Milán. Es el edificio de cemento armado más alto de Europa, y desde su terraza, en los días claros, se alcanzan a divisar los Alpes. El desarrollo de Pirelli fue casi tan vertical como el de su sede central: las ventas de la sociedad pa-

saron de 87.000 millones de liras en 1958, a 151.000 millones en 1963. Hoy cuenta con 42 fábricas —la principal es la Bicocca, un complejo de 800.000 metros cuadrados dedicado a la producción de neumáticos, cables y artículos. Los varios de goma, en el que está enclavada una residencia señorial del *quattrocento*, donde se realizan algunas de las reuniones del directorio—, y 31.000 operarios. Actualmente la Pirelli controla el 60 por ciento del importante mercado de los neumáticos en Italia.

Entre tanto la Montecatini, el segundo coloso de Italia después de la Fiat (si se excluyen las empresas controladas por el Estado, como la Italsider), no cesaba de expandirse, principalmente en el campo de los materiales plásticos, el aluminio y los colorantes. En 1888 la empresa no era más que una pequeña sociedad que daba trabajo a 100 obreros y tenía un capital de 2 millones de liras. Pero en 1909, cuando se hizo cargo del timón el férreo Guido Donegani, la Montecatini entró en una violenta espiral de desarrollo. Poco después un joven hombre de ciencia, Giacomino Fauser, se asoció a la empresa para explotar su invento; de esta manera la Montecatini absorbió el "ciclo del nitrógeno" para la agricultura, que con su marca estaría destinado a difundirse por todo el mundo.

La empresa, ya incontente, saltó al campo de los colorantes, y luego al de los productos farmacéuticos, a través de un acuerdo con la firma francesa Rhône-Poulanc, de la que nació la Farmitalia, una de las fábricas más modernas del mundo. Hace tres décadas comenzó a interesarse en las fibras artificiales, e introdujo en Italia sucesivamente el Nylon, Movil, Terital y Meraklon. Recientemente, sus investigadores (la empresa tiene 16 institutos o laboratorios de investigación) descubrieron una nueva criatura plástica de talla internacional: el Moplen, un material que ya ha invadido bajo la forma de platos, tazas y vasos todos los hogares italianos.

Desaparecido Donegani, tomó las riendas del grupo un afable y distinguido perugino nacido en 1894, el conde Carlo Faina, miembro conspicuo del Rotary Club Italia; a este hombre que ingresó en la Montecatini como secretario del presidente y subió la resbaladiza cuesta de la pirámide con agilidad poco común, le tocó la difícil tarea de reconstruir las fábricas del grupo que fueron destruidas durante la Segunda Guerra Mundial. La Montecatini tiene hoy un capital de 200.000 millones de liras, distribuidos entre 200.000 accionistas, y ocupa a 70.000 personas. La monumental casa central de Milán, dos palacios recubiertos de mármol blanco, albergan tantos telé-

LAS EMPRESAS QUE MAS VENDEN

EMPRESAS	Ventas en
	1963 en millones de liras
1 F.I.A.T.	866.215
2 Italsider	307.154
3 Montecatini	232.687
4 Esso Standard Italiano	168.834
5 Pirelli	151.100
6 Edison	145.735
7 Olivetti	121.688
8 Snia Viscoa	115.185
9 Shell Italiana	109.645
10 Alfa Romeo	102.692
11 Anic	100.735
12 Dalmine	93.990
13 Ansaldo	89.023
14 O.M.	83.268
15 Falk	78.915
16 Lancia	72.091
17 Rhodiatoce	64.197
18 Innocenti	61.198
19 Galbani-Melzo	58.352
20 Terni	57.836
21 Cantieri Riuniti dell'Adriatico	55.388
22 Sincat	52.561
23 Philips	50.625
24 Italcementi	48.284
25 Riv - Villar Perosa	46.824
26 Marzoto e figli	46.620
27 Eridania zuccherifici nazionali	46.277
28 Ferrero & C.	43.095
29 Piaggio & C.	41.929
30 Motta	40.880

fonos como los de la ciudad de Florencia.

En el campo de los antibióticos, Lepetit controla el 12 por ciento de la producción italiana. La sociedad nació en 1868, al calor de la Ledoga, la primera y principal productora de Europa de extractos tánicos y productos químicos para la industria del curtido. En 1919 el grupo tenía 90 empleados; en 1945, 1.200, y en 1960 casi 8.000. En la actualidad ocupa el sillón de director general de Lepetit el hijo de uno de los propulsores de la firma: Emilio Lepetit tiene 35 años y, a diferencia de sus colegas, los otros capitanes de la industria, no le gusta el golf. A su despacho se llega por un corredor tapizado de rojo y revestido de madera, que convierte a las oficinas en un navío de primera clase.

El momento culminante de Lepetit fue en 1953, cuando inició la producción de antibióticos en Italia. El crecimiento, durante los años del milagro, fue espectacular: en 1950 vendió el equivalente a 4.000 millones de liras, en 1955 pasó a 7.500 millones, y en 1960 ya superaba los 13.000 millones. "Este año —dice Emilio Lepetit—, la facturación alcanzará a los 18.000 millones de liras."

Estos hombres, continuamente agazapados en sus fábricas, son los artifices del milagro: en sólo diez años, entre 1951 y 1961, lograron equilibrar la balanza de pagos de Italia, y consiguieron absorber casi totalmente una fuerza de trabajo compuesta hoy por 20 millones de personas.

Los nuevos líderes

Pero el milagro no lo hicieron solamente las grandes empresas. En el Norte de Italia, a partir de 1950, las fábricas comenzaron a brotar como hongos. El apetito de los italianos por las heladeras, los televisores y los lavarropas se despertó, y muchos talleres se convirtieron, rápidamente, en factorías. Nació de esta manera un nuevo tipo de empresario, mezcla del patrón tradicional y, en menor proporción, del administrador profesional formado en las grandes empresas. Algunos de los forasteros fueron destrozados por la recesión, pero otros más hábiles han capeado el temporal y aún sobreviven, aunque mordiéndose el freno.

Es el caso de Giovanni Borghi, un forniko lombardo que, en diez o quince años, convirtió su empresa, la IGNIS, en una de las principales en el renglón de los artículos eléctricos para el hogar. Hoy la IGNIS, en su establecimiento de Varese, a algunos kilómetros de Milán, cuenta con cintas de producción que segregan millares de lavarropas al mes. Borghi vive ahora rodeado de una corte de ciclistas y boxeadores a los que protege, y que han paseado el nombre de IGNIS por los principales centros deportivos de Italia, pero en el fondo no ha cambiado: sigue aferrado al dialecto lombardo como cuando era chico, y no ha abandonado la vieja técnica del regateo. En todo el Norte de Italia llaman a Borghi "El commendatore Cunto Costa".

Su antitesis es Lino Zanussi, otro pequeño industrial que el milagro transformó en un potentado. Zanussi encontró el boom de los artículos para el hogar, y transformó su viejo taller de estufas de Podennone, Udine, en una



Pirelli: Más de cuarenta fábricas.



Olivetti: Un tercio del mercado.



Fiat: Un coche cada dos minutos.



Alitalia: Aviones a todo el mundo.

moderna fábrica de lavarropas. Pero no es solamente un comerciante hábil, como Borghi, sino un verdadero profesional que cree en la administración científica. Durante el milagro, Zanussi saltó el Mediterráneo y se afirmó en Alcalá de Henares, España, donde levantó un establecimiento que hoy emplea a 400 personas, y vendió las patentes de sus productos, marca "Rex" y "Noais" a Yugoslavia.

Estos industriales salidos de la nada, lograron hacer bajar los precios de los lavarropas, las heladeras y los televisores a la mitad. Hace diez años había que pagar 120.000 liras por una heladera, mientras que hoy puede comprarse en 60.000 liras. Pero además los Borghi y los Zanussi terminaron por imponerse a sus colegas europeos, hasta el punto que los franceses debieron apelar al Mercado Común para proteger a la industria local de la invasión de los lavarropas italianos.

Césare Bramani, un industrial de 29 años, también debe su encumbramiento al milagro. Su padre, Vitale Bramani, comenzó con un pequeño negocio de artículos deportivos, en 1928; diez años después tuvo la idea de crear una suela de goma para los zapatos de montaña, pero solamente a partir de 1950 advirtió que el negocio estaba en fabricar la suela y no en comprársela a la Pirelli. Fue el arranque de la Vibram; la explotación de la demanda, y la necesidad de los fabricantes de calzado de producir mucho y a menor precio hizo el resto. Hoy la Vibram encabeza el "ranking" del ramo en Italia, con una producción que se aproxima a los 100.000 pares de suelas diarios, y cuenta con representantes en diez países, incluidos los Estados Unidos.

Los gigantes cabezudos

A principios de 1965, un hombre alto, de cabellos y bigotes más blancos que negros, se anontró por primera vez en una amplia pero sencilla oficina de la mundana Via Veneto; a partir de ese momento por las manos de Silvio Golzio, director general del Instituto para la Reconstrucción Industrial, comenzaron a desfilar negocios por valor de 4.000 millones de liras diarias. El IRI, el mayor holding de Italia y uno de los principales de Europa, alcanzó el año pasado una facturación de 1,6 billones de liras, de los cuales 997.000 millones correspondieron al sector manufacturero, y 568.000 al de los servicios.

El Instituto, una fórmula de orientación económica de la que se enorgullece el gobierno italiano, nació en enero de 1933, cuando los Bancos en crisis pusieron de manifiesto su total incapacidad de conciliar los intereses de los ahorristas, que le habían confiado sus depósitos, con los riesgos de la financiación industrial. El Estado, luego de varias medidas de emergencia que resultaron inoperantes, decidió intervenir directamente en el mercado financiero; los primeros objetivos del IRI eran los de una entidad de carácter transitorio, encargada de controlar el movimiento crediticio, sanear los Bancos en crisis y dar un nuevo impulso a la industria nacional.

Pero una vez cumplido su cometido, el IRI, en vez de desaparecer, empezó a agrandarse: a los Bancos agregó pri-

novísima línea sueca

en muebles COATES de oficina

STANLEY V. COATES, que desde hace muchos años realiza los amoblamientos de oficina más prácticos y funcionales, brinda una primicia de estudiado diseño sueco: la nueva línea DATA, producida con licencia de FACIT, Suecia. La calidez, señorío y belleza de esta novísima línea, conciden con la decoración contemporánea, creando un clima de eficiente

trabajo y confort. Al igual que las conocidas series Swedish-Modern, Combi y Multioffice (tres líneas al alcance de tres presupuestos), está realizada en su moderna planta industrial, con las más nobles maderas argentinas, tratadas químicamente con un proceso único en el país, bajo el asesoramiento y la experiencia de los 550 años de A. B. FACIT, de Suecia.



stanley v. coates

Sarmiento 353/61 - T. E. 32-7144 - Buenos Aires



Y tenga en cuenta... ¡es un producto FACIT!



Primera Plana con el industrial Emilio Lepetit y con Leopoldo Medugno, directivo del IRI.

levisión. Los italianos, tanto los del Norte como los del Sur, ahora ven los mismos programas, tienen los mismos ídolos. Es algo que ni siquiera debió haber imaginado el visionario Cavour. Si una cosa le hacía falta a la gente del Mezzogiorno para azuzar el desarrollo eran las fábricas, y la están teniendo.

Los colosos industriales se han dado vuelta y miran hacia el Sur. Una sola empresa, la Montecatini, ya tiene en el Mezzogiorno más de 40 unidades de producción, que significan una inversión de 350.000 millones de liras, y se propone volcar otros 200.000 millones en los próximos años. En Brindisi, uno de los vértices del triángulo industrial del Sur —los otros dos son Bari y Taranto—, la Montecatini levantó un establecimiento petroquímico destinado a producir anualmente 700.000 toneladas de derivados del petróleo. Es el tardío comienzo de la revolución industrial para Brindisi: la vieja ciudad se ha convertido, en cuatro o cinco años, en nada más que su suburbio cuatro veces más chico que un complejo industrial que contiene 28 kilómetros de líneas ferroviarias, y sorbe del Adriático 70 millones de litros de agua por hora.

En 1953 Lepetit instaló en Torre Annunziata, cerca de Nápoles, uno de los más grandes establecimientos de Europa para la producción de antibióticos por fermentación. Algunos años más tarde otra fábrica le hizo compañía, en Pozzuoli: una dedicada a producir máquinas de sumar Olivetti. El Instituto para la Reconstrucción Industrial (IRI), aumentó su inversión en el Mezzogiorno, de 55.500 millones de liras en 1958, a 135.100 millones en 1962, principalmente en energía eléctrica, teléfonos y siderurgia. El plan telefónico del IRI se propone elevar la actual media de 5,4 a 9 teléfonos cada 100 habitantes, en 1970. En 1966 será puesto a punto el establecimiento siderúrgico de Taranto, destinado a completar, con los del Cornigliano, Bagnoli y Piombino, el frente de la poderosa Italsider, una de las empresas del IRI en el ramo del acero. El complejo de Taranto está destinado a producir, en 1968, 3,5 millones de toneladas de acero. Todavía más al Sur, en Gela, Sicilia, el Ente Nazionale Idrocarburi construyó un gran establecimiento petroquímico, que ocupa a 3.000 personas. Con la fábrica irrumperon en esa zona de Sicilia, una de las más pobres de Italia, la electricidad y los servicios de aguas corrientes.

De los 10,3 billones de liras invertidas en Italia en los últimos 15 años, 3,8 corresponden al Mezzogiorno. Es

una verdadera ofensiva de capital para aproximar a las dos Italias, todavía divididas en las estadísticas: mientras la renta neta por habitante, en el Norte, es de 629.700 liras, en el Sur apenas alcanza a 308.800 liras.

Cuesta abajo

Hace tres años, un plumazo de las autoridades convirtió a un puñado de empresas eléctricas privadas —entre ellas a la poderosa Edison—, en el Ente Nacional para la Energía Eléctrica (ENEL). Fue la chispa que desató el incendio: la medida, sumada a la amenaza de otras nacionalizaciones que no llegaron a concretarse, produjo una debandada en la Bolsa. Muchos inversores vendieron sus acciones para comprar liras esterlinas u obligaciones del Estado con rédito fijo. El papel de La Rinascente, la mayor cadena de supermercados de Italia, que había sobrepasado las 1.000 liras, bajó a 300, y el de la Montecatini se precipitó de casi 5.000 a 1.500 liras.

Pero el nudo de la crisis está, según los especialistas, en el desequilibrio entre los aumentos de salarios y el de la productividad. "La plena ocupación de la fuerza de trabajo, al reforzar el poder de las organizaciones gremiales, aceleró el alza de los salarios", opina Libero Lenti (59 años, profesor de la Universidad de Milán, autor de varios ensayos económicos). "Era un fenómeno que ya había producido antes —agrega—, pero los aumentos pudieron ser absorbidos por el incremento de la productividad de las empresas particulares. Cuando la marea interesó a todo el sistema sin tener en cuenta el aumento de la productividad, comenzó un proceso de inflación provocado tanto por un aumento de la demanda como por una presión de los costos."

La opinión de Lenti es aceptada por todos los industriales italianos. Ya ante los resultados de 1963, los directivos de Pirelli hacían notar que el costo medio por dependiente había aumentado el 22 por ciento en 1962 y el 10 por ciento en 1963, mientras que en el mismo bienio el aumento de la productividad apenas consiguió sobrepasar el 11 por ciento. En especial la industria de la goma, según una encuesta del Mercado Común Europeo publicada en 1962, registra en Italia los salarios más altos de la Comunidad.

El aumento de los costos puso fuera de competencia a la empresas textiles, que deben luchar encarnizadamente en los mercados internacionales con los productos japoneses, y desató la crisis

del ramo, abonada con la contracción del consumo interno. Una de las primeras víctimas fue la empresa Fratelli Dell'Acqua, y poco después le tocaba el turno a la Vallesusa. El titular de ambas fábricas, Felice Riva, hasta hace poco un industrial poderoso —el prestigio y el dinero lo llevaron a la presidencia del Milan, un club de fútbol que también está ahora en crisis—, protagonizó una persecución casi cinematográfica: durante las vacaciones de agosto, ministros y banqueros se lanzaron tras su yate, que surcaba el Mediterráneo, para convencerlo de aceptar un préstamo de 18.000 millones de liras, con garantía personal. El rubio, casi albino Riva parecía más dispuesto a perder sus fábricas, que a salvarlas a costa de sus propiedades y del dinero que guarda en los Bancos suizos.

Otros pequeños industriales, en cambio, han llegado a empuñar las joyas de sus esposas para insuflar a sus fábricas moribundas un poco de oxígeno. Uno de esos *giovani padroni*, ahora caídos en desgracia, es Antonio Fabrini, un piemontés de Pinerolo, cerca de Turín; durante el milagro, Fabrini quiso independizarse y se convirtió en un empresario textil, con un suceso restallante al principio. Después vinieron las dificultades en la venta, las primeras deudas, al final el desastre. Fabrini terminó por vender la Maserati, las propiedades de su familia, y ahora se pelea con los bancos que se niegan a concederle más crédito.

La semana pasada, por medio de un decreto, el gobierno se decidió a tomar por las astas el problema de la edificación. Las estadísticas ya habían revelado la existencia de 350.000 casas sin alquilar o sin vender: una verdadera ciudad vacía, esparcida por toda Italia y capaz de albergar a una población igual a la de Roma (2 millones de habitantes). Ahora, para fomentar la compra de viviendas, los créditos hipotecarios han sido ampliados del 40 al 75 por ciento del valor total, haciéndose cargo el Estado de la diferencia. Los intereses a pagar por el comprador han sido reducidos del 8,75 al 5,50 por ciento anual.

La recesión hizo solamente algunos rasguños a las grandes empresas industriales, y en general a la mayoría de las sólidas y bien organizadas. Valletta, en mayo del presente año, ya declaraba: "Italia está volviendo a tomar ímpetu". Para su empresa, 1964 había sido un "año difícil", pero no hubo necesidad de prescindir de personal. La Fiat prefirió salir a combatir a la borrasca, en vez de agazaparse a la espera del

buen tiempo: el año pasado lanzó el modelo 850, con notable suceso. En realidad la caída de las ventas —908.000 millones de liras contra 932.000 millones en 1963—, se debió a la implantación de una nueva tasa a la compra de automóviles, de carácter temporario, que produjo una natural contracción de la demanda. Anulada la tasa, a fines de 1964, las cosas volvieron a la normalidad: hoy los clientes de la Fiat deben esperar más de tres meses para obtener el automóvil pedido. La empresa, con seguridad, acortará en 1965 la distancia que la separa de la Volkswagen, el mayor fabricante de automóviles de Europa: el año pasado el coloso alemán produjo 1.300.000 unidades, contra algo más de un millón de la Fiat. Pero en Turín se hacen, además, tractores, camiones, aviones y hasta locomotoras.

La facturación de la Olivetti italiana en 1964 disminuyó en un 4,4 por ciento, pero en cambio las ventas consolidadas del grupo se incrementaron en un 5 por ciento, en relación con

vantar un complejo similar en el otro vértice del triángulo industrial del Sur, Taranto. Del acuerdo nació una nueva empresa, la Monteshell. En 1964 la Montecatini pudo equilibrar la recesión operada en algunos sectores —en el de los medicamentos, por ejemplo, donde actúa la Farmitalia—, con el repunte de otros, principalmente de las fibras sintéticas y del aluminio. Carlo Faina es optimista: "Han aparecido síntomas de recuperación que no deben ser menospreciados".

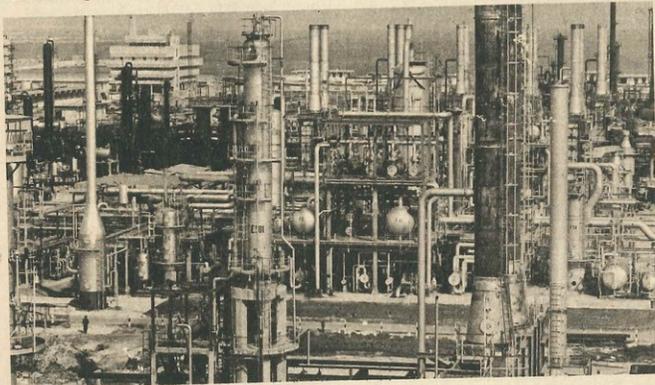
Césare Bramani, en cambio, todavía no baja la guardia: "Las inversiones de Vibram —expresó en su confortable oficina de Milán, decorada con máscaras indígenas— se hacen pensando en el mercado exterior, más que en el interno". En los primeros ocho meses de este año las órdenes, según Bramani, se han reducido substancialmente, lo que indica que los fabricantes, que aún no han recuperado la confianza, aún no se animan a hacer stocks. El mismo Estado, uno de los principales clientes de Vibram, está co-

segundo puesto en grandes firmas como Pirelli, Olivetti y Montecatini.

¿Cuáles son las reivindicaciones que persigue la UIL? La principal es el estatuto del trabajador, una suma de disposiciones legislativas que garanticen su libertad en la fábrica. "Aún no existe un reglamento para licenciar al personal, y los sindicatos todavía no han logrado que la empresa recoja las cuotas de los afiliados", dice Benevento. Estas reivindicaciones, los gremios democráticos aceptan introducir las en el Plan Quinquenal que comenzará en 1966. Desde luego, no excluyen los aumentos salariales, pero para la UIL no constituyen la médula de la lucha. En este aspecto, más bien se deciden por un mejor equilibrio entre los distintos gremios.

Pero los comunistas, menos transigentes, aguijonean constantemente a sus afiliados en pos de mejoras salariales. En los últimos años, los trabajadores italianos han conseguido aumentar substancialmente sus remuneraciones; actualmente, un operario común gana entre 70.000 y 120.000 liras, y un empleado entre 90.000 y 120.000 liras. Los aumentos son automáticos, como consecuencia de la vigencia del sistema de escala móvil, y disfrutan de prestaciones sociales, cada vez más importantes, de las empresas. Un estudio dado a publicidad recientemente por la Associazione Industriale Lombarda revela que mientras el costo de la vida aumentó un 98 por ciento con base 1:1938, la retribución de un empleado de segunda categoría, por ejemplo, creció más del 140 por ciento. Pero algunas industrias registran aumentos de la mano de obra todavía superiores: con la misma base, un operario de cuarta categoría de la industria del vestido vio crecer su salario en un 300 por ciento, y un obrero de primera categoría de la industria gráfica, en casi 200 por ciento.

En la Fiat, los dependientes pueden acogerse al plan de casas de la empresa, en condiciones muy favorables, y sus hijos veranean gratuitamente en las colonias veraniegas de Massa (Toscana), Iglia Marina (costa Adriática) y en el Valle de Susa. Livio Lorenzato (36 años, 10 años en Fiat, probador en la línea de montaje de Mirafiori) gana 105.000 liras mensuales, paga 19.000 liras de alquiler y hace un año compró un coche: una pequeña 500, que el verano pasado lo transportó, con su familia, hasta la Costa Azul. Ezio Di Silvio (59 años) tiene 20 años de antigüedad en Aitalia, donde ocupa el puesto de modelista; gana 160.000 liras mensuales, paga 16.000 de alquiler, y es dueño de un NSU importado que vale alrededor de 800.000 liras. En el establecimiento Pirelli, de la Bicocca, en Milán, los operarios pagan 130 liras por un almuerzo, pero a fin de mes la empresa les devuelve, contra presentación del vale, 122. Precio final de la comida: 8 liras. En el modernísimo comedor de la fábrica de Scarmagno, de Olivetti, los operarios pagan 250 liras por un almuerzo a la carta compuesto de tres platos, vino o cerveza. Los grandes establecimientos industriales italianos son como ciudades: además de comedor, cuentan con estadios deportivos, guarderías infanti-



El complejo de la Monteshell: Cuatro veces más grande que la ciudad.

1963. La empresa, como la mayoría de las de Italia, buscó neutralizar la recesión interna con la exportación. "Hubo que capear un fuerte temporal —dicen los directivos de Olivetti—, porque los más golpeados por la crisis fueron los bienes de capital". No obstante, la firma lanzó en 1964 nuevos productos —las máquinas de escribir eléctricas "Praxis" y "Tekne"—, y en los primeros meses de 1965 las ventas ya superaban en un 10 por ciento a las de igual período de 1964.

La Pirelli, en medio de la borrasca, cambió de piloto; en marzo asumió la presidencia Leopoldo Pirelli, un joven ingeniero, nieto del fundador de la empresa e hijo del anterior titular, Alberto Pirelli. Con una enérgica acción en los mercados exteriores, la compañía pudo neutralizar en parte la caída de las ventas en el mercado interno, del orden del 4,7 por ciento. A principios del corriente año los directivos ya manifestaron su optimismo con respecto al despeje de la industria italiana.

La Montecatini fue sorprendida mientras realizaba el esfuerzo agotador de montar la petroquímica de Brindisi, y debió acudir a la Shell, que en ese momento se disponía a la-

miéndose sus provisiones y, por ahora, se abstiene de comprar.

Los soldados desconocidos

Para los gremios, el milagro no fue otra cosa que un período de desarrollo desorganizado. "Los males tradicionales no fueron solucionados —dijo Camilo Benevento, uno de los secretarios de la Unione Italiana del Lavoro (UIL)—; fue un simple cambio de vestido, nada más." Según Benevento, Italia tiene todavía una máquina burocrática antigua, una legislación fiscal basada en la imposición indirecta, que debe ser transformada, y no ha conseguido solucionar aún los dos problemas más profundos: el escolar y el sanitario.

La UIL tiene 1.500.000 afiliados, bastante menos que los 2.500.000 alistados en la Confederazione Italiana Sindacati Lavoratori (CISL), y que los agrupados por la Confederazione Generale Italiana del Lavoro (CGIL), de filiación comunista: 3.500.000 adherentes. Pero los miembros de la UIL están distribuidos estratégicamente: son mayoría en la Fiat y ocupan el

les para los hijos de las operarias, y hasta proveedurías.

Pero los operarios mejor pagados de Italia están cobijados en las empresas eléctricas, recientemente nacionalizadas: el costo medio de cada dependiente, excluidos los directivos, es de 2.290.000 liras al año. Ahora han vuelto a exigir nuevos aumentos, pero se han encontrado con un escollo infranqueable: Luigi Preti, el ministro de la Reforma Burocrática, encargado de vigilar los gastos, en aumento, del Estado. Preti ha contestado el ataque con otra andanada: se propone disminuir el personal del Estado en un 20 por ciento, apelando al recurso de no cubrir la bajas por jubilación, retiro voluntario y muerte.

El nuevo despegue

Sumergido en un despacho oscuro, atestado de libros y de papeles, Libero Lenti abandona por un instante su cigarro y explica: "Sólo hay un camino para retomar el ritmo de desarrollo de la década del 50: la contención de los salarios, hasta que la productividad pueda tomar ventaja". Para Lenti, la escala móvil es un "instrumento automático de inflación", y hay que crear otro tipo de nexo entre los trabajadores y los empresarios, a fin de establecer una relación más precisa entre el nivel de los salarios y el de la productividad.

El gobierno, entretanto, ha preferido otro camino: la planificación. Italia se encuentra a las puertas de su primer Plan Quinquenal, una fórmula que cuenta con la adhesión de los sindicatos democráticos (UIL, CISL) y, hasta ahora, el desinterés de los empresarios. El Plan, varias veces aplazado, tiene una nueva fecha de arranque, el 1º de enero de 1966, y hasta un mote: "El libro de los sueños". Para la confederación de la Industria Italiana (Confindustria), es un programa "a lo Johnson", un deseo imposible de desembocar en la Gran Sociedad. El aumento del producto bruto a un ritmo del 5 por ciento anual, después de la recesión, parece imposible. Los mismos planificadores ya hablan de un aumento total del 25 por ciento, con lo que, en cierta manera, reconocen que en el primer año no se alcanzará el crecimiento pronosticado.

Para otros observadores, en cambio, el Plan es poco ambicioso. Entre estos últimos se enrola Aurelio Pececi, Director de Fiat y administrador delegado de Olivetti. Pececi asegura que el crecimiento económico de Italia, en los próximos años, será superior al de los demás países de Europa, y basa su opinión en los siguientes argumentos:

- En Europa hay escasez de recursos humanos, y la situación se tornará más difícil para los competidores de Italia cuando millares de trabajadores italianos, actualmente en esos países, no puedan resistir las aforanzas y regresen a su patria. Entonces dejarán un vacío que las fábricas de Alemania, Holanda y Bélgica deberán llenar con operarios marroquíes y griegos, a los que previamente tendrán que adiestrar. Italia, en cambio, recibirá una inyección de mano de obra calificada que espoleará su desarrollo.

- En Bruselas, en el seno de la Comisión Ejecutiva del Mercado Común Europeo, ya han notado la concentración industrial y de potencial de desarrollo en el núcleo central de Europa —un área formada por el Rhur, la zona de París y el triángulo industrial Milán, Turín, Génova— y el lento crecimiento de la periferia. Las medidas que se tomarán para descentralizar favorecerán al Sur de Italia, la zona más alejada de cuantas componen la periferia.

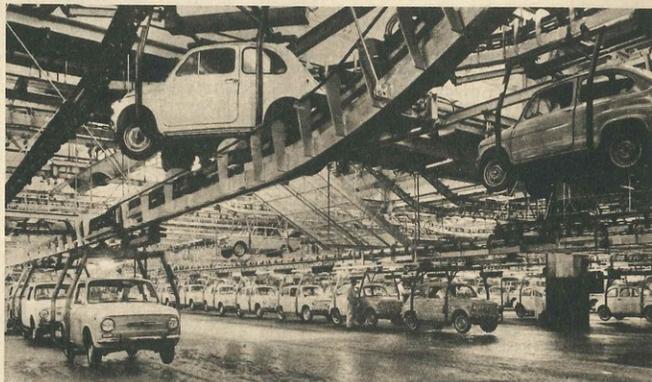
- Italia incrementará, como lógica consecuencia del bienestar en que se van enrolando los pueblos, sus ingresos turísticos, ya importantes. El año pasado, los turistas extranjeros dejaron en la península 1.035 millones de dólares, el 11 por ciento más que en 1963.

El optimismo de Pececi es compartido por algunos de sus colegas, pero casi todos hacen hincapié en una premisa: ante todo, es necesaria una mayor claridad en los programas de gobierno. Emilio Lepetit fue terminan-

de navegar entre los escollos de la recesión, y realizar los mismos zigzagueos que practicaba en su juventud, en las canchas de rugby.

Pero hoy el peligro comienza a esfumarse y el trabajo de apuntalamiento desplegado por Cicogna en estos años ya no parece ahora tan necesario. En su oficina de la Plaza Venecia, Cicogna explicó a Primera Plana una de sus inquietudes: "El costo del capital, otro de los elementos fundamentales del costo industrial, juntamente con la mano de obra, es demasiado elevado en relación con la situación existente en otros países competidores de Italia, y debe ser reducido, si se quiere que nuestra producción permanezca en los mercados internacionales, especialmente".

El titular de Confindustria reconoce que el próximo Plan Quinquenal introduce, en cierta medida, un elemento de novedad en el diálogo entre las fuerzas sociales y políticas italianas, pero subraya que, al no considerar la actual situación económica, demuestra



Las líneas de montaje de Mirafiori: En Fiat no creen en milagros.

te: "El Estado debe dejar trabajar a la industria privada, debe darle más margen para poder moverse". La opinión de la Pirelli es coincidente: "En el plano de los lineamientos generales, deseamos en primer término una clara definición del límite de la intervención del Estado en la actividad económica".

Piloto de tormenta

Furio Cicogna, presidente de la Confindustria, el equivalente de la Unión Industrial en la Argentina, es también optimista, pero con algunos reparos: "Indudablemente existen signos de un nuevo despegue. Sin embargo, hay que eliminar aún algunos desequilibrios que precipitaron la recesión". Para la Confindustria, hay que empezar por encontrar la correcta relación entre ingresos y egresos. Si las empresas para producir deben consumir más de lo que pueden arrancar del mercado, no podrá llegarse al aumento del ingreso nacional en términos reales.

Cicogna tuvo que convertirse, apenas instalado en la presidencia de la Confindustria, en 1961, en un verdadero piloto de tormenta. A este hombre corpulento, de ojos chispeantes, le tocó

un escaso sentido del realismo que puede perjudicar, desde el instante del despegue, el logro de los objetivos prefijados. "Para mí —dice Cicogna—, la programación es la coordinación de los instrumentos, con miras a obtener un mejor empleo de los recursos existentes, la superación de los nuevos y viejos desequilibrios sectoriales, territoriales, sociales y, en fin, a lograr una mayor racionalización y funcionalidad de los mecanismos de desarrollo del sistema económico italiano." El problema fundamental consiste en la necesidad de un amplio e intenso proceso que lleve, no sólo a eliminar los desequilibrios tradicionales, sino a dotar al aparato productivo de un nivel de alta eficiencia y elevada competencia.

Para Lenti, tarde o temprano el despegue cíclico del sistema económico italiano será conseguido. "Pero el objetivo del incremento del desarrollo —agura— y el de la difusión del bienestar económico no se podrán alcanzar hasta que los italianos adviertan que no es posible consumir más de lo que se produce. Hay que dedicar una substancial parte de la renta nacional al ahorro, es decir, a la inversión". ♦



ADMINISTRACION DE EMPRESAS

¿HACER O COMPRAR?

Por Guillermo S. Edelberg *

Un establecimiento industrial se encuentra en numerosas instancias ante la disyuntiva, o por lo menos la posibilidad, de tener que decidir si un determinado producto requerido en la empresa habrá de fabricarse en sus propios talleres o habrá de ser comprado a algún proveedor. Desde un punto de vista concreto, esta disyuntiva no se presenta todos los días; no se duda a diario acerca de si hacer o comprar un artículo que no tiene nada que ver con los que habitualmente produce esa empresa; a lo que estamos haciendo referencia es a ese tipo de producto que en forma relativamente sencilla podría ser fabricado en el propio establecimiento. Discutir lo primero, podría conducir a un tema demasiado amplio, como es el de la integración vertical de una empresa.

En muchos casos habrá quienes piensen que el problema carece de importancia, porque la discusión entre las alternativas de "hacer o comprar" es algo que frecuentemente no preocupa demasiado ni por mucho tiempo. Sin embargo, la realidad bien puede ser otra; es decir, la decisión entre hacer o comprar se ha tomado rápido no por lo sencillo del problema sino por lo difícil que puede resultar reconocer que el problema existe. Porque en lugar de decir en forma bien tajante "hacer" o "comprar", se pueden contemplar las siguientes posibilidades: a) comprar a un proveedor un producto que actualmente se está fabricando en el establecimiento; b) fabricar en el establecimiento un producto que actualmente se está comprando a un proveedor; c) decidir entre hacer o comprar un producto nuevo. Existen otras alternativas intermedias, como sería el caso de proveerle la materia prima a algún proveedor, pero en este caso la enumeración sería prácticamente infinita, según los matices de cada operación. Pero lo que sí cabe reconocer es que un estudio a fondo de las consecuencias económicas de cada una de las alternativas señaladas no es ni rápido ni sencillo. Especialmente para las empresas de gran envergadura.

En esencia, el problema consiste en determinar cuál es la mejor fuente de abastecimiento, considerando las circunstancias que hacen a cada caso en su totalidad. Y para esto, uno no puede escapar a razonar según los cuatro criterios con que se orienta, o debiera orientarse, una empresa cuando necesita abastecerse de determinado artículo. Estos

criterios son los siguientes: 1) conseguir la mejor calidad posible (sin entrar a discutir aquí el significado preciso y la identificación de lo que se entiende por "calidad"); 2) conseguir toda la cantidad requerida por el establecimiento; 3) conseguir que la cantidad y calidad necesarias sean entregadas a la empresa en el momento indicado por ésta; 4) conseguir el producto al menor costo posible, pero teniendo en cuenta los tres requisitos anteriores.

Está de más decir que, si bien las cuatro condiciones precedentes son bastante claras en su concepto, siempre pesará, además, una serie de circunstancias especiales a cada caso, a las que sólo el buen tino y sensatez de un ejecutivo puede atacar con eficacia. Ejemplos obvios de este tipo de circunstancias especiales serían los tres siguientes: posibilidad de falta de cumplimiento por escasear en plaza; perspectivas de aumentos súbitos de precios; posibilidad de falta de cumplimiento por parte de algún proveedor ya contratado. No obstante estas circunstancias especiales, las cuatro normas generales dadas más arriba constituyen una buena guía en la decisión de hacer o comprar.

Es interesante señalar que un autor que trató este tema en forma exhaustiva, a pesar de reconocer que la decisión que estamos tratando depende de las circunstancias especiales de cada caso, aclara que, de ser forzado a una respuesta de tipo general sobre el problema, su respuesta sería "comprar". Esta opinión suya se debe principalmente a que, en su experiencia, muchos ítem se fabrican en numerosas empresas por motivos no demasiado racionales, tales como el simple hecho de querer fabricar cada vez más, el hábito de hacer todo, la falta de capacidad para "hacer números", la falta de visión acerca de las consecuencias que implica querer hacer mucho, tanto desde el punto de vista de la empresa como de la del ejecutivo como individuo.

El tema de hacer o comprar lo hemos tratado teniendo en mente algún producto industrial. Este enfoque, sin embargo, puede tener aplicaciones en otras áreas. Así, quien hojea el número correspondiente a julio-agosto de 1965 de la *Harvard Business Review* encontrará un artículo titulado (traduciendo): "Los servicios de una agencia de publicidad: ¿hacer o comprar?"♦

* Copyright by PRIMERA PLANA

Noticias

Plásticos en expansión

¡Por favor, aquí ya no se puede más: cierren las puertas! La orden, expresada en tono imperioso por el gerente de la Cámara Argentina de la Industria Plástica, Nicolás Palacios, fue cumplida por el personal de la entidad. En la calle, un centenar de personas aguardaba para ingresar a la Cámara y, dentro de ella, una marea humana se deslizaba dificultosamente entre los stands: el éxito había coronado los esfuerzos de los organizadores de Argentinplas 65.

Si bien la industria plástica ya organizado otras exposiciones, ésta era la primera vez que se realizaba un intento tan ambicioso: anexar a la sede de la Cámara, en Sarmiento y Larrea, un local de 600 metros cubiertos; organizar la presentación de 120 expositores; poner en funcionamiento, ante los visitantes, distintas máquinas cuya producción era obsequiada como recuerdo de la visita. Todas estas cosas fueron parte del programa. Conferencias diarias, exhibición en doble programa de películas, demostraciones, en



fin, cuando pudieran requerir quienes se interesen por los plásticos, estaba en Argentinplas 65 a disposición de los concurrentes. No sin razón, el presidente de la Cámara, Francisco Masjuán (foto), pudo jactarse en la inauguración de la muestra de que todo se había hecho "a la altura de las mejores exposiciones europeas y americanas". Solamente en la habilitación del anexo para la exposición, la Cámara invirtió 6 millones de pesos.

Cuando el viernes 17, con una mesa redonda en la que industriales y técnicos procurarán definir la "Proyección de los plásticos hacia el futuro", queden clausuradas estas jornadas, según Masjuán "habrá muchos que sabrán bastante más acerca de los plásticos y quizá abriguen la idea de formar parte de nuestra familia, ya sea colaborando o compitiendo". Los empresarios del plástico no temen esa eventualidad: por el contrario, la invocan. La industria, la construcción, el agro y todos los sectores básicos de la economía, ofrecen amplias perspectivas a los plásticos en el futuro.

Para mejorar las ventas

La simplificación de estructuras en el comercio, una meta que a través de la racionalización persiguen hoy todas las empresas, ha encontrado un aliado



en Letter Service, una organización integral de prestación de servicios que termina de crear su departamento de Market Service, destinado a proveer personal para la venta y distribución de productos. Diez años de actuación en la plaza permitieron a los ejecutivos de Letter Service valorar la necesidad existente de personal altamente especializado en ventas, distribución de muestras, demostración de productos, verificación de inventarios, control de stocks y otros requerimientos no siempre permanentes de las empresas. La obligación de seleccionar este personal, supervisarlo e incorporarlo en forma permanente a los planteles de la empresa, aunque las necesidades de emplearlo fueran temporarias, alejaba de este campo de operaciones a muchas compañías. Ahora, a través de su nuevo departamento, Letter Service ha comenzado a proveer este personal con carácter temporario, brindando un conocimiento anticipado del costo que su empleo demandará y garantizando su eficiencia. Las pruebas ratificaron las bondades del sistema y en la reciente Exposición Rural de Palermo, por ejemplo, numerosos stands contaron, como el de Longvie (foto), con idóneas demostradoras de Market Service, cuya experiencia dio amplio respaldo a los productos exhibidos.

Las gradas que esperan

Después del de Río Santiago, propiedad de la Marina de Guerra, el astillero más importante del país es el de la Sociedad Anónima Astilleros Argentinos Río de la Plata —Astarsa—, empresa cuyo origen se remonta a la sociedad Hansen y Puccini, constituida en 1934, que en octubre de 1942 tomó su actual denominación. En las gradas de Astarsa se construyen, actualmente, una draga hidráulica tipo Dustpan, encargada por la Secretaría de Obras Públicas, una draga arenera de 1.500 toneladas de porte y dos pesqueros de altura. Sin embargo, la capacidad de construcción naval del astillero, está desaprovechada: es de 18.000 tn. de porte anuales en buques cargueros, en un solo turno de trabajo, y no se utiliza sino en sus cuatro quintas partes. Las autoridades de Astarsa, que en los últimos años realizaron fuertes inversiones para ampliar y modernizar las instalaciones del astillero, señalaban la semana anterior que la empresa está altamente capacitada para apoyar una política naviera que reactive los talleres navales y posibilite —con la creación de más bodegas argentinas— un ahorro adicional de divisas que hoy salen al exterior en pago de los fletes prestados por buques extranjeros.

La llegada de un Angel

Representantes de Pond's Argentina se reunieron días atrás en una conven-

ción regional de ventas, para escuchar las opiniones del Director de Marketing de la empresa, Guillermo Geraghty, los gerentes de promoción y productos, Rolandi y Budden, y el supervisor general de ventas, señor Vasco. Pero el mayor interés de la audiencia estaba en un anuncio que se iba a realizar durante estas reuniones: el lanzamiento de un nuevo producto para la belleza femenina, que con el nombre de Angel Face estará en estos días en el mercado a disposición de las mujeres que han buscado en Pond's una porción adicional de belleza. Cuando el presidente de Pond's Argentina, señor Ramón Maristany, habló para clausurar las deliberaciones, los agentes de



ventas reunidos en la convención sabían ya que en sus manos había quedado otro éxito de Pond's y que su preocupación no será venderlo, sino alcanzar a cubrir su previsible demanda.

La publicidad de Padilla

Marcos Bullrich ha sido designado gerente del Departamento de Publicidad de Guillermo Padilla Ltda., para atender todo lo relacionado con la difusión de los productos que elabora y distribuye esa empresa licorista. Bull-

rich, que inició sus actividades en la publicidad en 1949, fue gerente de Pueyrredón Propaganda hasta 1959 y posteriormente gerente de publicidad de Industrias Kaiser Argentina. Su experiencia no es sólo local porque asistió a cursos y congresos de la especialidad en Europa y Estados Unidos.

Turismo con aperitivos

La moderna planta que elabora y embotella la producción de Cinzano está ya en los itinerarios turísticos. Días atrás, 30 visitantes del interior y del exterior, que se encontraban en Buenos Aires, fueron invitados por la Dirección Nacional de Turismo a visitar la planta de Cinzano. Lo hicieron encantados de tener la oportunidad de ver en plena labor estos equipos de los que salen, cada hora, 32.000 botellas de vermouth. Y pudieron comprobar otros aspectos no menos sorprendentes de la intimidad de Cinzano: su comedor, donde se atiende gratuitamente al personal de todas las categorías, y los servicios médicos integrales en los que ese mismo personal recibe, cuando la necesita, atención totalmente sin cargo. Una política que Cinzano ha extendido por todas sus filiales del mundo, imponiéndola a la par de sus productos.

La conquista de mercados

El domingo 26 de setiembre, en el Interamericano, partirán desde Ezeiza treinta empresarios a los que la Cámara de Comercio de Buenos Aires ha colocado ante la posibilidad de realizar ventajosas entrevistas en Panamá, México, Estados Unidos y Canadá. Pese a que la misión se autocalifica de "primera" y muchos de sus integrantes viajan, efectivamente, por primera vez a esos países, el tour aprovechará la

Gente en Cinzano Club



Durante el cóctel ofrecido a los asistentes a la Segunda Conferencia de Gobernadores de la Patagonia en el exclusivo Cinzano Club, los señores Ruperto Bilbao, Dr. Felipe Sapag y Dr. Ismael Amit, gobernadores de Tierra del Fuego, Neuquén y La Pampa, respectivamente, cambian impresiones sobre el desarrollo de las reuniones, cuyas conclusiones han sido de fundamental importancia para el futuro de esa extensa región.



valiosa experiencia de su inspirador, Miguel Scolni (foto), como organizador de viajes, muestras y exposiciones, especialmente en la Cámara de Societades Anónimas, que presidió hasta hace poco tiempo. Aunque los empresarios participantes viajarán en su mayoría con sus esposas, las ocasiones de pasear o salir de compras, no serán todo; el programa de reuniones asegurará una combinación ideal para los hombres de empresa: placer y negocios, por partes iguales.

Agens se expande

Agens S. A., que tiene a su cargo la publicidad con que se promueven en el mercado los productos del grupo de empresas SIAM, ha comenzado a operar como agencia libre en el mercado, manteniendo igualmente la atención de SIAM como hasta el presente. Al anunciar su decisión, la agencia tuvo una inmediata acogida: recibió el ofrecimiento de sus cuentas publicitarias por parte de tres empresas: aditivos sintéticos y lubricantes Ore Lube; línea agroquímica de Agar Cross S. A. y grupo industrial argentino para El Chocón, que realiza una publicidad institucional de sus finalidades.

Bon Voyage!

Una vida dedicada a su trabajo floreció en el reconocimiento con que todos rodearon a Eric H. Atkinson, director comercial de J. y E. Atkinson Ltda., el día en que anunció su retiro de la firma. Había ganado además de ese afecto, una merecida vacaciones, muchas veces postergadas por exigencias propias de la lucha comercial. Cuando inició desde Ezeiza su viaje de descanso a Europa, el presidente de Atkinson, R. H. Horsley (foto derecha) y el director de personal y relaciones públicas, R. J. Radice (foto izquierda), fueron portadores del abrazo con que sus hasta ayer compañeros de la empresa les expresaron el clásico "Bon voyage!"

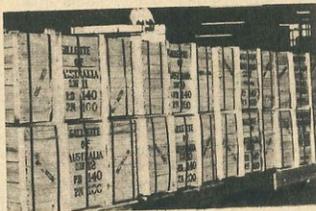


Otra vez galas en Roof-garden

Los nuevos directores del Alvear Palace Hotel, que vienen realizando importantes innovaciones en el tradicional palacio de Avenida Alvear y Ayacucho, anunciaron que se ha hecho cargo de la sección gastronómica el señor Roberto Sassone, y que con las modificaciones introducidas en los salones del Hotel, se ha dispuesto la reapertura del tradicional Roof-garden. Se lo utilizará como restaurante, salón de fiestas, conferencias y convenciones, etcétera, y será adaptado como set de televisión, para que sirva de escenario al programa de modas que con el nombre de Noches del Roof, patrocinarán entidades de bien público y organizará el Club de la Moda.

Barbas australianas en remojo

La compañía Gillette de la Argentina, comenzó la semana anterior el envío de máquinas de afeitar, de su fabricación, con destino a Australia. El primer embarque (foto) alcanzó a 50.000 unidades, y según las autoridades de Gillette, es sólo una pequeña partida inicial de lo que promete constituir una corriente exportadora permanente.



te y creciente. Bajo costo y alta calidad son las características de las máquinas que conocerán próximamente los barbudos australianos.

Dumont 12: Cómoda y completa

Cordex S. A. anunció que acaba de agregar a su línea Dumont de radios, televisión y acondicionadores de aire para edificios y automotores, una nueva creación en refrigeración para el hogar: la heladera Dumont 12, de doce pies de capacidad total, índice elocuente de la importancia de esta moderna refrigeradora. Por su capacidad, planificada distribución interior y acabado diseño, la heladera Dumont 12 aparece como la más cómoda y completa para el uso familiar.

Ojos expertos

Los rústicos Santa Gertrudis que han sido presentados en la 57ª Exposición Rural de la ciudad de Mercedes, en Corrientes, son observados este año por ojos para los que esta raza carece de secretos: los de Robert Kleberg, presidente del King Ranch, de Estados Unidos, donde estos puros tuvieron su no lejano origen. El ganadero visitante llegó a la Argentina acompañado por Peter Larkin, también del mismo es-

tadecimiento, y con ellos llegaron Tobin Armstrong, presidente del Santa Gertrudis Breeders International, y su esposa; Frates Seeligson, Julio Morales y Thomas Redford. Todos ellos asisten a los remates de Santa Gertrudis que se realizan en esa feria, en los que se espera que los precios ratifiquen una vez más la aceptación alcanzada por los descendientes del legendario Monkey.

God save the King

El señor Ian Macdonald, Director de Macdonald Publicidad S. R. L., anunció la designación de Héctor Roberto Rey como subgerente de esa agencia. Al hacerlo destacó que "Rey llega a esa posición tras de haber cumplido una destacada actuación en el ámbito publicitario". Todos desearon al funcionario en ascenso un feliz reinado.

Buena letra

Con destino a San Pablo, Brasil, partirán los señores Ralph Mengel y Geoffrey Bishop (foto), presidente y vicepresidente y gerente general, respectivamente, de Packard Ralph Men-



gel S. A., empresa fabricante de las lapiceras a cartucho Sheaffer's, Mufeca y bolígrafos 303. El señor Mengel continuará luego viaje hacia Europa, con el propósito de tomar contacto con fábricas del Viejo Mundo especializadas en instrumentos para escritura.

Concesión laborista a la Esso

El gobierno noruego, que encabeza el dirigente laborista Einar Gerhardsen, concedió permisos de exploración y explotación, en un área ubicada en aguas costeras de ese país, a la compañía Esso Exploration Norway Inc., una subsidiaria de la Standard Oil Co. de Nueva Jersey. La empresa concesionaria piensa anunciar, el mes próximo, el nombre de la contratista que realizará las perforaciones y ya firmó un contrato para establecer su base de operaciones, previendo invertir inmediatamente dos millones de dólares en los trabajos sísmicos y geológicos requeridos para establecer los lugares apropiados para perforar. El gobierno noruego creó una legislación y disposiciones ad-hoc para posibilitar la búsqueda de petróleo en su territorio y existe general satisfacción en el país por el hecho de que haya sido seleccionada una empresa de reconocida experiencia mundial en esta industria. ♦



PREMIO

PRIMERA PLANA

DE NOVELA

La Dirección de Primera Plana ha decidido instituir un premio anual y único para novelas hispanoamericanas, dotándolo de 250 mil pesos argentinos. Su concesión será determinada en esta ocasión por un jurado que integrarán los escritores José Bianco (argentino), Carlos Fuentes (mexicano), Emir Rodríguez Monegal (uruguayo) y Mario Vargas Llosa (peruano). Se han establecido las siguientes bases:

- El concurso se abre para novelas inéditas, escritas en español. Podrán intervenir en él los autores nacidos en el territorio americano de habla española o los residentes en ese territorio.
- El plazo de admisión de los trabajos vencerá el 30 de diciembre de cada año, a las 18 horas, y el fallo se dará a conocer el 30 de marzo del año siguiente.
- Antes de iniciarse la reunión del jurado, que se efectuará en Buenos Aires, la Dirección de Primera Plana designará a uno de los cuatro miembros para que ejerza la presidencia y tenga doble voto en caso de empate.
- El premio Primera Plana de Novela podrá ser declarado desierto si la calidad de los envíos no satisface al jurado.
- La obra que resulte elegida será editada por cuenta de la Editorial Sudamericana de Buenos Aires, a la que Primera Plana transmite la exclusividad de la publicación. En el período que medie entre la concesión del premio y la aparición del libro, el autor no podrá hacer uso de la obra presentada, ni siquiera para su reproducción fragmentada. La Editorial Sudamericana liquidará al autor los derechos correspondientes.
- Para aspirar al premio deberán enviarse cuatro copias a máquina de cada trabajo, escritas en una sola cara del papel (tamaño oficio) y a dos espacios, a nombre de Premio Primera Plana de Novela, Perú 367, Buenos Aires, Argentina. Los originales deberán ser firmados con seudónimo y, en sobre aparte, cerrado y lacrado, se consignará el nombre y domicilio completos del autor; en la parte exterior del sobre que contiene estos datos se escribirá sólo el seudónimo. Los sobres serán abiertos ante escribano público.
- Los trabajos no premiados y los respectivos sobres podrán ser retirados por los autores dentro de los 90 días de conocido el fallo. Después, no habrá derecho a reclamación.

Cartas de los Lectores

• Becas

Señor Director: Dice su artículo "Los ojos jóvenes", del Nº 145: "Parece un aserto: lo directivos de American Field pugnan por abrir una brecha en el cerrado criterio de las familias argentinas..." No tan cerrado. Las familias argentinas tenemos sumo interés en colaborar con una obra de tan loables intenciones. Hace ya tres años visité la oficina que esa organización tiene en la calle Corrientes, enterándome de los fines que persiguen. Al año siguiente, anoté uno de mis hijos para dar examen para hacerse acreedor a la beca. Pagué el derecho correspondiente (100 pesos); quedaron en avisarme en qué fecha lo tomarían. Como transcurriera el tiempo y no se nos comunicara nada, reclamé por intermedio de varias personas. Me contestaron que esperase, que ya me avisarían. Hace ya dos años que espero. ¿Le parece a Ud. que una entidad como la que nos ocupa puede desmerecerse en el concepto de tantos que, como yo, irán de tantas partes del país a dejar los 100 pesos para abonar el franqueo de una carta que nunca se recibe? Además, cuando fui me ofrecía para alojar algún estudiante norteamericano en mi casa. No crea Ud. que quien me atendió se interesó pidiéndome datos para obtener informes nuestros, como es lógico. No, en absoluto. ¿Por qué?

L. L. A. de Lasa
Bahía Blanca, Buenos Aires

• Misericordia

Señor Director: En mi carácter de presidenta de la Sociedad Damas de la Misericordia, me es grato agradecerle la cordial acogida que ha dado en el Nº 146 de Primera Plana a las obras de la Sociedad. El artículo, con inteligencia y simpatía, ha captado y presentado el problema del pensionado de señoras ancianas. Necesidad social cada vez más urgente, por una parte, y dificultad para sostenerlo, por otra, cuando no tiene un fin de lucro, sino que se ha fundado y se mantiene como un servicio de la comunidad.

Me permito hacer dos rectificaciones. La primera: al hablar del colegio externo dice la nota que es para niñas indigentes cuando, por el contrario, las alumnas abonan una mensualidad, ya que el Colegio fue establecido desde un comienzo para ayudar al sostenimiento del Hogar de Niñas. La segunda en lo referente al pensionado para estudiantes que se menciona como un pensionado para jóvenes que carecen de recursos o que prefieren no vivir solas. Las jóvenes pensionistas encuentran que esto no expresa con exactitud su situación porque no están alojadas gratuitamente sino que pagan una pensión y además el alojarse en el pensionado no significa que de otra manera tuvieran que vivir solas, porque todas ellas tienen familia de la que sólo momentáneamente están alejadas por motivos de estudio o de trabajo.

Marta Hueyo de Durán
Capital

• Gendarmería

Señor Director: En el artículo "La tragedia de los Andes" (Nº 146) se ha omitido destacar con letras mayúsculas la abnegada y anónima labor desarrollada por el personal de la sección Las Cuevas de Gendarmería Nacional, dependiente del Escuadrón 27º Punta de Vacas.

Carlos Alberto Sosa
Mendoza

Señor Director: En el Nº 146, página 5 ("Carta al Lector") se expresa que "la Gendarmería argentina levantó una barrera en Polvaredas y treinta reporteros quedaron detenidos allí durante la semana íntegra." Tal afirmación no se ajusta a la verdad. En la página 9, del mismo número, se dice: "Otro militar, el coronel-médico Ernesto Agustín Palacios..."; debe aclararse que se trata del comandante mayor Médico Agustín de Palacios, jefe del Servicio Sanitario del Escuadrón Punta de Vacas de Gendarmería Nacional.

General Julio R. Alsogaray
Director Nacional de
Gendarmería
Capital

• Cibernética

Señor Director: Acabo de leer y releer atentamente los artículos que sobre Cibernética y Automación se publican en el Nº 147. Por primera vez encuentro en nuestro idioma un panorama lo suficientemente amplio del tema, como para que permita apreciar su importancia desde todos los puntos de vista (excepto, quizá, el religioso, ¿o no es acaso el mecanicismo una especie de religión sui generis?).

Maurio Kitaigorodski
Capital

Señor Director: He leído con sumo interés el Informe Especial que dedica a un tema de tanta actualidad y controversia como lo es la Automatización (Nº 147). Ante todo, quiero destacar el considerable esfuerzo editorial que significa el haber reunido un tal cúmulo de informaciones y haberlas condensado con tanta maestría.

Quisiera aportar, con espíritu constructivo, algunas observaciones que quizás ayuden a enfocar el problema desde otros ángulos. Me referiré, principalmente, al campo de la automatización administrativa. Salta a la vista la discrepancia entre el enfoque concreto y positivo del tema cuando se habla de las aplicaciones en nuestro país, frente al cuadro aterrador de la relación hombre-máquina que pinta la portada y la primera parte del artículo. No debemos olvidar que la computadora es una herramienta más, que se diferencia de otras máquinas tan sólo por el hecho de que, en lugar de suplantarse el esfuerzo bruto muscular, reemplaza el esfuerzo bruto mental. En mi opinión, es tan triste para el ser humano que se lo utilice como bestia de carga, como que pase su jornada de trabajo realizando tareas men-

tales tan estereotipadas, que no exigen de él el más mínimo uso de su intelecto e imaginación.

Si bien es cierto que con una computadora puede realizarse un volumen de trabajo rutinario equivalente al de muchas personas, la justificación de su empleo, por lo general, se fundamenta en otras consideraciones, como por ejemplo:

1) En muchos casos, el tiempo realmente vale oro: si una empresa de servicios públicos que factura, digamos, 1.000 millones de pesos por mes, logra adelantarse en tan sólo 15 días el ciclo de facturación y cobranza, libera con ello un capital de 500 millones de pesos que justifica ampliamente la inversión en equipos electrónicos. Un razonamiento similar puede aplicarse a empresas de cualquier tamaño que por medio de máquinas automáticas logren aumentar la velocidad de giro de su capital, al abreviar el lapso entre la adquisición de materia prima y la entrega y facturación del producto terminado.

2) Un banco que, gracias a su computadora, acorta en 30 minutos promedio la espera en cola de cada una de las 250.000 personas que dos veces por año deben abonar sus cuotas, rehabilita para la sociedad el equivalente de 62.500 jornadas anuales de tiempo improductivo.

3) Mejorando el control de las existencias es posible reducir los márgenes de seguridad y movilizar con ello importantes sumas que de otro modo estarían congeladas en inventario superfluo.

4) La optimización de procesos industriales, planes de producción y mantenimiento, etc., permite aumentar la productividad de los equipos.

5) A veces, las tareas no tendrían sentido si se las realizara a mano; la diferencia pasa entonces de lo cuantitativo a lo cualitativo. Por ejemplo, los cálculos requeridos para un pronóstico meteorológico a partir de millares de observaciones aisladas, de hacerse manualmente convertirían el pronóstico en dato histórico.

Podrían citarse muchos ejemplos más en los que tampoco juega un papel preponderante la economía de mano de obra. En la mayoría de los casos, la tónica no es "hacer lo mismo con menos personal", sino "hacer mucho más y mejor sin necesidad de incrementar el plantel administrativo". No está demostrado aún que la automatización de por sí sea determinante de la desocupación masiva. En USA, las fluctuaciones de la tasa y composición de desocupados obedecen a muchos otros factores económicos y sociales, así como al avance tecnológico general; baste considerar, por ejemplo, el impacto que produjo el auge de los materiales plásticos en la fuerza laboral maderera, metalúrgica, textil, del cuero, etcétera.

El oponerse hoy día sistemáticamente a la automatización, es volver a los tiempos en que se intentaba frenar el avance tecnológico incendiando telares. La cuestión crucial no es, entonces, evitar que los cambios se produzcan, ya que éstos, a la larga, llevan a reducir la jornada de trabajo y me-

jorar el nivel de vida para todos. El verdadero problema consiste en crear un clima psicológico propicio para el progreso y asegurar la educación y reubicación de los eventuales desplazados. Necesitamos urgentemente aumentar la productividad de nuestros recursos humanos, materiales y económicos, es éste el único remedio real contra el estancamiento y la inflación. No se trata de mantener ocupada a la gente de cualquier modo, sino de que todos trabajemos utilizando los medios más eficientes que nos brinda la tecnología, para producir más bienes a distribuir.

La experiencia demuestra —y lo habrán podido comprobar los diligentes periodistas de Primera Plana— que la automatización incipiente en nuestro país, lejos de causar desocupación, está creando nuevas oportunidades de empleo y una ocupación más digna para muchos, tendiendo al ideal de Norbert Wiener, padre de la Cibernética: "La utilización humana del ser humano".

Ing. Sigfrido Lichtenthal
Secretario del Seminario de Cibernética
de la Sociedad Científica Argentina
Capital

Señor Director: Son muchas las veces en que a causa de un Mariano Grondona lógico y humano, explicitando conceptos aparentemente sencillos pero postergados por quienes deberían tenerlos más a mano; a causa de un cuerpo de redactores que juegan su tarea periodística con una enorme capacidad no exenta de humor intelligen-

te y sutil; a causa de la admirable idoneidad de quienes tienen a su cargo la delicada tarea de opinar sobre arte y, en fin, a causa de todo ese complejo responsable de Primera Plana que actúa siempre respondiendo a algo así como una estupenda armonía, me he acercado hasta la máquina de escribir con la intención de hacer llegar a esa revista algunas líneas que demostrarán mi entusiasta aprobación.

Si estas líneas no se concretaron hasta hoy, es porque siempre creí un poco superfluo ensalzar una publicación que se elogia a sí misma a través de cada una de sus páginas. Es el Informe Especial del N° 147, "La Industria del Futuro", el que obrando a manera de detonante hace por fin efectivas estas palabras:

Decir que un irreversible aumento de entropía desvanece el blanco y el negro para dar paso a un gris sucio, es una prueba de que los responsables del informe conocen tan a fondo los conceptos de la física, como el arte del periodismo. Quien ha tenido que escuchar en un aula universitaria, como única definición de entropía aquello de "la integral del diferencial de calor sobre la temperatura absoluta", reitera su felicitación y su agradecimiento a quienes fueron capaces de describir "Ese mundo donde todo se destruye, donde todo tiende a olvidar sus formas distintas y a sumirse en la nada amorfa".

José Norberto Galay
Bahía Blanca, Buenos Aires

• Grondona

Señor Director: La definición del columnista Mariano Grondona "... el mito de unos pobres restos humanos que, de su propia nada, pasaron a simbolizar la contra-revancha y dieron al peronismo la conciencia anticipada de su fuerza...", en su frustrado aunque geométrico análisis (N° 143) alcanza con su frialdad el registro logrado por Ulyses Petit de Murat cuando exclamó: "A qué venir ahora con cenizas y huesos", ejemplificando ambos el desconocimiento de lo trascendente político así como el imperio del convencionalismo que no olvida el origen ni aun frente al epílogo de un destino. Persuadidos de tan imparciales fallos, seguiremos tributando honores reglamentarios al fiel cumplidor de la mínima consigna estatuida y continuaremos boquiabiertos ante la abnegada señora que tres o cuatro veces al año practicó la filantropía elegante; con tumba o sin ella, muchos más seguirán viendo en Eva Perón el medio por el cual obtuvieron una condición social que nadie les negaba pero que tampoco nadie les reconoció y que a la caída del movimiento que alentó, ostenta su paulatino descenso.

Edgardo F. Murray
Capital

Señor Director: La presente tiene como objetivo primordial comunicarle nuestra entera satisfacción, ante el nivel general de su revista. Nos referimos en especial a los acertados artículos del columnista Mariano Gron-

Y ahora también

PARANA

INCORPORADA A LA "RUTA SERENA" DE

ALA

3 frecuencias semanales
Lunes, Miércoles, Sábados
y como siempre a:

Rosario
Resistencia
Posadas
Santa Fe
Corrientes
Paso de los Libres
Formosa
Asunción

ALA

AEROTRANSPORTES LITORAL ARGENTINO S. A.

INFORMES Y PASAJES: LAVALLE 1169 - Bs. As. T. E. 35 - 6252 / 7368

dona, poseedor de una amplia visión, cultura político-social y completa objetividad. Ingredientes todos que dan por resultado la total identificación de todo ciudadano consciente, con un pensamiento demostrante de profunda preocupación nacional.

Norma Estela Rollandi
Graciela Villegas Montoro
Capital

• Alta montaña

Señor Director: En el interesante artículo "Los canarios de la alta montaña" (Nº 147) se ha deslizado un error en lo que respecta a la primera ascensión a la cumbre principal del cerro Tronador que, efectivamente, como ustedes dicen, la realizó en escalada solitaria el señor Claussen; pero acontecí en 1934, no en 1961.

Silvia Bugni
Bariloche, Río Negro

N. de la D.: *Es verdad; Germán Claussen fue el primero en ascender al pico principal del cerro Tronador, la noche del 29 de enero de 1934. Falleció 27 años después, en Tierra del Fuego.*

• Música

Señor Director: En el justiciero recuerdo del compositor Anton Webern (Nº 146) se dice que recibió un disparo de máuser de "un centinela". ¿Puede informarme a qué ejército pertenecía el centinela?

Juan Carlos Sichertti
Rosario, Santa Fe

N. de la D.: *Era un soldado del Ejército norteamericano.*

• Sugerencias

Señor Director: Como viejo lector de Primera Plana desaba desde hace tiempo hacerles llegar mis felicitaciones por la elevada jerarquía de la publicación. Es realmente extraordinario que los colaboradores encuentren siempre nuevos temas de interés y aunque ciertos artículos, especialmente políticos, no concuerden con mis opiniones, no por ello dejo de reconocer el valor de los mismos.

Si se me permite, sin embargo, una crítica, quisiera decirles como ya lo han hecho otros lectores, que muchos artículos son demasiado largos. Otra pequeña sugerencia: muchas veces, los títulos nada dicen sobre el contenido de los artículos y debe leerse una parte considerable de los mismos hasta saber de qué se trata y si el tema realmente interesa a uno. Quizás podrían adoptarse títulos más aclaratorios. Las sugerencias mencionadas son al margen de la estima que siento por la revista y de las felicitaciones que me he permitido expresarles más arriba.

Dr. Carlos Hirsch
Capital

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y Exterior: SADYE S. A., México 625. Impreso en los Talleres Gráficos de la Compañía General Fabril Financiera S. A., Iriarte 2035, Bs. As.

Transiciones

PREMIOS — A **Luchino Visconti** (59 años), el León de San Marcos, primer premio del Festival de Venecia, por su film *Vaghe stelle dell'Orsa*.

APOTEOSIS — De **Manuel Lúñez**, escritor argentino. El jueves 9 fue recibido por la Academia de Letras, donde ocupa el sillón de Miguel Cané padre y es el más joven de los "inmortales". El sábado 11, festejó su 55º cumpleaños, con la pompa y circunstancias que han hecho célebres sus aniversarios. Y el lunes 13, se puso en venta su última novela, *El Unicornio* (se comenta en la página 61 de esta edición).

CONDECORACIONES — A **Michael DeBakey** (56 años), cirujano cardiovascular norteamericano, el más famoso del mundo en su especialidad, la Orden del Libertador General San Martín. Llegado a Buenos Aires el domingo 5 por la tarde, para una breve visita que terminó en la mañana del miércoles 8. Ver página 32.

VIAJE ANUNCIADO — **Pablo VI** (68 años), a las Naciones Unidas, respondiendo a una gestión de U Thant. Llegará a Nueva York el 4 de octubre, para lanzar desde la UN un llamado a la paz, según informó el Vaticano. Esta tercera travesía papal, igual que las anteriores (Tierra Santa y Bombay, 1964), tiene como meta un país sin mayoría católica.

MUERTES — **Albert Schweitzer** (90 años), médico, humanista, músico, teólogo y tío de Jean-Paul Sartre. Nacido en Alsacia, educado en Estrasburgo, París y Berlín, llegó al África por primera vez en 1913 junto a su esposa (fallecida en 1957), cuando ya tenía decidido consumir su vida y sus conocimientos en bien de sus semejantes. Ese apostolado se espacios en Lambarené, un villorrio del continente, en la costa occidental del continente, en la creación de un hospital, la educación de los nativos negros, la formación espiritual. Su obra, que adquirió una vasta resonancia mundial, le valió a Schweitzer el Premio Nobel de la Paz (1952); también algunas críticas, acentuadas en los últimos tiempos (ver Primera Plana, Nº 123). El

domingo 5 de setiembre, al día siguiente de expirar, varios negros descalzos y llorosos abrieron una tumba en el rojo suelo africano y enterraron el cadáver de Schweitzer al lado de los de Elena Breslau, su mujer.

• **Carlos Borcosque** (71 años), director cinematográfico nacido en Chile, primero aviador y periodista, luego cónsul de su país en Los Angeles, USA, desde 1939 realizador en Buenos Aires de una docena de films que incluyen *Alas de mi patria*, *Fragata Sarmiento*, *24 horas en la vida de una mujer*, *Cuando en el cielo voy lista*, *Corazón*. Su última película, *Pase a hablar de la esperanza*, todavía no se estrenó.

• **Emilio Carreira** (58 años), dirigente del Partido Socialista Argentino, también abogado, bancario, periodista y profesor, a quien Alfredo L. Palacios había designado como su continuador. El deceso de Carreira reduce el bloque a sólo tres Diputados Nacionales: Muñiz, Coral, Ocampo.

• **Carlos Giambiasi** (78 años), pintor y grabador oriundo del Uruguay, nacionalizado argentino en 1942, fue presidente de la Sociedad Argentina de Artistas Plásticos.

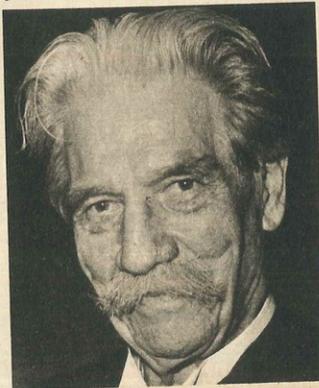
• **Dorothy Dandridge** (41 años), actriz y cantante negra del cine norteamericano, ascendida a una candidatura al Oscar por *Carmen de fuego* (1954) y protagonista de *Porgy and Bess* (1960), dos films de Otto Preminger.

• **Julián Carrillo** (90 años), compositor mexicano, director de orquesta, padre de diplomáticos. En 25 libros desarrolló su teoría del Sonido 13, una curiosa variante de los principios microtonales de las músicas hebrea y árabe. Llegó a consignar hasta 96 sonidos distintos dentro del ámbito de la octava, y 40 de sus 92 obras fueron escritas según ese sistema. Era uno de los creadores más originales de América y, como lo atestigua su bellísimo *Preludio a Cristóbal Colón*, uno de los que más aportó a la música moderna. Su hijo, Antonio Carrillo Flores, es el canciller de México, en cuya capital ocurrió la muerte, el jueves 9.

• **Alberto Palcos** (71 años), historiador, profesor en colegios de La Plata y Buenos Aires, Académico de la Historia. Sus ensayos sobre Sarmiento, Echeverría y Rivadavia tuvieron amplísima divulgación. Justamente, disertaba sobre Sarmiento en el Colegio Nacional de La Plata, cuando un síncope cardíaco lo desplomó, el jueves 9. Eran las 7 de la tarde.

• **HONRAS** — **Manuel San Miguel** (43 años), economista, funcionario público argentino y director del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento. Recibido como miembro de número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, el martes 7.

REGRESOS — **De Gustavo Soler** (33 años), abogado, funcionario público, autor de versos, y de su esposa **Emma Silvia Illia** (25 años), hija del Presidente de la Nación; el jueves 9, en un avión de Aerolíneas Argentinas procedente de Madrid, luego de una prolongada luna de miel (cinco meses) por Europa y Africa. ♦



Keystone



Júbilo en el Inter: El segundo gol, convertido por Mazzola.



Mura y Savoy: Sin consuelo.

Deportes

El balde de agua fría

Este es el cable enviado desde Milán por Alberto Borrini, de Primera Plana, luego de presenciar el partido que el miércoles pasado ganó Inter por tres a cero a Independiente:

Dos horas antes del encuentro, los chirridos de las trompetas y las bocinas ya envolvían al majestuoso estadio de San Siro, iluminado como un trasatlántico. Pero esas trompetas y esas bocinas, desgajadas de los automóviles, acompañadas por cien matracas gigantes y otras tantas sirenas de mano, enronquecerían poco después de las 11 de la noche, cuando los dos equipos, cansados, enfilaron hacia los vestuarios. Luego, sobre las gradas de San Siro, sólo ardieron pilas de papeles sucios.

El partido electrizó a toda Italia; legiones de simpatizantes del Internacional vinieron de Bari, de Taranto, de Nápoles, para colgar sus carteles en el estadio y lanzar luces de bengala sobre la cancha, en seguida de cada gol. Pero quienes se quedaron en sus casas fueron más afortunados que los entusiastas hinchas de Lombardia —cuya capital es Milán— que no pudieron entrar en San Siro y debieron conformarse con seguir el match por radio, al ser excluidos sus receptores de la transmisión televisada. En la región de Lombardia se pasó, en vez del partido, una vieja película de guerra con James Cagney que nadie vio, por supuesto. La recaudación totalizó casi 170 millones de liras (47,6 millones de pesos argentinos, según el cambio oficial).

En medio de ochenta mil italianos estaban perdidos unos cientos de argentinos. En la Lombardia hay más de siete mil; en los días previos al encuentro, menos del diez por ciento bajó a Milán. Quizá para vigorizar su pasión

nacional, y durante algunos minutos hojearon los viejos diarios del Consulado argentino. El escaso frente fue reforzado con la llegada, a último momento, de otros aficionados; el fervor transportó a San Siro al cantor Agustín Irusta y al libretista Abel Santa Cruz, apenas alcanzó a hacerlo el Obispo de Avellaneda, Monseñor Jerónimo Podestá, quien llegó a último momento.

Pocos de los recién venidos pudieron ver a sus ídolos hasta la derrota. Los jugadores de Independiente no abandonaron su refugio de Giussano, un apacible lugar en las afueras de Milán, donde plantaron la bandera argentina y hasta reclutaron simpatizantes. Giussano, desde el arribo de los argentinos se convirtió en uno de los polos de un circuito cargado de electricidad.

El otro polo era Varese, bastión del Internacional. Las fronteras no fueron respetadas: Manuel Giúdice, director técnico de Independiente, voló a Roma para ver perder al Inter, ante el Juventus, la Copa de Italia; y Helénio Herrera, su colega y rival, destacó espías en Giussano. Giúdice no olvidó un solo detalle: averiguó quién era el zapatero del Inter y enfundó los pies de sus hombres con botines italianos; De la Mata eligió el modelo "Jair".

Pero nadie, en Italia, apostaba por los argentinos; ni los simpatizantes del Milán, encarnizados enemigos del Inter, se atrevían a profetizar un triunfo de Independiente, aunque muchos lo desearan. El principal escollo para el equipo de Avellaneda era la hinchada, un monstruo de ochenta mil cabezas. Durante años silente, el monstruo aprendió a rugir hace unos meses, cuando el Liverpool, a fuerza de gritos, hizo tres goles a los italianos. Ahora, la hinchada del Inter pasa por ser la más fanática de su país; después de

la victoria del miércoles pasado, millares de Fiat 500 con la bandera del Inter clavada en el techo descubierta, iniciaron desde San Siro una lenta procesión que para muchos acabó ruidosamente horas más tarde, en la plaza del Duomo, en Milán.

Ciertos adherentes del Inter, sin embargo, se animaron a deslizar otra razón, tal vez más poderosa, del empuje del equipo: los suculentos premios. Cada jugador gana entre 40 y 50 millones de liras al año, dicen. Cuando se trata de partidos internacionales, los premios también suman cifras siderales.

Pese a todo, a los espectadores de San Siro, italianos y argentinos, les costaba aceptar otra razón fuera de la calidad del Internacional. El éxito, si bien estaba previsto, alivió inmediatamente de su resfrió a Helénio Herrera. En cambio, enfermó al joven Héctor Sande, hijo del presidente de Independiente, a quien las corteses palabras del industrial petrolero, Angelo Moratti, presidente del Inter, no consiguieron reconfortar. "Las cosas no cambiarán en Buenos Aires", se quejaba Sande en los vestuarios de San Siro. ♦



Farabola Milano
El mago Herrera, con los capitanes.

Calcio

Además del Inter

El fútbol italiano está lanzado a dos grandes conquistas, una con los colores azul y negro de Internazionale, ya iniciada con éxito en Milán frente a Independiente; la otra, con la clásica camiseta "azurra", en disputa con Polonia, Finlandia y Escocia. Ante la afición futbolística italiana danzan la copa Europea-Sudamericana para clubes y la Jules Rimet (campeonato del mundo para selecciones nacionales) con un brillo que sus ojos apenas resisten. Pero hay dos perspectivas distintas para estos certámenes: Internazionale es una seguridad y la selección, una incógnita. El popular Inter, campeón mundial de clubes en 1964, que defiende ahora su título ante Independiente es, también, campeón de primera división, sitial que alcanzó por primera vez en 1910 y que ahora luce en su novena conquista. Sus pasos triunfales están marcados por Helenio Herrera, el "magoo" futbolístico que ha encontrado un resorte escondido: el que hace funcionar al unísono a once hombres que se conocen de memoria.

Habitualmente a sacar triunfos de su gacera, Herrera consiguió este año algo que no había obtenido el anterior: que los dirigentes del torneo de primera dieran permiso a su club para postergar los encuentros del campeonato, recientemente iniciado, a fin de no entorpecer la labor frente a los de Avellaneda. Internazionale es, así, dueño de su tiempo y trae a la Argentina, bien alta, la bandera de un fútbol que siempre ha estado íntimamente conectado con el de estas tierras.

Para Italia, entonces, el Inter no es problema. Ha llegado a la mayoría de edad; sabe defenderse —y atacar— solo. La atención se concentra así en sacar lustre a esa casaca azul que en 1962, en Chile, no pudo pasar a los cuartos de final, pero que tiene antecedentes que los obligan a pensar en los pasos a dar en busca de la clasificación para actuar el año próximo en el mundial de Inglaterra con honor. Italia fue

campeón olímpico en 1936, en Berlín, pero, además, conquistó los títulos mundiales de 1934 y 1938, marcando así en esa década un hito de gloria que hace suspirar a las actuales generaciones ansiosas de triunfos.

Combi; Monzeglia y Allemandi; Ferraris IV, Monti y Bertolini; Guaita, Meazza, Schiavio, Ferrari y Orsi, integraban el equipo que en Italia venció al de Checoslovaquia por 2 a 1 para la primera consagración mundial del fútbol itálico. Cuando en París, en 1938, vencieron a Hungría por 4 a 2, la "squadra" era: Olivieri; Foni y Rava; Sarantoni, Andreolo y Locatelli; Biavati, Meazza, Piola, Ferrari y Colaussi.

Los nombres del recuerdo son sólo eso. Italia trabaja ahora en un intrincado laberinto de estrellas del que tiene, forzosamente, que salir un grupo de primera agua. Los éxitos de Inter, importantes por lo repetidos, hacen pensar en que sobre la base de su gente el fútbol italiano puede llamar con confianza a las puertas de Londres. De los 18 equipos que comenzaron ya a actuar en el campeonato de 1965-66, tienen que salir 18 jugadores capaces. En una encuesta efectuada entre los directores técnicos que trabajan en primera división —exceptuando a Fabbri, a cargo del seleccionado—, surgieron estos nombres para formar el team ideal: Negri (Bologna); Burgnich (Inter); Fachetti (Inter); Rosato (Torino), Salvatore (Juventus) y Fogli (Bologna); Mora (Milan), Suárez (Inter), Mazzola (Inter), Bulgarelli (Bologna) y Corso (Inter). Además, están el famoso Rivera (Milan), los veteranos Guarnieri y Picchi (Inter) y una de las revelaciones importantes de la última temporada: Bedin, un volante de 20 años que Helenio Herrera lanzó a la consideración de la crítica en la segunda rueda y produjo conmoción en todo el ambiente. Otra de las esperanzas confirmadas es Rosato, quien, como Bedin, ocupa un puesto clave; medio-campista. Y aquí está la mayor pre-ocupación de los seleccionadores: formar en el medio de la cancha el cuadrado que sirve de base a la acción del team.

Italia realizó en junio una incursión por Europa para comprobar el acierto de su trabajo y probar aptitudes. Tomado el viaje como verdadero banco de ensayo, las conclusiones finales, incluyendo el empate de 2 a 2 en Suecia

y la derrota de 1 a 2 en Hungría, arrojan una luz de esperanza sobre el futuro.

Internazionale, Milan, Bologna y Juventus forman ahora la columna vertebral del fútbol peninsular. La "Juve" levantó la puntería al ganar la última Copa de Italia, certamen habitual en Europa, en el que intervienen los clubes de todo el país, eliminándose directamente a los perdedores de cada partido. La Copa, que se juega sobre el final del campeonato de la Liga, salió esta vez en manos de los hombres vestidos de blanco y negro. Pero la Copa ya pasó; Italia vuelve a pensar en el campeonato, que como buena organización profesional busca, tal como en la Argentina, el interés de los "tifosi" con renovaciones en los planteles. La delantera la tomó, este año, uno de los más necesitados: Nápoli, que al ascender, encabezó la lista de compradores, ganando para su equipo a los "oriundi" Enrique Omar Sívori, cotizada estrella de Juventus, y al brasileño José Altafini, que jugaba en Milan. Consolidado en su posición de triunfador, Internazionale fue el que menos compras hizo: únicamente el defensor Miniussi.

Italia, en su camino hacia el mundial, lucha también por una conquista importante: limitar la entrada de extranjeros en sus equipos; ir suavemente hacia el ideal de que los protagonistas del fútbol itálico sean, precisamente, italianos. Lucha difícil, pues el fútbol-espectáculo tiene sus exigencias y las publicitadas figuras de otras tierras una atracción que, por supuesto, está también acompañada por eficiencia: Luis Suárez, delantero de Internazionale nacido en España —en el reciente match jugado por Inter en Barcelona, el "traidor" fue recibido con una rechifla por el público local—, fue el mejor futbolista de Italia, según una encuesta efectuada al final del último campeonato; lo seguía el nativo Fachetti. La casaca del Inter la viste también el brasileño Jair. En Juventus juegan el español Del Sol y el brasileño Cinesinho; en Fiorentina, el alemán Hamrin y el argentino Motrone; en Bologna, el dinamarqués Nielsen y el suizo Haller; en Milan, el argentino Angelillo y el brasileño Amarildo.

El espectáculo es importante, pero en Bedin, Rivera, Rosato, Italia busca el secreto de su fútbol, el "azzurro" auténtico. ♦



El nuevo Nápoli (izq.) con Sívori. El Milan, en su reducto, y Juventus (der.), ganador de la Copa Italia.

Italianos por todas partes

Los italianos estaban exultantes: ese día de junio, hace tres meses, iba a producirse en un ring de Milán un acontecimiento sin precedentes. El título mundial de boxeo de la categoría mediano-liviano iba a ser disputado por dos italianos, prescindiendo de los infaltables aspirantes yanquis.

Los Estados Unidos dominan el boxeo mundial desde siempre, especialmente en lo que se refiere a los títulos. Su política de "buen vecino" le permite arriesgar una corona frente a un extranjero, pero difícilmente deja que éste la ponga en juego ante alguien que no sea un norteamericano. Sin embargo, el promotor Vittorio Strumolo consiguió montar en el estadio San Siro el match de todos los tiempos, para los italianos.

Italia logró esa conquista y ahora Benvenuti aspira a disputar la corona de los medianos frente al norteamericano Joey Giardello. ¿Cómo, el norteamericano Giardello? Y aquí viene un argumento de suma importancia para los italianos, que pueden decir: "El boxeo norteamericano es nuestro". El éxito actual del boxeo itálico en el ámbito internacional, con los campeones mundiales Benvenuti y Salvatore Burruni (mosca) y los campeones europeos Tommaso Galli (liviano), Giuseppe Brondi (liviano), Fortunato Manca (semimediano), Bruno Visintin (mediano-liviano) y Giulio Rinaldi (semipesado), tiene su base en una figura que un día conmovió al mundo con sus puños feroces: Primo Carnera. Ese gigante que Buenos Aires vio erguirse en noviembre de 1934 frente a Victorio Campolo, había sido campeón del mundo el año anterior y llevaba a la categoría máxima la gloria de la sangre italiana. Carnera no fue, sin embargo, el primer paso de Italia, aunque sí el más resonante en el plano mundial. Lo había precedido un astuto pluma, Johnny Dundee, que marcó una época en el boxeo y peleó entre 1910 y 1932, dando lecciones de estilo.

Las bondades de la pasta, el sol y el vino italianos han dado hombres fuertes con exageración, y su propia tierra no alcanzó para retenerlos. Allí es donde nace la paternidad italiana en el boxeo norteamericano y con ello la trascendencia mundial. Italia tiene a Benvenuti y Burruni; y tuvo a Carnera, Dundee, Mazzinghi y Mario D'Agata, el sordomudo campeón gallo en 1937; pero, ¿qué ascendencia tienen los nombres de Joey Giardello, el actual campeón mediano, bautizado en la pila Carmine Tilleli? ¿Quién era uno de los más sobresalientes pesados de todos los tiempos? Rocky Marciano (o Rocco Marcheggiano), indudablemente una de las estrellas de la categoría, con Joe Louis y Jack Dempsey. Marciano se retiró victorioso del boxeo, con 43 triunfos por knock out y 6 por puntos, y fue campeón entre 1952 y



Un título cambia de manos... italianas: Benvenuti (izq.) y Mazzinghi.

1956. Hasta hace muy poco, otro apellido italiano, Pastrano (ganó y perdió con Gregorio Peralta), dominaba la categoría semipesado; ¿y su colega Joey Maxim (Giuseppe Berardinelli), campeón entre 1952 y 1956? Y Jake La Motta, Rocky Graziano (Rocco Barbellala), Fred Apostoli, Tony De Marco (Leonardo Liotta), Tony Canzonery, Lou Ambers (Luis D'Ambrosio), Paddy Demarco, Frankie Genaro y otro caso extraordinario del boxeo mundial: Willie Pep (Guglielmo Papaleo), campeón pluma entre 1948 y 1950.

Italia compone íntimamente la estructura del boxeo norteamericano. El italoamericano, un elemento importante dentro de la armazón social de los Estados Unidos, tiene en el medio del boxeo un campo ideal, que ha sabido aprovechar, para extenderse y fortalecer con su savia la industria del espectáculo deportivo de más trascendencia internacional para los yanquis. Un último ejemplo: Angelo Dundee, director técnico del publicitado y efectivo Cassius Clay, es otro triunfador de la colectividad peninsular en los Estados Unidos.

Salvatore Burruni, reciente visitante de la Argentina, dio, en parte, una demostración de lo que es el boxeo italiano: entrega total. Para el veneciano Carnera (2,04 m y 125 kg) o para el siciliano Burruni (1,54 m y 52 kg), el boxeo es una demostración de fortaleza y valentía, una corriente interior que hay que sacar a través de los puños. El 14 de junio de 1934, cuando el boxeador-actor Max Baer mandó 12 veces a la lona al gigante italiano para vencerlo, por knock out, en la undécima vuelta, Primo Carnera estaba combatiendo con una fisura en el tobillo derecho desde el primer round. En esa hazaña se puede encontrar un compendio de lo que puede el afán contra el dolor físico.

No sería arriesgado decir que Italia está pasando por uno de sus mejores momentos de la historia boxística. Los Estados Unidos tienen 3 campeones mundiales: Clay (pesado), Giardello (mediano) y Griffith (semimediano) e Italia dos: Benvenuti y Burruni.

Las otras coronas están repartidas entre Puerto Rico (José Torres, semipesado), Panamá (Ismael Laguna, liviano), Filipinas (Flash Elorde, liviano junior), México (Vicente Saldivar, pluma), Japón (Masahiko Harada, gallo). Pero, además, en el ranking mediano liviano están Mazzinghi y Visintin.

En el plano amateur, Italia tiene el recuerdo fresco de las dos últimas olimpiadas: Tokio, dos campeones, y en Roma, tres. El año pasado los italianos ganaron las categorías mosca (Franco Atzori) y semipesado (Cesare Pinto), demostrando que no hay categorías en las que se especialice el boxeo itálico, sino que puede abarcar todas.

La Argentina saca a relucir a menudo sus lauros olímpicos cuando se habla de antecedentes; los siete campeones forman una base que está quedando lejos; en cambio, Italia tiene ya 11 títulos y desde los primeros juegos de posguerra (Londres, 1948) hacia acá, únicamente en Melbourne no consiguió Italia ningún título en el ring. Precisamente, el año de la última conquista que obtuvo la Argentina. El hecho deja en evidencia la labor permanente y eficaz de Italia en el medio amateur, que es la base del posterior trabajo profesional.

Con dos campeones mundiales, cinco europeos, cinco en el ranking mundial —además de los campeones— y cinco medallas doradas en las dos últimas olimpiadas, el panorama boxístico italiano es auspicioso.

Si los italianos han pesado en el intrincado ambiente norteamericano de los puños, más lógica es aún su influencia en el ambiente local, donde basta recordar los nombres de los tres campeones más populares del momento: Oscar Bonavena, Horacio Accavallo y Nicolino Locche. La ascendencia itálica está claramente expresada.

Llámense Carnera, Marciano o Bonavena; vivan en Roma, en Nueva York o en Buenos Aires; actúen en la década del 30, del 50 o del 60, todos llevan el sello del "forza, Italia", capaz de conmovir cualquier ring del mundo. ♦



**DEJEME
ENTRAR
EN SU VIDA!!!**



SOY LA NUEVA
CREMA DE AFEITAR
PROSAN
CON
PROTECTOR CUTANEO

Quiero estar cada día a su lado para acariciarlo suavemente con la abundante espuma que le brindará la perfecta afeitada. Adópteme usted y desde hoy será su aliada imprescindible que hará un placer de su afeitada diaria.

EN TUBO Y POTE

PROTAGONISTAS

DE DOS A CUATRO RUEDAS

Por Alberto Laya *



"Yo no dije eso." Y ese que dice que no dijo bastó para convertirlo en un peregrino que sufre —valga la licencia— la miopía auditiva de los hombres expetables que oyen y no escuchan. El motociclista Benedito Caldarella, menudo, sonriente, inquieto, humilde, sigue andando sin poder liberarse de su curiosa condición de castigado. Va y viene. A pie, ha cubierto ya más de tres, cuatro o cinco de esos circuitos que él recorría velozmente, sin miedo, porque sólo tenía que luchar con la sometida docilidad de su máquina. Caldarella pretendió interpretar, sin querer, el pensamiento de muchos de sus colegas, pero no dijo nada nuevo: mencionó la necesidad de impulsar el deporte con una mentalidad directiva despojada de cristalizaciones.

"Fíjese, la Federación Argentina de Motociclismo quería que yo me rectificase. Lo hice verbalmente. Luego le mandé una nota en igual sentido. Después me pidieron una solicitud." Benedito Caldarella, el más sobresaliente motociclista argentino, campeón sudamericano de 1950, poseedor del record absoluto de Monza, con 196km028, y uno de los pocos corredores, tal vez el único, que intranquilizó agudamente al campeón mundial, el envejecido Mike Hawthorn, soporta desde hace poco más de dos meses una suspensión cuyo fin no se adivina, porque las satisfacciones plenas no parecen destinadas a quienes practican el culto de la incompreensión.

Desde que Benedito Caldarella dijo aquel "yo no dije eso" hasta ahora, en que sigue sosteniendo lo mismo, continúa desempeñando resignadamente un papel de pecador.

"Ninguna de mis palabras, absolutamente ninguna, fue dicha para herir a nadie. Además, me rectifiqué varias veces. ¡Qué más quieren!" Sus palabras rozaron a algunos dirigentes de la Federación Argentina de Motociclismo. Y hay cosas que no se pueden perdonar porque son juzgadas desde una alta torre de cristal. En las rectificaciones de Caldarella hay, sin duda, como en todas las rectificaciones, el reconocimiento de un error. La aclaración fue pedida y la aclaración fue dada. ¿Se necesitaba algo más?

"Yo ya no sé bien qué hacer. En motocicleta no volveré a correr más en la Argentina. Mi categoría está aquí muerta porque han ido desapareciendo poco a poco los pilotos y las máquinas de 500 cc. Ahora me dedicaré a correr en automóvil y, si se me levanta la suspensión, iré a Daytona a intervenir en el campeonato mundial de motociclismo."

Benedito Caldarella, brillante miembro de una familia de corredores (su padre Salvador y su hermano Aldo), y admirador de otras familias con el mismo oficio (los Salatino y los Kissling), ha preparado un Fiat 1500 para intervenir en el próximo Gran Premio Standard y que ya rindió su prueba de fuego en los 500 kilómetros de la Ciudad de Buenos Aires, en donde, conducido por su hermano Aldo y Gimmarco Dolce, ocupó el séptimo puesto en la general. "Fue una satisfacción porque el coche llegó."

Benedito Caldarella ya lleva invertidos en él 1.500.000, sin contar, naturalmente, las horas-trabajo, "cuyo valor no se puede calcular de ninguna manera". Ahora, despojado, por lo menos activamente, de su pasión de siempre, sin sentir la indescifrable sensación de ir sobre una moto a 260 kilómetros por hora, Benedito Caldarella ha cambiado su destino mecánico en la propia tierra que habita porque su lenguaje simple, sin la retórica de los amos del deporte, no fue capaz de estimular un razonamiento ya mineralizado. Será uno más de los que se irán. O si no se va, se quedará sin hacer lo que hacia siempre tan honradamente: correr por el gusto de correr. "Hay muchos que corren para el público, lo que es un error muy grande. En mi casa no se usa eso de la pica contra otro corredor."

"Yo no cambio la moto por el auto. Lo que se siente arriba de una moto a más de 200 kilómetros no lo tiene en un auto. El auto permite errores de conducción; la moto, no." Benedito Caldarella (25 años, soltero) sigue sin comprender. Ya comenzará a no comprender muchas otras cosas. Entretanto, espera. "Pero volver a correr aquí, nunca." ♦

* Copyright by PRIMERA PLANA





Vivimos el momento... estamos con Americano Gancia!
 Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Ahora—el gran cigarrillo nuevo
de América con filtro de carbón absorbente
cuyo nombre asegura sabor...
el nuevo Philip Morris Multifilter

Un cigarrillo extraordinario



por eso es que viene en esta cigarrera extraordinaria

Philip Morris Multifilter es actualmente el cigarrillo más avanzado del mundo.

En el Multifilter se usa Carbón Absorbente para purificar el humo—es un nuevo adelanto de suma importancia. El Carbón Absorbente es la substancia que se emplea para purificar el agua potable y el aire que respiran los astronautas.

Los gránulos de Carbón Absorbente se entrelazan en el sistema de filtración del Multifilter por medio de un procedimiento

científico especial. El humo pasa por el Carbón Absorbente, gránulo tras gránulo, purificándose y destilándose repetidamente. Luego el filtro exterior de acetato de celulosa, blanco y puro, suaviza el humo.

Y entonces llega la gran sorpresa... El sabor de los finos tabacos americanos se deja sentir en su plenitud y frescura. Y el sabor exquisito de este extraordinario cigarrillo es protegido por una cigarrera también

extraordinaria—una cigarrera de lujo, la cual mantiene al Multifilter fresco como al salir de la fábrica, mucho tiempo después que cualquier otro cigarrillo.

Obtenga el cigarrillo y la cigarrera más avanzado de la actualidad. El extraordinario Philip Morris Multifilter.